



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

**EXTRACTIVISMO, ESTADO Y
NATURALEZA:
Una mirada desde la economía
política a la dinámica del capitalismo
en Puerto Gaitán-Meta**

DANIEL ANTONIO HERNANDEZ LINARES

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de ciencias humanas, Departamento de sociología
Bogotá, Colombia

2019

EXTRACTIVISMO, ESTADO Y NATURALEZA: Una mirada desde la economía política a la dinámica del capitalismo en Puerto Gaitán-Meta

Daniel Antonio Hernández Linares

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magister en sociología

Director:

Doctor en Sociología, Profesor Departamento de Sociología, Universidad Nacional de
Colombia, Oscar Alejandro Quintero Ramírez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de ciencias humanas, Departamento de sociología

Bogotá, Colombia

2019

A todas aquellas personas que, desde la opresión, la invisibilización y la segregación, han vivido sus vidas y han aportado a un futuro distinto, un mañana donde se puede trabajar en comunidad.

Agradecimientos

¡La presente investigación se realizó con la participación de los habitantes del municipio de Puerto Gaitán y el apoyo de muchísimas manos! Para la terminación del presente manuscrito quiero agradecer la ayuda prestada por el municipio de Puerto Gaitán, especialmente a través de la Secretaria de Gobierno y la Secretaria de Agricultura, las cuales me permitieron conocer de primera mano elementos sobresalientes que guiaron la búsqueda sobre los actores y las relaciones productivas en el municipio. También quiero expresar mi mayor afecto a Carlos y María Almanza, con quienes compartí en varias oportunidades y en un ambiente fraterno pude conocer de primera mano la forma cómo han generado una propuesta radicalmente diferente para apropiarse y vivir en la Altillanura. Al profesor Oscar Quintero por la paciencia, dedicación, críticas y retroalimentación, aún más por asumir esta carga a mitad de camino y llevar a buen término este documento que satisface ampliamente mis expectativas académicas y formación crítica. Al Profesor Normando Suarez, quien motivó e impulsó constantemente la culminación de esta investigación, aportando en múltiples oportunidades desde su amplio conocimiento sobre la sociología y territorio. Al investigador Julio Arias, con quien logré establecer una amistad e intercambio académico muy enriquecedor sobre la Altillanura, llegando a compartir una temporada de campo en la cual compartimos experiencias muy valiosas.

Igualmente quiero agradecer, con un amor infinito, a mi abuela Nelly de Linares, mi madre Lucero Linares y mi esposa Alexandra Chocontá y todas las mujeres de mi familia, las cuales siempre han guiado, apoyado, cuidado, soportado y en muchos casos financiado mi camino por la universidad y la vida. A mi familia que son Alexandra, Gaudi e Ivanka, quienes me hacen feliz y me convocan a diario a buscar mi camino de la mano de ellas, siempre buscando cambiar la realidad para que el mundo sea un mejor espacio para todas y todos.

Resumen

Los desarrollos del capitalismo en Colombia, a partir de un modelo colonial extractivista, puede ser entendido por sus formas particulares de territorialización en contextos geográficos donde la construcción del estado se adapta según las necesidades producción económica. Este trabajo aborda una disertación desde la economía política, donde la región de la Altillanura, en específico el municipio de Puerto Gaitán-Meta, se emplaza en una serie de sucesos productivos y sociales, que determinan los elementos diferenciadores de la historia que construye un tipo particular de territorio, naturaleza, sociedad y economía. A partir de un análisis histórico contextual desde distintos ejes, se exponen tres estudios de caso (petróleo, agroindustria y producción agroecológica) siendo las principales formaciones socioeconómicas en el territorio. Junto con una aproximación etnográfica y entrevistas a actores relacionados con estos contextos productivos, se analizan las tres dinámicas económicas abordadas en este estudio, permitiendo ver los puntos de encuentro, contradicciones y oposiciones entre los 3 casos expuestos. A su vez las conclusiones no finalizan el estudio, siendo desde la economía política una forma de proponer nuevos elementos de análisis teórico, que enriquecen el debate, mas no finalizan la lectura y entendimiento sobre el movimiento de este sistema.

Palabras clave:

Capitalismo, economía política, altillanura, extractivismo, estado, naturaleza.

Abstract

The developments of capitalism in Colombia, based on a colonial extractivist model, can be understood by its particular forms of territorialization in geographical contexts where the construction of the state is adapted according to the needs of economic production. This paper deals with a dissertation from the political economy, where the Altillanura region, specifically the municipality of Puerto Gaitán-Meta, is located in a series of productive and social events, which determine the differentiating elements of the history that builds a type particular of territory, nature, society and economy. Based on a contextual historical analysis from different axes, three case studies are presented (oil, agribusiness and agroecological production), being the main socioeconomic formations in the territory. Along with an ethnographic approach and interviews with actors related to these productive contexts, the three economic dynamics addressed in this study are analyzed, allowing us to see the meeting points, contradictions and oppositions among the 3 exposed cases. At the same time the conclusions do not end the study, being from the political economy a way of proposing new elements of theoretical analysis, that enrich the debate, but do not finish the reading and understanding about the movement of this system.

Keywords:

Capitalism, political economy, altillanura, extractivism, state, nature.

Contenido

1.	<i>LA CONSTRUCCIÓN SOCIOECONÓMICA DEL LLANO: Acercamiento a la economía, naturaleza e historia en la altillanura colombiana.</i>	15
1.1.	ESTADO DEL ARTE SOBRE EL LLANO	15
1.2.	“PARAISO NATURAL”: Construcción natural de los llanos.	23
1.3.	TRANSFORMACION DEL TERRITORIO DEL LLANO EN EL DISCURSO ESTATAL: Las modificaciones territoriales de la república a la actualidad.	32
1.3.1.	EL LLANO EN EL MODELO DE REGIONALIZACIÓN: Transformación del territorio bajo nuevas dinámicas económicas y limítrofes.	39
1.4.	DINÁMICAS ECONÓMICAS EN EL LLANO: Transformaciones productivas en la historia de la altillanura.	42
1.4.1.	MODO DE PRODUCCIÓN NATIVA	43
1.4.2.	MODO DE PRODUCCIÓN COLONIAL	54
1.4.3.	MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA	58
1.5.	PLANIFICACIÓN TERRITORIAL Y POLÍTICA ESTATAL: La consolidación del progreso en los documentos oficiales del municipio de Puerto Gaitán.	61
1.6.	CONCLUSIÓN: La noción de estado en la historia social, ambiental y económica de la altillanura.	68
2.	<i>ESTUDIOS DE CASO PRODUCTIVOS EN PUERTO GAITÁN: Petróleo, agroindustria y agroecología, en relación con estado, capitalismo y agencia.</i>	71
2.1.	“TERRITORIALIZACIÓN DEL ESTADO: El petróleo como elemento unificador en la construcción de nación territorial.	72

XII EXTRACTIVISMO, ESTADO Y NATURALEZA: Una mirada desde la economía política a la dinámica del capitalismo en Puerto Gaitán-Meta

2.1.1.	ECONOMÍA DE ENCLAVE: El petróleo como marco de acción en una producción extractivista.	86
2.1.2.	“LOS NUEVOS LLANEROS”: Migración y movilización poblacional en el marco de la economía petrolera.	92
2.1.3.	“DESPETROLIZACIÓN DE PUERTO GAITÁN”: Caída de la extracción petrolera y su impacto en las economías de Puerto Gaitán.	96
2.2.	INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS: La construcción de naturaleza en el marco de la explotación agrícola para el modelo de la altillanura.	106
2.2.1.	EL DESPOJO EN LA ALTILLANURA: La construcción de apropiación por desposesión en el modelo de colonización de Puerto Gaitán.	124
2.2.2.	CULTIVANDO SOBRE EL POZO DE PETRÓLEO: La transformación económica de Puerto Gaitán en el marco de la caída del boom petrolero.	138
2.3.	LA PRODUCCIÓN A PEQUEÑA ESCALA: ¿Un modelo agroecológico en la altillanura como alternativa al extractivismo?.....	146
2.3.1.	“AMAR DE NUEVO LA TIERRA”: Procesos de recampecinización en la altillanura, nuevas dinámicas de territorialización agrícola a pequeña escala.	147
2.3.2.	¿EN EL DESARROLLO CABEN TODOS?: DISCUSIÓN ACERCA DE UN MODELO AGROECOLÓGICO EN EL MARCO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA ALTILLANURA COMO MODELO EXTRACTIVISTA	153
2.4.	CONCLUSIÓN: del modelo de enclave a la construcción de economías globales.	166
3.	ALTILLANURA: Potencial productivo y energético “Para todos”.	172
3.1.	LA ECONOMÍA POLÍTICA COMO ESCENARIO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS MARCOS DE ANÁLISIS SOCIAL.	173
3.2.	ROMPER LAS GENERALIDADES CONCEPTUALES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL LLANO.	175
3.3.	ECONOMÍA Y DESPOJO.	178
3.4.	COLONIALISMO AMBIENTAL.	181
3.5.	CAPITALISMO TERRITORIAL.	183
4.	CONCLUSIONES GENERALES	188

4.1. CIERRE DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA: articulación desde los tres estudios de caso trabajados en el municipio de Puerto Gaitán.....	191
A. Anexo: Posters Manacacías Festival de Verano 200 -2019.	195
5. BIBLIOGRAFÍA.....	205

Lista de figuras

	<i>Pág.</i>
1 Mapa de Puerto Gaitán-Meta. IGAC, 2012.....	21
2 Mapa geomorfología del departamento del Meta. IGAC, 2004.	25
3 Vista general de los llanos. Detalle quema de tierras. Acuarela de la Comisión Corográfica, 1856	29
4 Quema de tierras en el meta.	29
5 Primeras divisiones coloniales, 1510. (Anzola, 1998) (Anzola, 1998)	34
6 División Política de Colombia de 1886. (Anzola, 1998).	35
7 Acuarela sobre el río Meta. Comisión Corográfica.	37
8 Tortuga Charapa.....	47
9 Cuencas Hidrográficas del Meta. Fuente IGAC. Escala 1:500.000. 2004.	49
10 Publicidad turística en los vasos desechables de la Alcaldía de Puerto Gaitán.	66
11 Escuela Nueva Rubiales. Puerto Gaitán.....	78
12 Biblioteca Pública Diana Turbay. Puerto Gaitán. Con una mega estructura, esta biblioteca cuenta con poco material bibliográfico, y poca información sobre la región, según se pudo constatar en el trabajo de campo.	80
13 Cúpula al final del Malecón en Puerto Gaitán.....	81
14 Arco "Puerta al Paraíso". Se estima que su construcción costó más de 1 millón de dólares.	81
15 Mapa bloques de explotación petrolera en Colombia. Zona Centro. Fuente Agencia Nacional de Hidrocarburos. 2019.	83
16 Ingenieros de Campo Rubiales, representación del modelo de blanquitud y desarrollo en Puerto Gaitán. Fuente https://prensalibrecasanare.com/industriapetrolera/21353- campo-petrolero-rubiales-revirtiu-a-partir-de-este-viernes-a-ecopetrol.html	85

17 Grupo de Obreros de los campos petroleros en Puerto Gaitán, población de indígenas, colonos y migrantes. Fuente http://lachachara.org/2015/02/pacific-rubiales-arruino-puerto-gaitan/	85
18 Campo Rubiales. Fuente http://inteligenciapetrolera.com.co/inicio/protestas-indigenas-ecopetrol-suspendio-parcialmente-produccion-rubiales/	93
19 Producción de granos mejorados el cerrado. Fuente (Embrapa, 2013) Foro de La Altillanura.	112
20 Estado comercial de la agricultura en Brasil. Fuente (Embrapa, 2013) Foro de La Altillanura	113
21 Uso del área de la región de la Orinoquia. Fuente https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia	114
22 Comportamiento del Cultivo de Palma en la Orinoquia 1987-2007 Fuente https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia	115
23 Comportamiento del Cultivo de Maíz en la Orinoquia 1987-2007. Fuente https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia	116
24 Comportamiento del Cultivo de Arroz en la Orinoquia 1987- 2007. Fuente: https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia Consultado el 10 de enero de 2019	116
25 Hectáreas Cultivadas de Caucho en la Orinoquia 2002-2008. Fuente https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia	117
26 Área uso agrícola ENA 2016. Fuente (DANE-ENA, 2016)	118
27 Área sembrada, cosechada y producción en el municipio de Puerto Gaitán 2016. Fuente: Secretaria de Desarrollo Agroeconómico del Meta (2016)	119
28 Inventario bovino en el municipio de Puerto Gaitán 2016. Fuente Secretaria de Desarrollo Agroeconómico del Meta (2016).....	120
29 Sistema Agrosilvopastoril. Fuente http://corpoguajira.gov.co/wp/sistema-agrosilvopastoril-una-herramienta-la-adaptacion-mitigacion-al-cambio-climatico/	121
30 Mapa cabecera municipal Puerto Gaitán. Fuente Elaboración propia (proceso cartografía social).....	128

31 Menonitas a orillas del río Manacacías en el municipio de Puerto Gaitán. Fuente: Daniel Hernández (2017).....	135
32 Áreas de desarrollo Agroindustrial en el municipio de Puerto Gaitán. Fuente Daniel Hernández (proceso cartografía social).....	141
33 Plantación de maíz Fazenda camino a la Finca La Peluza. Fuente Daniel Hernández.	155
34 Banco Forrajero. GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.	159
35 Potreros de ganadería. GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.	160
36 Corral de cerdos. GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.	162
37 Zona Apiario, vista externa, GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.	165

Lista de tablas

Pág.

Tabla 1 Regalías Puerto Gaitán 2002-2014.....	101
Tabla 2. Caracterización de los sistemas productivos GIA La Peluza.....	158

Lista de Símbolos y abreviaturas

Abreviaturas

Abreviatura	Término
DNP	Departamento Nacional de Planeación
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
POT	Plan de Ordenamiento Territorial
PBOT	Plan Básico de Ordenamiento Territorial
EOT	Esquema de Ordenamiento Territorial
ZIDRES	Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social
PDT	Plan de Desarrollo Territorial
PND	Plan Nacional de Desarrollo
ICA	Instituto Colombiano Agropecuario
CORPOICA	Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria
POMCA	Plan de Manejo y Ordenamiento de una Cuenca
UPRA	Unidad de Planificación Rural Agropecuaria
INCORA	Instituto Colombiano de la Reforma Agraria
INCODER	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
UAF	Unidad Agrícola Familiar

INTRODUCCIÓN

En el año 2009 se da inicio a una investigación que se desarrolló constantemente y permanece aún en la actualidad, donde el concepto de “crisis” es abordado como eje de discusión, siendo este concepto una característica misma que define espacios geográficos y sociales asociados a territorios donde las condiciones políticas, económicas y ambientales son particulares. Estos territorios de crisis se enmarcan en contextos donde procesos de extractivismo, economías de enclave, conflictos por el territorio, despojo, destierro, explotación etc., consolidan un entorno en el cual las dinámicas a nivel micro y macro son relevantes para los análisis estructurales a partir de las ciencias sociales. Mi cercanía a la región de los Llanos Orientales inicialmente desde un vínculo familiar, transformándose en un cariño muy particular por su día a día, me llevaron a interesarme por un espacio donde las dinámicas sociales fueran complejas y reunieran en esencia lo que se describe en esta sección como “crisis”. Entonces Puerto Gaitán, en el departamento del Meta, aparecía en el año 2007 como un espacio que me convocaba constantemente a iniciar un estudio elaborado desde la economía política y la teoría crítica. Interpretar académicamente lo que se veía de forma muy general y encontrar la forma cómo se conformaban cada una de sus partes, en algo que todos ven como un todo, pero que resulta ser más complejo, dinámico y frágil, fue la apuesta constante para entender estructuralmente y de forma clara aquello que sucedió desde la configuración económica global, hasta las acciones mismas de los individuos que habitan este municipio, acciones y contextos que solo pueden ser entendidos bajo la misma evidencia recolectada, vivida e interpretada en campo.

Al encontrar en este municipio un acelerado crecimiento económico producto de la explotación petrolera, al igual que un progresivo cambio en las dinámicas sociales del territorio, se toma como elemento estructural de análisis la dinámica económica basada en el extractivismo, elemento que abrió la posibilidad de realizar preguntas sobre la conformación misma del modelo económico en este territorio, siendo evidentes un conjunto

de categorías emergentes, las cuales se abordan en este trabajo y se llevan a una discusión desde la economía política, foco central de mi perspectiva teórica, a su vez, estas problematizadas a partir de lecturas críticas, decoloniales y que aportan nuevos interrogantes a la epistemología basada en el materialismo histórico y dialectico.

En esta investigación se presenta entonces un trabajo que busca realizar una aproximación a la conformación de los aspectos políticos, económicas, ambientales y sociales del municipio de Puerto Gaitán, a partir de una metodología que toma la economía política propuesta por Marx y Engels, en la forma de ver este territorio de manera integral y generar un nuevo marco de análisis para la interpretación del fenómeno social e histórico acontecido en este espacio social. Por lo tanto, esta investigación se estructura desde una mirada global y general en constante dialogo, llega a expresar con datos empíricos los tres estudios de caso que fundamentan los resultados y concluye con una sección en la cual se teoriza el marco de análisis sobre la interpretación de las dinámicas, tensiones e interacciones en el municipio de Puerto Gaitán.

Este documento da cuenta entonces de una metodología que aporta a un nuevo marco epistemológico, con el cual se busca dar una explicación a las relaciones sociales, políticas y económicas según la propia información encontrada en terreno. En este sentido, se integra a la discusión una perspectiva crítica acerca de los conceptos de naturaleza, ordenamiento territorial, estado¹, despojo, colonialismo y capitalismo, donde se puede integrar estos elementos como ejes de análisis sobre los cuales se interactúa cotidianamente en el territorio. La investigación entonces da elementos para que el lector pueda proponer nuevas lecturas o acompañar el método de exposición del problema aquí presentado. Este trabajo expresa la posibilidad de involucrar otras formas de entender a los actores en su espacio de vida y mirar de forma integral los elementos constitutivos que dan explicación al movimiento del sistema, como se muestra en las distintas secciones del documento.

¹ Para efectos de este documento se escribe estado en minúscula, entendiéndose que este concepto se toma como un referente a discusión, diferenciándose de la idea de “Estado” como organización, institución o estructura bajo los cánones del derecho o la sociología jurídica, esto en asocio a la postura ya planteada por (Abrams, Gupta, & Mitchell, 2015) sobre la noción de estado y su interpretación como fenómeno social.

La primera sección del documento, que expresa el modo de investigación, aborda este trabajo desde la construcción global del fenómeno. La segunda sección corresponde a los estudios de caso (petróleo, agroindustria y una finca agroecológica) donde se da cuenta del conjunto de relaciones y dinámicas que se viven en el territorio del municipio de Puerto Gaitán, esto sin dejar de lado las relaciones y configuraciones regionales o globales. La tercera sección propone una nueva interpretación sobre el fenómeno estudiado, donde se genera un enfoque transversal a la lectura del territorio y se realiza una aproximación a una lectura crítica de los ejes conformadores de las interacciones en el municipio.

Definir claramente la metodología de este trabajo, más que ser un reto para la implementación de esta, es dar cuenta a quienes lean este documento acerca del enfoque teórico, el conjunto de métodos y el peso de una construcción epistemológica basada en un paradigma construido a partir de la economía política. En este sentido, es necesario explicar de forma separada la base teórico-metodológica, los referentes conceptuales, las herramientas empleadas, los actores involucrados y la finalidad misma de este marco de análisis que da como resultado la presente investigación. Este trabajo se maneja a partir de una investigación sin hipótesis, que, si bien tiene un sustento teórico, no las somete a prueba en campo, llegando a construir nuevos marcos teóricos y metodológicos, a partir de la experiencia y reflexiones que definen el movimiento de las partes (del sistema).

Enfoque teórico metodológico

La presente investigación propone retomar un análisis que basa su fundamento teórico en la economía política desarrollada por la escuela del materialismo histórico y dialéctico, ubicándose directamente en la construcción intelectual de Karl Marx y Friedrich Engels, quienes establecen una lectura dialéctica de los fenómenos sociales y permiten desarrollar un análisis que tiene fundamento en la historia y en los procesos de disertación entre el concreto real, el abstracto y el concreto pensado (De La Garza, 1983), mostrando así las contradicciones del sistema económico entre las escalas de desarrollo del mismo.

Para avanzar en el enfoque teórico desde la construcción epistemológica de Marx y Engels, se requiere empezar por la definición del modo de producción, el cual está determinado por una estructura histórica del proceso social de producción (Marx, 1980 [1859]). Este se compone de las relaciones que los hombres contraen en su proceso social de vida, en la creación de su vida social (Marx, 1959) presentando un carácter histórico y transitorio, compuesto por las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Marx caracteriza el modo de producción como un concepto abstracto, el cual pierde su veracidad si no está determinado por un momento histórico y que no pasa de ser una categoría que generaliza el fenómeno relacionado. Si bien se puede entender las variables económicas, políticas y sociales de un fenómeno, estos datos son palabras vacías si desconocen los elementos sobre los que reposan (Marx, 1974, pág. 49).

El modo de producción se refiere entonces a la producción material en sí misma, exponiendo Marx que los “individuos producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada: este es naturalmente el punto de partida” (Marx, 1974, pág. 9). Se habla de producción siempre en un estado determinado del desarrollo social, de la producción de los individuos en sociedad (Marx, 1974, pág. 13). La producción en general también es una abstracción, la cual toma sentido según Marx (1974) en uno o varios estadios del desarrollo humano, en el cual se enlaza un instrumento de producción - el instrumento de producción podría ser solamente la mano humana, sin trabajo pesado, acumulado-, sin el cual no sería posible ninguna producción. Para Marx “si no existe producción en general, tampoco existe una producción general. La producción es siempre una rama particular de la producción -la agricultura, la cría del ganado, la manufactura, etc.-, o bien la totalidad” (Marx, 1974, pág. 15). Si bien la producción en general es definida por Marx como una abstracción, es “una abstracción que tiene sentido, en tanto pone realmente de relieve lo común, lo fija y nos ahorra así una repetición” (Marx, 1974, pág. 13). Lo general o lo común, extraído por medio de la comparación, es algo articulado y que se despliega en distintas determinaciones (Marx, 1974).

Las determinaciones podrían ser comunes a la época más moderna o más antigua, a lo cual Marx (1974) indica que sin aquellas no se podría concebir ninguna producción, ya que la producción podría enmarcarse según la época con leyes y determinaciones comunes, y lo que constituye su desarrollo es precisamente aquello que los diferencia de estos elementos generales y comunes: “las determinaciones que valen para la producción en general son precisamente las que deben ser separadas, a fin de que no se olvide la diferencia esencial por atender sólo a la humanidad, la cual se desprende ya del hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objeto, la naturaleza, son lo mismo (Marx, 1974).

Toda la producción es apropiación por parte del individuo en el seno y por intermedio de una forma de sociedad determinada (Marx, 1974), siendo la relación de la producción, la sociedad y la naturaleza una lógica conjunta donde “la producción de los miembros de la

sociedad hace que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas -los elaboran, los conforman” (Marx, 1974, pág. 22). La producción es el elemento estructurante reproductor de las formas de vida, sustenta la transformación de la materia, termina representando en esencia, la transformación y constitución de la lógica social a partir de la producción misma, si bien la producción se conforma como una abstracción, Marx expresa que esta abstracción se constituye en una visión caótica del conjunto, iniciando con el concreto representado, hasta llegar a abstracciones cada vez más simples (De La Garza, 1983) teniendo que retornar de nuevo.

Marx propone que el correcto método científico parte de lo simple a lo concreto en el pensamiento, aunque el concreto sea el verdadero punto de partida (De La Garza, 1983, pág. 19). Esta interpretación de Marx suscitó en varios de sus seguidores un sin número de interpretaciones sobre la dupla “Abstracto-Concreto”, que de fondo expone el problema sobre el verdadero punto de partida en la relación entre sujeto y objeto (De La Garza, 1983, pág. 20). Según De La Garza, Marx nunca considera la incidencia del objeto sobre el objeto (ni mucho menos de la aplicación de la teoría al objeto), sino fundamentalmente como praxis, esta praxis es concebida en un sentido histórico y social, y no individual y abstracto. En la praxis surgen las representaciones e intuiciones que serán volcadas en conceptos: “Sin embargo, la praxis no es concebible sin el conocimiento, sin la conceptualización, no obstante que este conocimiento sea en primera instancia un conocimiento “pseudo-concreto” (De La Garza, 1983, pág. 20). Es decir, el concreto real se entiende como el punto de partida, el objeto en la relación praxis-conocimiento con el sujeto.

En palabras de De La Garza (1983), se plantea que la teoría marxista no parte esencialmente de una función deductiva como en el positivismo, lo que no significa que se parte solo de las impresiones del objeto sobre el sujeto, las cuales solo aparecen en un grado de abstracción al ser convertidas en intuiciones y representaciones. Esta concepción plantea una función contemplativa y deductivista del conocimiento, dejando por fuera la cuestión en su dimensión social. Para Marx se parte del concreto real y se avanza en una fase inicial del proceso del conocimiento hacia lo abstracto (la abstracción más simple) entendiendo esta primera parte como la *fase de la investigación* (De La Garza, 1983, pág. 20). La fase investigativa se debería entender como la materia investigada, analizando sus diversas formas de desarrollo y descubrir los nexos internos propios, solo después de esta labor se puede proceder a exponer adecuadamente el movimiento real, y lo cual se ve representado en la sección uno y dos de la presente investigación.

Según De La Garza entre el concreto real y el concreto pensado se mueven las dos fases del proceso del conocimiento –la investigación y la exposición- contenidas por el punto de partida de la exposición, que para Marx en el método de la economía política es la categoría más simple (De La Garza, 1983, pág. 20). Expresa Marx que “el todo, tal como aparece en la mente, como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia del mundo del único modo posible; de lo que se trata es de transformar a través del trabajo de elaboración, las intuiciones y representaciones en conceptos” (Marx, 1974, pág. 23). La abstracción es en sí la descomposición del todo, del concreto real, producto forzosamente del pensamiento (De La Garza, 1983, pág. 21). La discusión sobre este enfoque epistemológico se amplía aún más, mostrando De La Garza (1983) que, a partir de lo expresado por Marx, el tránsito entre el concreto y el abstracto se desarrolla de forma dinámica y se establece en alguno de los dos, según el mismo proceso de pensamiento, mostrando tanto lo real en sus múltiples conexiones y propiedades. Lenin sobre este debate expone que “de un universal abstracto, sino de un universal que abarco en sí la riqueza del particular =abstracción + totalidad” (Lenin, 1974)

El estudio del movimiento del objeto se da en el escenario desarrollo lógico y en el del movimiento real (De La Garza, 1983, pág. 24), encontrándose una confrontación entre lo teórico y lo histórico. El objeto de investigación se aborda entonces en dos escenarios transversales, los cuales se consolidan en el método de la economía política en la espiral concreto real-abstracto-concreto pensado, considerando al concreto real como la relación social de praxis-conocimiento entre sujeto-objeto (De La Garza, 1983, pág. 24). El concreto pensado entonces surge como una “estrategia reconstructiva de lo concreto en el pensamiento, entendida como creación de teoría para cada objeto” (De La Garza, 1983, pág. 25); con lo anterior no se niega la existencia de las categorías generales. Este método propuesto por Marx parte de una representación de la realidad, constituida por ideas y concepciones sobre el conjunto de sus partes y el funcionamiento, posteriormente evidenciando los comunes y diferenciales entre las partes y su articulación interna, para concluir en una interpretación sobre la realidad en la cual se explica el funcionamiento integral, la totalidad, explicación que está contenida en la tercera sección de la presente investigación.

Metodología

Si bien el enfoque teórico, plantea en si mismo un enfoque metodológico específico, se requiere diferenciar estos dos escenarios y establecer las pautas propias del trabajo realizado. Por lo tanto, esta investigación se plantea como un trabajo explicativo, a partir de tres estudios de caso ubicado en el municipio de Puerto Gaitán, donde se emplea un acercamiento etnográfico sobre los modos de producción/formaciones socioeconómicas abordados en los casos propuestos, dando una perspectiva amplia del fenómeno, como los aspectos transversales y estructurantes del mismo.

Esta investigación se estructura desde el desarrollo de los conceptos de extractivismo, estado y naturaleza principalmente, los cuales se ubican en relación a la estructura de investigación propuesta en el marco teórico, inicialmente trabajando los constructos institucionales e históricos, pasando por la evidencia empírica y cerrando con una aproximación de reflexión teórica sobre el fenómeno estudiado, dando alcance a la metodología misma de la economía política. Estas tres secciones, equiparables al concreto real-abstracto-concreto pensado, vinculadas a los distintos métodos de recolección de información, bajo una mirada etnográfica y estructurados en un marco teórico desde la economía política, permite entender que este trabajo tiende a realizar un análisis tanto en escenario macro, como el micro. Lo anterior evidencia también la complejidad para interpretar el fenómeno de investigación, no solo desde una arista del problema, siendo necesario estipular un marco más amplio de análisis, integral y estructural para entender las dimensiones y alcances de las dinámicas del municipio de Puerto Gaitán. Esto se realiza no por querer abarcar más de lo que habitualmente se tiende a desarrollar en una investigación, siendo más una postura política que aporte a lecturas mas integrales y capaces de ver mínimamente el tamaño de los elementos constitutivos del fenómeno, dando cuenta del movimiento del sistema y aportando a lecturas complejas sobre el territorio.

Los distintos métodos y la metodología general empleada para el desarrollo y cierre de la presente investigación, se enlaza tanto desde el enfoque teórico, como de distintos enfoques disciplinares de las ciencias sociales y una interpretación transversal desde seis conceptos claves para el entendimiento del problema de estudio. Entonces la metodología se construye con variados elementos que apuntan a la lectura estructural del territorio y su problematización teórica, abordando tanto aspectos generales, como focalizando en momentos de especial análisis y reflexión crítica, lo cual queda finalmente estructurado bajo el modelo de la economía política propuesto para el desarrollo interpretativo del

fenómeno y permitiendo dar coherencia a lo propuesto en esta parte introductoria del documento.

Definición de conceptos

El enfoque de este trabajo se aproxima teórica y metodológicamente a la economía política planteada por Karl Marx y Federico Engels, que, si bien desarrollaron marcos conceptuales y de análisis propios para los fenómenos por ellos estudiados, también se debe reconocer su enfoque propio a un momento y una realidad particular, como lo enuncia la misma metodología de la economía política mencionada ya en el enfoque teórico y metodológico del presente trabajo. Es decir, si bien se construyeron conceptos propios de lo entendido teóricamente como “Marxismo” por distintas generaciones de académicos, se toma para esta investigación la premisa de un enfoque conceptual que dialogue con las particularidades propias del fenómeno. Entonces estos conceptos que están ligados en muchos aspectos con autores y líneas epistemológicos críticos y marxistas, son entendidos como referentes de análisis que permiten dar cuenta tanto del momento histórico, como de formas particulares para el entendimiento del problema en relación con las transformaciones propias del entorno y la época, sin dejar esto de ser una investigación que se fundamente en un enfoque desde el materialismo histórico y dialectico. A juicio del autor, este trabajo toma entonces una apuesta dialéctica sobre la construcción epistemológica, dando en sí un sentido crítico y decolonial a la apuesta de los dos autores ya mencionados.

El primer concepto al cual se le debe dar énfasis para tener claridad de la estructura interpretativa e investigativa del presente trabajo, es la construcción del concepto de “naturaleza”, que es entendida por Marx a partir de una construcción materialista del entendimiento del mundo, viéndose enlazado por una noción alimentada por autores como Epicuro, Hegel y Kant (Foster, 2000). La naturaleza en Marx, entonces se entiende no como una definición compleja y científica como se puede encontrar desde la biología o la ecología, siendo expresada desde un sentido más amplio:

“no es la unidad de la humanidad viviente y activa con las condiciones naturales, inorgánicas, del intercambio metabólico con la naturaleza, y en consecuencia de su apropiación de esta, lo que requiere explicación o es el resultado de un proceso histórico, sino, antes bien, la “separación” existente entre estas condiciones inorgánicas de la existencia humana y esta existencia activa, una separación que

se postula por completo únicamente en la relación del trabajo asalariado con el capital” (Marx, 1973, pág. 489)

La naturaleza en Marx toma una relación directa entre la apropiación humana del entorno orientadas al proceso laboral productor de valor en relación con su movimiento histórico y ligadas directamente a la objetivación del trabajo humano (Smith, 1976). Entonces se puede dar cuenta de un proceso que se enlaza con la economía de la naturaleza, entendiendo a su vez una historia ambiental, viendo el impacto material humano, o la actividad material en sí, y el trabajo, a partir de la mediación entre la naturaleza y la cultura, siendo la historia del trabajo parte de la historia de la naturaleza, historia que finalmente involucra el impacto humano en la naturaleza y viceversa (O’Connor, 2001).

El territorio en relación con el ordenamiento territorial se enmarca en dos ramas desarrolladas en esta investigación, estableciendo una relación entre la producción del espacio (Lefebvre, 1980) y la política pública asociada al espacio como forma de entender las relaciones entre la sociedad, la cultura y el territorio (Fals, 2000). El territorio y su ordenamiento se vinculan directamente a la forma como se apropia socialmente el espacio “donde las comunidades ejercen funciones sociales ligadas a la economía, la cultura y el medio ambiente en defensa de sus formas de vida” (Fals, 2000, pág. 31). En este sentido, el modelo de producción capitalista desarrollado, requiere la producción de “un paisaje geográfico favorable a su propia reproducción y de su subsiguiente evolución” (Harvey D. , 2014, pág. 149).

El concepto de “estado” para efectos del presente trabajo se discute en relación a una noción de este como un ejercicio de legitimación y reglamentación moral, que de fondo es una legitimación del poder real; en sí el estado se convierte en el triunfo del ocultamiento pues “oculta la historia y las relaciones de sujeción reales detrás de una máscara ahistórica de legitimidad ilusoria” (Abrams, Gupta, & Mitchell, 2015, pág. 55). El estado se convierte en la articulación entre las instituciones (las cuales están compuestas por la sociedad) y los condicionales de los poderes económicos-políticos que fuerzan con el ocultamiento, el funcionamiento de la sociedad en su conjunto para consolidar un modelo de apropiación económica y del territorio.

El concepto de *despojo* como unidad de análisis que permite entender parte del conflicto por la tierra, y para esta investigación la conformación del modelo extractivista en la altillanura y en Puerto Gaitán, donde se discutirán elementos asociados y representativos

del despojo en esta región. Si bien el desplazamiento se podría utilizar de forma similar en las prácticas sobre el territorio ejercidas en pro de un proyecto económico, el despojo entra en la escena política nacional a partir de la institucionalidad en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, donde este concepto muestra “que la tierra no es lo único que se pierde” (Vanegas J. A., 2017, pág. 9). El despojo se determina por la relación histórica entre las partes, la desigualdad asociada a este y la construcción moral, que como producto histórico relaciona las disputas por la hegemonía, lo anterior en el marco de un proceso violento que produce una reconfiguración socio espacial (Vanegas J. A., 2017) (Ruiz, Herrera, & Niño, 2018).

El término “colonización” o “colonial” se enmarca en los procesos donde se aplicaron cambios en la estructura económica, social y política de las comunidades que habitaban el continente americano. Este proceso se caracteriza por mecanismos de control territorial, los cuales determinan las relaciones económicas, sociales y de poder. Una de las características de la colonización es la utilización de la mano de obra local (es decir del territorio colonizado) la cual se obtiene de forma violenta y coercitiva. Esta característica fue relevante con el proceso de trata de esclavos, siendo África el punto de extracción y posterior intercambio con las economías extractivas de América, como de los procesos de servilismo en Europa (Grosfoguel, 2007). La lectura sobre la cuestión colonial o el colonialismo también ha sido espacio de reflexión desde Marx, con las correspondientes limitaciones que puede tener su lectura y el momento histórico que le permitía ver críticamente, siendo necesario para esta investigación aproximar una lectura desde las epistemologías del sur a partir de autores como (Fals, 2000) (Grosfoguel, 2007) (Escobar, 2014).

Por último, la lectura sobre el “capitalismo” se da a partir del entendimiento de este en el marco de la economía política y como proceso de conformación social a partir del modo de producción, esto es explicado más en profundidad en la sección anterior y se soporta a su vez en la lectura de Marx sobre el desarrollo del capitalismo en los territorios coloniales de los países imperiales, dando un vínculo especial a los “medios de cambio y mercancías en general” (Marx & Engels, 1964, pág. 28). El capitalismo como modo de producción y referente de análisis permite abrir la discusión de las desigualdades en un sistema basado en la explotación de los recursos y la mano de obra, las cuales generan mercancías y valor de uso, necesarios para el sostenimiento y emplazamiento del sistema en las escalas

económicas, sociales, políticas y ambientales (Marx K. , 1959) (Marx K. , 1980 [1859]) (Marx K. , 1946) (Marx K. , 1974).

Si bien se recoge los lineamientos de los conceptos a trabajar en el presente trabajo con definiciones y autores específicos, estos guían el proceso de investigación y exposición, siendo así posible encontrar autores adicionales que permiten profundizan en estas temáticas y perspectivas empíricas que dan un giro en algunos aspectos de este marco conceptual.

El trabajo de campo

La observación, recolección de información y vinculación con la zona se llevó a cabo desde el año 2009 cuando realizaba algunos desplazamientos a la ciudad de Villavicencio para visitar a mi madre, donde conocí a algunos familiares de mi abuelo materno, quienes comentaron tener algunas fincas en el municipio de Puerto Gaitán y su línea familiar se vinculaba con la segunda etapa de colonización del municipio donde se estableció el centro poblado. Adicionalmente, recordaba constantemente los relatos de algunos familiares y mi padre sobre los largos periodos de permanencia en Venezuela y los Llanos Orientales Colombianos. Ya los llanos parecían entonces una zona de gran interés y vínculo emocional, sin embargo, no fue hasta algunos semestres después de dar inicio de la carrera de pregrado en antropología que pude encontrar con el profesor Jaime Caicedo un interrogante por los sitios donde los conflictos económicos, políticos y sociales eran más latentes en las distintas regiones de Colombia. Al evidenciar el Boom Petrolero, la dinámica de agroindustria y la relación con la región de los llanos, es que finalmente tomo la decisión de empezar a establecer visitas periódicas a esta zona.

Con unas visitas previas a varios municipios del Meta y algunas salidas de campo durante el estudio de pregrado a la región del llano, pude definir elementos que acotaron la zona de interés investigativo, siendo la Altillanura el escenario que permitió integrar al municipio de Puerto Gaitán, bajo una idea que llevará a entender los modos de producción de la zona. Es a partir del año 2010 que se establece un contacto con la administración municipal y autoridades de la zona, permitiendo trabajar abiertamente en esta zona, a pesar de las condiciones de violencia que azotaban toda la región. A partir de estos contactos se logró que la administración municipal (UMATA y Alcaldía) autorizaran mi participación en múltiples viajes para la supervisión de la producción de pequeños campesinos del municipio, logrando llegar a la totalidad de veredas de Puerto Gaitán. Distintas visitas

periódicas permitieron resolver cuestionamientos sobre la información recolectada, así como contrastar la información secundaria y oficial que daba cuenta de las condiciones de la zona. A partir del año 2010 se empieza la participación anual en los foros de la altillanura, espacio donde fue posible evidenciar las apuestas políticas y datos oficiales desde la institucionalidad del gobierno local y nacional.

En el año 2013, en la etapa de cierre de la tesis de pregrado (Hernandez, 2014), logré establecer contacto con varios de los resguardos indígenas de la zona, así como la visita a varias fincas de producción de cereales, palma y agroforestales, adicionalmente se estableció contacto con la mayoría de los actores involucrados en la producción petrolera y la visita a varios pozos de extracción de petróleo en la zona. En un viaje adicional en este mismo año se pudo realizar visita a varias fincas que iniciaban un trabajo de agroecología en la zona y un acompañamiento a una cuadrilla de restitución de tierras, con la cual se pudo constatar la situación de la propiedad de la tierra en la zona sur del municipio.

Entre los años 2014 y 2015 se visitó esporádicamente la cabecera municipal, donde se evidenciaba los cambios en la dinámica petrolera, así como de las tensiones producto de la negociación de los Acuerdos de Paz con la guerrilla de las FARC-EP. En el año 2016 se inician de nuevo las visitas de investigación, ya en el marco del desarrollo de la Maestría en Sociología. En este periodo se logra establecer contacto con la nueva administración municipal, permitiendo pensar en un análisis desde la antropología del estado, también fue posible llegar a una finca agroecológica llamada La Peluza, la cual plantea un modelo de producción agroforestal, el cual se analiza como estudio de caso en esta investigación. En este periodo se realizan reuniones y entrevistas con la Secretaría de Gobierno, la Secretaría de Planeación, la Secretaría de Agricultura, la Secretaria de Hacienda, el Consejo territorial de Planeación, el Concejo Municipal, algunas agremiaciones, organizaciones sociales, comunidades indígenas, productores campesinos y empresarios de la zona. La participación en el VIII foro de la Altillanura en el año 2017 permitió así mismo una visita a varias empresas dedicadas a la agroindustria de la zona, logrando la observación del cultivo de caña, caucho, agroforestales, maíz, soja, frutales y pastos para la actividad pecuaria. En este mismo año se continúa con las visitas a la finca agroecológica, donde se constata los avances he impacto de esta apuesta en el municipio de Puerto Gaitán.

Métodos empleados

En el curso de las distintas etapas del trabajo de campo se realizó la revisión de información secundaria, principalmente en entidades de gobierno como Ministerio de Agricultura, DANE, FEDEPALMA, SAC, FEDEGAN, Ministerio del Interior, ICA, CORPOICA, INCODER, URT, CIAT, IGAC, Defensoría del Pueblo, repositorios bibliográficos y bases de datos. Este rastreo de la información permitió dar cuenta de un estado del arte que permite ver los vacíos de información asociados a la región de los llanos, así como del entendimiento mismo del municipio de Puerto Gaitán.

En las actividades realizadas en el trabajo de campo dentro del municipio de Puerto Gaitán, se da inicio con una observación participante, dando avance a un trabajo etnográfico durante cada visita y empleando entrevistas no estructuradas con cada uno de los actores relacionados. En el trabajo realizado con la administración municipal, actores de la comunidad y productores del municipio, se realizó un ejercicio crítico de cartografía social, donde se empleó como base la cartografía (principalmente del IGAC), plasmando los escenarios productivos, las zonas de conflicto y los sitios de interés social, político y económico, desde las distintas perspectivas encontradas en esta población. Esta actividad permitió que los y las participantes identificaran su existencia espacialmente y aportaran comentarios sobre el mismo lenguaje cartográfico. Se empleó también una caracterización del sistema finca, así como la aproximación de la huella ecológica del modelo de finca agroecológica desarrollado en la finca La Peluza que se despliega en el capítulo 2.

Estructura de la tesis

Esta investigación se divide en 3 secciones, las cuales muestran de forma secuencial el proceso de análisis e interpretación asociadas al territorio de Puerto Gaitán y la altillanura. La primera parte titulada “LA CONSTRUCCIÓN SOCIOECONÓMICA DEL LLANO: Acercamiento a la economía, naturaleza e historia en la altillanura colombiana” aborda los conceptos de estado, naturaleza, territorio, economía, planeación y ordenamiento territorial, asociados al municipio de Puerto Gaitán, y la región de la Altillanura, desde un sentido histórico, con revisión documental principalmente y aproximando la forma como se ha generado un discurso científico, político y social, para determinar el deber ser y el deber hacer en esta región. Este territorio es visto en esta parte desde las transformaciones y las formas como se ha interpretado y modificado el territorio para su explotación como elemento conformador de nación y frontera económica nacional.

La segunda parte “ESTUDIOS DE CASO PRODUCTIVOS EN PUERTO GAITÁN: Petróleo, agroindustria y agroecología, en relación con estado, capitalismo y agencia” da continuidad a la primera parte, funcionando estos como ejes de análisis, pero abordados a partir de 3 estudios de caso: petróleo, agroindustria y una finca de producción agroecológica, donde a partir del trabajo de campo realizado desde el 2009, se da una interpretación a las dinámicas políticas, económicas y sociales, para entender la forma como se ha transformado, modificado, construido, consolidado y dinamizado las relaciones entre el capitalismo, a partir de las grandes industrias económicas, y los distintos sectores sociales que vienen siendo impactados por este contexto, siendo a la vez impulsores del modelo en la región.

La tercera parte “ALTILLANURA: Potencial productivo y energético “Para todos”” se plantea como el escenario teórico que decanta, en un formato distinto de conclusiones, toda la investigación, tomando los conceptos y ejes de análisis desarrollados durante todo el trabajo, junto con la información secundaria y empírica, para dar cuenta de un análisis teórico que interprete el movimiento del sistema y que sintetice las relaciones entre las partes. Esta forma de sintetizar el trabajo en unas conclusiones que se convierten más que en resultados finales, en una apuesta teórica que abre más apuestas que finales, proponiendo una discusión sobre la economía política como escenario de análisis e investigación social donde se rompa las generalidades de la interpretación investigativa, pero sin dejar de lado las relaciones con lo macro y global; también se entra a exponer una relación concreta entre economía y despojo, colonialismo ambiental y la territorialización del capitalismo, con lo cual se conforma nuevos escenarios para la interpretación de los fenómenos desarrollados en esta región y permitiendo con esta propuesta cualificar en algunos sentidos el debate sobre la forma como se conforma, trabaja e interactúa el capitalismo con los distintos actores de la zona.

1.LA CONSTRUCCIÓN SOCIOECONÓMICA DEL LLANO: Acercamiento a la economía, naturaleza e historia en la altillanura colombiana.

Esta primera sección de la investigación propende por la integración de tres ejes de análisis (naturaleza, estado y ordenamiento territorial) vistos transversalmente a partir de los procesos históricos y políticos que han acompañado las transformaciones de la altillanura colombiana. Este marco de análisis permite entonces romper la construcción hegemónica sobre el territorio, permitiendo construir una historia propia donde las relaciones, tensiones e imposiciones sobre las formas de vida de los habitantes de la zona, las cuales han sido determinadas y estructuradas.

Esta sección evidencia en detalle las construcciones académicas que hablan sobre esta región, la configuración que se le ha dado a la noción de naturaleza en relación con la idea de desarrollo, las formas de ordenar el territorio y cómo se ha generado formas de subsistencia y comercio económico en la región. Estos escenarios de discusión articulan una lectura que permite ver actualmente cómo se ha llegado a la transformación del territorio y de su gente bajo un modelo económico identificado simbólicamente bajo la idea de progreso de la región. En este sentido, se encuentra cómo la construcción de la altillanura condensa la idea misma de estado en la región, el estado como forma de consolidar el territorio desde distintos escenarios de la vida misma de las poblaciones.

1.1. ESTADO DEL ARTE SOBRE EL LLANO

La región de los llanos orientales es conocida por ser un escenario natural y salvaje en el imaginario popular colombiano. La idea construida sobre los llanos está atravesada por un discurso ilustrado y andino, que se puede encontrar en relatos de autores como Ernesto Guhl (2017) así como en otros autores ilustrados como José María Samper, Vergara y Velasco, Francisco Javier, Manuel Ancizar, Agustín Codazzi, Joaquín Díaz Escobar, Emiliano Restrepo citados por Julio Arias (2005). Estos autores refieren a un territorio

donde el llanero² aprende desde temprana edad a domar potros, enfrentar fieras, atravesar ríos caudalosos, imponerse ante los climas más extremos y progresivamente convertirse en el centauro de grandes proezas, el mismo centauro de glorias en la historia nacional, pero siempre visto como el lazo de unión entre la barbarie y la civilización.

Sobre esta imagen del habitante del Llano Arias (2005) expone la figura del llanero como un ser liminal, quien, a pesar de tener grandes virtudes, se mantiene como bárbaro ante la sociedad; imagen violenta y descontrolada que tiene sus orígenes en su descendencia indígena. Según Agustín Codazzi y Joaquín Díaz Escoba en el texto de Arias (2005) el retrato del llanero era afín a la región oriental, la cual se movía entre la domesticación y el salvajismo, pero llena de riquezas y prosperidad. Así mismo este autor expone que los llanos se construyeron como una región marginal en las relaciones dentro del estado-nación, objeto del deseo colonizador y domesticador, y representado como un territorio vaciado de vida social, pero con gran cantidad de riquezas naturales para ser aprovechadas.

Esta idea del llano ha sido acompañada también de la visión académica y economicista sobre el sector rural, la cual guarda un sesgo político y diferenciador sobre los territorios no urbanos del país. Para exponer esta idea sobre la ruralidad colombiana, los trabajos escritos y coordinados por Absalón Machado Cartagena (Machado A. , 2004) recogen un estado del arte desde los años cincuenta hasta entrado el siglo XXI. Estos trabajos analizan a través de cinco tomos la relación de la academia con el sector rural (Machado, Salgado, & Vásquez, 2004; Rubio, Ramírez, Fandiño, Suárez, & Mesías, 2004; Rubio, Araméndez, & Enciso, 2004; Suárez, Melo, Suárez, Machado, & Mejía, 2005; Machado, Vásquez, & Núñez, 2005) dando cuenta de una discusión en cinco ejes³, los cuales se mueven en un marcado escenario político donde la ruralidad se debate entre la visión estatal, las corrientes de izquierda, los discursos economicistas y la incidencia del capital privado en el desarrollo del campo. Estas corrientes discursivas han marcado tanto la idea que se ha

² Designación de la persona que vive o habita la región de los llanos colombovenezolanos.

³ Incidencia de políticas, pensamiento propio, academia y la crisis, macroeconomía e institucionalismo.

socializado sobre la ruralidad en Colombia, como las formas y modos de apropiación del territorio en el país.

Absalón Machado (2004; 2005) expone en estos trabajos alrededor de veinte temas⁴ que profundizan en cada uno de los conjuntos de tendencias asociadas a la investigación sobre el sector rural entre los años 1986 y 2003, concibiendo un estado del arte detallado sobre los discursos académicos y oficiales que tratan sobre ruralidad. Estos temas muestran de fondo los debates de la agenda política nacional e internacional del momento, en donde la construcción de los sujetos rurales y la producción en estos territorios están directamente vinculados con las dinámicas discursivas de la política pública y las proyecciones de mercado global. Muchos de los debates expuestos por este autor si bien discuten sobre la ruralidad, lo han hecho desde un análisis enmarcado en los discursos políticos coyunturales en diferentes periodos, siendo actualmente un debate entre las nociones de desarrollo y progreso, lo que ha generado una evolución sobre los conceptos y categorías asociados a este territorio. Se encuentra en el trabajo de Absalón Machado que, si bien los debates sobre lo rural generaron unas tendencias políticas más marcadas entre distintos bandos políticos, en distintas temporalidades, la idea sobre esta región de la llanura no termina de romper el molde de un territorio por descubrir, explotar y controlar, siendo los sujetos de esta zona, un actor social prototipo que responde a las construcción académicas y estatales de una ruralidad apta para el avance social.

Actualmente los debates sobre la ruralidad en Colombia se conocen a partir de escenarios mixtos entre divulgación académica, política y comercial como lo son los Foros de la Altillanura realizados desde el 2008 en Puerto Gaitán y Villavicencio y la feria AgroExpo realizada anualmente en Bogotá de 1977. En los análisis desarrollados en estos foros son amplias las disertaciones orientadas a este sector, sin embargo, están enmarcadas en su mayoría en una visión economicista donde no se encuentra una discusión estructural sobre el campo, en el cual se rompa con la visión política y sectorial que se ha consolidado desde

⁴ Academia, Políticas del modelo de desarrollo, colonización, reforma agraria, conflicto, desplazamiento, conflicto, desarrollo agrario y drogas ilícitas, desarrollo rural, desarrollo institucional, medio ambiente, estructura productiva, estudios socioeconómicos de ganadería, centros de investigación, economías campesinas, democratización campesina, descentralización, academia internacional: agricultura y desarrollo, estudios de prospectiva y misiones del sector agropecuario.

las investigaciones político-académicas. Junto con la revisión de literatura de Absalón Machado y los escenarios de discusión pública, comercial y académica sobre la ruralidad, en especial la Altillanura, es posible afirmar que una buena parte de la producción académica sobre el sector rural en Colombia no existen análisis críticos estructurales o de larga duración sobre sus problemáticas, sino que se enfocan más en temas coyunturales y temporales, siendo pocos los trabajos que optan por una lectura transversal e integral sobre temas asociados a lo rural como los realizados por Dora Nelly Monsalve Parra (2006) y María Teresa Findji & José María Rojas (1985).

Si bien se puede considerar que los trabajos académicos e institucionales no pueden romper con una postura política inserta en su hacer diario; la discusión teórica, metodológica y de la praxis ha sido trasladada y relegada a un conjunto de interpretaciones que se trabajan desde las discusiones a corto plazo, atendiendo a las situaciones que se presentan de forma temporal. Ejemplo de ello son los trabajos que abordan la discusión sobre la producción de palma de aceite, cacao o caucho, los cuales dan un aporte importante, pero que serían mejor abordados bajo una lectura sobre la primarización de la economía o el modelo de uso de la tierra de la agroindustria, siendo estos los ejes temáticos que llegan a la discusión sobre la producción rural más que su manejo diferenciado sobre una producción específica, la cual puede cambiar según las dinámicas de la economía global, pero en donde la producción capitalista permanece.

Algunos de los trabajos que han aproximado una lectura histórica, social y etnográfica sobre la región, son los trabajos realizados por Augusto Gómez (1991) donde se reconstruye la historia regional de los llanos orientales desde 1870 a 1970, y en la que se habla de estado, región y colonización, dando especial énfasis a los conflictos interétnicos junto con las transformaciones económicas en el territorio, las condiciones medio ambientales y la dinámica colonizadora en la región. Por otro lado, Julio Arias (2004) da cuenta del proceso de introducción y consolidación de la ganadería en la región de la Orinoquia⁵, a partir de la historia ecológica y social, en donde esta se ha convertido en una construcción naturalizada y colonizadora de la región. El trabajo realizado por Dieter

⁵ Esta zona es equivalente a lo que se denomina la región de los llanos orientales siendo utilizada en contextos ecológicos, ambientales, geológicos y geopolíticos.

Brunnschweiler (1972) sobre medio ambiente y cambio en el uso de la tierra en el Meta, da una importante fotografía sobre los llanos orientales en la década del sesenta a partir de la construcción de la naturaleza, la geografía, la agricultura, la industria y las posibilidades de desarrollo en la zona. Este documento ha sido referente para varios estudios realizados en la zona y posibilitan conocer una visión que se enmarca en la geografía, pero que también permite ver el estilo de vida en los llanos del Meta de mitad del siglo XX.

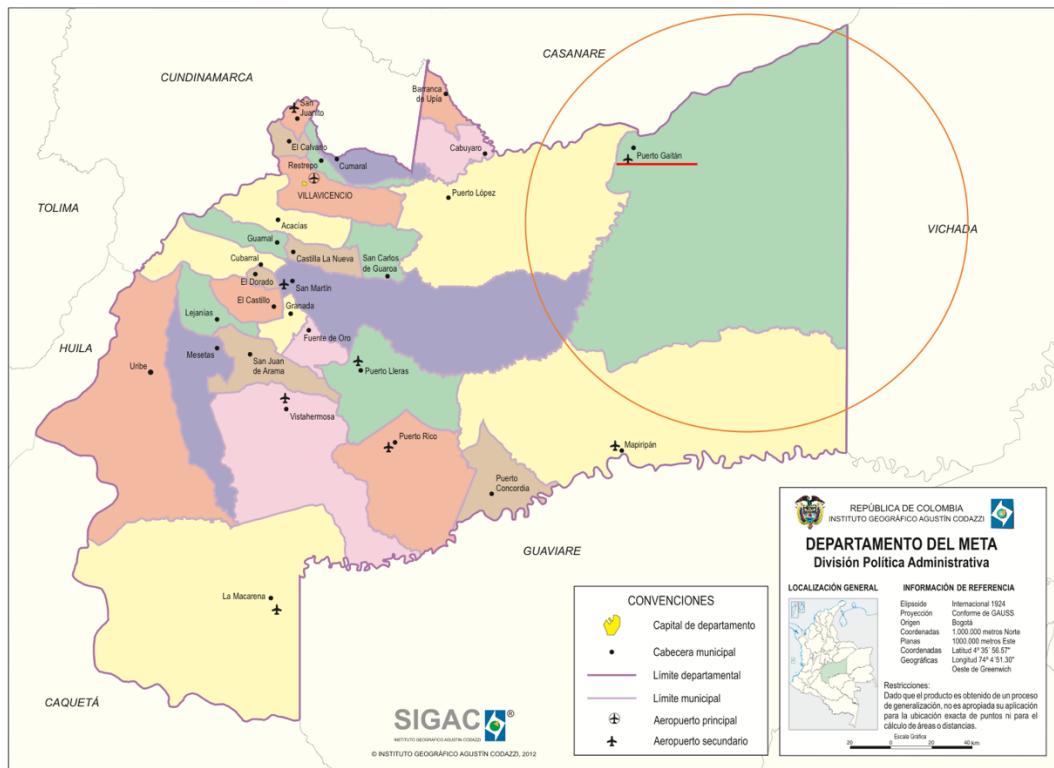
Un escrito que sobresale por su amplia atención a los detalles y un trabajo riguroso sobre la génesis histórica de un parte del llano es el realizado por Roberto Franco (1997) en el municipio de Orocué, en el cual logra retratar la historia étnica, social, económica y política de esta zona ubicada actualmente en el departamento de Casanare. En el texto Franco da elementos que permiten ver las dinámicas de desplazamiento, conflicto y persecución de los grupos étnicos que habitan los llanos del Casanare y el Meta. Esta historia sobre las comunidades indígenas, las misiones religiosas y la consolidación del ordenamiento territorial en función de la actividad ganadera y extractiva, permiten dar cuenta de los elementos que conformaron la economía de esta zona, los cuales se impulsaron violentamente por encima de las comunidades que allí se establecían.

Los textos que hablan sobre la región de la Orinoquia o el llano, desde una perspectiva que aborda elementos sociales e históricos, muestran un discurso en el cual se ha intentado homogenizar la región en tipos definidos de economía, gentes y dinámicas posibles en el territorio de los llanos orientales. Se otorga entonces la idea según la cual los llanos y el llanero son un modelo naturalizado, una idea rígida de estilo de vida en esta región para las formas de hacer política y construir economía nacional en este territorio. La idea del llano como un escenario salvaje, con recursos abundantes y una población que se define entre lo bárbaro y lo civilizado, ha marcado una construcción histórica sobre la población que llega a estas zonas con escasos recursos y con reducidas posibilidades, realizando trabajos como la ganadería o la extracción de recursos naturales, bajo una dinámica que entrelaza el estilo de vida con el ecosistema que define esta región.

La idea de naturaleza en la región de los llanos ha estado enmarcada en una discusión sobre qué se entiende por lo “natural”, qué conforma eso que es llamado “natural” y cuál es la dinámica que allí se desarrolla. En este punto centramos la atención en la construcción de la idea de “Paraíso Natural” que se asocia desde la alcaldía municipal de

Puerto Gaitán, el cual está ubicado en el departamento del Meta (Ver ilustración 1) y se encuentra en una zona que es denominada “de frontera”. Más recientemente esta región se ha llamado la *última frontera agrícola de Colombia*⁶, al encontrarse en la zona nombrada altillanura, la cual tiene unas condiciones medioambientales y geomorfológicas que aparentemente permiten un desarrollo productivo a gran escala en sus territorios.

⁶ Ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo 2010.



1 Mapa de Puerto Gaitán-Meta. IGAC, 2012.

Para aproximar el génesis de la idea de “Paraíso Natural” en Puerto Gaitán se hace indispensable hablar desde cuatro escenarios que permitan comprender el problema de investigación abordado en este documento. La conformación natural de la región del Orinoco a partir de un discurso científico; la definición del territorio a partir de la estructura política y administrativa del país; los modos de subsistencia de los habitantes de esta zona y la consolidación del modelo de país en esta región, escenarios necesarios para abrir la discusión sobre la idea de un municipio colombiano en donde su gran extensión y su riqueza en recursos naturales, han abierto una pugna por el control y comercio de lo que en esta zona se ve como rentable.

La presente investigación desarrollada en el municipio de Puerto Gaitán, integra un conjunto de dificultades asociadas a la complejidad del fenómeno social objeto de exploración, que crean la necesidad de abordar este fenómeno desde distintos puntos de vista. A partir de una mirada transdisciplinar, es posible estudiar este territorio con diferentes herramientas conceptuales que permiten abordar de forma integral esta

problemática y realizar un giro sobre los enfoques teóricos y prácticos que se utilizan ampliamente en las investigaciones relacionadas, lo cual constituye una necesidad evidenciada en el trabajo de campo y que se desarrolla en el cuerpo de este documento.

Puerto Gaitán muestra una constante interrelación entre la explotación de hidrocarburos, la agroindustria, la población migrante, la economía ganadera, la producción campesina tradicional (pescadores, pequeños cultivadores y vegueros), la industria de prestación de servicios, las comunidades indígenas, las instituciones de gobierno y los grupos armados legales e ilegales. Estos escenarios juegan como actores o espacios de atención sobre el fenómeno abordado, sin embargo, se convierten en ejes transversales de la problemática, al ser esta abordada desde un enfoque teórico particular.

Al desarrollar el trabajo de campo, entre los años 2009 y 2014 en el municipio de Puerto Gaitán y alrededores, mi pregunta de investigación se orientó hacia la caracterización de los tipos de economías desarrolladas en el municipio, lo cual dejó un avance investigativo significativo, enmarcado en el escenario del *boom petrolero* a nivel global debido a los elevados precios por barril de petróleo en esa época⁷ y el recrudecimiento del conflicto por el territorio entre estructuras paramilitares, las fuerzas armadas y la guerrilla de las FARC. Sin embargo, esta caracterización de las formaciones socioeconómicas en el municipio dejó en mi proceso académico un conjunto de preguntas asociadas a la manera en la cual se ha consolidado en el municipio una forma particular de ocupar el territorio, una manera de aprovechamiento de este e ideas específicas para concebir el mismo.

Para el trabajo de campo desarrollado entre 2015 y 2018 se realizaron varias entrevistas a profundidad que permitieron abrir un conjunto de interrogantes, los cuales fueron conduciendo el tema final de investigación y definiendo el objeto de análisis en sí mismo. Es por ello que el presente trabajo se orienta a indagar, a partir del análisis profundo de las formaciones socioeconómicas del petróleo, agroindustria y agroecología, la forma en la cual se ha construido el modelo de ocupación del territorio (cómo se ha construido el

⁷ A partir del 2007 se dio inicio a grandes variaciones en el precio internacional del barril, alcanzando su máximo histórico de alrededor de \$140 por barril. Fuente: Departamento de energía de Estados Unidos, Energy Information Administration.

modo de vida) a partir de una idea de naturaleza, la cual ha permitido a su vez implementar unos tipos específicos de economías, bajo el modelo de desarrollo asociado a la construcción de estado⁸-nación, que ha definido unas políticas específicas para la ocupación y aprovechamiento de esta región del país.

Esta apuesta investigativa se basa estructural, teórica y metodológicamente desde dos enfoques específicos como la economía política y la sociología desarrollada por Federico Engels y Carlos Marx; a su vez se integra la antropología del estado sustentada por autores como Abrams Philip, Gupta Akhil y Mitchell Timothy. Estos dos enfoques permiten dar una visión de integralidad sobre los distintos aspectos a analizar, así como de las relaciones que permiten dar cuenta de los elementos constitutivos de las ideas sobre estado, economía y naturaleza, en síntesis, de la sociedad misma. Esta aproximación al problema de investigación en el municipio requiere a su vez dar una mirada desde la sociología, antropología y la geografía como disciplinas desde su enfoque más crítico, que en conjunto permiten facilitar en la presente investigación un avance significativo para la comprensión histórica de los cambios y continuidades sociales que se han establecido en este territorio.

1.2. “PARAISO NATURAL”: Construcción natural de los llanos.

La idea acerca de lo que se entiende por el concepto de los “llanos”, el cual se enmarca en la región del Orinoco y se enfatiza para este caso, en el espacio que se denomina altillanura, integra nociones como los aspectos geomorfológicos, ambientales, geográficos, climáticos, paisajísticos y naturales. Sin embargo, esta región concentra un conjunto de construcciones discursivas (científicas y sociales) acerca de lo que se entiende por cada aspecto, sobresaliendo los determinantes políticos, económicos y sociales del desarrollo y el progreso. Los determinantes que definen los llanos dan cuenta de una intencionalidad política, en la que se establece un control, un manejo y un tipo definido de explotación productiva de esta región, la cual se diferencia del tipo de producción de la sabana, la costa

⁸ La presente investigación aborda el concepto del estado compartiendo la interpretación dada por Philip Abrams (1977). A partir de la antropología del estado se entiende el concepto del “estado” no como una idea, siendo más contundente entenderlo como una pretensión de dominación, donde la figura del estado pasa de ser un concepto abstracto, a un espacio y procesos claros de interacción social.

caribe o la región andina colombiana, al ser estas zonas con dimensiones sociales y políticas que difieren sobre el modelo de entendimiento y ocupación de los llanos orientales.

Para entender esta configuración sobre la construcción natural de los llanos, se toman las definiciones ya planteadas en varios textos sobre la región, dando paso a los desarrollos más recientes sobre este caso en particular, aspectos que posibilitan una mirada tanto histórica, como discursiva. En este sentido, sobresale que la idea de un entorno natural para esta región define a su vez, un ecosistema que posibilita un cierto tipo de actividades, gente y potencial económico como se muestra a continuación. Esta historia ambiental involucra una interrelación que dará a esta investigación un curso analítico sobre la idea de naturaleza, aspecto que es relevante para las conclusiones de cierre del documento.

En la definición del suelo, características del relieve y geomorfología se encuentra inicialmente el trabajo de Brunnschweiler (1972) donde cita los trabajos de Gansser, Goosen y la FAO, en los cuales se establece el origen de las planicies entre el geosinclinal Andino y el escudo de Guyana, conocido como la Depresión del Orinoco. Esta depresión longitudinal formaba una ensenada que recibía sedimentos de Guyana y los Andes en la era Mesozoica. La transgresión epicontinental superficial es indicada por las formaciones de arenisca que cubren el basamento ígneo en el extremo sur de la región; esta formación se ha relacionado con la Roraima en las tierras altas de Guyana, las cuales pertenecen a la edad paleozoica temprana. Este escudo de Guyana, que aparece como mesas de arenisca y cerros de granito a lo largo del río Guaviare y la cordillera de la macarena, son las únicas rocas consolidadas en todos los llanos colombianos y forman un nicho topográfico distinto, el cual presenta la división entre las cuencas hidrográficas del Amazonas y el Orinoco.

este momento donde se depositan los sedimentos desprendidos de la cordillera Oriental en los Llanos.

En el perfil geomorfológico se encuentra que entre el río Manacacías y el río Vichada existe el basamento Guayanés (granito y arenisca), depósitos de arena, grava (con horizontes endurecidos) y arcilla (Brunnschweiler, 1972). Este perfil se enmarca en la zona de planicie, ubicada en la base del escudo Guayanés y con poco metamorfismo (INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, 1991). La geomorfoestructura del municipio de Puerto Gaitán se compone de la Altillanura orinoquense, altillanura Amazónica y valles aluviales activos de inundación (Ariza, 2009). La fisiografía y suelos se enmarcan en tres tipos definidos para la zona de Puerto Gaitán, siendo el paisaje de relieve colinado-alomado estructural y fluvio-erosional; altiplanicie estructural fluvio-erosional y la planicie aluvial. Los dos primeros paisajes se caracterizan por una variada dinámica sobre el drenaje en estas áreas, siendo principalmente de drenaje rápido y de inclinación las cuales generan un escurrimiento difuso con suelos superficiales (Gobernación del Meta, 2004). El paisaje de planicie aluvial se caracteriza por ser una zona propensa a la inundación por acción de ríos y pedregrosidad superficial.

Según Gómez (1991) la altillanura, donde se ubica el municipio de Puerto Gaitán, son llanuras poco altas, planas y con drenaje pobre ubicadas al sur del río Meta y por encima del Guaviare; estas constituyen la mayor parte del departamento del Vichada y el Meta, siendo los suelos más pobres. Por otro lado, se caracterizan entonces los suelos de esta zona como llanura alta (altillanura) no inundable, siendo llanuras aluviales con suelos formados a partir de sedimentos diluviales y coluviales, un drenaje moderadamente lento y texturas gruesas a medias (Lasso & Usma, 2010). Estos suelos que provienen de materiales aluviales se componen de materiales resistentes a la fricción y arrastres como feldespatos, cuarzo y micas (Lasso & Usma, 2010). Esta zona posee un suelo muy empobrecido mineralmente, sometido a procesos de intemperización y lavado profundo, lo cual disminuyó la composición mineralógica.

Adicionalmente a la zona de altillanura, la parte sur del municipio de Puerto Gaitán se ubica en la transición Orinoco-Amazonas, la cual se caracteriza por ecotonos entre sabana y selva, que geomorfológicamente integran un conjunto de altillanuras. La selva alcanza espacios de interfluvios, como también a lo largo de las vegas de los ríos, siendo principalmente vegas de galería y de planicie aluvial, las cuales son muy similares a las

selvas amazónicas. En esta zona se encuentran selvas ralas con pisos de herbáceas, subarbustivas y sobresuelos de arenas bancas, también selvas más localizadas sobre afloramientos rocosos, montes de islas y serranías, las cuales dan una diferencia fisonómica al mostrar la presencia del escudo Guayanés (Lasso & Usma, 2010).

De esta manera, se puede enmarcar la zona de estudio en dos regiones: altillanura Orinoquense y zona transicional Orinoco-Amazonia. Las cuales emplazan sentidos políticos muy marcados en sus identidades “naturales”, al representar una dinámica en un espacio de transición, pero que también podría enmarcar una apertura a ecosistemas muy importantes y que, con el impacto económico de la agroindustria y el petróleo, podrían ser la entrada a una transformación ambiental de gran envergadura (Censat, 2013). Otro elemento que se resalta en esta zona es un sistema de drenado de alrededor de 18 grandes sistemas hidrográficos, los cuales permiten el transporte de nutrientes, el lavado de los suelos y la dinámica ambiental y de microorganismos que se definen en este territorio.

Hablar de los aspectos geológicos, geomorfológicos, suelos y del paisaje, permiten dar una noción sobre cómo se han conformado los componentes del territorio. En estas investigaciones físicas de la región se inicia también la visión sobre el cómo identificar y aprovechar este espacio, el cual se ubica en un discurso científico sobre la cobertura vegetal, fauna y productividad de los suelos existentes en la zona. Una de las primeras discusiones que se encuentran sobre este punto es el origen antrópico o no de las sabanas del Nuevo Mundo. La idea inicial sobre estas zonas recaía en una formación de sabanas secundarias, generadas por la intervención directa del hombre, que se podrían reforestar sin la presencia del hombre (Arias, 2004). Esta apreciación tiene su origen en naturalistas europeos que, al intentar explicar la formación de sabanas tropicales, argumentan que el fuego involucraba la principal acción humana sobre el territorio, el cual daba origen a estas grandes biomasas (Sarmiento, 1994).

La visión ecológica sobre las sabanas naturales ha sido debatida recientemente, en donde se habla de las sabanas naturales “como biomas particulares donde el hombre no intervino en su formación constitutiva” (Arias, 2004). Lo que sustenta Sarmiento (1994) donde referencia que las sabanas naturales son biomas que evolucionaron de las llanuras cálidas del trópico y que son la respuesta a las condiciones de alta precipitación, junto con una fuerte alternancia estacional de las lluvias. Esta mención sobre las sabanas identifica dos

tipos de procesos en el ambiente, el primero corresponde a procesos naturales del territorio, los cuales se consolidan antes de la intervención humana, entendiendo también que estas han sido intervenidas por las rutas de expansión de los cazadores recolectores nómadas, sirviendo de hábitat (Arias, 2004). El segundo proceso es producto de la intervención de la agricultura y la ganadería prehispánica, colonial y moderna, siendo formaciones herbáceas secundarias producto de un pastoreo intensivo y el empleo de quemados frecuentes (Arias, 2004). Estas dinámicas han implicado la no reforestación de los sistemas ambientales originarios en las prácticas productivas desarrolladas en la zona.

Los quemados se han convertido en una imagen vinculante a la región de los llanos, las cuales convierten la biomasa vegetal en humo, cenizas y energía. Esta práctica constante e indiscriminada del uso de fuego en las sabanas constituye tanto la desertización de la llanura, como la base para el crecimiento de grandes zonas de pastoreo, situación que consolida la dinámica de ganadería en la Orinoquia (Gutiérrez, 1984). Se piensa que los procesos de domesticación de las plantas por los pueblos precolombinos, se realizó en la selva de periferia de la sabana donde se daban los procesos de deforestación de tumba y quemado, los cuales han aumentado la sabana siendo similares paisajísticamente pero con una diferencia en su génesis y en la composición de la biomasa (Arias, 2004).



3 Vista general de los llanos. Detalle quema de tierras. Acuarela de la Comisión Corográfica, 1856 ⁹



4 Quema de tierras en el meta.¹⁰

⁹ Tomado de: <https://dl.wdl.org/9027.png>

¹⁰ Tomado de: <https://periodicodelmeta.com/el-verano-pone-a-temblar-los-bosques/>

El identificar un tipo de ambiente natural, el cual se explica desde la acción humana a partir de quemadas que transforman el paisaje, es un argumento que posibilita la intervención humana para la adecuación de tierras bajo un propósito de expansión capitalista, expansión estatal y control territorial colonial, el cual para este espacio se dio a partir de la ganadería (Arias, 2004; Gutiérrez, 1984; Gobernación del Meta, 2004; INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, 1991). El proceso de expansión del gobierno, en un primer momento correspondió a la dinámica de la época colonial, ampliándose hacia el río Orinoco y Vichada para controlar la presencia de la corona española ante el comercio y llegada de potencias extranjeras, abriendo así la posibilidad a los jesuitas de ejercer un control territorial, social y económico (Gutiérrez, 1984; Arias, 2004) bajo la tutela de la corona y con la finalidad de demostrar presencia en las fronteras, como el control comercial de las mismas.

Los asentamientos jesuitas implementaron un modelo de expansión colonial a partir del uso de la ganadería, con lo cual incrementaban su presencia, a partir de una consolidación de la adaptación exitosa de las razas ganaderas introducidas, que desencadenó el cimarronaje, implicando un descenso en la población indígena con este modelo de conquista ecológica (Arias, 2004). Este proceso se implementó con un cambio en el orden ecológico, donde las especies adaptadas a las sabanas del nuevo mundo disminuyeron las zonas boscosas, espacios que eran centralidad en los procesos culturales indígenas y garantizaron el abandono progresivo de la agricultura por parte de estas comunidades, generando así una fuerza laboral que, con los procesos de reducción y asentamiento en los hatos ganaderos, perpetuó un nuevo modelo social y económico para los habitantes de los llanos.

Según Arias (2004) y Gutiérrez (1984), los procesos de consolidación de la ganadería en los llanos, como proceso de control territorial, fue posible a partir de una conquista ecológica del territorio. Con este modelo específico de poder sobre las zonas fronterizas en disputa, tanto en el gobierno colonial como en el republicano, entendieron que este territorio debía tener un modelo particular para el control político y económico, que permitiera ejercer dominio y usufructo del espacio, teniendo en cuenta las interpretaciones de un suelo empobrecido como lo eran los suelos de los llanos. Esta lógica permitió dar una única opción sobre el uso del espacio, a partir de la consolidación en las sabanas de los pastos y biomasa necesarios para el sostenimiento del ganado en las grandes

propiedades destinadas para este fin. Si bien en el departamento del Meta se reconoce la gran fertilidad de los suelos, estos se ubican principalmente en el piedemonte llanero y algunas zonas cercanas a los ríos (principalmente el río Meta y aquellos que traen sedimentos de la cordillera), sin embargo, se reporta que los suelos de la altillanura metense carecen de los nutrientes necesarios para el desarrollo de la agricultura, permitiendo ejercer en esta zona economías de subsistencia o cultivos de vega (Arias, 2004; Gutiérrez, 1984; Brunnschweiler, 1972; Gómez, 1991; INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, 1991; del Meta, 2004)

El proceso de colonización de la región según autores como Arias (2004) y Gutiérrez (1984) de los llanos se dio en primer lugar con una interpretación científica acerca de las condiciones del lugar; se continuó con un modelo de ocupación específico, implantado inicialmente por los jesuitas, con la adaptación de especies ya conocidas para suplir las necesidades de dieta y producción coloniales, con lo cual se generó un proceso de expansión territorial, condicionamiento social, control productivo y dominación ecológica. Este conjunto de escenarios logró a largo plazo un modelo de ocupación del territorio, en el cual el indígena es concebido como un salvaje, de cuyo proceso de mestizaje surge el "llanero". Este personaje inseparable en la construcción cultura del llano, asume un papel idóneo para afrontar este tipo de territorio de frontera "liminal". Con ello se establece no solo una naturalización de los aspectos ambientales del territorio, los cuales dan los límites exactos sobre el comportamiento social de los habitantes¹¹ y las posibilidades productivas del territorio, sino también sobre las cuales se basaron hasta hace poco los modelos de ganadería implementados desde el proceso de colonización.

Sobre esta zona se resalta que si bien se desarrollaron procesos de comunicación y comercio fluido con la región andina (Arias, 2004), la mayoría de los vínculos sociales y comerciales se daban por medio de los ríos, en especial del Orinoco, que conectaban Venezuela y el Caribe. Incluso, sobresalen los procesos de inmersión de compañías, ejércitos y gobiernos como el británico, holandés, alemán y francés (Franco, 1997; Arias, 2004; Brunnschweiler, 1972; Gutiérrez, 1984; Gómez, 1991). Es claro, en este punto, que

¹¹ Al establecerse un discurso sobre lo natural, también se construye una idea sobre los habitantes del territorio, siendo definidos los escenarios de la civilización y lo salvaje en este territorio a partir de la ubicación y ocupación de los habitantes de la zona.

la dinámica social y económica se enmarcó en los procesos extractivos sobre el territorio, siendo los recursos naturales aquellos de los que dependía la economía de la región. Lo anterior indica que tanto los procesos de inversión, como los avances investigativos se orientaron en mayor medida a buscar un control territorial y el aprovechamiento, extracción y comercialización de los productos, ya fuera por la conexión de caminos entre los andes y el llano, como de la navegabilidad del río Meta y Orinoco. Este argumento se traza incluso en la actualidad donde los objetivos de las políticas públicas y la centralización del poder apuestan por la intermediación exclusiva entre el departamento del Meta y el receptor principal de la región andina, Bogotá.

Al mencionar los estudios sobre flora y fauna en la región de los llanos, es notorio un rezago de las investigaciones, producto de la situación de orden público que ha vivido la región por varias décadas. Sin embargo, se cuenta con estudios de gran importancia realizados durante varias décadas, sumado a un auge de estos estudios en años recientes, generan un considerable conocimiento en las investigaciones biológicas para la región. La cuenca del Orinoco cuenta con la mayor cantidad de plantas amenazadas, las cuales se encargan de la captación de carbono, el refugio de fauna y los beneficios prevenientes de los humedales. Un total del 35 % de especies amenazadas son endémicas de Colombia y 75 % de estas plantas se encuentran en la cuenca, las cuales son empleadas en los procesos ecológicos vitales de la zona de bosque de transición del Amazonas, andes y llanos inundables (Lasso & Usma, 2010).

1.3. TRANSFORMACION DEL TERRITORIO DEL LLANO EN EL DISCURSO ESTATAL: Las modificaciones territoriales de la república a la actualidad.

En este apartado se identifica la formación del territorio desde las apuestas estatales y gubernamentales, las cuales dan un límite definido a las actuaciones desde la institucionalidad, donde se encuentra a su vez los determinantes naturales, sociales y económicos propuestos para las distintas regiones del país. La información sobre los modelos de ocupación del territorio a partir del discurso estatal y sus instituciones, junto con las demás categorías de análisis integradas en esta investigación, permiten ver

transversalmente la dinámica por la cual se ha construido el discurso territorial sobre la región de los llanos orientales. Un discurso que ha segmentado, diferenciado y limitado las actuaciones, comportamientos y posibilidades de todos los elementos que en territorio confluyen y subsisten.

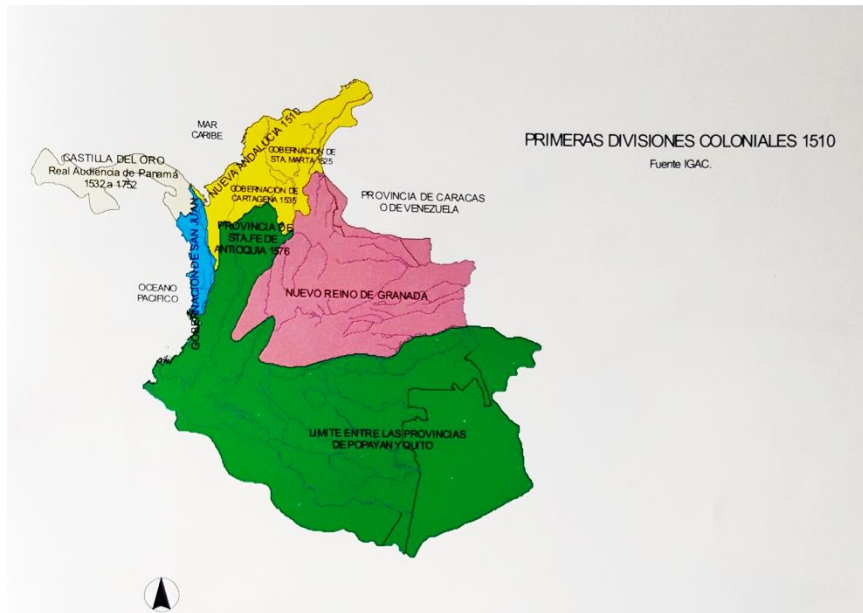
Según expresa Libardo Sarmiento Anzola *“el ordenamiento regional responde a la configuración histórico-social, económica, política, cultural y ecológica de las poblaciones en relación con el territorio. En consecuencia, la conformación de una región es producto de procesos heterogéneos y de largo plazo (...) Así, el termino –región- comprende fracciones del territorio nacional que, en algunos casos, corresponde a subdivisiones político-administrativas y que en otros posee complejidad estructural suficiente para catalogar como tal”* (Sarmiento, 1998, pág. 18). Inicialmente este concepto se basó en determinismos geográficos, los cuales establecían los elementos suficientes, más no los necesarios para constituir una región, estableciendo límites arbitrarios sobre las dinámicas sociales (Fals, 2000).

Una primera idea sobre el ordenamiento del territorio surge con el reconocimiento de las comunidades que habitaron el territorio desde hace varios miles de años atrás, como lo demuestran los registros arqueológicos y los estudios antropológicos realizados sobre la región del llano. Estas construcciones sobre el territorio fueron intervenidas por los procesos de ocupación española desde comienzos del siglo XVI. Ejemplo de ello son los primeros asentamientos españoles, los cuales eran transitorios, cambiando por la fundación de ciudades y el sometimiento la población para trabajar en minas y agricultura (Sarmiento, 1998).

En el desarrollo de la colonia se consolidaron cinco unidades espaciales socioeconómicas diferenciadas en la producción y el ordenamiento social interno: enclaves mercantiles del litoral caribe, nor-occidente minero, suroccidente minero, centro oriente agrícola y nor-oriental artesanal (Sarmiento, 1998). El proceso de explotación en la colonia se desarrolló en zonas cercanas a los núcleos urbanos que se encontraban aislados entre sí, multiplicada esta situación por la deficiencia de caminos y sistemas de transporte, lo cual mantuvo la región del llano en una baja conexión con la zona andina.

Los estudios geográficos en la colonia no avanzaron mucho, fundamentándose en la descripción y la observación directa (Sarmiento, 1998). Sobresalen para esta época las

investigaciones adelantadas por Joaquín Fidalgo en el litoral, Alexander Von Humboldt y la real expedición botánica; estudios caracterizados por su índole analítica, una interpretación sintética de la superficie de la tierra y un marcado determinismo geográfico (Perez, 1992). El actual departamento del Meta se encontraba hacia 1510 entre las provincias de Popayán y Quito, y el Nuevo Reino de Granada. En el siglo XVIII, la población en Colombia no superaba las 800.000 personas (Fajardo, 1993), registro que no integra la población de la región Amazonia-Orinoquia.

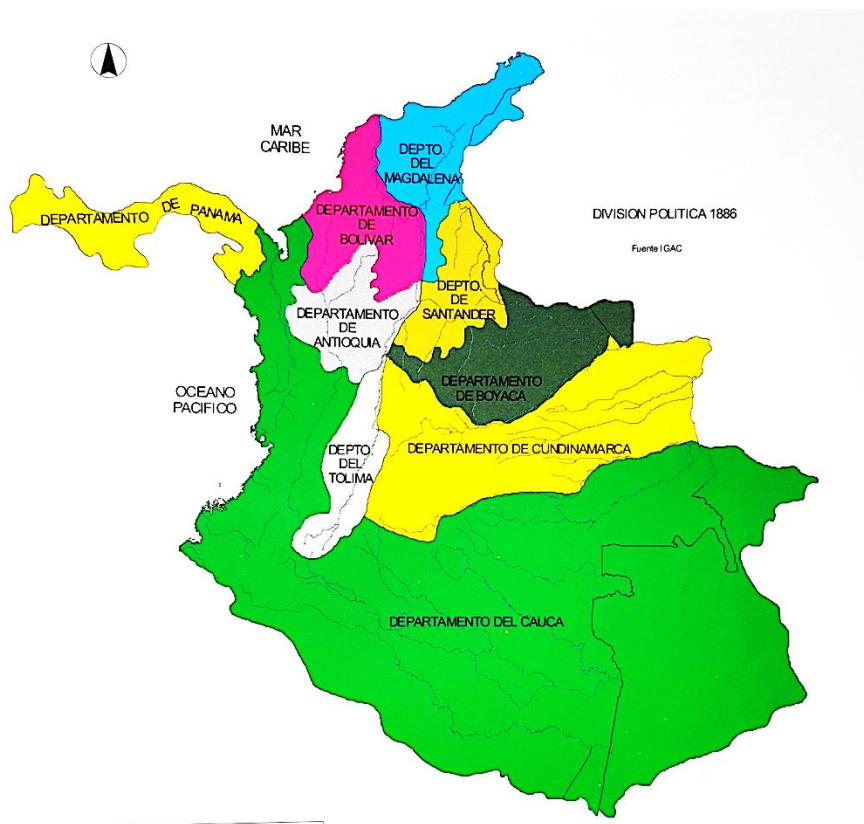


5 Primeras divisiones coloniales, 1510. (Anzola, 1998) (Anzola, 1998)

Una vez proclamada la independencia en 1810 y su consolidación 1819, se inician aproximadamente 5 décadas de la formación de la Nueva República (Sarmiento, 1998), luchando entre la reconstrucción de los fundamentos coloniales y los que apuntaban al desarrollo moderno. Hacia 1850 triunfa el desarrollo de la empresa privada y el libre comercio, situación que se ve plasmada en los llanos, al establecerse capitales privados y un posterior declive producto de la violencia partidista.

Uno de los primeros procesos de unidad nacional, que definía un modelo federalista bajo la conformación de provincias independientes, fue la Federación de Provincias Unidas de la Nueva Granada (Sarmiento, 1998). En 1824 mediante la ley 25 se dividió en 12 departamentos la República de Colombia (Sarmiento, 1998), en el cual, gran parte del

actual departamento del Meta hacia parte del departamento de Boyacá. Hacia el año de 1856 se encontraban establecidas 36 formaciones provinciales socioeconómicas vigentes hasta 1857 (Sarmiento, 1998). Hacia 1857, la proyección federalista reconoció la división del país en 8 estados. En este punto el país se encontraba en una profundización del modelo federal, y ya en 1863 se cambió el nombre de confederación a Estados Unidos de Colombia, otorgándole a los estados una mayor autonomía para la determinación de los tributos y el manejo del presupuesto administrativo (Sarmiento, 1998).



6 División Política de Colombia de 1886. (Anzola, 1998).

Hacia el año 1886 en Colombia crecía el descontento del sector conservador, sumado a la crisis política de los gobernantes estatales, vulnerables a revoluciones y cambios constantes (Sarmiento, 1998). Para esta época el proceso de colonización se desarrolló a partir del

“desplazamiento de los antiguos polos de desarrollo colonial hacia los centros más dinámicos” (Sarmiento, 1998). Uno de los procesos centrales fue la expansión de la frontera agrícola hacia las vertientes y valles interandinos, como de nuevas zonas del sur de Antioquia hasta la zona de Manizales del país (Fajardo, 1993).

Hacia 1870 se contaban 2.7 millones de personas en Colombia (Fajardo, 1993), cifra que deja nuevamente por fuera la región de Amazonia-Orinoquia del censo total. En 1885 se declara la inexistencia de la constitución, convocando un consejo nacional de delegados (Sarmiento, 1998) y cuando en 1886 Rafael Núñez redacta la nueva constitución, restableciendo las relaciones entre la iglesia y el estado, se cambia el nombre de Estados Unidos a República de Colombia, dividiendo el país en departamentos, intendencias, comisarías y municipios (Sarmiento, 1998).

Las provincias se conservaron hasta los años 30 del siglo XX, siendo el municipio una creación para descomponer a las provincias y así garantizar un estado recién centralizado. Esta tensión provoca la Guerra de los Mil Días (1899-1903), la cual repercutió en el abando de los campos en las regiones con mayor afectación por el conflicto bélico (Sarmiento, 1998). En este punto, el Actual departamento del Meta se encontraba repartido entre el departamento del Cauca y Cundinamarca.

El siglo XIX estuvo marcado por el endeudamiento y la disgregación nacional mientras que el siglo XX se caracterizó por el desarrollo capitalista y la lenta unificación política (Kalmanovitz, 1985). Rafael Reyes, encargado de la reconstrucción del país, inicia un proceso de unidad nacional, a partir del fortalecimiento de la agricultura para la exportación y el desarrollo de vías para la interconexión de las regiones al mercado internacional (Sarmiento, 1998).

La comisión corográfica, interrumpida en 1859 por la muerte de Codazzi, es retomada en 1892 por el general Francisco Javier Vergara y Velasco, el cual publica la *Nueva geografía de Colombia* ampliada y revisada en el año de 1902 (Pérez, 1992). La metodología empleada en esta investigación se basó en métodos decimonónicos de la geografía que identifican la nación de espacio y el ecosistema con territorios acotados por determinantes naturales (Pérez, 1992). Esto dio como resultado la organización nacional en cinco regiones naturales (Caribe, Pacífica, Andina, Llanuras orientales y amazonia), planteando

Vergara la subdivisión de las regiones en seis comarcas y 27 subcomarcas, buscando una articulación de descripciones y análisis antropogeográficos (Sarmiento, 1998).



7 Acuarela sobre el río Meta. Comisión Corográfica.¹²

Para 1951 la región Orinoquia y Amazonia concentraban el 2% de los 11,4 millones de personas que habitaban el territorio nacional (Sarmiento, 1998). El reclamo de autonomía sobre las regiones, con fines de representación partidista, producto de la reforma de Reyes a principio de siglo, presionaron la transformación de los municipios hacia la independencia como departamentos (Sarmiento, 1998). Choco surge en 1947 como uno de los más recientes departamentos en constituirse en el país, logrando el Meta su independencia administrativa como departamento hasta el año de 1959 (Sarmiento, 1998). En el estudio

¹² Tomado de: <https://dl.wdl.org/9026.png>

sobre las condiciones de desarrollo en Colombia, propuesta de regionalización-informe, Le Bret¹³ (1958), ubica el departamento del Meta dentro de la región central, estableciendo para este territorio un modelo de centralización sobre la región andina.

En el escenario de la posguerra, se aumentó el proceso de centralización de ingresos estatales y la asignación de inversiones (a criterio político y sesgado por las regiones con mayor capacidad de influir en las decisiones del nivel central) (Sarmiento, 1998). Esto sumado a la ideología del desarrollo de la postguerra, fomentó *“la moda del Estado planificador en América Latina como el principal conductor de la modernización”* (Sarmiento, 1998). En 1968, se aprueba la reforma constitucional y administrativa con la cual se moderniza el estado y la institucionalización de la planeación, bajo un modelo orientado al centralismo del desarrollo (Sarmiento, 1998). Esta reforma del 68, permitió que el gasto público estuviera sujeto a los esquemas de planeación, sometiendo los presupuestos prioritarios de inversión en planes y programas de desarrollo.

El país transformó los objetivos de desarrollo nacional en una expresión regional de los mismos, convirtiendo estos en una “expresión espacial” de la idea de Estado. Según Sarmiento *“de esta manera la región de planificación se convertirá en uno de los instrumentos estratégicos para “modernizar” (...) la reforma autorizó al gobierno para dividir el país en grandes regiones socioeconómicas”* (Sarmiento, 1998). La constitución en su artículo 7º estableció que, “las divisiones relativas a lo fiscal, lo militar, la instrucción pública, la planificación y el desarrollo económico y social podrán no coincidir con la visión general” constituyendo en si un conflicto entre la división político territorial y las dinámicas socioeconómicas regionales y locales (Sarmiento, 1998).

En esta época sobresale una etapa de crecimiento económico de 4,4% entre 1955 y 1967. Sucedido por una etapa entre 1967 hasta 1974, con la cual se generará un auge industrial, agrícola y de las exportaciones menores, permitiendo un crecimiento anual del 6.3% (Sarmiento, 1998). En 1973 se registra una población total de 23 millones de personas, concentrando un 60% en los centros urbanos, con 7,4 millones en las doce principales

¹³ El modelo Le Bret, se constituyó de unidades homogéneas: “clima, modelo de ocupación, género de cultivos y estructura social en territorios generalmente de tamaño pequeño” (Anzola, 1998)

ciudades. En este censo se ubica la región Orinoquia-Amazonia con 3,4% respecto a la población nacional (Fajardo, 1993).

Desde la década de 60 los estudios de regionalización abundaron, siendo el departamento nacional de planeación –DNP–, el encargado de la planificación regional, dando inicio a las políticas regionales. Dos de los principales estudios de regionalización fueron: el de los profesores de la universidad nacional Ernesto Guhl y Miguel Fornaguera con: *Colombia, ordenamiento del territorio con base en el epicentrismo regional*; y el elaborado por la Unidad de Desarrollo Regional y Urbano del Departamento Nacional de Planeación: *Modelo de Regionalización* (Sarmiento, 1998). El trabajo de Guhl se convierte en la tercera propuesta de regionalización con un fuerte componente de epicentrismo urbano y la definición de áreas de influencia, con la orientación de consolidar una división territorial con fines de planeación del desarrollo (Sarmiento, 1998). En este estudio se encuentra la región del Orinoco-Amazonia por fuera del alcance del estudio de Guhl y DNP, siendo de nuevo evidente que el interés, tanto de conocer quienes habitan esta región, como de los alcances económicos y políticos de la zona oriental del país, era una discusión de segundo o tercer nivel ante las prioridades de la política nacional en relación con la planeación y ordenamiento territorial.

1.3.1. EL LLANO EN EL MODELO DE REGIONALIZACIÓN: Transformación del territorio bajo nuevas dinámicas económicas y limítrofes.

En la década de los 70, uno de los principales estudios de regionalización corresponde al realizado por Grigori Lazarev (1973-1974) por solicitud de Opsa-Minagricultura y el DNP (Sarmiento, 1998). Las bases que fundamentaron este estudio se desarrollaron sobre los proyectos de desarrollo rural (ante el fracaso de la reforma agraria en 1963), con información macro de una división regional a escala media, que buscó medir las características principales del problema agrario, de las reformas regionales y del modo de producción para establecer una clasificación regional como base para las decisiones de la política agraria nacional (Sarmiento, 1998).

Hacia 1976 el DNP construyó el modelo de regionalización nodal con el fin de “delimitar áreas y centros administrativos, jerarquizar los centros urbanos y delimitar su área de influencia. Fijar las bases territoriales para una adecuada definición de regiones político-

administrativas” (Sarmiento, 1998). Este estudio de regionalización también orientó el análisis del fenómeno migratorio interregional y el establecimiento de un orden de prioridades para la asignación especial de los recursos públicos; también se convirtió este estudio en la demarcación de las actuales regiones y de los Consejos Regionales de Planeación Económica y Social (CORPES) (Sarmiento, 1998). En el estudio de Lazarev la zona de Amazonia-Orinoquia se encuentra por fuera de la zona de regionalización; en la investigación del DNP, la zona Amazonia-Orinoquia se encuentra dentro de la región central, siendo esta región un anexo antes las regiones que concentraban los centros económicos y de poder nacional.

En 1975 el Ministerio de Agricultura también desarrolló un análisis donde se “*termina la Propuesta de una regionalización común para todos los organismos del sector agropecuario*” (Sarmiento, 1998). El objetivo de este estudio fue la regionalización única del sector agropecuario, con la necesidad de adaptar los objetivos económicos y sociales nacionales a las diferentes condiciones particulares de las “unidades socioeconómicas” del territorio nacional (Sarmiento, 1998). En este estudio se establecía la zona de Cundinamarca-Llanos orientales, donde la base fue los límites departamentales, pero reconociendo la relación entre los municipios en términos culturales como mercadeo y comunicación.

El último trabajo desarrollado en la década del 70 fue “la revisión y actualización de la regionalización nodal del DNP, en 1978” (Sarmiento, 1998). Este trabajo utilizó los mismos elementos técnicos y metodológicos del modelo de regionalización nodal de 1976, basado en el flujo de bienes por carreteras entre los centros urbanos (Sarmiento, 1998). En este nuevo modelo del DNP se integra la región Cundinamarca-Boyacá y Meta.

La década del 80 está marcada por la recesión económica internacional, acompañado de una baja credibilidad del estado y la gobernabilidad, generando una baja aceptación de los conceptos de desarrollo y planeación estatal. En esta década aparecen los trabajos del DNP con una regionalización por niveles de desarrollo departamental (1984) (Sarmiento, 1998) y el IGAC con los elementos para una regionalización funcional del territorio colombiano y la tipología de áreas polarizadas en (1984) (Sarmiento, 1998). Este estudio del IGAC buscó determinar el funcionamiento espacial sobre la parte andina y una jerarquización de los centros urbanos junto con las áreas de influencia de estos. La investigación del DNP aportó propuestas alternativas de departamentos para las regiones

de planificación CORPES (Sarmiento, 1998). Se establece en la propuesta del CORPES la región de planificación de la Orinoquia, donde se encuentra el departamento del Meta.

La década del 90, caracterizada por fuertes cambios institucionales y la profundización de los conflictos políticos y sociales, se estableció en un marco económico de apertura y fortalecimiento del sector privado, administrativo y fiscal. En 1993 se calculan 37.6 millones de personas en el país, con una participación de la región Orinoquia-Amazonia del 4,6% (Fajardo, 1993). En 1992, Melania Kowalewska, realiza un trabajo de división del territorio en unidades, donde reúne características similares de la población: Pobreza (NBI), Educación (tasa de analfabetismo), servicios públicos (cobertura), Organización social (número de entidades cooperativas por cada 100.000 habitantes) (Sarmiento, 1998). En este estudio se encuentra el departamento del Meta entre las áreas medianamente pobres.

Con la Constitución de 1991, la Comisión de Ordenamiento territorial desarrolla un estudio entre 1991 y 1994 sobre la *organización del territorio* como mandato político. El objeto de este estudio era regionalizar según necesidades de modernización y adaptación con el resto del mundo (Sarmiento, 1998). Sin embargo, esta regionalización quedó sujeta a los límites departamentales, dificultando una organización bajo criterios de ordenamiento ambiental y las dinámicas sociopolíticas locales y regionales (Sarmiento, 1998). El principio del COT es que las unidades territoriales tienen bases humanas, económicas e históricas; elementos que permitieron pensar el territorio con límites cambiantes y ajustables a dinámicas varias de ocupación. Para determinar las regiones, el COT se basó en dos principios: la norma constitucional que determina regiones administrativas y los convenios o compromisos suscritos por los gobernadores (Sarmiento, 1998). De este modelo planteado por el COT se establecieron ocho regiones, 107 provincias y 50 ETIS. Entre estas regiones el departamento del Meta se ubicó en la central, junto con Boyacá, Distrito Capital, Cundinamarca y Casanare.

Por último, se encuentra un proyecto de regiones administrativas y de planificación realizado por Orlando Fals Borda en su función como Secretario General del COT entre los años de 1991 y 1994 (Comisión del Ordenamiento Territorial, 1994). En esta propuesta, se integra el departamento del Meta a la región Orinoquia (Fals, 1993), sin embargo, el conjunto de este proyecto donde se cambiaba la estructura departamental en provincias y ETIS, no es adoptado por el congreso de la República, manteniéndose así la estructura departamental y la construcción centralizada del territorio. Aunque la región de la Orinoquia

se constituyó, está determinada y conectada únicamente por la región central andina, la cual toma gran parte de la autonomía política y económica del territorio.

1.4. DINÁMICAS ECONÓMICAS EN EL LLANO: Transformaciones productivas en la historia de la altillanura.

Para abordar este eje de discusión se requiere retomar elementos ya mencionados, como la conformación del discurso de la naturaleza y la conformación del territorio político del Meta, elementos que permiten concluir en esta sección la forma como se ha garantizado la vida de los primeros habitantes de la zona, durante el proceso de colonización y en la época actual. Con esto se infiere que se necesita de un discurso entrelazado, donde variados aspectos den coherencia a la interpretación analítica sobre las formas de subsistencia, las cuales han sufrido transformaciones y cambios, ligados a las condiciones que construyen la idea de lo natural y la definición social del territorio.

La documentación encontrada sobre la región del Orinoco y que refiere a sus habitantes, describe constantemente las formas en que las poblaciones garantizaban su sustento a partir de los recursos naturales que estaban disponibles en el territorio mismo. Esta dinámica se desarrollaba a partir de la obtención de alimentos y elementos de vivienda, los cuales se enlazaban con formaciones culturales propias de las comunidades indígenas que transitaron y transformaron el territorio por miles de años. Bajo esta primera forma de supervivencia, se enlazan los relatos de la mayoría de los trabajos sobre la región, siendo necesario establecer una diferenciación entre las distintas etapas de apropiación del territorio.

El establecimiento de una lectura sobre esta región que parece histórico y lineal, si bien se puede interpretar como una construcción de conocimiento hegemónica o evolucionista, permite en sí aprovechar la dinámica en la cual fue cambiando el discurso sobre el territorio, las poblaciones y la naturaleza. Mas que retomar las lecturas sobre el territorio ya hechas, se propone entonces interpretar críticamente estas etapas, así como poder extraer la lógica detrás del simple historicismo académico. Resumiendo, gran parte de trabajos sobre los llanos, la tipología establecida por Gutiérrez (1984) logra exponer de forma muy clara los procesos estructurales productivos desarrollados en la altillanura, a su vez este autor es de los pocos que puede dar cuenta de los distintos procesos sucedidos en la región

integrada a este estudio, siendo un cita recurrente y obligada para entender los procesos ya mencionados. La producción indígena, colonial y moderna-capitalista son los momentos que dan cuenta no sólo de las transformaciones en la economía de los habitantes, sino que también dan cuenta del proceso político y social que ha sufrido esta región. La producción de las comunidades indígenas se caracteriza por el uso del río, selva y sabana, la realización del conuco o roza de mata de monte, conuco de playón o varzea, conuco de morichal y conuco de vega, así como del huerto de frutas (Gutiérrez, 1984).

1.4.1. MODO DE PRODUCCIÓN NATIVA

Las comunidades que han habitado la región de la altillanura (como parte de su tránsito entre los llanos y la amazonia) han aprovechado la mayor cantidad de recursos disponibles en el territorio. Estas comunidades se caracterizaron por un conocimiento al detalle de los procesos naturales que se desarrollan cíclicamente en esta zona. Permitiendo así un nivel de apropiación y subsistencia a partir de un equilibrio entre los recursos y las necesidades de estas poblaciones, que, a partir de un vínculo con los ríos, las lagunas, la sabana, la selva, morichales, bosques de galería, pie de monte y la mata de monte, permitieron el desarrollo de estas comunidades de manera sostenible. Logrando así una interrelación entre las necesidades alimenticias, de tránsito, económicas, sociales y culturales; siendo este un espacio donde cohabitaba el ser humano y la naturaleza con un impacto ambiental reducido.

La selva en los sectores bajos a lo largo de los caños y ríos está compuesta por moriches (suelos con mal drenaje) y matas de monte (suelos mejor drenados) también denominado “Bosques de galería” y cubiertos por matas de monte (Gutiérrez, 1984). Hacia el siglo XVII el misionero Rivero ya reconocía el papel de la palma de moriche en la alimentación de las comunidades Guahibos y Chiracoas. Esta palma definió parte del paisaje llanero y se ubicaba en las zonas bajas de la selva, donde también se evidenciaba la importancia de la palma Cumana o Abay (Seje) de la cual se obtenía aceite como artículo de intercambio. También sobresale la palma Terriago o palma del viajero, productora de frutos comestibles y con la cual se elaboraban armas tales como arcos, flechas, lanzas, machete (Gutiérrez, 1984).

La palma de moriche se empleaba para la fabricación de casas, techos, amarres, tejidos, chinchorros, hamacas, vino, esterillas, pisos, paredes, larvas comestibles, etc. (Gumilla,

1741). Gumilla también menciona el juego de pelota con bolas de caucho grandes, empleando el brazo derecho para esta actividad. El consumo de las comunidades incluía también mararabes o corozos, cubarros, piñuelas, hongos de árboles podridos, algarrobos, vainilla, caraño, otoba, cañafístolo, canime o cabima, currucay y mencionando también la existencia de arroz silvestre (Gumilla, 1741), lo cual constata también (Gutiérrez, 1984) en 1983. Sobresalen los usos que la selva de “abajo” ofrece a las comunidades que habitan en esta zona, incluyendo plantas, frutos y materiales que garantizaron la habitabilidad del espacio por miles de años¹⁴.

En la selva de “abajo” se encuentra árboles alimenticios que pertenecen tanto a estas zonas, como por fuera de estas, siendo La palma de Moriche, palma de seje - Jessenia, palma de cucurita - Maximiliana, la palma de seje chiquito, la palma de agua, la palma chiquichiqui – Leopoldinia, la palma choapo – Socratea, la palma coquito Atalea y la manaca – Euterpe, las que aparecen en estos espacios. Los árboles frutales que se encuentran son: avichure o sorba, algarrobo, machoco, madroño, caruto, caimito, leche-miel, merecure, sarrapio, yarumo y la piñuela. En la zona del pie de monte y vegas del río Meta, se encuentra la palma de cumare y la palma de puerco. Los árboles frutales que se ubican en esta zona son el caray, el hobo y el comoturo¹⁵ (Gutiérrez, 1984).

La mata de monte presenta un servicio ecosistémico donde se encuentra una gran cantidad de especies vegetales usadas como medicinales¹⁶. La mata de monte y la selva de vega representan un espacio donde abundan las aves¹⁷, mamíferos¹⁸ y reptiles¹⁹ de

¹⁴ Es de gran importancia retomar la mención sobre arroz silvestre, debido a que su origen conocido remite al continente Asiático, encontrándose varios estudios, junto con las menciones de los autores donde se refiere la existencia de este en estado silvestre, sin embargo, se requiere de un trabajo sobre este aspecto, el cual brinde información de uso y domesticación de la planta por parte de las comunidades, ya que Gutiérrez (1984) menciona que este desapareció con la introducción del arroz de origen occidental o blanco, siendo este cultivado en la várzea.

¹⁵ Árbol de madera dura y frutos dulces similares al café.

¹⁶ Estudios sobre las plantas medicinales requieren un abordaje que permita conocer los desarrollos de las comunidades sobre estos usos específicos de elementos naturales en la región del Orinoco.

¹⁷ Paujil, la pava, el chajoco, el gallineto o chada, loros y guacamayos.

¹⁸ Saino, irrió o pápani o isirri, cafuche, venado soche, guara opicure o guatín, zorro, ulamá o zorro guache, fara o zarigüeya, cafuche, ocarro, cachicoro grande y mapurito. Árboles: el leoncito, el tití, el mucuare, mico socay, mico maicero, el cotudo o araguato, el chocuro, el mico bramador, las ardillas, el perico ligero.

¹⁹ Cascabel, cuatronarices, verrugosa o rieca, coral, rabo-candela, sapa, lora arbórea, tatacoa como las venenosas y el quío perdicero, la cazadora y la boba como las no venenosas.

gran importancia en la dieta y vida de los habitantes de la región; sobresale también el morrocoy como una tortuga de ambientes arbolados (Gutiérrez, 1984).

La selva es uno de los espacios de mayor abundancia de especies de fauna y flora, sirviendo así a la dieta, materiales y elementos de supervivencia de las comunidades que allí habitan. El aprovechamiento del territorio vincula al río con sus fluctuaciones anuales, con lo cual se logran ciclos de inundación y transformación del ecosistema periódicamente. Esta dinámica sobre el ambiente permite que en este tipo de espacios se pueda tener sustento de distintas fuentes durante todo el año. Esta forma de supervivencia da cuenta de la habilidad y posibilidad para obtener los recursos necesarios a partir de lo que el ecosistema de selva en la altillanura genera.

Las sabanas componen el segundo escenario que enmarca la producción indígena, estas se caracterizan por su escasez, con poca presencia de herbívoros, siendo la hormiga y el comején los principales; el chigüiro es escaso en las sabanas bien drenadas. La torta de termitas también ha sido informada en la zona amazónica (Gutiérrez, 1984). Se menciona la quema de termiteros como insectífugo, también pedazos de nido de termitas son arrojados al agua en pedazos como señuelo para peces (Gumilla, 1741).

En la sabana se empleó la caza de venados, armadillos, el oso palmero, el oso hormiguero, el conejo y la tortuga galápaga sabanera. El uvo-coccoloba, manteco, y merci o marañon hacen parte de los árboles que dan sustento en la recolecta alimenticia del bajo Orinoco; a lo largo del río meta sobresale el caruto-Genipa, guayabo sabanero, la mayanãe o tuca de sabana²⁰ y una gran cantidad de plantas que son empleadas para usos medicinales (Gutiérrez, 1984).

La sabana son los espacios destinados actualmente en la altillanura para el establecimiento de la vivienda y el desarrollo de cultivos a gran escala industrial. Estos suelos se reportan como bajos en elementos que permiten un adecuado desarrollo de cultivos productivos, así como de la corta cobertura del suelo superficial que contiene la materia orgánica necesaria.

²⁰ Pequeña raíz comestible que los indígenas consumen mediante un proceso similar a la yuca brava.

Los ríos y ciénagas son el tercer gran escenario de la producción indígena. En estos se concentran la fuente principal de proteína, siendo la tortuga charapa una de las más sobresalientes como fuente alimenticia. Se habla de la identificación en la época precolombina de cinco mercados especializados identificados (cuatro de ellos basados en productos acuáticos): el mercado tortuguero de Guaviare-Inírida, el mercado de pescado en los raudales de Atures, el mercado tortuguero de los raudales de Atures, el mercado pesquero del norte de los llanos y el mercado del alto río Orinoco en curare (Baquero, 1984) donde se mencionan algunos productos de los mercados:

“Baquero citando a los esposos Morey eran; Sal, carne y huevos de charapa y muy en especial aceite de esos huevos, pescado, carne de natí, colmillos de saurios, pieles de jaguar y de nutria, pájaros y aves domesticadas, perros mudos llamados mayos o auríes, miel, cea, maíz y casabe, maíz, pimienta, maní, algodón, tabaco, cañas para flechas, fibras procesadas, yopo, curare, resinas y bálsamos medicinales, pigmentos, cerámica, canoas, morteros de madera, rallos...” (Baquero, 1984).

Sobre las actividades de pesca sobresale el río meta (por los nutrientes de sus aguas) donde la abundancia de peces excede a los demás ríos de la región. En este se desarrolla la pesca veraniega con la cuna o barbasco y barrera de palos en los caños, actividad acompañada de una ceremonia por parte del payé en donde pintaban sus cuerpos y la duración de esta podría durar una noche o incluso varios días (Rivero, 1883). Esta actividad de pesca se realiza con un orden social de entrada a la actividad, que, al empezar la acción del barbasco, logran pescar manatíes, bagres, parayas y tortugas. También el almacenaje de especies acuáticas en empalizadas sobre el desagüe de las ciénagas (Gutiérrez, 1984).



8 Tortuga Charapa²¹.

Es de especial atención en los trabajos sobre el Orinoco colombiano y venezolano la incidencia de la tortuga charapa, la cual genera toda una dinámica económica y social que persistió en abundancia hasta mitad del siglo XX. La actividad tortuguera lograba generar una fuente de carne y huevos²², siendo la recolección de huevos una economía que logró recoger en su mejor época alrededor de 5 millones de huevos, generando alrededor de 80 mil galones de aceite hacia 1883 (Gutiérrez, 1984). Incluso los misioneros llegaron a designar zonas de explotación para cada comunidad sobre los ríos, aspecto que fue

²¹ Tomada de: <http://hablemosdepeces.com/tortuga-arrau-o-charapa/>

²² Huevos frescos, huevos cocidos o secos al fuego o al sol y aceite.

adoptado en algún momento por el gobierno venezolano para graduar la extracción e impuestos sobre los ríos del Orinoco.

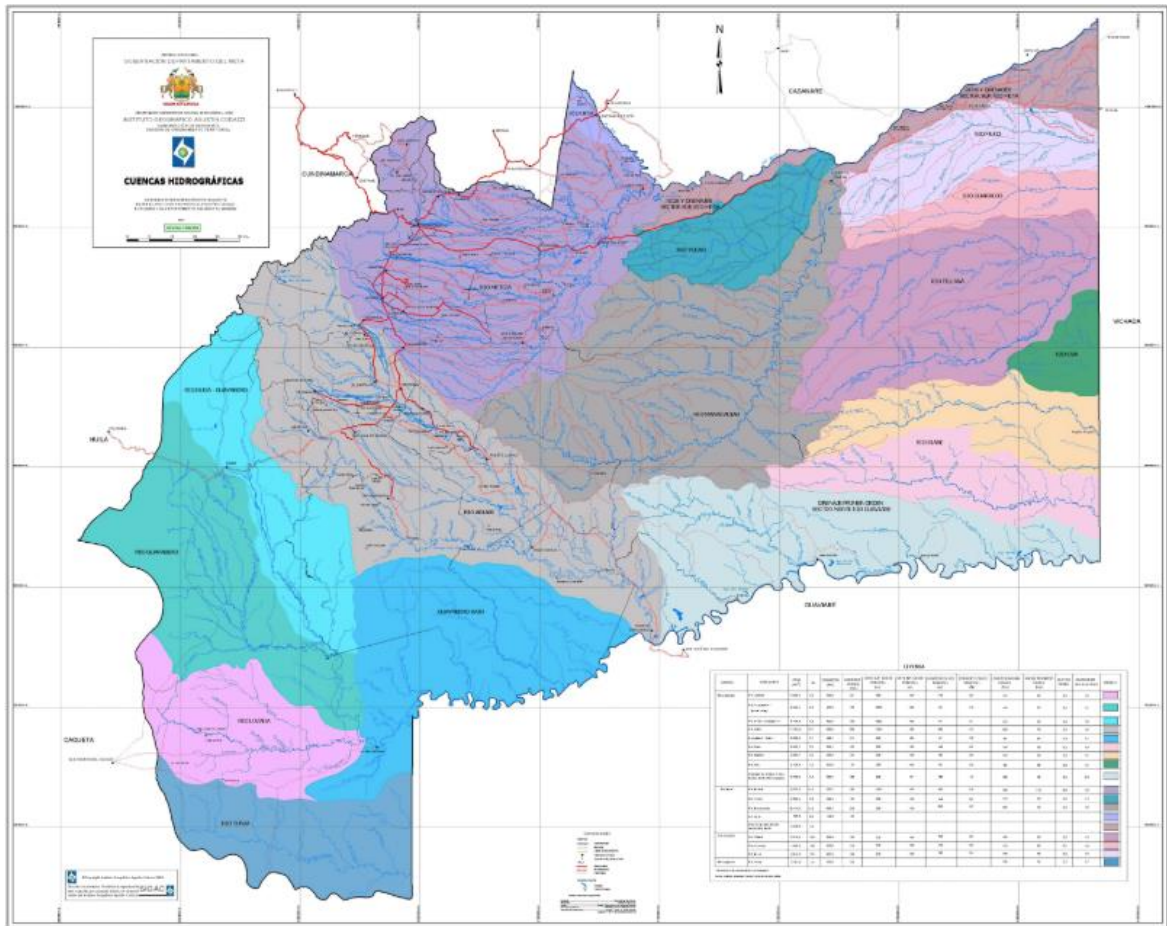
Los ríos del Orinoco se diferencian por su procedencia, siendo las sabanas bien drenadas las que dan origen a un complejo de ríos de agua ámbar al sur del río Meta (Bita, Tomo, Tuparro, Vichada y afluentes del Guaviare). Las aguas de origen andino gozan de una cantidad de vida que se desarrolla en estas aguas barrosas (Guaviare, Meta, Arauca, Apure, etc.) las cuales son más ricas en nutrientes, garantizando así un ambiente óptimo para la vida acuática (Gutiérrez, 1984). Este complejo de aguas andinas y bien drenadas participan de la diversidad faunística general de la región, permitiendo la sostenibilidad de mamíferos²³, tortugas²⁴, peces²⁵, culebras y saurios²⁶.

²³ Lapa o boruga, oguagua, chigüire, danta, manatí, ratas acuáticas, nutria y perro de agua.

²⁴ Metera, terecay, charapa, cabezona, mata-mata y galapaguitas hediondas.

²⁵ Güío, caimán y cachirre-babilla.

²⁶ Valentón, amarillo, bagre, cajaro, yaque, carabano, cabodehacha, cachama, yamú, payara, pavón real o tucunaré, pavoncito, burra, nicuro, caribe, dormilón, barbilla, mojarra, cucha, sapuara, ccoporo o nocachico, alcalde, temblón, aloche, misingo, pejesapo o cabecepaló y raya.



9 Cuencas Hidrográficas del Meta. Fuente IGAC. Escala 1:500.000. 2004.

La flora tropical de la Amazonia y el Orinoco parece haber adquirido su fisionomía actual hace unos siete millones de años, en el Plioceno (Gutiérrez, 1984). A partir de las migraciones humanas que poblaron América, habrían desarrollado cultivos como el maíz, papa, batata, yuca, maní, marañón, cacao, piña, chontaduro, yautía, arracacha, quinua, amaranto, entre otros. Sobresale que ninguna de las otras culturas domesticó tantas frutas (más de cuarenta) y estudiaron profundamente los principios activos de las plantas (curare, barbasco, alucinógenos, entre otros) alrededor del mundo como las americanas (Gutiérrez, 1984). Algunas evidencias arqueológicas y palinológicas concluyen que hacia el año 3500ac ya se tenía tecnología para la transformación de la yuca brava en alimento (quema, siembra, rallado, extracción por prensado y deshidratación al fuego), el maíz habría sido

introducido en lo que conocemos actualmente como Colombia hacia el año mil antes de Cristo (Van der Hammen, 1970).

El conuco es un sistema de agricultura que transformó la forma de vida de los cazadores recolectores en la región del Orinoco, la Amazonia y las Antillas²⁷, desarrollando hábitos sedentarios y técnicas de construcción de viviendas estables, vinculando también los huertos de árboles frutales (Gutiérrez, 1984; Brunnschweiler, 1972; Gómez, 1991). Este espacio tuvo como objetivo principal el cultivo de la yuca brava, la coca y el tabaco, el cual se soporta culturalmente en los mitos de los pueblos que la emplean. Este sistema de cultivo es el equivalente a la milpa centroamericana o la chagra andina.

La yuca es entonces para las comunidades de la Orinoquia uno de los alimentos que determinan la dieta²⁸ y la actividad cultural. Este cultivo se encuentra especialmente en esta zona debido a los herbívoros que soporta, las condiciones ambientales y del suelo que determinan el tipo de flora y fauna posible. El cultivo de la yuca se caracteriza por ser uno de los que tiene más alto potencial de producción de biomasa comestible en el mundo. (Gutiérrez, 1984; INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, 1991; Gobernación del Meta, 2004). Esta mata puede alcanzar el peso de treinta libras en ocho meses, llegando a los setenta y cinco libras por mata a los quince meses, con lo cual sumaría alrededor de tres toneladas por hectárea (Gutiérrez, 1984). Esta afirmación se encontró en observaciones realizadas por el autor en la región del Guavio, donde al indagar por la relación con la región de los llanos, indicaban que las yucas que daba esta región superaban el largo del antebrazo del informante y un grosor del tubérculo que solo se podía medir con las dos manos en conjunto. Este relato se suma a una actividad que involucraba la siembra de algunos cultivos de consumo habitual y el posterior traslado de ganado a la región andina en un ciclo de trabajo que se daba en los llanos y la región del Guavio en la parte andina.

²⁷ La importancia de estas plantas se encuentra en los mitos de las culturas de estas regiones, donde su aparición se relaciona con los frutos base de la alimentación o se consolida como columna vertebral de las actividades de cultivo, consumo y economía.

²⁸ Con la producción del casabe y el mañoco, se da parte del principal sustento alimenticio de las comunidades del Orinoco y Amazonia.

El conuco asociado a las localidades de Corocito y Yopalito, en inmediaciones de Puerto Gaitán, se establece en la planta de monte de la altillanura, con el cultivo de la yuca brava, calabaza, batata... y un maíz que no se daba satisfactoriamente. El conuco en esta zona tiene dos tipos, el de maíz y el de yuca, permitiendo el primero dos cosechas y la segunda solo una en el año. A este conuco de yuca se le asocian otra serie de productos²⁹, los cuales garantizan una obtención de alimento desde tempranos meses (Gutiérrez, 1984).

Cuando el conuco es abandonado para su restitución natural y el crecimiento del rastrojo tierno es alcanzado por el fuego, es donde ocurre el avance de la sabana, donde la gramínea y la guayacana aparecen como la primera etapa de este proceso (Gutiérrez, 1984; Arias, 2004). Con esto se sustenta la afirmación anterior donde el aumento de la sabana en la región de los llanos se ha producido tanto por acción de la naturaleza, como por la transformación realizada por los procesos de intervención humana en el territorio. Cabe también recordar que las comunidades indígenas alternaban entre 5 y 7 años en el rehusó de estas zonas de cultivo, con lo cual garantizaban un descanso del suelo y posterior cultivo para la subsistencia. Los microorganismos y herbívoros realizan un proceso de reciclaje y abono de los suelos, con los cual se lleva a cabo ciclos de sostenimiento del territorio (Gutiérrez, 1984; Arias, 2004), que escapan del común entendimiento sobre los procesos naturales en la altillanura y el llano en general.

Otro tipo de conuco que se realiza en esta región se ubica en las zonas pantanosas o inundables, compuesto por las modalidades de playa, várzea, de morichal y de vega. La primera modalidad de conuco (Playa, playón, sereno, verano o várzea) se emplaza en el lecho del río. Este tipo de espacios se ha encontrado en las llanuras del Magdalena, Orinoco y Amazonia donde se forman playas secas por periodos mayores a 70 días (Gutiérrez, 1984). En estos espacios se desarrollan cultivos de corto plazo³⁰ donde a comienzos de enero se empieza la siembra, aprovechando que cada várzea recibe alrededor de ocho toneladas de sedimentos andinos, siendo más fértil que la várzea de tierra firme (Gutiérrez, 1984; Lasso & Usma, 2010). Estos cultivos se han visto

²⁹ Plátano topocho, tavena, mapuey, ñame, caña, piña, patilla, parena, lulo cocona, ahuyama o zapallo, coumo y lotes de yuca dulce.

³⁰ Yuca de tres meses, maíces de dos meses, maníes de dos meses y medio, frijoles de dos a tres meses y arroz silvestre nativo de tipo flotante (su tallo crece al ritmo del alza de las aguas) (Gutiérrez, 1984).

transformados por la cultura criolla en el proceso de mestizaje, en especial con los indígenas de la comunidad de los Guahibos, al proporcionar estos el peonaje, cambiaron los con cultivos de subsistencia local³¹ por la cosecha de algodón y otros productos de intercambio con poblaciones venezolanas y europea (Gutiérrez, 1984; Arias, 2004; Franco, 1997; Gómez, 1991).

La agricultura de morichal se asemeja con la chinampa mejicana, los camellones de los llanos de mojo en Bolivia y los campos alzados del bajo san Jorge. Este sistema de cultivo aprovecha las zonas inundables a partir de zanjas de drenaje y caballones de siembra, siendo el lodo el aportante de fertilidad y la zona levantada del cultivo un ambiente seco para el proceso de agricultura en el morichal; estos cultivos a partir de camellones fueron descritos por el cronista Castellanos en el siglo XVI donde relata las señales de antiguas poblaciones en alrededor de 100 leguas con labranza de viejos camellones (Gutiérrez, 1984).

Tanto Humboldt, Gumillas, Parsons, Oviedo entre otros, dan cuenta de un complejo de cultivos de camellones a lo largo de la región del Orinoco, aspecto que se relegaba a las comunidades Sinú de la costa atlántica y que los esposos (Reichel-Dolmatoff, 1974) encuentran en los llanos orientales alrededor del río Manacacías, donde sugieren la construcción de algunos surcos, montículos que podrían haberse destinado para cultivo con una extensión de mil por hectárea, un metro de alto y de 1 a 6 metros de diámetro. La construcción de camellones puede ser observada por Gutiérrez en 1984, en el caño trampolín donde se realizaba el cultivo de yuca en inmediaciones de Puerto Gaitán.

El conuco de vega, que se aplica exclusivamente a las márgenes de los ríos barrosos de origen andino donde se encuentran sedimentos y nutrientes, está condicionado por la fluctuación de los grandes ríos, empleando cultivos de corto período vegetativo como el maíz (Gutiérrez, 1984). Estos cultivos se emplean durante dos años seguidos en el mismo lote y un posterior descanso del terreno durante cinco años. Estas zonas están sujetas a inundaciones, animales y vecinos. En esta modalidad de agricultura se emplea el maíz, la yuca, de ser posible el frijol, maníes y caupíes de enredadera. Se estima que por familia

³¹ Maíz, chocle, tomate, patilla, zapallo y batata.

se necesita alrededor de cinco hectáreas para la subsistencia de esta, siendo un recurso tan escaso como el bosque de galería (Gutiérrez, 1984).

Uno de los últimos elementos que hacen parte de la producción indígena se encuentra relacionado con el huerto de árboles frutales, lo cual revela el grado de domesticación empleado por las sociedades americanas y del caribe. Este tipo de cultivo ha sido trabajado de forma tan intensa y antigua, que encontrarlos en su forma silvestre es probable (Gutiérrez, 1984). Estos cultivos se asocian con los mitos de las culturas de la región Amazónica y de la Orinoquia, donde denotan gran importancia e incluso relacionan la vida acuática y el mito de las primeras mujeres (Camacho, 1976).

Aunque los relatos sobre el desarrollo de cultivos de fruta en Suramérica han sido altamente mencionados por los cronistas, parece que en la zona de los llanos se asoció la recolección de frutas a una actividad de aprovechamiento de la flora silvestre y no producto de la agricultura (Gutiérrez, 1984). Sin embargo (Von Humboldt, 1876) relata que en 1800 se logra ver en Villa Pao algunos árboles frutales en las estepas, incluidos cocoteros, los cuales se encontraban a una gran distancia del mar.

Para el llano colombiano se podría ubicar al plátano topocho como uno de los primeros ancestros del huerto de frutas, siendo este el inicio de la horticultura en el llano (Gutiérrez, 1984). Principalmente se podría encontrar estas plantaciones en los cultivos de vega, donde la gran fertilidad permite un óptimo desarrollo a diferencia de las sabanas. El mango de origen hindú se ha introducido en el huerto orinocense tanto en la vega, en la selva de galería y la sabana. Los corrales de ganado se han convertido en espacio óptimo, por la acumulación de materia orgánica, para la consolidación de huertos frutales, así como de los espacios de vivienda donde la sedentarización indígena con el avance de la colonización ha trasladado esta práctica a las zonas de asentamiento humano.

Los vientos de verano pueden dañar e incluso derribar las matas de plátano y similares, por lo cual se ha generado una roma de cultivo donde se emplea árboles más fuertes, generando un cortaviento en el lado nordeste del huerto (Gutiérrez, 1984; Ariza, 2009). En sabanas sin suelos aptos para el cultivo de plantas, solo es posible el cultivo de marañón, guayabo, caruto o merecure. Hacia el margen de la amazonia es posible encontrar chontaduro, banano primitivo y demás frutas de medio húmedo (Gutiérrez, 1984; Ariza, 2009). Hacia 1980 se encontró que los colonos empleaban alrededor de 750.000 pesos

por hectárea para la fabricación de solares de cultivo a partir del fango del fondo de los ríos y basura, en estos espacios se estableció principalmente el mango (Gutiérrez, 1984).

1.4.2. MODO DE PRODUCCIÓN COLONIAL

Con el proceso de colonización se aplicaron cambios en la estructura económica, social y política de las comunidades que habitaban el continente americano. Este proceso se caracteriza por mecanismos de control territorial, los cuales determinan las relaciones económicas, sociales y de poder. Una de las características de la colonización es la utilización de la mano de obra local (es decir del territorio colonizado) la cual se obtiene de forma violenta y coercitiva. Esta característica fue relevante con el proceso de trata de esclavos, siendo África el punto de extracción y posterior intercambio con las economías extractivas de América, como de los procesos de servilismo en Europa (Grosfoguel, 2007).

La implementación del modelo colonial en la región del Orinoco implicó el desarrollo de una economía ganadera por parte de los jesuitas en un primer momento, junto con dinámicas de control social y reducción indígena, esto acompañado de la destrucción de las redes de comercio e intercambio indígenas, lo cual limitó a su vez las relaciones entre las comunidades que ocupaban el territorio. Tanto el modelo de desarrollo colonial, como el proceso de control territorial y de la población, requirieron de un modelo donde se buscaba recuperar la ganancia sobre la inversión realizada en esta región. Con el poco oro encontrado en esta zona, se movilizó la captura de indios para los servicios de carga, logística y venta de esclavos, registrando en 1744 por parte de los portugueses la salida de 36.000 indígenas procedentes de río negro. En este mismo año se registran de 12.000 indígenas Caribes y Guahibos cautivos en el llano, los cuales eran intercambiados por herramientas metálicas según lo relata el documento del proyecto Holanda Colombia de 1979 y citado por Gutiérrez (1984).

Los canales de intercambio, comercio y comunicación entre los indígenas de los llanos y los indígenas de la región andina fueron ocupados rápidamente por los invasores europeos, que a lomo de indio los transitaban y fueron transformando progresivamente en caminos de herradura (Gutiérrez, 1984). Al comprobar la inexistencia de metales preciosos en esta región, los indígenas cautivos fueron empleados en los procesos extractivos de la flora y fauna, con lo cual el hato pudo nacer en los llanos. Este modelo de aprovechamiento y colonización del territorio que, ya se abordó en la sección sobre la construcción natural

de los llanos, retoma los procesos en los cuales se realizaron múltiples envíos de ganado sobre los márgenes del río Orinoco, ensayos que años después habían desaparecido.

Estos procesos de colonización cumplían una función de expansión del dominio colonial del altiplano cundiboyacense, desarrollando una vía autónoma hacia el mar a través de los llanos. Si bien los intentos de realizar la colonización por medio de reces en varias zonas, la falta de forraje limitaba esta actividad en varias de las zonas abordadas para realizar la ganadería. Muchas de las fundaciones jesuitas eran auspiciadas directamente por encomenderos en toda la región del Orinoco, siendo finalmente definida una ruta de consolidación del hato jesuita en los llanos, empezando por los llanos de Arauca y Apure, llegando hasta el pie de monte del actual departamento del Meta (Gutiérrez, 1984).

Las haciendas jesuitas se ubicaron en gran parte de los territorios del llano, donde la economía ganadera se sustentaba en la explotación de las comunidades indígenas reducidas que realizaban artesanías y la producción de alimentos con una intervención directa de los misioneros. Una vez realizada la expulsión de los jesuitas del control económico que ejercían sobre el territorio americano colonizado, estos fueron reemplazados por particulares, muchos de estos notables del poder colonial o del dinero comercial, quienes vivían por fuera de estos territorios. También los Agustinos llegaron a tomar partida de la economía del hato abandonada por sus antecesores, mostrando un fuerte retroceso de este modelo económico según los conteos de reses que mostraban un modesto inventario en las antiguas haciendas, esto también producido por la apropiación y feriado de las reses por parte de privados. La salida de los jesuitas también implicó que los que retomaban los hatos se emplazaran en el costado norte y oriental del río Meta, ya fuera por la consecución de sal, conexión comercial con el altiplano y una mejor comunicación con el océano atlántico y las colonias del Orinoco norte (Gutiérrez, 1984). En la zona sur del río Meta los indígenas no reducidos se apoderaron de las reses como alimento y ejercieron el control territorial de estos territorios gracias al desinterés de aquellos que continuaron con la economía ganadera.

Aquellos espacios tomados por privados son hatos laicos (Gutiérrez, 1984; Arias, 2004) los cuales muestran cambios estructurales en la forma como se maneja esta economía en el territorio, como la ausencia del patrón en momentos importantes como la saca anual de ganado, así como la propiedad manifiesta sobre el ganado a partir del marcaje de mostrencos y orejanos (Gutiérrez, 1984). Aspectos que trascendieron del antiguo hato

fueron las técnicas de manejo del ganado y la sabana como la alternancia de pastoreo junto con la quema de la sabana. También los sistemas de peones o vegueros residentes como productores de alimentos y a su vez como vigilantes de fronteras del hato como de disponibilidad de mano de obra.

La gesta de independencia trajo con la guerra la caída estrepitosa de la ganadería en esta región, provocado en gran medida por la toma de reses por parte de las tropas patriotas para el sustento de los ejércitos. Con la consolidación de la república, se impulsa la exención de impuestos sobre la maquinaria e insumos que se emplean en la industria minera y agrícola, esto incluía máquinas de transporte las cuales se buscaron emplear en el transporte de materias primas por los ríos de los llanos hasta el mar. Junto con el movimiento político que impulsó el desarrollo productivo industrial del país, se empleó la expedición botánica como la apuesta más importante por conocer las particularidades que podrían servir para el desarrollo de la economía de la joven república, lo anterior marcó una investigación que si bien dio detalles novedosos sobre el país que se tenía, tuvo un sesgo marcado sobre la región andina, ya que el motor de estas expediciones fue el comercio de la quina³² (Gutiérrez, 1984).

Algunos reportaban que las gramíneas de las sabanas del llano alcanzaban el metro de altura, con lo cual se proponía la quema continua de las sabanas nativas hasta lograr un máximo de 20 centímetros, ideal para el buen desarrollo de la ganadería en estas zonas. Para esta región del país se reportaba que el hato mínimo de cría tendría una extensión aproximada de dos mil quinientas hectáreas (GN, 1966). Hacia 1879 la densidad de pastoreo en la región de los llanos comprendía en los buenos hatos, alrededor de una res por cada ocho hectáreas (Díaz, 1879). En este periodo económico la región tuvo en su dinámica de producción la conformación de una empresa destinada a la quema planificada del llano, la producción extensa de alambre de púa para el cercamiento, la producción de eucalipto, el suministro de sal con el propósito de amansar a los “salvajes” y los intentos de producción agrícola principalmente con el café, caña, algodón, tabaco, moriche, caucho y pastos mejorados (Gutiérrez, 1984).

³² Este producto no daba abasto en Europa, requiriendo de producciones que suplieran este mercado de manera rápida y con grandes ganancias.

En esta economía colonial se estableció en un primer lugar la actividad pecuaria, seguido de la mano de obra indígena para la producción manufacturera y artesanal a domicilio por aquellos que habían sido encomendados o misionados; finalmente y en una menor escala se extraían algunos productos casi silvestres³³ a partir de la mano de obra indígena, estos productos eran comercializados tanto a nivel local, como con el comercio a vapor por la región andina (Franco, 1997; Gómez, 1991; Gutiérrez, 1984). En este punto los autores resaltan que los conquistadores, misioneros, encomenderos y colonos, lograron desarrollar sus producciones a partir del trabajo cautivo de las comunidades indígenas, para este caso de los llanos. Incluso con la llegada de los ejércitos independistas y la consolidación de la república, estas comunidades estuvieron sujetas al trabajo misional y adoctrinamiento eclesiástico, sin desconocer las tensiones que ejercían los colonos sobre estas comunidades y los escenarios de violencia que han trascendido hasta la actualidad sobre la historia de esta región.

En esta última escala de la economía colonial, sobresale un producto, el cual se convirtió en varios territorios de los llanos y amazonia como un elemento que generó tragedia a las comunidades que lo explotaban, el caucho que fue famoso incluso en la literatura colombiana, dando cuenta no solo de un producto que se extrajo intensivamente sobre el siglo XIX y parte del XX, también relata uno de los elementos que ayudó en la consolidación del capitalismo gracias al descubrimiento del proceso de vulcanización a partir de este producto (Ulloa de la Rosa, 2004). América tropical era el único productor mundial de caucho, lo que requirió de un gran impulso capitalista, que para esta región no era ajeno a las prácticas de esclavización de los indígenas, practicadas desde la conquista y ahora ejercida por colonos y empresarios. Tanto el caucho, las plumas de garza, el chiquichiqui y el aceite de tortuga establecieron dinámicas sociales de sobreexplotación de los recursos naturales en el llano con lo cual se construyeron lógicas que se ven aun hoy en día plasmadas sobre el uso de los recursos naturales de la región.

Por último, sobresale la pesca, un renglón de la economía de los llanos el cual no sufrió grandes transformaciones, se ejecutó bajo las mismas formas de extracción indígenas y

³³ Cacao, vainilla, pescado seco, pieles, sustancias medicinales, aceite de tortuga, mañoco o harina de yuca.

su mercado principalmente era el consumo local y el transporte de especies ornamentales hacia la región andina (Gutiérrez, 1984).

1.4.3. MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA

La economía relacionada con este modo de producción tiene para esta región una transición o permanencia de elementos coloniales e indígenas, lo que configura un escenario dinámico y conflictivo, en el cual se desarrollan lógicas sobrepuestas y que se orientan tanto a la subsistencia como a la economía de extracción capitalista, mediado a su vez por métodos de mano de obra explotada o condicionada material y subjetivamente. El desarrollo capitalista en esta región más que cambiar drásticamente las condiciones de vida en el territorio, ha logrado trasladar la obtención de ganancias a partir de diversas formas de extracción de los recursos, esto sustentado con elementos que se enmarcan en la idea de progreso, los cuales dan una impresión de desarrollo y modernización, que entra en discusión dentro de esta investigación al evaluar qué elementos son realmente innovadores en la propuesta de la economía capitalista actual para esta región, estableciendo el marco de referencia para la construcción del desarrollo en el Orinoco.

El proceso de consolidación de una economía capitalista para los llanos colombianos se ha caracterizado en primer lugar por el desarrollo de vías de comunicación, ya sea terrestres, aéreas o marítimas, con lo cual se busca dar cabida al desarrollo de un comercio de productos; siendo este elemento constitutivo del desarrollo capitalista, al buscar suplir mercados y generar necesidades de consumo en las sociedades donde logra adentrarse. Para las vías terrestres se contaba con caminos de herradura desarrollados durante la colonia, sumando un total de siete³⁴ caminos que comunicaban al llano con la región andina (Universidad Nacional de Colombia, 1982) En la conformación de vías terrestres sobresale que los mejores escenarios de producción de materias primas y donde está la mayor concentración de reces en hatos era en las zonas de Casanare y Arauca, incluso

³⁴ Sácama-Tame; Tame-Macaguane-Banadia; Tame-Beyotes-Pore-Nunchía; Piedemonte casanareño a puertos fluviales: Moreno-Arauca, Moreno-San Salvador; Camino Real: Támara-Aguablanca-Laguna de El Venado-Socha o Socotá; Camino del valle de Tenza: Batá-Upía y Camino de Gachala a Medina: Guavio-Upía.

se puede afirmar que hacia 1902 la altillanura era controlada desde Orocue, lugar donde se establecía la centralización del comercio y decisiones de la zona (Gutiérrez, 1984).

Hacia la segunda década del siglo XX llegan los primeros colonos a la altillanura, los cuales establecen la fundación de varios caseríos, lo que impulsó al gobierno a estudiar varias rutas de acceso a los llanos, pensando inicialmente en la conexión con Tame y Orocue desde Villavicencio, incluyendo la ruta hasta Bogotá. Estos impulsos de conexión con los llanos no solo contemplaban el aprovechamiento de la economía ganadera y algunos productos en auge como el caucho, también planteaban la necesidad de poder llegar a las zonas más alejadas de los llanos para lograr presencia y control estatal, como se venía intentando desde la colonia. (Gutiérrez, 1984).

La conexión por vía aérea se registra con el primer vuelo de hidroavión en 1935³⁵, hacia 1938 con la ley 224 se establece la NAVENAL con transporte fluvial al llano, siendo en 1956 cuando se conforman las primeras empresas privadas de navegación (Gutiérrez, 1984). Las rutas de navegación cumplían una conexión interna entre los llanos colombianos, con la salida al mar y con el transporte de reces al piedemonte para cebo y comercio de mercancías. Hacia los años 30 también se habilita la ruta Bogotá-Cáqueza-Villavicencio, extendiéndose a Puerto López con lo cual se pudo establecer una cadena de producción ganadera más definida.

La transformación de los hatos ganaderos en el pie de monte llanero se dio a partir de la introducción del pasto Puntero y Chopin-Gordura, haciendo intensiva la relación entre el pie de monte al altiplano, sumado a la vía entre Bogotá y los llanos del Meta. Este proceso logra la transformación de la altillanura a partir de un proceso de colonización en un escenario donde se impulsaron los hatos y fundaciones de cría, trasladando hacia el pie de monte las reses para cebadero (Arias, 2004; Gómez, 1991; Gutiérrez, 1984), y si bien se esperaba que todo el llano lograra una conexión con el centro del país, tanto Arauca como Casanare seguían contando con caminos de herradura.

³⁵ En 1960 SATENA hereda las funciones en espacio aéreo asignadas a la FAC producto del conflicto colombo-peruano.

Desde 1948, la época denominada como “La Violencia”, se produce una guerra civil en Colombia, que financia muchas de las acciones con el ganado del llano. Si bien muchas poblaciones fueron quemadas³⁶ se generó una gran migración de gente proveniente del centro del país, con lo cual se aceleró el proceso del pie de monte (Gutiérrez, 1984). Durante la guerra de guerrillas liberales, la guerrilla de Guadalupe Salcedo provocó una expulsión de los indígenas en algunos sectores de Puerto López³⁷, los cuales se asentaron en las afluentes superiores del alto Vichada (Gutiérrez, 1984).

En esta misma década también sobresalen los inicios de las exploraciones petroleras, las cuales tuvieron una particular expansión muy similar a la ejecutada por el ganado, comenzando por Arauca hasta bajar al borde de la región de la amazonia. Estos procesos exploratorios logran consolidar años después los primeros pozos de extracción petrolera en Arauca y Casanare, pero siendo de gran relevancia las reservas que son explotadas en la zona del Meta y en especial de la Altillanura. (Gutiérrez, 1984).

En la mitad del siglo XX igualmente se empiezan a consolidar los centros de comercio y poblaciones que van a definir las relaciones económicas y de gobierno en las regiones recientemente colonizadas. La incidencia de los colonos también genera un conflicto con las comunidades, abriendo la posibilidad de conflictos a gran escala, como el surgido con la guerrilla “Topochera” de Tulio Bayer Jaramillo, lo que impulsó el desarrollo de carreteras en el Vichada para el control de este foco guerrillero (Gutiérrez, 1984). Las comunidades indígenas también se plantean una opción de lucha frontal contra las presiones sobre el territorio y la forma de vida tradicional, siendo entonces la guerrilla Guahiba de Rafael Jaramillo Ulloa que surge en la zona de Planas y Matanzas, con la cual se buscaba contener el avance colonizador (Gutiérrez, 1984). En 1974, se agrupan algunas personas en el núcleo de Güeríma con los colonos que fueron sacados por una “conejera” del río Guaviare, coincidiendo esta fundación con el primer momento de auge de la producción de pasta de coca en la región. (Gutiérrez, 1984).

³⁶ Uribe, Cumaral, La Aguada, Moreno, Pachaquiario, Trinidad, entre otras.

³⁷ Se incluye Puerto Gaitán ya que hizo parte del municipio de Puerto López hasta varias décadas después.

Si bien se ha mostrado en esta sección de la investigación que existen elementos que diferencian a una economía colonial de una economía capitalista, el sustento de estas dos economías se ha trasladado al empleo de mano de obra indígena o la explotación de la labor de los pobladores bajo condiciones de esclavitud y coerción social. Autores como Immanuel Wallerstein, Franz Fanon, Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Orlando Fals Borda y Aimé Césaire llegan a establecer una evolución del capitalismo, donde en un primer momento sitúan una progresión del capitalismo global desde el feudalismo; en una segunda opción se habla de la relación entre el capitalismo y los procesos coloniales, los cuales harían parte de un mismo escenario que integra la producción, pero situado en marcos de referencia y territoriales particulares, que no se han agotado con la discusión temporal sobre los cambios de la monarquía en los estados nación. Este argumento permite ver que, si bien se puede estructurar una lectura lineal de la historia y los desarrollos económicos, esta a su vez permite ver un enmascaramiento o avance periódico de las dinámicas coloniales, capitalistas y de explotación ambiental y social en esta región.

En mi tesis de pregrado pude establecer que en la actualidad existen un total de seis formaciones socioeconómicas³⁸ las cuales dan cuenta de los escenarios de producción, que determinan también los modos de vida en los cuales se mueve la población de la altillanura, en específico de Puerto Gaitán (Hernandez, 2014). Para esta investigación se integra el narcotráfico como parte de la economía capitalista, tema que se expondrá y argumentará más adelante, con lo cual se apunta a dar una respuesta integral sobre las relaciones que se desarrollan en esta región, en específico la idea de estado.

1.5. PLANIFICACIÓN TERRITORIAL Y POLÍTICA ESTATAL: La consolidación del progreso en los documentos oficiales del municipio de Puerto Gaitán.

El tercer eje en el cual se estructura la primera sección de esta investigación abarca la forma en cómo se ha constituido un discurso estatal sobre los territorios, siendo analizable

³⁸ Producción mineroenergética; grandes plantaciones (agroindustria); producción de subsistencia; , producción bovina (Ganadera); pesquera y acuícola; avícola, porcina, ovinos-caprinos y demás animales

a partir de los documentos donde se construye la política pública. Si bien estos no son los únicos documentos o formas de definición de políticas y planeación del territorio, si condicionan y determinan la asignación de recursos y la capacidad institucional en el territorio. Se toma entonces los PDT³⁹ como elemento desde el cual se genera un análisis para reconocer la construcción política de las instituciones que inciden en el territorio. Si bien este documento es una carta de navegación que se constituye cada 4 años, con el ingreso de cada nueva administración por medio del voto, se toman los documentos construidos desde el 2001 hasta la actualidad (vigencia 2016-2019) en el municipio de Puerto Gaitán. Con esto se busca realizar en cada documento un análisis y revisión de los aspectos relacionados con la idea de naturaleza, la primarización de la economía y la noción de desarrollo/progreso.

Este conjunto de documentos muestra un notable cambio sobre los alcances de la política pública, al ingresar los recursos producto de las regalías por la extracción del petróleo, así como la entrada de las lógicas de la industria petrolera en los distintos aspectos sociales de la región. Sin embargo, estos documentos apuntan a un fin que trasciende la discusión de los partidos que llegan al poder y las visiones del territorio. El documento PDT construido para el periodo 2001 al 2003 (Plan de Desarrollo Puerto Gaitán, 2001) resalta una baja capacidad fiscal para desarrollar proyectos, siendo el puente de planas, un proceso de renovación urbana y el impulso de corredores agroindustriales la principal meta para el municipio; también se menciona la baja fertilidad agrícola, lo cual es un elemento que define el uso de los suelos de esta zona, evidenciable en múltiples documentos e investigaciones (IGAC, CIAT, ICA, CORPOICA, entre otros) como el centro de discusión para el desarrollo agrario de la altillanura.

Para el periodo 2004 al 2007 con la consigna “*con nuestra gente gobernamos*” la administración planteó una visión donde se implementaría el fortalecimiento institucional, un centro turístico agroindustrial y un proceso de desarrollo urbano. Estas apuestas de estructuraban de la mano de un plan parcial (correlacional con el POT) para la implementación del PDT y el aprovechamiento de las regalías que empezaba a recibir el municipio producto de la explotación petrolera. En esta administración sobresale de esta

³⁹ Se conocen estas siglas en el documento como los Planes de Desarrollo Territorial (PDT).

manera una idea referida a la posible reestructuración del municipio, con la cual se pensaba realizar las transformaciones que el municipio requería, reforzando aspectos educativos, culturales, institucionales y sociales.

Durante la administración del 2008 al 2011 bajo el lema “*capacidad para el desarrollo*” se plantea un centro turístico agroindustrial, en donde la capacidad de desarrollo de la Orinoquia se podría sustentar en las capacidades del municipio, reforzando la identidad llanera. Esta apuesta por el desarrollo de la región se apoyaba con la implementación de un sistema vial completo, el avance de la agroindustria a partir de la cartografía de vocación de uso del suelo construida por la administración y la alianza con la idea de país a partir del Plan Colombia 2019. Si bien este PDT se inscribe en los ODS⁴⁰, su centro de acción es el aprovechamiento de la capacidad económica y geográfica para el impulso de una industria que se vea no solo en el municipio, sino que también logre jalonar una dinámica regional de producción con un papel relevante para Puerto Gaitán.

En este periodo se encuentra la construcción del Plan Prospectivo Agropecuario, en el cual se plasma los aspectos físicos, geológicos y agropecuarios, con los cuales se generaba un antecedente documental para abrir el campo al desarrollo agroindustrial en el municipio, con bases claras para el entendimiento de las condiciones biofísicas, interpretando las posibilidades y necesidades del territorio.

En el periodo del 2012 a 2015 con la consigna “*porque unidos somos más*” se estableció una visión al año 2032 para el municipio, que inicia en este PDT (Plan de Desarrollo Puerto Gaitán, 2012) con un vínculo frente a las políticas de comercio con otros países como el TLC. Se plantea para el municipio una participación en la centralidad del desarrollo para la Orinoquia, la garantía a la sostenibilidad ambiental y el respeto a la diversidad cultural. En este plan de desarrollo se estableció así mismo una apuesta por la renovación urbana y el aprovechamiento de las regalías en una infraestructura urbana y administrativa que posicionaría ampliamente al municipio, siendo uno de los más ricos de Colombia y con una proyección de producción agroindustrial a gran escala. A su vez aprovechar el potencial turístico para completar una apuesta de gobierno con alto impacto regional.

⁴⁰ Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El municipio cuenta entonces con una producción promedio mensual de 196.415 BPDC⁴¹, que corresponde al 55% de la producción del departamento del Meta, y que con el beneficio de las regalías sustenta las posibilidades de implementación de las políticas contempladas para este territorio. La agroindustria, con la cual se busca la generación de biocombustibles, alimentos y maderables, es la apuesta a través de la cual se busca que se de balance a la dependencia del municipio sobre la explotación de hidrocarburos. Esta apuesta por el desarrollo de la altillanura, de la cual el municipio de Puerto Gaitán se percibe como la puerta de entrada al Orinoco, se sustenta con una adecuada red de vías, una política de tierras que permita la apuesta rural económica de la agroindustria y una red eléctrica que garantice la interconexión para el beneficio de los pobladores y la industria.

En este periodo sobresalen también los foros de la altillanura⁴², los cuales abren un debate acerca del desarrollo de la región y comprometen al estado nacional en un CONPES, el cual se materializa en el CONPES 3797 de la Altillanura, con el cual se garantizaba la mayor parte de las acciones necesarias para el desarrollo de la región. Estos Foros de la Altillanura permitieron la interlocución en un mismo espacio de los ministros de distintas carteras, los gobernadores de los 6 departamentos de la Altillanura, directores de agencias, centros de pensamiento, académicos, empresarios, habitantes y presidencia de la república. Este nutrido grupo de actores permitió que, la dinámica económica del momento y una apuesta de desarrollo definida por la mayoría de los actores desde hace varios años, consolidaran en un documento de política pública toda una dinámica institucional orientada al desarrollo económico de la región.

Para el periodo administrativo actual, que va del año 2016 al 2019 se establece la consigna “*voluntad para el progreso*”. Con este documento PDT se busca aprovechar el escenario del CONPES 3797 y los recursos de regalías producto de la extracción de petróleo. En

⁴¹ Promedio de producción petrolera en el municipio de Puerto Gaitán entre enero y agosto del 2018. Tomado y filtrado de la información publicada por la Agencia Nacional de Hidrocarburos: VICEPRESIDENCIA DE OPERACIONES, REGALÍAS Y PARTICIPACIONES, PRODUCCIÓN FISCALIZADA DE PETRÓLEO POR CAMPO EN SUPERFICIE (BARRILES PROMEDIO POR DIA CALENDARIO - BPDC) <http://www.anh.gov.co/Operaciones-Regalias-y-Participaciones/Sistema-Integrado-de-Operaciones/Paginas/Estadisticas-de-Produccion.aspx> el 10 de diciembre del 2018.

⁴² El foro de la altillanura se inaugura desde el 2008, si embargo la dinámica económica da una mayor importancia a los foros realizados en este cuatrienio, se cuenta hasta el momento con ocho ediciones de este evento.

este periodo también coincide la reforma de la distribución de las regalías que, sumada a la caída del precio del petróleo, disminuye los ingresos totales del municipio, limitando radicalmente el desarrollo de las políticas al no contar con los recursos necesarios para cumplir con las metas establecidas. En este punto la intención de la administración está en consolidar al municipio como el motor de desarrollo turístico y agroindustrial, de cara a un proceso alternativo a la economía del petróleo, conocido popularmente este proceso como “despetrolización”.

Al analizar el conjunto de documentos PDT (2001-2019) del municipio de Puerto Gaitán, se encuentran 4 elementos transversales, los cuales determinan discursivamente las políticas públicas del municipio y las actuaciones tanto institucionales, como sociales sobre el ideario planteado para el municipio. El primer elemento que sobresale en los PDT presentados en esta sección es la idea de desarrollo, muy similar al análisis realizado por Fernando Coronil (2002) en donde se estudia el concepto de progreso en las apuestas de la política nacional en Venezuela. El discurso de desarrollo/progreso se establece en el conjunto de documentos como una idea que impulsa la mejora de las condiciones de vida de los habitantes a partir de una mejor infraestructura social (tales como industria, vías, comunicación, servicios médicos, instituciones de gobiernos y el desarrollo urbano necesario para el sostenimiento de la calidad de vida básico en el municipio) y el impulso de los renglones económicos más relevantes (petróleo, agroindustria, industria de servicios, comunicación y turismo) ya establecidos en los periodos de gobierno anteriores. Esta idea de desarrollo se asocia a los componentes de impulso económico que se han emplazado tanto en el imaginario, como en el territorio del municipio a lo largo de las últimas décadas, impulsados a su vez por los discursos nacionales de desarrollo de país, establecidos en un discurso de gobierno que avanza con la modernización del estado y sus regiones.

El segundo eje que atraviesa estos documentos es la consolidación de la economía agrícola o agroindustrial, que establece un escenario de aprovechamiento de los territorios, que, si bien se caracterizan por no tener unos suelos que garanticen un proceso óptimo de los cultivos, bajo un modelo agroindustrial se da por hecho que el impulso del capital privado permitiría la inversión necesaria para la adecuación de tierras. Esta economía agroindustrial se plantea bajo la necesidad de seguridad jurídica para los inversionistas, la

cual entra a debatir con la UAF⁴³ y la restitución de tierras en el municipio. Esta escala económica se entrelaza con la idea de desarrollo alternativo a la producción petrolera, la cual se sabe que tiene límites para la producción a corto plazo. En el debate sobre la propiedad de la tierra y el ordenamiento del territorio bajo la dinámica productiva, se encuentra que la apuesta por la restitución de tierras resulta en un esfuerzo que no impacta considerablemente en las expectativas de las comunidades víctimas del conflicto armado, la cuales se desplazaron por los actores armados y ahora ven nuevas tensiones con los sectores económicos en desarrollo dentro de la región.

La idea según la cual Puerto Gaitán se puede convertir en un destino turístico es una apuesta que se ha visto en el conjunto de PDT del municipio. Esta idea tiene su limitante en las vías de acceso al interior del municipio, el desarrollo de infraestructura turística adecuada y la disposición económica y social para responder a este modelo de desarrollo productivo. El turismo se convierte entonces en una idea que se entiende como vitrina sobre las apuestas de la agroindustria, como de la cultura llanera, la cultura indígena y las condiciones naturales que conforman el territorio.



10 Publicidad turística en los vasos desechables de la Alcaldía de Puerto Gaitán.

⁴³ Unidad Agrícola Familiar.

El último eje que se evidencia en el conjunto de PDT es el petróleo, que, si bien no aparece en la totalidad de documentos como eje impulsor del desarrollo, sí permite evidenciar la espontaneidad de este impacto económico en la planeación del municipio. Esta inclusión del petróleo en el municipio no se ha dimensionado de forma clara, permitiendo una planeación donde se pueda conocer el impacto real de la explotación de hidrocarburos en el municipio, sino también las posibilidades y proyecciones reales del beneficio económico y social que presentan las regalías, con lo cual se mejoraría las condiciones de vida de los habitantes o generaría alternativas reales al petróleo. No obstante, la extracción de este recurso natural marca una situación económica coyuntural, que no ha sido contemplada adecuadamente en los procesos de planeación del municipio, viéndose las consecuencias del boom petrolero, tanto en su abundancia económica, como en las caídas de los precios, provocando una emergencia social al caer la ocupación de la mano de obra del municipio, el poder adquisitivo de los habitantes, la economía del municipio y las inversiones de la administración municipal.

Un elemento que se encuentra en el conjunto de documentos PDT, como en el POT y acuerdos, es la idea de que el municipio es un escenario conocido como el “*paraíso natural*”. Este *paraíso natural* implica una construcción de lo natural sobre el territorio, con la cual se propende a un aprovechamiento sobre los recursos, pero salvaguardando también los mismos. Esta visión del territorio como Paraíso Natural involucra por ello a las comunidades indígenas y la imagen del llanero como elementos constitutivos de esta idea de paraíso. Al contrastar esta apuesta por lo natural, se encuentra que las dinámicas económicas, las condiciones de orden público, los desarrollos urbanísticos y los canales de comunicación en el municipio, no permiten adentrarse en el territorio para entender esta lógica de gobierno. Incluso se podría asimilar que la construcción de Paraíso Natural se ha convertido en un imaginario de naturaleza y gente, las cuales rodean pasivamente la industria petrolera y la agroindustria, bajo la noción desarrollo sostenible y en paz, donde todos son tenidos en cuenta y son partícipes como beneficiarios del desarrollo económico de la región, sin tener en cuenta los impactos que esto conlleva.

1.6. CONCLUSIÓN: La noción de estado en la historia social, ambiental y económica de la altillanura.

La construcción de un territorio social podría pensarse como la necesidad de una configuración casi milimétrica para definir la interacción entre los aspectos sociales, económicos y políticos. Esta imagen, basada en la construcción legal y normativa de la sociedad, definida muchas veces por el enfoque del derecho, ciencia política y el positivismo, da una imagen subjetiva sobre la forma como se construye la realidad. En este sentido, nos basamos en la mayoría de los casos en una verdad asociada a los discursos hegemónicos, aquellos plasmados en las nociones de ciencia y los documentos que funcionan como la condensación de las aspiraciones nacionales y sociales de toda una nación.

En primer lugar, se puede encontrar que estos discursos ven al sector rural y más a los llanos orientales colombianos como un territorio homogéneo, el cual tiene una sola historia generalizada y una forma propia de entender su economía y su gente. Esto permite ver que la ciencia que habla ve este espacio como una región que se permite modificar y manipular sin mayor impacto, en donde se puede involucrar la necesidad imperante de responder a la dinámica económica, en la cual esta región responde como sector primario para el sustento de las finanzas nacionales. En este punto se encuentra que la noción de naturaleza, explicada en esta investigación en particular como “Paraíso Natural” es la forma como se genera una ruptura entre la población -ya sea externa o interna- con la construcción de cultura, ciudad -ciudadanía- y desarrollo/progreso. Es por lo que al hablar de estos territorios se remite contantemente a la construcción de la noción natural, mítica o paisajística, que, bajo la idea de avance social, un avance moderno de ciudad que separa a la naturaleza como elemento conformador de lo que se entiende como humano en sí mismo. Es decir, la naturaleza se vuelve contraria a la idea de cultura, ni siquiera complementaria, ya que aquello cultural que se aproxima a la naturaleza, son aquellas comunidades que se exótizan y pasan a ser aquellos seres que habitan estos territorios donde lo único bueno, es aprovechar sus recursos por el bien de la nación, por el progreso de todos.

La configuración de un discurso científico junto con la idea de los llanos a partir de su definición desde lo natural construye las formas en que esta región se ha ordenado, y su ordenamiento, es un ordenamiento territorial que excluye la gente y sus formas de vida.

Este se basa principalmente en las condiciones geomorfológicas, ambientales y del suelo, que solo ubican los aspectos físicos, biológicos y mecánicos de la tierra. En este sentido, los únicos espacios que se habitan son aquellos que tienen un desarrollo urbano, siendo las ciudades aquellos sitios donde la gente realmente se establece según el ordenamiento del espacio ideal. Esta lógica repite la construcción de la naturaleza como una forma de separar la producción del desarrollo. La misma idea es evidente al encontrar los distintos y variados trazos realizados sobre el mapa que ha atravesado múltiples veces esta región. Los llanos son un territorio que se ha configurado según las necesidades productivas bajo el ideal de nación, donde sus recursos son empleados para el sostenimiento de las ciudades y los mercados internacionales, a su vez su gente son personas exotizadas, naturalizadas, sometidas a una separación de las construcciones de desarrollo, donde su papel se remite a la extracción de recursos en pro del modelo de nación.

Las dinámicas económicas en Los Llanos Orientales implican entender las transformaciones históricas que se han implantado en el territorio a partir de la interpretación tendenciosa sobre la naturaleza, esto posible con la base de un conocimiento hegemónico, en gran parte un conocimiento científico que ha diseñado las lógicas por las cuales se ha configurado la primarización de esta región en formaciones socioeconómicas que suplen marcos específicos de bienes y mercados. Esto se hace posible bajo una estructura centralizada, donde la dependencia del orden central, representado por la región andina, principalmente Bogotá, asume su control a partir de los marcos discursivos estatales emplazados en los documentos de construcción de política pública, desarrollo territorial y ordenamiento territorial. Es así como el ideario político representado por un sector de elite urbana logra permear todas las estancias y jerarquías de la institucionalidad nacional, consolidándose legalmente a partir de los planes nacionales regionales y locales que se orientan bajo una misma lógica de gobernabilidad política durante los periodos de gobierno. En este sentido, los gobiernos de turno responden también a la intencionalidad coyuntural e internacional que define la finalidad de cada territorio, respondiendo a las necesidades económicas, más que a las necesidades sociales de cada comunidad involucrada en la proyección económica de la región y el país.

Las formaciones socioeconómicas entonces se soportan en un marco idealizado del territorio, sobre el cual se define una sola forma de entender la naturaleza, soportada por el discurso científico que se asocia directamente con la intencionalidad de la política

urbana. Estas formas de desarrollo definidas en un marco económico de primarización de la economía permiten encontrar en estos mecanismos de apropiación del territorio, la forma como el estado se constituye en la región donde solo se espera aprovechar sus recursos sin importar los mecanismos para llevarlo a cabo. Es por lo que esta primera sección de la investigación permitió encontrar cómo se genera la dinámica ideal, general y desde lo externo para aprovechar este territorio según las necesidades del capital, siendo necesario analizar las formas en las cuales esta apuesta se desarrolla desde el territorio. Si se remite esta región al imaginario de una persona del común, fácilmente se habla de petróleo, cultivos, naturaleza y el paisaje, donde su economía permite completar la balanza comercial nacional. Sin embargo, estas formaciones socio económicas emplazadas en este territorio dan cuenta de las formas en que se han aprovechado, apropiado, despojado, controlado, ordenado, explotado, usurpado, violentado, pacificado.

2. ESTUDIOS DE CASO PRODUCTIVOS EN PUERTO GAITÁN: Petróleo, agroindustria y agroecología, en relación con estado, capitalismo y agencia.

En varias regiones de Latinoamérica se distinguen múltiples procesos de construcción del capitalismo que están asociados a la apropiación del territorio, despojo, extracción de recursos naturales, monocultivos, agroindustria y control de los medios de producción a partir del control social, político y económico de las zonas donde se emplazan estas dinámicas. Estas lógicas llegan a territorializarse bajo un modelo de apropiación y control, tanto de lo que se entiende como propiedad, como lo que se interpreta por legalidad; posibilitando un escenario donde se construye una economía conflictiva, impuesta o asumida, asociada a la noción de desarrollo y progreso, en el marco de una construcción ideológica del deber ser como ciudadano, en un país que promete un mejor vivir colectivo sujeto al espíritu de democracia, paz y riqueza.

Bajo este escenario discursivo de ascenso y transformación social, se ve la necesidad de indagar acerca de aquellos espacios donde se han consolidado prácticas económicas de producción a gran escala. Estos escenarios se definen para la zona de la altillanura a partir de los procesos de extracción de recursos naturales como el petróleo y la conformación de la agroindustria, las cuales condensan el modelo económico del cual se va a hablar en este capítulo. En esta sección se plantea por ello un análisis que pone su mirada sobre estas dos formaciones socioeconómicas, que condensan dinámicas sociales e históricas directamente relacionadas con el modelo capitalista, en donde la población de esta zona ha tenido que asumir un papel relevante, de cara a las fuertes transformaciones que estos modelos económicos han impactado en el territorio, a su vez, siendo también relevante las formas, como de manera divergente se ha entendido otras lógicas de aprovechar, relacionar y vincularse con el mismo.

2.1. “TERRITORIALIZACIÓN DEL ESTADO: El petróleo como elemento unificador en la construcción de nación territorial.

Fernando Coronil expresa que *“la deificación del “Estado” tuvo lugar como parte de la transformación de Venezuela que, en tanto tal, se percibía como una nación con dos cuerpos: un cuerpo político compuesto por sus ciudadanos y un cuerpo natural cuya materia era su rico subsuelo”* (Coronil, 2002, pág. 15). El centro de esta afirmación sobre el “Estado”, en su relación con el modelo económico de una nación, se enlaza directamente con los investigación plasmada en el texto *Antropología del Estado* de Abrams, Gupta, & Mitchell (2015) en donde se entiende el estado como un ejercicio de legitimación y reglamentación moral, que de fondo es una legitimación del poder real; en sí el estado se convierte en el triunfo del ocultamiento pues *“oculta la historia y las relaciones de sujeción reales detrás de una máscara ahistórica de legitimidad ilusoria”* (Abrams, Gupta, & Mitchell, 2015, pág. 55). En este sentido, el estado se convierte en la articulación entre las instituciones (las cuales están compuestas por la sociedad) y los condicionales de los poderes económicos-políticos que fuerzan con el ocultamiento, el funcionamiento de la sociedad en su conjunto para consolidar un modelo de apropiación económica y del territorio.

Esta afirmación sobre lo que se entiende como el estado se puede percibir como ambiciosas y cargada de presupuestos que impedirían realizar un estudio neutral y científico sobre la relación entre estado, economía y ambiente, el cual es el sentido general de esta investigación, viéndose claramente en la forma como se ha construido el discurso sobre la naturaleza y el discurso que define el tipo de población de esta región, con lo que el estado se establece como la forma en que se entrelazan estos dos, para el aprovechamiento productivo bajo el modelo económico basado en el extractivismo. Sin embargo, este análisis tiene una construcción epistemológica que parte de una interpretación crítica sobre los mismos conceptos que abren la puerta para la interpretación de la realidad, sin ser estos definitivos o ideales, pero si parte de una reflexión previa bajo ciertos enfoques teóricos ya mencionados en el primer capítulo del presente trabajo. En otras palabras, el estado se expresa en los imaginarios construidos por las relaciones entre

la sociedad y los poderes económicos o políticos, relaciones reales que se entienden como la territorialización misma del capitalismo (Acosta, 2015).

En distintas entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en Puerto Gaitán se encontró que constantemente se hacía referencia al estado, como una idea omnipotente e intangible, pero a su vez como el objeto de descarga emocional de críticas y denuncias sobre las situaciones presentadas en los distintos escenarios de inconformidad de los habitantes de la zona. El estado entonces, como dinámica de extractivismo bajo la obtención de petróleo, se convierte en los procesos institucionales, jurídicos y militares que permiten la explotación del crudo en el municipio. En este sentido, el estado petrolero establecido en el marco del boom económico del crudo es la consolidación de las prácticas sociales y naturales, que por medio de intereses de un sector privado propenden por el aprovechamiento económico a costa del control y despojo del territorio. Lo anterior no inhibe la posibilidad de réplica o crítica de los actores sociales en el municipio, siendo incluso esta actividad un enmascaramiento de la democracia, como herramienta que ayuda a consolidar el estado en el territorio.

Al entender que el estado solo permite el desarrollo a ciertos actores, establece en sus bases la diferenciación entre las practicas relevantes y de interés para el desarrollo del modelo económico. Ejemplo de esta situación fue la conversación sostenida con el Concejo Territorial de Planeación (CTP) del municipio de Puerto Gaitán, en donde el sector gremial de talleres de mecánica industrial reportaba las dificultades para el establecimiento de sus negocios a partir de los permisos de uso del suelo. Esta denuncia enfatizaba en la falencia del estado en permitir el aprovechamiento del suelo para las actividades de mecánica industrial asociadas a la cadena de transporte de carga. Al profundizar sobre qué entendían como falencia en la prestación de servicios del estado en el procedimiento mencionado, se enfatizó en la falta de soluciones de instituciones como la Secretaria de Planeación, Secretaria de Gobierno, Alcaldía, Policía y Cámara de Comercio, pero también se referían al conjunto de políticas, leyes, planes de gobierno y ordenamientos en los cuales se encontraba las trabas para sus requerimientos, en muchos sentidos sobre la falta de un POT vigente y acorde con las necesidades del sector. Esta posición da cuenta de una variedad de actores o instrumentos que son asociados con la noción de estado, sin referir puntualmente a una interpretación veraz sobre los mecanismos de participación y sobre el aprovechamiento del suelo, pero dando una impresión sobredimensionada de lo

que interpreta este sector como el estado. En este punto el estado se convierte en un escenario difuso, un marco no referenciado de sus alcances y escenario concreto de interacción, siendo en sí todo contexto donde actúan las relaciones sociales, económicas o políticas intermediadas por el poder de participación en el modelo de generación de riqueza.

Al hablar de las instituciones se encuentra que los habitantes y funcionarios refieren directamente a las secretarías de la alcaldía, el alcalde, las escuelas, las fuerzas militares y algunas instituciones de orden central (Justicia, Defensoría del Pueblo). Al profundizar sobre la percepción sobre algunas instituciones y cómo se entienden en relación con una idea de estado se evidenció que las entidades bancarias aparecen como parte del estado, y que, si bien no pertenece a este directamente, si afectan su funcionamiento. (Conversación con habitantes en cafetería del parque central, 2013). En este sentido, se pueden entender las instituciones no públicas, que se ven como un vecino de lo que se entiende como estado, pero que al ser privadas salen de la lógica que construye esta idea de control estatal, más no son contrarias a la lógica de lo que se entiende como lo estatal. De nuevo la forma de ubicar el estado, devela la forma misma en que este se encuentra tanto en lo público y como en lo privado, en las instituciones, como en los funcionarios, en las prácticas, como en las normas, siendo esto ejemplo de cómo este concepto difuso, toma forma en la lógica de conocimiento hegemónico, que se materializa en las prácticas del modelo económico que define el entorno municipal y regional marcado por el petróleo.

Es poco percibido que la empresa privada se constituya como institución que se integra como parte del estado, sin embargo, al recorrer los espacios donde el estado llega bajo la noción de progreso y desarrollo, se tiene como relato inequívoco el mencionar al sector privado como parte de esta idea:

“es absolutamente necesario que se haga un diagnóstico especial como el punto de vista del territorio frente a la explotación petrolera en lo que tiene que ver con: los impactos sociales, el sistema de comunicación de vías derivado de la industria del petróleo que obliga a que haya unos corredores importantes de transporte de personal, de carga... pero también en lo que tiene que ver con el cuidado del medio

ambiente que creería que no estuvo específicamente cuidado al momento de la formulación de los ajustes frente a la industria petrolera⁴⁴ (Planeación, 2017).

Con esta mención realizada por el organismo de planeación del municipio, más que ver los alcances o cambios generados por la industria del petróleo, los cuales son fundamentales para el análisis, se ve la incidencia de las empresas petroleras como parte del ordenamiento territorial⁴⁵. Esta mención de la Secretaria de Planeación deja dos elementos relevantes, el primero da cuenta de un proceso de transformación en la dinámica del municipio propiciado por la empresa privada (petroleras), el segundo muestra que las transformaciones internas del estado (en las instituciones) se dan a partir de factores externos y no de la planeación propia de las instituciones de gobierno. En este punto sobresale que la industria petrolera define la planeación o los ajustes a las dinámicas institucionales, más que responder a las lógicas legales y gubernamentales ya establecidas, dando evidencia que la industria petrolera define en sí la política regional.

Campo Rubiales

A 168 kilómetros del casco urbano de Puerto Gaitán, se encuentra un gran pozo petrolero descubierto en 1981, que por las condiciones socioeconómicas globales de entonces imposibilitaban su explotación. En el año 2008 tenía una producción que no superaba los 7.900 barriles por día convirtiéndose, sin embargo, varios años después en el mayor complejo petrolero en el país al romper un record de 208.763 barriles por día, lo que representa más del 20% de la producción de crudo nacional (Hernandez, 2017). Este ascenso del complejo se dio gracias a una alianza de Ecopetrol con la empresa canadiense Pacific Exploration & Production, empresa que contaba con gran experiencia en yacimientos de petróleos pesados en algunas regiones de Venezuela. Esta alianza permitió establecer una infraestructura para el transporte y la evacuación de crudo, un sistema de diluyentes, instalaciones de superficie, focalización en la perforación y una

⁴⁴ Se refiere en esta frase al ajuste del POT realizado en el año 2000 por parte del municipio de Puerto Gaitán, el cual no incluyó un ajuste orientado a resolver el impacto y regulación de la industria petrolera.

⁴⁵ Se entiende como parte del ordenamiento territorial el surgimiento y organización de centros poblados, la construcción de vías de comunicación, el uso del suelo, los determinantes ambientales, las rentas sobre la función del suelo, entre otros.

estrategia muy exitosa para la adquisición de bienes y servicios (Hernandez, 2017). Para mantener la competitividad de cada barril de petróleo producido en la zona se llevó a cabo la construcción del Oleoducto de los Llanos (ODL), lo que permitió conectar el oleoducto con el Campo Ocensa y así mismo con Coveñas. Esta apuesta por la competitividad permitió que Pacific E&P constituyera la Empresa Petroeléctrica de los Llanos (PEL) para la conexión el sistema de transmisión eléctrica nacional desde Chivor (Boyacá) hasta el campo de extracción de Rubiales, lo cual significó un ahorro de entre 7.000 barriles de crudo para la autogeneración de electricidad (Hernandez, 2017).

Este pozo logro, según Hernández (2017), reducir los altos niveles de pobreza en el municipio, también generó la contratación de alrededor de 20.000 trabajadores directos e indirectos; adicionalmente se calcula una inversión social de 32 millones de dólares y una generación de regalías de al menos 5.000 millones de dólares entre los años 2008 y 2015. El impacto de este pozo llevó así mismo a la conformación de una vereda, con el mismo nombre de rubiales, estableciéndose en este terreno escuelas, escenarios deportivos, canchas, programas artísticos, culturales y capacitaciones en distintos campos que beneficiaron a los niños del centro poblado y la zona. Junto con este crecimiento de la vereda Rubiales también se vieron impactados los sectores como el hotelero, turístico, de alimentos, comercio, transporte, servicios, entre otros. Igualmente, el desarrollo local de bienes y servicios generó alrededor de 81 millones de pesos, así como la incidencia en más de 173 empresas para garantizar una oferta comercial (agroindustria, salud, comercio, público, entre otros) que beneficiara la producción petrolera (Hernandez, 2017). Actualmente se presenta una reducción de la producción en un promedio de 140.000 barriles por día (incide en esta coyuntura el precio del barril y la dinámica económica regional y nacional para la extracción de crudo), estableciéndose entonces una proyección de actividad de perforación de más de 1.032 pozos, logrando un incremento significativo en la producción.

Campo Rubiales se establece entonces como la llegada de la industria petrolera, siendo entonces el caso de estudio en este capítulo. Este campo no solo ha desarrollado un proyecto de extracción de petróleo que incluye el tránsito de máquinas y posterior transporte de crudo; esta economía implica de fondo la consolidación de lo que se interpreta como estado, donde se incluye la incidencia en las políticas públicas, la modificación de normas y regulaciones para el desarrollo de esta actividad, la apertura o

mejoramiento de vías de comunicación, la construcción de centros poblados, la definición de zonas para la explotación, la gestión de recursos, la movilización de mano de obra y la ubicación de oficinas para la prestación de servicios públicos y de primera necesidad. Es decir, si lo que se interpreta como la construcción del estado es ejercida también por las instituciones privadas en el territorio, estas cumplen con lo que se entiende por estado. En el municipio se encuentra que muchas de las acciones de la fuerza pública están encaminadas a la custodia de las actividades realizadas por la exploración y extracción de crudo, lo que suscita de fondo una legitimidad de estas instituciones privadas como un referente de la noción de desarrollo y progreso en la región.

La zona de Rubiales ha desarrollado una fuerza de seguridad propia, la construcción de un centro poblado que ha llegado a superar en población a la cabecera del municipio y ha dotado de una infraestructura adecuada para la vivienda de los trabajadores de este campo de extracción petrolera. El conjunto de vías (más de 200 kilómetros de vías) que llegan hasta este campo son intervenidas semanalmente y se ha generado algunas mejoras en la infraestructura social de los poblados cercanos y resguardos indígenas del municipio, ya sea a partir de las regalías o de los proyectos productivos desarrollados en el municipio. En este sentido, se encuentran múltiples proyectos de responsabilidad social empresarial como capital semilla, infraestructura de escuela, fortalecimiento de campañas en salud, impulso a la producción agrícola y apoyo a las comunidades de los resguardos en el municipio.



11 Escuela Nueva Rubiales. Puerto Gaitán⁴⁶.

Lo anterior muestra que tanto las instituciones públicas, como privadas, ejecutan acciones que reproducen el imaginario de lo que es entendido como estado, llevando desarrollos urbanísticos que simbolizan progreso, adecuando la forma de vida de los habitantes a un modelo de avance social que simula una estética de ciudad. Esta dinámica representa vívidamente, desde el sector privado, el mismo marco de acción de la función estatal en territorios donde se emplaza el sector privado, es decir, la empresa privada ejecuta la misma lógica estatal para su consolidación en el territorio y viceversa. En este caso sobresale que se emplaza la construcción del estado bajo categorías enmarcadas en la extracción petrolera.

El establecimiento de una lógica de progreso desde una consolidación urbanística, el uso del suelo o del ordenamiento de la vida misma, se sustenta normativamente con la construcción discursiva enmarcada en la democracia occidental, sustentado a su vez en un conjunto de normas y leyes que definen el deber ser (ética y moralmente) de los

⁴⁶ Tomado de: Noriega, Pablo. (2013). Análisis del impacto en el bienestar de un proyecto de Responsabilidad Social: El caso de la Escuela Nuevo Rubiales en Puerto Gaitán, Meta. Universidad de los Andes.

habitantes del territorio. Esta representación sobre lo que es permitido, lo que la norma habilita o lo que es legal ejecutar sobre el territorio se puede apreciar en el siguiente relato:

“acá se ha cambiado todo para que la actividad petrolera sea permitida, el POT prohíbe abrir relleno sanitario, a pesar de ser una necesidad que hace varios años requiere solución por parte del estado, y no tenemos permiso para eso. Pero a pesar de no estar habilitado el uso del suelo para hidrocarburos, la norma cambia según la necesidad de ellos (la industria petrolera)” (Concejo Municipal, 2017).

La anterior mención muestra que las barreras a la implementación de una economía como el petróleo (o cualquiera que tenga un impacto monetario similar) son pocas. Los resultados efectivos de esta dinámica sustentan que la construcción de política pública más que orientarse a la consolidación del estado de derecho, se muestra en un escenario de democracia donde todos avanzan a un ideal de bienestar colectivo, el cual es el bienestar de la empresa sustentado en la lógica de desarrollo y progreso, siendo finalmente plasmado en un documento legal con el cual se ejerce el control sobre las acciones permitidas y válidas para la sociedad.

El establecimiento de nuevas reglas según las necesidades de la empresa privada, que de fondo es una territorialización del sistema económico o la “territorialización del capitalismo” (Acosta, 2015), es en sí la consolidación del estado a partir del ocultamiento, enterrando así las prácticas que representan un pasado, una historia y una tradición, ante la maquinaria enmarcada en el progreso; se abre una nueva práctica social donde la economía petrolera determina con el conjunto de sus instituciones las regulaciones necesarias para la actividad extractivista y la naturalizada incidencia sobre el actuar de la sociedad en este marco económico. La política pública se vuelve entonces en la condensación discursiva y legal de la visualización de un estado, que, si bien se sustenta en las acciones de la empresa privada, ésta en su conjunto representa una sola idea, un solo modelo económico, que ya sea a partir del petróleo o de la economía que surja, siempre llevando un claro mensaje de progreso/desarrollo donde se puede abandonar todo de lo que se es, abandonar todo menos la idea de futuro en una economía de mercado.

Lo anterior se sustenta en las modificaciones sobre el uso del suelo que se han realizado por encima de la normatividad sancionada en el POT del municipio, también en el conjunto de PDT que ha formulado cada gobierno local en el marco del boom petrolero bajo la

consigna del desarrollo para la región. Este municipio se ha posicionado como uno de los más ricos del país, con los ingresos más altos producto de las regalías del petróleo, sin embargo, más allá de mejorar el mobiliario público de la cabecera municipal o generar algunas obras públicas y sociales, su impacto sobre las zonas más vulnerables ha sido mínimo, siendo esto evidenciado en el índice de pobreza multidimensional (IPM) según datos del DANE entre los años 2014 y 2018 para el municipio de Puerto Gaitán en alrededor del 80%.



12 Biblioteca Pública Diana Turbay. Puerto Gaitán. Con una mega estructura, esta biblioteca cuenta con poco material bibliográfico, y poca información sobre la región, según se pudo constatar en el trabajo de campo. ⁴⁷

⁴⁷ Tomado de: http://co.geoview.info/biblioteca_puerto_gaitan_meta_colombia.109797797p



13 Cúpula al final del Malecón en Puerto Gaitán⁴⁸.



14 Arco "Puerta al Paraíso". Se estima que su construcción costó más de 1 millón de dólares⁴⁹.

48

Tomado de:
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150730_colombia_economia_crisis_puerto_gaitan_petroleo_nc

⁴⁹ Ibíd.

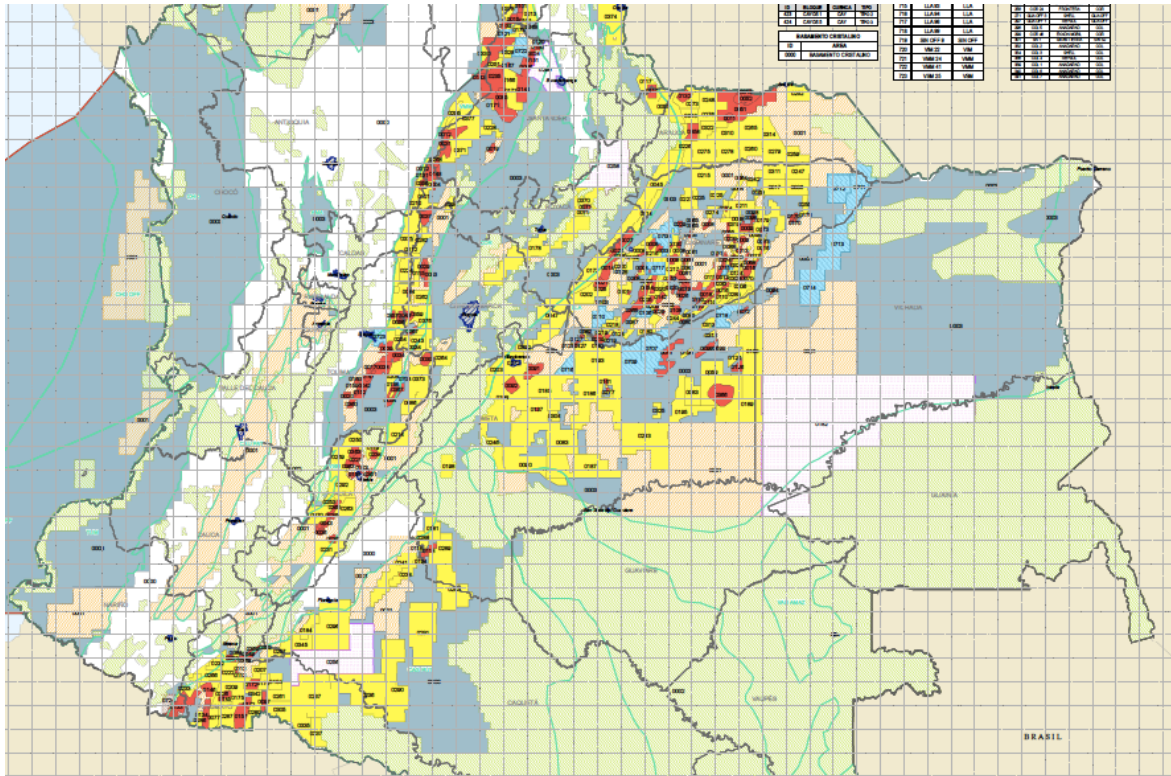
En el CONPES de la altillanura se planificó la pavimentación de la vía que comunica de Puerto Gaitán con Puerto Carreño en el Vichada. No obstante, este proyecto no se ha concretado y la única vía que mantiene un nivel aceptable de tránsito es la que conduce internamente a Campo Rubiales. A pesar de que el municipio tenga recursos para realizar autónomamente mejoras en las vías, la navegabilidad por algunas rutas en los ríos o la adecuación de los medios de transporte y comunicación entre la cabecera municipal con las zonas más alejadas, se han invertido los recursos en un escenario de visualización de obras, eventos artísticos o han sido focalizados en el desarrollo de la economía petrolera.

El último escenario donde el estado se legitima y se establece como una institución, y una realidad, es la sociedad en sí misma. En este caso en particular, en los habitantes del municipio, quienes condensan las acciones cotidianas bajo el imaginario de lo que se entiende como estado, siendo este actor aquel que termina acogiendo, contradiciendo, replicando, deconstruyendo y afirmando aquellas lógicas donde se rompe la historia y las relaciones de sujeción que determinan la legitimidad ilusoria (Abrams, Gupta, & Mitchell, 2015). Así como en Venezuela se configuró un “petroestado”, en el cual sus habitantes dependían únicamente de las dinámicas adscritas al petróleo bajo la noción de progreso (Coronil, 2002), el municipio de Puerto Gaitán se convierte entonces en la consolidación de un imaginario de desarrollo basado en la lógica extractivista, siendo representativa de esta dinámica la apropiación de recursos de la economía del petróleo. Y es que esta formación socioeconómica tiene la capacidad de apoderar el conjunto de representaciones sociales debido a que la renta de este producto puede eclipsar cualquier renglón económico por su desbordada generación de riquezas, en el marco de una economía global capitalista basada principalmente en el petróleo.

La sociedad pasa a necesitar constantemente en este territorio los beneficios aparentes que han sido dejados por el imaginario de riqueza producto del petróleo. En el caso hipotético de que el barril de crudo incremente su precio cercano a los cien dólares americanos sería inevitable un nuevo volcamiento hacia esta dinámica petrolera. Ejemplo de esto es el siguiente relato encontrado en el trabajo de campo donde el experto de hidrocarburos de CORMACARENA expresa que:

“Hay ya unos pozos descubiertos, pues hay unas expectativas muy grandes, el área es muy rica, muy... muy... todo el municipio tiene amplias áreas para desarrollar,

pero el hidrocarburo siempre va a estar latente... todo esta área está dividida por bloques de explotación” (CORMACARENA Grupo de Hidrocarburos, 2017).



15 Mapa bloques de explotación petrolera en Colombia. Zona Centro. Fuente Agencia Nacional de Hidrocarburos. 2019.

Este relato muestra que el petróleo es actor latente, el cual esta temporalmente relegado, pero que, ante una mejora considerable de sus ventajas de comercialización, este pasaría a tomar un impulso nuevamente arrasador en la región. En conversación con algunos habitantes de la cabecera municipal, empresarios del caucho en zona limítrofe entre Puerto López y Puerto Gaitán y trabajadores del sector agroindustrial se menciona repetidamente la misma idea:

“si el petróleo vuelve, la gente se va para allá, un sueldo de esos deja abandonado cualquier trabajo que se esté haciendo actualmente” (Trabajadores MAVALLE, 2017).

Esta última mención realizada por un trabajador de Mavalle representa de manera contundente cómo la economía basada en la extracción de crudo generaría una nueva ruptura con las dinámicas sociales actuales, o posiblemente renovarían la dinámica social establecida por el Boom Petrolero entre el año 2008 y el año 2014. Esto sin dejar de lado la dinámica extractivista establecida en varios renglones económicos, no solo el petrolero, orientado a la generación de riquezas en la zona.

De fondo se puede evidenciar que los habitantes del municipio están a la expectativa del regreso del petróleo, debido a los altos ingresos que a corto tiempo genera estar ligado a esta economía. Sin embargo, es evidente que en ningún momento se ha abandonado la intencionalidad de mantener una economía extractivista, la cual está amarrada directamente a una noción de desarrollo que en su estructura principal depende de la apropiación de los recursos naturales y del condicionamiento de la forma de vida de los habitantes de la región.

Así como en algunos apartes de esta investigación se ha abordado que la construcción de la naturaleza es una dinámica colonial basada en el control mismo de las relaciones humanas y de su entorno, en este apartado se evidencia cómo el petróleo se configura como eje de avance social que se sustenta en la consolidación de un imaginario de riqueza (Empresario, un prototipo de hombre civilizado (el ingeniero de la petrolera)), un prototipo de llanero (El trabajador ligado a la petrolera) y un imaginario sobre los actores que representan el pasado nostálgico y salvaje de la región (Indio y campesino).



16 Ingenieros de Campo Rubiales, representación del modelo de blanquitud y desarrollo en Puerto Gaitán. Fuente <https://prensalibrecasanare.com/industriapetrolera/21353-campo-petrolero-rubiales-revirtiu-a-partir-de-este-viernes-a-ecopetrol.html>



17 Grupo de Obreros de los campos petroleros en Puerto Gaitán, población de indígenas, colonos y migrantes. Fuente <http://lachachara.org/2015/02/pacific-rubiales-arruino-puerto-gaitan/>

Esta jerarquización de las funciones sociales de los habitantes del municipio sustenta la dinámica petrolera bajo un organigrama de la división social del trabajo, donde la estratificación, la blanquitud y la civilización dan cuenta del ideal de *desarrollo* que ha sido implementado por las dinámicas capitalistas en el territorio. Ya se ha mencionado que el estado es de fondo un enmascaramiento que parte, sustenta y a la vez se emplaza en la sociedad, siendo el municipio de Puerto Gaitán la consolidación de un estado basado en la colonización de los recursos, donde el petróleo principalmente y la agroindustria, son el eje de identificación y movilización de toda la zona. Esta lógica se sustenta en el desarrollo y permite a la “centralidad del poder” aprovechar la dinámica de primarización de la economía, con la cual se ha construido socialmente esta parte del llano. Es posible argumentar entonces que el estado es el emplazamiento en múltiples direcciones de las relaciones económicas y de poder, que en este caso parten de la naturaleza, pasan por el territorio y se legitiman en la sociedad misma.

2.1.1. ECONOMÍA DE ENCLAVE: El petróleo como marco de acción en una producción extractivista.

Los enclaves económicos se identifican en América Latina como “*centros de producción de materias primas caracterizados por el distanciamiento geográfico respecto de los centros administrativos y políticos*” (Zapata, 1977), también en esta argumentación se hace presente el distanciamiento económico con los centros de poder y comercio nacional. Si bien esta categoría de análisis da cuenta de la relación desigual entre una región, el estado-nación y el mercado internacional, se entiende el enclave como un marco discursivo que permite ver estructuralmente ciertos aspectos ligados a la extracción de materias primas en estos territorios alejados geográficamente de los centros de poder, muy similar a la relación centro-periferia.

Es también necesario advertir que el enclave económico desde varios autores se toma como una lógica que emana o pasa por la idea del estado (Zapata, 1977) (Hernández L. , 1998) (LeGrand, 2006), sin embargo, esta entrada analítica también permite entender las fracturas sobre lo que se identifica como estado y las particularidades que definen al estado como una construcción tanto difusa, como complementaria a los entornos económicos de este tipo.

Entendemos el enclave como aquella intervención del capital privado, que a partir de la extracción de materias primas busca generar un gran margen de riquezas importante; a su vez, estableciendo en la sociedad marcos de coerción o legitimidad de esta actividad económica. Para el caso de Puerto Gaitán se encuentra que este municipio está ubicado aproximadamente a 500 kilómetros de Bogotá y a 400 kilómetros de Villavicencio, ubicando esta zona como un espacio lejano de las redes y dinámicas de comercio asociadas a entornos industriales o de ciudad. Al no estar el municipio en estas rutas del tránsito de mercancías o con una infraestructura de comercio que permita el aprovechamiento (valor agregado) de las materias primas y la conformación de escalas asociadas económicas sectoriales que permitan enlazar esta región de los llanos con los encadenamientos capitalistas del centro del país y del mundo, relegan entonces a esta región a la disposición de grandes músculos financieros que se emplazan con modelos económicos de alta renta económica. Es entonces la economía de extracción de recursos (materias primas) la que se convierte aparentemente en la única opción de desarrollo para la zona, normalizando la idea según la cual no hay mejor proceso para mejorar el futuro de estos territorios que el aprovechamiento de sus recursos.

Al municipio llegan por ello los grandes inversores capitalistas, aquellos que representan la lógica económica de enclave, acompañados por un conocimiento científico, representado por dinámicos empresarios, gerentes e ingenieros. Según un pequeño productor esta lógica se ve de la siguiente forma:

“los que tienen plata pueden invertir, llegan, le compran su tierra, y si no la vende pues ya es otro cuento, pero le ofrecen mucha plata y luego le toca a uno irse a trabajar con la petrolera y luego le toca salir a uno y cambiar su forma de vida, abandona uno la tierra por que ellos encontraron en la zona petróleo y todo lo que uno cultiva o hace pues lógicamente es menos, ellos llegan acompañados por el estado y a ellos si los respaldan, lógico, son los que le traen la plata a todo mundo”
(Agrícola, 2012)

Este relato muestra que la empresa ejerce progresivamente un control sobre los territorios de interés, territorios en los cuales encuentra una ventaja de inversión para la extracción de materia prima. Muchos habitantes dan un espaldarazo a esta novedosa economía y buscan beneficiarse de un modelo de progreso que entra a la región y en el cual pueden encontrar una generación de ingresos que supera potencialmente a cualquier otra

actividad realizada en la zona. Si bien algunas centrales obreras y empleados de la petrolera han reportado condiciones laborales desfavorables (Observatorio Internacional DDR, 2013) (Acosta, 2015) (Forero & Perez, 2011), los ingresos reportados para los trabajadores permiten incluso realizar un trabajo de corta duración y luego disfrutar por un largo periodo el pago total del trabajo realizado en la petrolera. El siguiente relato muestra esta situación:

“Sobre todo los indígenas que tienen trabajo, porque por obligación a la petrolera les toca contratarlos muchas veces, trabajan tres meses, luego se compran una moto y luego se quedan en el chinchorro esperando la inversión de la petrolera o del estado en subsidios, ya cuando se les acaba la plata vuelven y pelean por que metan a alguno como peón, ahí se gana casi cinco millones y vuelven a lo mismo de disfrutar por largo rato lo que ganaron en poco tiempo” (Conductor Transportadora Puerto Gaitán, 2013)

Algunos otros habitantes obtienen su sustento de la pesca, el trabajo en fincas, cultivo agrícola, ganadería, prestación de servicios y la producción en vega o pancoger. Con la llegada del petróleo la fuerza laboral migró a peones o trabajadores rasos, paleteros de vía, conductores, comerciantes locales, transportadores, mecánicos y demás prestadores de servicios (hotelería, bares, casas de lenocinio, restaurantes, tramitadores, entre otros). Estos nuevos escenarios de trabajo generan una movilización de personas a la cabecera municipal y centros poblados, no sólo por la necesidad de recursos, sino también por los cambios de la dinámica sobre los usos del suelo.

Dentro de las acciones realizadas en el marco de una economía extractivista, se encuentra que el control sobre el territorio es una condición que permite desarrollar la apropiación de los recursos. La conformación de fuerzas que implementan un plan de seguridad con el cual mantienen el adecuado ritmo de esta economía, permite a la industria petrolera trabajar por encima de las condiciones políticas que lo rodean. La zona de Puerto Gaitán se caracterizó en los últimos años por ser un territorio donde la guerrilla de las FARC-EP buscó incursionar, generando posteriormente una confrontación por el control territorial con las estructuras paramilitares de los llanos y posteriormente con el ERPAC. El control sobre esta zona también incluye los cultivos de coca que se desarrollan en la parte interna del municipio y en la frontera con el Vichada, con lo cual se busca sustentar el accionar de estos grupos armados, junto con las economías “ilegales”.

Si bien el control del territorio parece cubrir una esfera de auto protección y seguridad sobre la inversión y las personas asociadas a esta economía, esta apropiación del territorio se ha acompañado por la irrupción violenta para la apropiación de los recursos. Lo anterior se enmarca en el concepto de despojo, con el cual se explica no solo el control sobre la naturaleza, sino también el control sobre las propiedades de algunos habitantes de la zona, las cuales están cerca de los enclaves agroindustriales o petroleros. Si la industria del petróleo necesita un predio para el desarrollo de la actividad petrolera, esto implica una audaz negociación por parte de los empleados de la compañía, este es el caso ideal para la transacción de predios con lo cual se expande la actividad petrolera. Sin embargo, y a pesar de estar dividido la totalidad del municipio en bloques petroleros, de contar con las licencias ambientales y los permisos para explotación de crudo, se han implementado acciones de desplazamiento forzado por parte de grupos armados ilegales y fuerzas paraestatales.

Muchos habitantes han sido sacados de sus tierras o amenazados para que entreguen sus predios a nuevos dueños o simplemente asesinados por resistirse a no salir de su propiedad, según datos del DNP el municipio de Puerto Gaitán se encuentra en un nivel de inseguridad clasificado como medio alto, asociado a una presencia de cultivos ilícitos y grupos armados ilegales (DNP, 2014). Estas acciones han sido una actividad generalizada en el país, con especial foco en el departamento del Meta, donde muchos asumen que estas grandes planicies son terrenos baldíos, sobre los cuales se puede ejercer control a partir de la institucionalidad y a partir de las armas. Como parte del trabajo de campo del año 2013 se realizó un acompañamiento a una misión de restitución de tierras con la cual se buscaba realizar un peritazgo sobre la ubicación de unas nuevas viviendas rurales para el cumplimiento de las sentencias a favor víctimas desplazadas de la zona de Tillaba. En esta visita a este casco urbano se encontró la voz de un médico indígena Sikuani quien mencionó:

“la petrolera controla hasta un sitio y donde quiere entrar la sísmica pues le paga a la guerrilla para poder trabajar y explorar más, así funciona acá, mucha de la seguridad de la petrolera se la da directamente los paras, y a ellos les pagan, o colocan de su gente en la seguridad privada, todo mundo lo sabe pero nadie dice nada, en esta zona los indígenas tenemos nuestras tierras pero siempre nos quieren sacar y más que acá hay mucho petróleo, pero hace unos años los paras

entraron en esta zona y mataron a muchos por las tierras, ya hay nuevos dueños y muchos de ellos vendieron o se los quedaron y el que ahora reclama se expone a que lo maten, y por eso ahora aparecen los tales caníbales” (Medico Tradicional Sikuni, 2012)

El despojo se normaliza como práctica para el control del territorio, donde los habitantes deben ceder ante las presiones de las lógicas de la economía extractivista, ya sean legales o ilegales. Las personas del municipio se acoplan, según las condiciones de seguridad, al actor que ejerce control sobre el territorio, dejando como última opción la migración a otras zonas del país. En pocas palabras el abandono de su forma de vida, de la construcción del mundo que por años han logrado apropiarse en estas tierras, por un nuevo destino de incertidumbre e inestabilidad:

“acá nosotros compramos la tierra a los dueños, si vivíamos de la coca, pero era lo único que daba acá, era la única moneda y lo único que uno podía comercializar y lo que le daba realmente a uno para vivir. Algunos ahorraron y tenían negocios, otros compramos una tierra y nos pusimos a vivir de la tierra. Tiempo después llegaron los paramilitares, y nos sacaron corriendo a todos, quemaron varios negocios y casas, y mataron a muchos de nuestros vecinos, nosotros volvimos porque no teníamos más donde ir, pero ahora, y después de resistir tantos años de los violentos, llegan ahora unos supuestos dueños y los jueces les creen todo, a pesar de que nosotros mostramos que estas propiedades son de nosotros, les quieren dar por restitución lo que es nuestro. Primero nos sacaron los paras y ahora nos saca el gobierno, somos doblemente víctimas y el mismo estado nos está desplazando en estos momentos, eso es muy triste...” (Habitante Alto de Tillaba, 2012)

Sobre este punto se concentra la principal relación entre la economía de enclave basada en el petróleo y el imaginario sobre el estado, siendo el emplazamiento de una economía extractiva el mejor ejemplo de la acomodación de las lógicas coloniales en zonas alejadas del centro económico y político del país. En primer lugar, se encuentra un ejercicio de control, dominio y poder sobre lo que se entiende como la naturaleza, tema que ya ha sido expuesto en secciones anteriores. A esto se suman los ejercicios de control sobre el territorio, a partir de despojo, compra o desaparición de los propietarios del predio. También se encuentran acciones de demostración de fuerza para el mantenimiento de

zonas seguras para la actividad petrolera, a partir de los agentes de seguridad que acompañan el proceso de extracción de crudo. Finalmente, se consolida una movilización social con la cual se sustenta toda la dinámica económica del petróleo, donde la mayoría de las habitantes terminan de una u otra forma involucrados en esta dinámica económica.

Los elementos anteriormente mencionados se constituyen en un complejo trabajo de territorialización de estas economías a partir de un primer proceso de colonización (sobre la naturaleza y los habitantes), apropiándose tanto de los recursos, como de sus historias; desarrollándose una economía de enclave con la cual se modifican las relaciones sociales y con el territorio, reestructurando la apropiación del territorio y formulando nuevos paradigmas de interacción social. Consolidación de un modelo económico que se plantea como global y que asume una dinámica que sobrepasa los alcances geográficos. Se constituye entonces una territorialidad económica basada en el extractivismo, pasando por la legitimación de los habitantes para finalmente consolidarse como la territorialización de una economía primaria.

Esta imagen sobre un sistema económico sustentado en la actividad extractivista se representa finalmente en el imaginario de instituciones, legalidad, historias, figuras, límites y dineros dentro de un territorio, es decir, la construcción misma del estado a partir de la legitimidad lograda en una zona como Puerto Gaitán, solo posible a partir de un modelo económico como el planteado por la industria del petróleo el cual abarcó la totalidad de dinámicos de la región y las poblaciones.

Si bien el estado se entiende como un “todo” que abarca y se extiende en cualquier parte, el enclave permite ver entonces que esta idea del estado depende de la economía que se desarrolla en cada territorio, de los límites de este y de la forma como entra a legitimar, legalizar y apropiar los recursos y el territorio en el cual desarrolla su economía. Esta investigación evidencia que la construcción de la narrativa del estado a partir de la dinámica del petróleo no está determinada por las instituciones públicas, ni por la inclusión de un territorio bajo los límites del mapa de una nación, tampoco por la construcción de normas y leyes desde los ejes de centralidad política y mucho menos por la declaratoria de soberanía por poderes políticos y económicos sobre un territorio donde no se hace presencia.

El estado se convierte en estos territorios en un escenario donde instituciones privadas realizan acciones que son atribuidas a entidades públicas, o a una dinámica institucional de gobierno, sustentadas bajo el mando de las normas y leyes que soportan las actividades económicas que dan desarrollo y progreso a una región, articulándose a nivel más amplio en un ideal de futuro para el país. El estado se convierte en la construcción de un tiempo y una idiosincrasia basada en la legitimidad de una economía, que busca en los recursos de un territorio, lograr la mayor riqueza y mantener una impresión de beneficio sobre los habitantes donde impacta su actividad, así este beneficio implique la afectación real de estas poblaciones.

2.1.2. “LOS NUEVOS LLANEROS”: Migración y movilización poblacional en el marco de la economía petrolera.

Si bien el conjunto de temas que abordan la dinámica petrolera se pudiese trabajar conjuntamente, para entender las singularidades de cada territorio, es necesario trabajar por separado cada eje de análisis que definen los hallazgos de campo y con esto entender las múltiples narrativas que se pierden en la construcción del llano y en específico, para este caso, la construcción altillanura. El último eje de análisis que se toma para entender a profundidad la economía del petróleo es el proceso de recolonización del llano.

La dinámica del petróleo en Puerto Gaitán trajo consigo un cambio sobre la forma en que puebla y se habita el municipio. Se pasa entonces de un colono llanero que representa el deber ser de esta construcción social regional, a una migración de personas que ya no toman directamente el territorio para la generación de ingresos y subsistencia. Este nuevo colono, es decir el nuevo llanero para la zona de Puerto Gaitán, se establece como un obrero migrante, que procede de varias partes del país (principalmente del interior) y se establece bajo un modelo de planeación urbanístico dentro del municipio. Pasa el *nuevo llanero* a tomar parte de una planificación urbana, la cual nutre toda la economía petrolera y a su vez media entre el obrero y el territorio, entre el obrero y la naturaleza.

Este escenario marca una ruptura con la forma en que se apropia el territorio, tomando como base la economía de enclave bajo una territorialización de un capitalismo extractivista que forma “empleados” y no habitantes del territorio. Esto conforma entonces una proletarización del campo, donde las personas adoptan un estilo de vida semi-urbano, dentro de un escenario “salvaje” o “natural”. La industria petrolera empieza a mediar las

relaciones entre la naturaleza, el territorio, los recursos y la sociedad, garantizando así un control total sobre las dinámicas en la zona, permitiendo una regulación sobre las variables que permiten el desarrollo adecuado de los intereses económicos. Esta economía se apropia de la totalidad de los aspectos sociales, donde el vínculo de sostenimiento económico determina el rumbo y la legitimidad del petróleo como beneficio para todos los actores del municipio y la región.



18 Campo Rubiales. Fuente <http://inteligenciapetrolera.com.co/inicio/protestas-indigenas-ecopetrol-suspendio-parcialmente-produccion-rubiales/>

El petróleo está directamente avalado por el poder político, económico y administrativo central, donde se habilita la expansión del estado (ya establecido en este trabajo como la expansión del sistema colonial regulado por la división internacional del trabajo y los poderes económicos transnacionales), en donde el emplazamiento de esta industria llega como el marco de referencia que legitima la construcción de un futuro pujante y de progreso, como el desarrollo de la región. El petróleo entra con una relación de autoridad, el estado en sí mismo, con el cual se desplaza cualquier otra identidad o relato, para

adoptar nuevos marcos de referencia, sustentados en apetitosos ingresos para un obrero raso, los cuales superan incluso a los ingresos de un profesional en ciudades capitales.

Romper el vínculo entre la gente y su entorno permite que la colonización del territorio sea transmitida a los nuevos habitantes de la zona como un nuevo modelo de colonización que, mediado por la industria petrolera, sustenta la apropiación que realiza esta industria bajo el modelo tradicional de colonización del llano. En otras palabras, para el obrero de la economía del petróleo se terceriza el vínculo laboral, no simplemente como un acto de vinculación laboral neoliberal precarizada, sino más bien, como una vinculación necesaria para el adecuado funcionamiento del enclave, donde las relaciones sociales adoptan un nuevo paradigma sobre la naturaleza, el territorio, los recursos, el futuro y el deber ser de estos actores sociales.

Cuando inicia el proceso de migración producto del boom petrolero, se pasa de tener un municipio de aproximadamente 19.000 personas a tener alrededor de 100.000 personas entre habitantes y población flotante. Este abrupto cambio en la composición social del municipio ha generado una expansión urbana en el municipio, estableciéndose nuevos barrios (muchos de ellos ilegales) en la cabecera municipal (ver imagen 30) y la conformación de varios centros poblados

La nueva población del municipio proviene principalmente del centro del país y llega con la única finalidad de ser incluida en la nómina de las empresas petroleras. En los años donde la bonanza petrolera llenaba de expectativas a la región, llegaban buses intermunicipales con trabajadores en busca de empleo (mayoritariamente hombres). Una vez comenzaban a trabajar en el proceso de extracción de crudo algunos de estos trabajadores trasladaban a sus familias al municipio y se radicaban finalmente en la zona, multiplicando así la cantidad de sus habitantes. Estos procesos de migración, o nuevos colonos en el municipio, refiere a un modelo de desarrollo urbano en el territorio que, transformó totalmente las condiciones sociales anteriormente presentadas:

“usted encontraba en la época del petróleo un almuerzo costaba 15.000 y un arriendo de una pieza en un cuarto muy pequeño y no tan agradable por un promedio de 800.000” (Secretaría Agropecuaria, 2017).

Con esta mención se entiende que una parte de los cambios que transformaron a Puerto Gaitán de ser un municipio muy pobre que estuvo a punto de ser adherido a Puerto López,

a ser un municipio reconocido como el más rico del país (Hernandez, 2017), implicó que las personas que ya habitaban en esta zona debieron acoplarse rápidamente a esta nueva dinámica y hacer parte de la cadena en la industria del petróleo para sobrevivir en este nuevo contexto.

La dinámica del petróleo afectó inicialmente al casco urbano, aunque progresivamente se fueron creando nuevos centros poblados, entre estos el más importante llamado Rubiales el cual respondía al pozo petrolero de Rubiales y Piriri. Estos centros poblados se fueron nutriendo de personas provenientes de zonas cercanas y una gran cantidad de foráneos que se radicaron en estos lugares (Secretaría de Gobierno, 2017).

En los lugares donde la dinámica del petróleo llegaba con actividades exploratorias, se establecían sitios de tránsito como modestos hostales, cantinas, burdeles, restaurantes y tiendas. Estos lugares subsistían del gasto realizado por los trabajadores de la petrolera, pero también los habitantes conseguían trabajos temporales (regulados por las juntas de veredas) donde realizaban trabajos de paleteros, guías y obreros rasos. Un relato que sobresale sobre esta transformación en el territorio refiere que:

“donde entra la sísmica, donde entra el petróleo, es decir el ingeniero, entran primero las putas, entra el comercio de muchas cosas (refiriéndose a drogas y licor) y se ve cómo ahí si llegan muchachas desde de Bogotá, Medellín o Villavicencio, y también mercancías para estas personas, para que los ingenieros se sientan a gusto y gasten la plata en el pueblo” (Habitante Alto de Tillaba, 2012).

Si bien el petróleo generaba empleo, cuando el boom petrolero decae, deja una infraestructura social alrededor de esta economía la cual queda totalmente quieta y termina en un pesimismo social. La caída de esta industria deja un aire de zozobra y abandono de algunas poblaciones en donde el impacto de ganar grandes sumas de dinero de forma rápida y abundante, se transforma en la caída total de la economía en el municipio, sosteniéndose únicamente en los trabajadores esenciales que permanecen en los pozos que aún extraen crudo y algunos servicios complementarios que se mantienen en el municipio. Un ejemplo claro de esto es la transformación que se encuentra en los hoteles del casco urbano como el Hotel Ganadero, el cual era frecuentado por ingenieros y ejecutivos de las empresas, con un costo por habitación que superaba los cien mil pesos y hoy en día tiene un valor por habitación entre treinta y cuarenta mil pesos. El amplio y elegante restaurante de este

hotel, que antes permanecía lleno de ingenieros, ahora sirve de garaje de un puesto de comida ambulante que sale a vender en la calle por las noches [Diario de campo, 2016].

La llegada de una dinámica que sustentaban la industria del petróleo a partir de migrantes de otras zonas del país, llegó a abrir locales comerciales como restaurantes chinos, tiendas de artesanías ecuatorianas, pizzerías, remates, tiendas de tecnología, concesionarios de autos y motos, sucursales empresariales, papelerías, café internet, agencias de giros, locales de trámites legales e institucionales y gran cantidad de hoteles, supermercados y bares (algunos de estos con mujeres que ejercían la prostitución). Hoy en día muchos de estos negocios han cerrado, han cambiado su razón social o se mantienen con un mínimo de clientes y ventas.

Este nuevo colono no se apropió directamente de los territorios para el aprovechamiento de sus recursos naturales, pero si se adecuó a las condiciones planteadas por la industria del petróleo para la prestación de servicios que sostuvieron esta dinámica económica. Indirectamente el colono pasó a ser parte de una estructura más organizada, una lógica empresarial que apropia la naturaleza y junto a ella sustenta todo un entorno social a partir del despojo y extracción de los recursos naturales. Este entorno social orientado a esta dinámica económica se vuelve entonces dependiente del petróleo y su fragilidad ante cualquier cambio de esta industria es sentido de forma directa, dejando en el ideario social una noción de desarrollo solo a partir de la extracción de crudo y viendo algunas pocas alternativas como validas, más si vuelve el petróleo será de nuevo la consolidación del progreso, la consolidación del estado y la consolidación de las estructuras sociales que ya han sido creadas en el municipio.

2.1.3. “DESPETROLIZACIÓN DE PUERTO GAITÁN”: Caída de la extracción petrolera y su impacto en las economías de Puerto Gaitán.

Para entender entonces la dinámica social, económica y política de la extracción de petróleo en el municipio, iniciamos con un panorama actual, abordando en los subcapítulos siguientes, los procesos históricos que han definido la consolidación del petróleo como el principal renglón económico del municipio, el departamento y el país. Es entonces el petróleo el eje estructurante de un discurso nacional y regional que, permite entender la

historicidad de la naturaleza en el territorio, la transformación del estado y la conformación de las poblaciones según este entorno económico.

Se conoce al municipio de Puerto Gaitán como uno de los territorios colombianos con mayor producción de petróleo en el país, principalmente por los pozos de Rubiales Y Piriri en campo Rubiales y Quifa en campo Quifa. El total de pozos en el municipio reportaron en el año 2015 alrededor de 264.725 BDPC promedio según datos de la ANH⁵⁰ para el año 2015; actualmente los pozos habilitados en el municipio producen alrededor de 196.415 BDPC promedio mensual según ANH para el año 2018. El país presentó para el año 2015 un promedio de producción el cual superaba el millón de barriles mensuales, encontrándose actualmente en un promedio de 858.000 BDPC según datos de la ANH para el año 2018. Según estas cifras el municipio de Puerto Gaitán ha llegado a establecer un aporte de producción que oscila entre el 20% y el 30% del total nacional, dándole una importancia considerable en la economía nacional al ser el municipio con la mayor producción acumulada en el país, sumado a esto el departamento del Meta aporta aproximadamente 417.000 BDPC según datos del ANH para el año 2018, generando casi la mitad del petróleo nacional.

A pesar del imaginario en el cual esta zona se visualiza como uno de los mayores centros de producción petrolera, se encuentra en la actualidad un proceso de retroceso en la dinámica social, política y económica asociada a la extracción de hidrocarburos en el municipio. La configuración de un marco petrolero donde el precio de barril ha mantenido sus precios por debajo de los 60 dólares en los últimos cuatro años, resaltando el repunte para el actual año donde roza los 80 dólares por barril y una reevaluación del dólar que se mantiene con un promedio cercano a los tres mil pesos en los últimos años; dando cuenta de un contexto económico con una ganancia reducida a partir de la extracción del crudo en el país. A esto se suma que mucho del petróleo que se encuentra en el municipio de Puerto Gaitán es un crudo pesado, requiriendo una mayor inversión de capital para el proceso de transformación y su uso final, por lo cual en muchos casos no se extrae el

⁵⁰ Agencia Nacional de Hidrocarburos.

petróleo, esperando a que las condiciones económicas sean más rentables para las empresas petroleras que mantienen sus inversiones en la región.

La incidencia del petróleo en el municipio es reciente, no es hasta el año 2003 que se inicia con la explotación a gran escala en algunos pozos de la zona y se genera una necesidad de infraestructura, mano de obra, prestación de servicios, vías, políticas y participación social, bajo el nuevo modelo de progreso establecido para la zona. En este sentido Coronil (2002) resalta que muchos de los discursos gubernamentales, establecidos en entornos económicos basados en la industria del petróleo, mantienen una lógica social e institucional que propende por la construcción de un futuro enmarcado en la idea de progreso/desarrollo. Sin embargo, si bien existen los recursos para adoptar cambios y transformaciones en los países que se ven beneficiados por la extracción de petróleo en pro de las comunidades, estos territorios se ven cobijados bajo dinámicas de corrupción, concentración de la riqueza en un porcentaje mínimo de la sociedad y el aprovechamiento de la capacidad gubernamental para la obtención de la mayor ganancia económica producto de la dependencia de una economía como la petrolera.

Entre los años 2005 y 2014 se generó un cambio en la dinámica del municipio, periodo conocido como el “Boom petrolero”, enmarcando cambios estructurales en el territorio a partir de los requerimientos de la industria petrolera para el sostenimiento de esta economía en la zona. La extracción de crudo implicó que la población no fuera suficiente para satisfacer la demanda de la industria, según el Censo del 2005 del DANE reporta un total de 18,556 habitantes en el municipio, sin embargo, en conversación con algunos funcionarios del municipio se reportó lo siguiente;

“el municipio reporta ante el DANE y demás entidades en Bogotá que el municipio tiene no más de 30.000 personas, a pesar de que ya podríamos incluso tener un PBOT⁵¹ ya que la población supera los 100.000 habitantes, la industria del petróleo movilizo miles de personas para sostener la mano de obra solicitada por las

⁵¹ Plan Básico de Ordenamiento Territorial, tipo de POT el cual se establece para municipios con más de 100.000 habitantes.

empresas, y es gente que está viviendo en su mayoría acá” (Concejal municipal, 2017).

Las grandes distancias entre los centros poblados, en específico con Campo Rubiales, centro de la extracción petrolera en el municipio, también involucró la necesidad de adaptar las vías de comunicación del municipio para suplir los requerimientos de esta industria, tanto del transporte de gente, como de equipos y crudo. El impacto de esta economía generó un crecimiento tanto en los barrios del municipio como en la conformación de centros poblados donde el impacto del petróleo requirió de personal para su desarrollo, situación muy similar a otros procesos económicos ya relatados en el primer capítulo de esta investigación. La necesidad de infraestructura requirió de viviendas, alimentación, vías y vehículos para el funcionamiento económico en el territorio, llegando a tener una participación de más de tres empresas de transporte intermunicipal, con una frecuencia de despacho de buses de 30 minutos aproximadamente.

El Boom petrolero se convierte en la reconfiguración del territorio y su gente, contextos ya mencionados por Acosta (2015), Aguilar (1998) y Duarte (2016) en zonas como Arauca y Casanare. Estas regiones en décadas pasadas experimentaron el ascenso de la extracción del petróleo como el eje económico y político de la región, donde los contextos sociales han modificado sus lógicas de subsistencia alrededor de una economía extractivista, sujeta a las dinámicas del comercio capitalista. Ya sea con el petróleo, o una dinámica económica adyacente a este, se encuentra que los estudios territoriales sobre la relación entre los llanos y el petróleo aportan análisis históricos para entender las transformaciones a las que están sujetas las poblaciones, ya sea consiente e inconscientemente. Estos análisis (Acosta, 2015; Aguilar, 1998; Duarte, 2016) sostienen que el impacto de una economía basada a partir de la extracción de crudo en una región como los llanos, trae procesos de rápido crecimiento económico, un aumento acelerado de requerimientos para el sostenimiento de esta actividad y una adaptación de las dinámicas sociales, las cuales terminan favoreciendo la consolidación de los procesos extractivos en el territorio.

El municipio experimentó en la última década un aumento desbordado de la población, una transformación de sus dinámicas sociales y el ingreso de un gran capital producto de las regalías. Lo anterior se puede evidenciar en el siguiente relato:

“el municipio era casi igual a Puerto López, incluso por acá no venían mucho, una vez se supo del petrolero la gente empezó cambiar sus negocios y a mirar que podían hacer para beneficiarse, ya fuera montando un restaurante con almuerzos, alojar a los trabajadores con una pieza, alquilar la casa o construir cuartos en el patio, traer mercancías, invertir como algunos que tenían en montar un hotel o simplemente trabajar para la petrolera... entonces acá empezó a llegar gente de todo el país, y también llegaron negocios de todo lado, entonces acá solo se vive y se hace alrededor del petróleo, porque es lo que da plata, incluso la alcaldía sin todo lo que recibe no podría hacer todo lo que hizo” (Habitante cabecera municipal Puerto Gaitán, 2017).

Ya se ha mencionado los niveles de la producción del petróleo, los precios del barril internacional, el aumento de la población, entre otros aspectos asociados al ingreso de la economía petrolera. Sin embargo, también se encontró que muchos de los habitantes reportaban que una persona pasaba de recibir un salario mínimo como trabajador, o a tener una ganancia moderada en las actividades propias del municipio, a llegar a percibir alrededor de tres millones de pesos al mes por trabajar con la petrolera, o a lograr una gran riqueza al tener un negocio asociado a la dinámica petrolera. Adicionalmente, se encontró que las regalías en el municipio (ver tabla 1) pasaron de ser los ingresos correspondientes a un municipio de sexta categoría -según clasificación del DNP-, a alcanzar alrededor de cuatrocientos mil millones de pesos en destinación presupuestal por la extracción de petróleo.

Estos recursos, ya fuera de asignación directa o regulados por medio de la nueva ley de regalías, propiciaron un desarrollo urbanístico y eventos de gran envergadura como los famosos conciertos del Festival de Verano. Este festival gratuito para los asistentes se realiza cada año en el mes de enero, llevando artistas de relevancia internacional como Juanes, Marc Anthony, Romeo Santos, Shaggy⁵², entre otros; siendo este último quien se presentó primero en Puerto Gaitán que, en la ciudad capital, dando cuenta así de la

⁵² Este artista se presentó junto a Juanes en el festival de verano del Manacacías en el año 2011 (ver anexos).

capacidad económica y logística del municipio para contratar eventos con artistas de gran envergadura.

Tabla 1 Regalías Puerto Gaitán 2002-2014

Año	Valor	Variación porcentual anual
2002	747.376.853	-10,96
2003	3.858.468.262	416,27
2004	870.094.432	-77,45
2005	10.739.016.828	1.134,24
2006	23.186.685.521	115,91
2007	28.129.980.388	21,32
2008	55.054.594.351	95,72
2009	48.630.907.049	-11,67
2010	96.110.605.727	97,63
2011	111.965.674.697	16,50
2012	26.137.984.545	-76,66
2013	403.193.316.041	1.442,56
2014	66.062.062.175	-83,62

Fuente: Datos tomados de (Vargas & Gaviria, 2017).

Una vez establecida la dinámica petrolera a partir de la consolidación del estado, una economía de enclave y una movilización social que favorece la extracción, se consolida el escenario de control territorial (ambiente, naturaleza, sociedad, espacio e historia) con el cual se garantiza la aceptación generalizada del petróleo como marco de progreso, avance y desarrollo para una región (Coronil, 2002). El establecimiento de una economía se basa en un conjunto de modificaciones que perpetúan un modo de producción o formación socioeconómica en el conjunto de interacciones sociales, esto se evidencia en otros procesos como la ganadería (Arias, 2004; Gómez, 1991; Moreno, 2012; Franco, 1997).

Si bien el municipio experimentó un auge económico, tanto administrativa, como socialmente, esto se ve contrastado por la crisis de extracción del petróleo en la zona, lo que ha involucrado la no exploración de nuevos pozos (en el año 2017 y 2018 no se realizaron procesos de exploración sobre los bloques petroleros en el municipio (COORMACARENA Grupo de Hidrocarburos, 2017)). La tasa de paro en los habitantes

del municipio, la disminución en los salarios de la zona y la baja demanda de servicios asociados a la extracción de petróleo en el municipio es evidente; actualmente se cuenta con un paso máximo de cinco camiones de transporte de crudo, contrastando los 500 camiones que en promedio pasaban al día desde los pozos de extracción, pasando por la cabecera municipal (Conductor Transportadora Puerto Gaitán, 2013).

Este impacto sobre la economía de la región se ve en tres escenarios de afectación económica: la primera y la cual refiere un mayor impacto para el municipio es la disminución drástica de recursos de inversión producto de las regalías producidas por la renta del petróleo. Esta regulación inicia con la reforma a las regalías a partir del año 2011 bajo la regulación establecida en el Acto Legislativo 05 del 18 de julio de 2011, con el cual se realizó una redistribución de los porcentajes percibidos por cada municipio por donde impacta la extracción del crudo o cualquier otro proceso mineroenergético. También a esto se suma el condicionamiento de estos recursos en asignaciones específicas de inversión en el marco de proyectos de inversión.

En segundo lugar, la disminución en la inversión directa en el territorio por parte de las empresas petroleras que realizan la explotación en el municipio, si bien la inversión de dineros en el municipio sigue realizándose y generan impacto en la comunidad, estos no son comparables con los que fueron realizados en el periodo de mayor abundancia petrolera junto con los precios del barril por encima de 100 dólares. En tercer lugar, se encuentra la afectación directa sobre la población del municipio, mostrando que gran parte de la fuerza de trabajo de la zona quedó cesante. En este sentido, se pudo indagar en el municipio sobre los impactos sociales de la caída del petróleo, encontrando que:

“por lo menos entre el 30% y el 50% de la gente que trabajaban bajo la dinámica petrolera (paleteros, trabajadores rasos, empleados de tiendas, casinos, restaurantes, hoteles, transporte o empleados calificados de las petroleras) no pudieron mantenerse con esto... la plata ya no alcanzaba para todos, y todo dependía de lo que daba el petróleo, eso hizo que la gente buscara qué hacer, pero siempre a la sombra de ver que el petróleo les de lo que ha ofrecido en la zona” (Concejal municipal, 2017).

Algunas personas del municipio también reportaron que aquellos que pudieron mantenerse trabajando en una petrolera no están tan bien como antes:

“Algunos siguen en la petrolera, pero ya no ganan igual, menos de la mitad que pagaban antes, y ahora se ve que prefieren contratar gente de afuera, que los mismos que viven aquí y por eso se tuvo que sentar la Alcaldía con la petrolera para que contrataran a los de acá... incluso en algunas parte se ve como los presidentes de las juntas en las veredas rotan a la gente para que la contraten, porque esos trabajos son de tres meses máximo, entonces se ve que muchos compran un espacio para poder trabajar con la petrolera un tiempo y nos es gente de la zona” (Conversacion con Mototaxista, 2017).

Los antiguos trabajadores de la industria petrolera han sido empleados por la agroindustria, encontrándose que muchos de ellos trabajan poco tiempo y abandonan sus trabajos a la espera de poder continuar en algún espacio de trabajo con las petroleras de la zona (Guía empresa MAVALLE, 2017). Otras personas siguen manteniendo la imagen de la bonanza petrolera, aguardando que el boom petrolero comience de nuevo y puedan aprovechar nuevamente la generación de riqueza ya conocida en años anteriores producto de la extracción de petróleo en el municipio.

Por último, La afectación directa sobre los recursos percibidos tanto de las instituciones públicas, como de la economía de servicios y familiar del municipio, han impulsado la búsqueda de un nuevo escenario económico que logre remplazar en gran parte la economía petrolera, con la cual se ha impulsado el desarrollo de la región en las últimas dos décadas. Este escenario de producción alterno se ubica en una dinámica que se venía trabajando desde los años sesenta en el municipio con el proyecto Embrapa/Carimagua, a través del cual se buscó un mejoramiento de los suelos y el uso de especies mejoradas para el cultivo y forraje destinado a la alimentación animal. Este marco del uso de la investigación científica para el aprovechamiento del potencial agroindustrial en la región abre la puerta al cambio de la dinámica extractivista del municipio.

Este proceso de cambio en la actividad económica se ha denominado por actores como la Alcaldía municipal, Secretaria de Gobierno, Secretaria de Planeación, expertos participantes en los foros de la Altillanura, como la “Despetrolización de Puerto Gaitán”, proceso en el cual el modelo de economía basada en la extracción de crudo se vuelca a procesos como la agroindustria, turismo, ecoturismo, ganadería y demás alternativas en distintas escalas. Estos procesos podrían generar una alternativa de ingreso para los habitantes del municipio y el conjunto de sus instituciones públicas. Esta apuesta por

reemplazar el petróleo en el municipio se respalda con las más de 14 millones de hectáreas reconocidas por el Ministerio de Agricultura para la explotación agroindustrial, así como la intencionalidad de aprovechar los recursos y la navegabilidad del río Meta. Esta despetrolización del municipio busca sopesar las implicaciones económicas de la caída del precio del petróleo, la falta de trabajo e ingresos en los habitantes tanto del municipio y la dependencia social basada en la extracción de crudo.

En conversación con la Secretaria de Planeación se encuentra que *“hay una realidad que no se puede desconocer y es que en este momento la economía del municipio está en una transición, esta despetrolizándose y volcándose hacia la agroindustria como era anteriormente, de pronto no agroindustria, pero si a la productividad de la tierra”* (Secretaria de Planeación, 2017). A esto se añade la información suministrada por la Coordinación del Grupo de Hidrocarburos de CORMACARENA⁵³ en la cual expresa que:

“El tema de la explotación está totalmente quieto. Ellos -las empresas petroleras- no han realizado nuevos proyectos de verificación para la búsqueda de hidrocarburos, ellos se están manteniendo en su producción, buscando hacer las menores inversiones en exploración, para esperar o mirar que los precios se mejoren, para volver a recobrar toda esa fase de exploración de hidrocarburos... nosotros hemos visto que ha habido una disminución alrededor del 70% de todo el tema de producción de sacar el hidrocarburo por carro tanque, se ha disminuido notablemente” (CORMACARENA Grupo de Hidrocarburos, 2017).

La idea de despetrolización expresada por la Secretaria de Planeación da cuenta de la transición hacia un modelo económico que pueda mitigar el impacto de las rentas producidas por el petróleo, incluso, dar continuidad con procesos de planeación productiva encaminados a la agroindustria. El cambio de dinámica económica si bien busca eliminar una dependencia a una sola forma de obtención de riquezas en el municipio, sigue impulsando un escenario de desarrollo basado en la dinámica extractivista, esto respaldado por la idea que se tiene sobre los recursos naturales y la promesa de un

⁵³ Corporación Autónoma Regional de la zona La Macarena, comprende parte de los departamentos del Meta, Casanare, Caquetá y Vichada.

escenario económico donde esta región se convierta en una gran despensa de productos agrícolas para Colombia y el mundo. En este punto la dinámica económica se sigue manteniendo en aprovechar los recursos que puede ofrecer los suelos del municipio, así como la obtención de grandes ganancias al apropiarse y comercializar estos recursos. Se estima que la región de la altillanura al desarrollar el potencial agroindustrial podría aumentar en 4 puntos porcentuales el PIB nacional según datos del DNP, también duplicar el PIB no minero de la región y la creación de alrededor de 78.500 empleos directos y 182.000 indirectos (Benavides, 2010).

El contexto de despetrolización aparte de implicar el cambio sobre la dinámica extractivista en el municipio, implica también el acondicionamiento de las inversiones empresariales para el usufructo de los recursos de la zona. Como menciona la oficina de Hidrocarburos de CORMACARENA la disminución de un 70% de la producción y la suspensión de los proyectos de exploración para el año 2017, refuerza las cifras sobre el desplazamiento de la economía petrolera. Evidencias sobre el tránsito económico es la diversificación de las inversiones de la empresa colombiana de petróleos, conocida por sus siglas como ECOPETROL, estableciendo cultivos agroindustriales para la producción de alcohol carburante y biodiesel en la planta de procesamiento ubicada en el municipio de Puerto López, el cual es contiguo a Puerto Gaitán. Muchos de los cultivos se realizan en la zona de la altillanura, los cuales han empezado a convertirse en el modelo de impulso para el desarrollo de la región. Si bien se pretende un cambio de la economía petrolera a la agroindustria y el turismo, este emplazamiento económico mantiene el control sobre el territorio, el aprovechamiento del suelo, la definición del beneficio sobre los recursos naturales y las condiciones sociopolíticas necesarias para el tránsito entre las distintas economías capitalistas de la extracción de recursos.

2.2. INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS: La construcción de naturaleza en el marco de la explotación agrícola para el modelo de la altillanura.

El llano se ha establecido, como se ha mostrado a lo largo de esta investigación, en un territorio atravesado por la construcción de lo natural, la subsistencia y la apropiación del espacio bajo una dinámica colonizadora de todos sus elementos visibles. En este sentido, el llano tiene como hitos históricos o momentos de nuevas construcciones de discursos fundacionales aquellos momentos donde se genera una nueva forma de apropiación del territorio, a su vez, desconociendo en gran parte todo suceso anterior, o siendo este convertido en un discurso inmerso en lo natural. Vemos por ello cómo se inicia un modelo de ocupación (explotación) del territorio a partir del aprovechamiento de la capacidad productiva del suelo. Esta apuesta por una producción agrícola se moldea a partir de un discurso científico, que omite cualquier historia natural, y construye una nueva historia sobre la naturaleza física, biológica, ambiental y productiva de la región. Se presenta entonces el proceso del cual es icono Puerto Gaitán, al ser centro de los primeros estudios sobre la producción en la Altillanura, a su vez un caso similar desarrollado en el caso de Cerrado Brasileiro.

La construcción de un discurso sobre la naturaleza lleva consigo la consolidación del colonialismo a partir de un capitalismo extractivista, expresado por procesos particulares en las regiones apartadas del país, abriendo una historia de una región que ha sido modificada y condicionada a las necesidades de una economía global basada en la dependencia de pequeños focos productores de materia prima. Si bien algunas de las pequeñas y medianas empresas (participes del modelos extractivo) que tienen impacto en esta zona llegan a pensar que lentamente pueden avanzar dentro del sistema industrial internacional al posicionar sus productos o marcas, los alcances de las empresas en esta parte del país, está limitada por las lógicas del desarrollo establecidas para estos territorios, evidenciándose con la transformación final de las materias primas, el acceso a estos productos y por último la posibilidad de compra o comercialización⁵⁴. Ligeramente se deja

⁵⁴ Como sucede con el crudo que es extraído en Puerto Gaitán, la producción de derivados del petróleo, la comercialización de estos productos y el acceso a estos está sujeto a los mecanismos

la impresión de desarrollos industriales en países del llamado *tercer mundo* o en vía de desarrollo, siendo aprovechado finalmente la producción de materias primas en las grandes metrópolis del mundo, dejando una impresión de contribución desde las periferias productoras en todas las escalas de la cadena comercial y consolidando así el modelo moderno de colonialismo, aceptado socialmente y más “democrático”.

Para definir un modelo de producción como el extractivista en la zona de la Altillanura, se requiere entonces de modificar todos los elementos constitutivos y fundadores que permiten “despojar” un territorio para ciertos modelos productivos, en este punto en específico se tiende a dar una interpretación sobre la naturaleza del territorio, así como la gente que lo habita, modificándose el entendimiento de este espacio para el beneficio de la construcción del conocimiento hegemónico. Con lo anterior se quiere dar una discusión acerca de las investigaciones e intervenciones en zonas que parecen improductivas - noción que se ha indilgado en Puerto Gaitán-, para este caso enfocado en la producción agrícola, donde se muestra una intencionalidad científica (aparentemente neutral) para el reconocimiento de los elementos que pueden dar validez teórica a las apuestas económicas desde el extractivismo agroindustrial y permitir que en todas las escalas y actores sociales se dé un acuerdo sobre cómo hacer uso y ordenamiento del territorio, teniendo como base el discurso oficial. Lo anterior, de fondo, muestra la necesidad de una aplicación del conocimiento hegemónico para el control del territorio, buscando el aprovechamiento de recursos y sustentándolo en la esfera académica y científica con la cual se puede limpiar las intencionalidades políticas de usufructo comercial del territorio, haciendo a todos partícipes del modelo económico, logrando que todos legitimen consciente o inconscientemente esta producción en la región.

Anteriormente se han identificado en este documento la intersección geográfica en lo que se categoriza como llanos, llanos orientales, altillanura y Orinoquia, en donde se involucran elementos ambientales, geológicos, territoriales, sociales, históricos y económicos muy particulares. Aunque se debe empezar a abordar la construcción de historias particulares⁵⁵

de control económico internacional donde el aprovechamiento, goce y consumo final de esta cadena productiva finaliza en países del primer mundo y mercados en los centros de poder.

⁵⁵ No desde el particularismo histórico planteado por el antropólogo Franz Boas (1938), ya que estos contextos específicos están ligados a relaciones regionales y globales.

entendiendo que cada espacio social ha desarrollado expresiones diferenciadas en cada contexto de interacción humana, se hace necesario entender en primer lugar cómo desestructurar el discurso hegemónico que habla de un solo territorio, una sola historia y una sola posibilidad de los suelos para la producción en esta región. Esto permitirá a su vez entender la particularidad que permite ver la realidad de este municipio y lo que se inserta con la noción de Llanos y Altillanura.

En 1969 el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) realiza la recomendación de adquisición de la finca Carimagua en el municipio de Puerto Gaitán, a unos 300 kilómetros de Villavicencio (García, 2009). El predio perteneciente a la familia Solano y con una extensión de 22.000 hectáreas de la altillanura plana en donde:

“se dio comienzo a las actividades del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias, CNIA⁵⁶- Carimagua, que llegó a convertirse, como sede del convenio ICA- CIAT⁵⁷, en la más importante estación de investigaciones en germoplasma forrajero tropical en el mundo” (García, 2009).

Se inició entonces en Carimagua la investigación sobre la introducción de recursos genéticos diversos (pastos y leguminosas) -especies exógenas- y el manejo de suelos en sabanas tropicales (CORPOICA, 2013) durante las décadas del 70 y 80. Estas investigaciones sobresalen por su trabajo en suelos que pasan entre arenosos y arcillosos, pasando por los francos; con un alto contenido en hierro y aluminio (García, 2009), lo que impide el crecimiento de raíces. Estas condiciones edafológicas abarcan un ecosistema de aproximadamente 3.5 millones de hectáreas en Colombia, correspondientes a la altillanura plana. Aunque también se asimila estas condiciones a 300 millones de hectáreas en América tropical y 800 millones de Hectáreas en el mundo (Vera, 1985; IGAC, 1974).

Paralelamente en 1970 se inició la construcción de la infraestructura de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria “Embrapa” en Brasil, siendo sancionada en 1972 como ley de la república y en 1974 contando ya con 273 investigadores en curso de maestría y más de 44 investigadores en doctorado (Embrapa, 2018). Esta entidad,

⁵⁶ Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias.

⁵⁷ Centro Internacional de Agricultura Tropical.

equivalente al ICA-CNIA en Colombia, desarrolló investigaciones sobre la agricultura y la producción pecuaria tropical, al igual que las acciones que se desarrollaban en el centro de investigación de Carimagua. La importancia de estos centros, que para el caso colombiano contaron con el apoyo de la CIAT, el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo “CIMMYT”, entre otros, representaron la apuesta por una investigación rigurosa sobre las producciones en las sabanas tropicales, caracterizadas por suelos que requieren una intervención de mejoramiento previa. En este contexto se apostó por dos marcos de investigaciones principales, cultivo de cereales y la ganadería a partir de pastos mejorados y leguminosas. Lo anterior a partir de los procesos de mejoramiento de especies, que dieran como resultado el mejoramiento de una producción adaptada a suelos ácidos de sabana.

En 1987 se presenta un hecho de violencia, donde un grupo armado ilegal roba la avioneta del banco agrario, se toma las instalaciones de Carimagua y huyen con 17 vehículos; horas más tarde incursiona un segundo grupo en El Porvenir (caserío que servía de base para los empleados del ICA) donde asesinan a dos trabajadores sindicados de colaborar con la guerrilla (García, 2009). Debido a la creciente violencia el gobierno y las instituciones de investigación progresivamente inician su retiro paulatino de la zona debido al recrudecimiento del conflicto armado, con la consecuente reducción de recursos para la región. Sumado a lo anterior la recomposición de Europa oriental generó un cambio en las políticas de la CIAT y su disminución de inversiones en investigación desarrolladas en Latinoamérica (García, 2009).

Hacia la década del 90 la Corporación Colombiana de Investigaciones Agropecuaria “CORPOICA”⁵⁸ junto con la CIAT, implementa el Manejo Integrado de Cultivos-CULTICORE⁵⁹ y Alternativas Varietales Mejoradas-Cosecha a granel (CORPOICA, 2013). En este punto se puede evidenciar el paso de las décadas anteriores donde se realizaron

⁵⁸ Anteriormente ICA, surge como la entidad encargada de la investigación científica agropecuaria en Colombia, tomando la dirección de los centros de investigación en Colombia. El ICA toma control de la protección sanitaria del sector agropecuario. Este modelo dual surge a partir de la restructuración de varias entidades del estado en donde se buscó mejorar las funciones de las entidades públicas, Actualmente su nombre adopta el título de AGROSAVIA. Fuente: www.corpoica.org.co

⁵⁹ Ensayo de largo plazo para el desarrollo de sistemas de producción sostenibles en suelos ácidos de sabanas.

investigaciones orientadas al desarrollo de la ganadería en la región, hacia una investigación que le apostaba a la producción agrícola con especies mejoradas, resistentes al clima, plagas y el suelo, transformando las barreras edafológicas naturales y permitiendo un primer escenario para el impulso de cultivos a gran escala. Aunque García (2009) plantea que inicialmente se trabajó la unidad agrícola familiar de 3.000 a 300 hectáreas con los pequeños productores y orientando una economía familiar, los resultados finales de estas investigaciones parecen beneficiar el acceso de tecnologías a grandes productores.

A partir del año 2000 se inicia junto con la CIAT-CIMMYT y FENALCE⁶⁰ la Integración Agricultura-Ganadería, las Alternativas varietales mejoradas y los cultivos permanentes⁶¹ (CORPOICA, 2013). Junto con los centros de investigación de La Libertad y Taluma, se empezaron a generar desarrollos en especies adaptadas a la altillanura, estableciendo como meta la consolidación de una ganadería intensiva y la implementación de monocultivos en grandes haciendas o en predios de pequeños productores⁶², a partir de los desarrollos científicos de CORPOICA para esta región del país. En este periodo se marca el inicio de la apuesta por la agroindustria en la altillanura, acompañado por escenarios como el foro de la altillanura; propuestas posteriores como la Ley ZIDRES, se orientó al aprovechamiento por parte de privados de los terrenos baldíos, buscando con ello el uso directo de las tierras que no estaban produciendo y que a juicio del gobierno necesitaban de una inversión económica fuerte para su puesta en marcha. La ley ZIDRES está entonces orientada totalmente a la región oriental del país, la cual presenta la mayor cantidad de terrenos baldíos y problemas en la titulación de tierras (Grupo Semillas, 2016)

En este mismo periodo se da inicio al ya mencionado boom petrolero en la región, lo que socava el impulso con el que se establecen las primeras haciendas con producción de palma de aceite y agroforestales. Aunque discursivamente se da una relevancia paralela

⁶⁰ Federación Nacional de Cultivadores de Cereales y Leguminosas

⁶¹ Se manejaron especies forestales, caucho. Palma de aceite y marañón (CORPOICA, 2013)

⁶² La unidad agrícola familiar (pequeño productor agrícola o ganadero) para el municipio de Puerto Gaitán se establece entre 1360 a 1840 hectáreas. Fuente: <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Paginas/Decreto-1071-2015/CAPITULO-3-Unidad-Agricola-Familiar.aspx>

a la agroindustria y al petróleo en los escenarios de proyección productiva⁶³, en la práctica, el impacto de la economía petrolera movilizó las instituciones del municipio, autoridades, habitantes y migrantes, hacia la renta producida por el petróleo.

Desde el 2010 a la actualidad, CORPOICA y la CIAT han implementado el Manejo Ecoeficiente de Sistemas de Producción-Argoenergía (CORPOICA, 2013), buscando el uso de biomasa para la producción de energía. La producción de la altillanura se traslada a un nuevo escenario donde se busca a partir de la agroindustria, la generación de biocombustibles, logrando a largo plazo eliminar la dependencia del petróleo en la economía nacional siendo esta una alternativa de producción renovable. Para el año 2012 Fundallanura reportó un área total cultivada de 105 mil hectáreas, concentrando en Puerto López y Puerto Gaitán el 70% de estas plantaciones. El inventario bovino suma un total de 664.604 cabezas de ganado, manejadas en su mayoría de forma tradicional en la región de la altillanura plana (ENA, 2009).

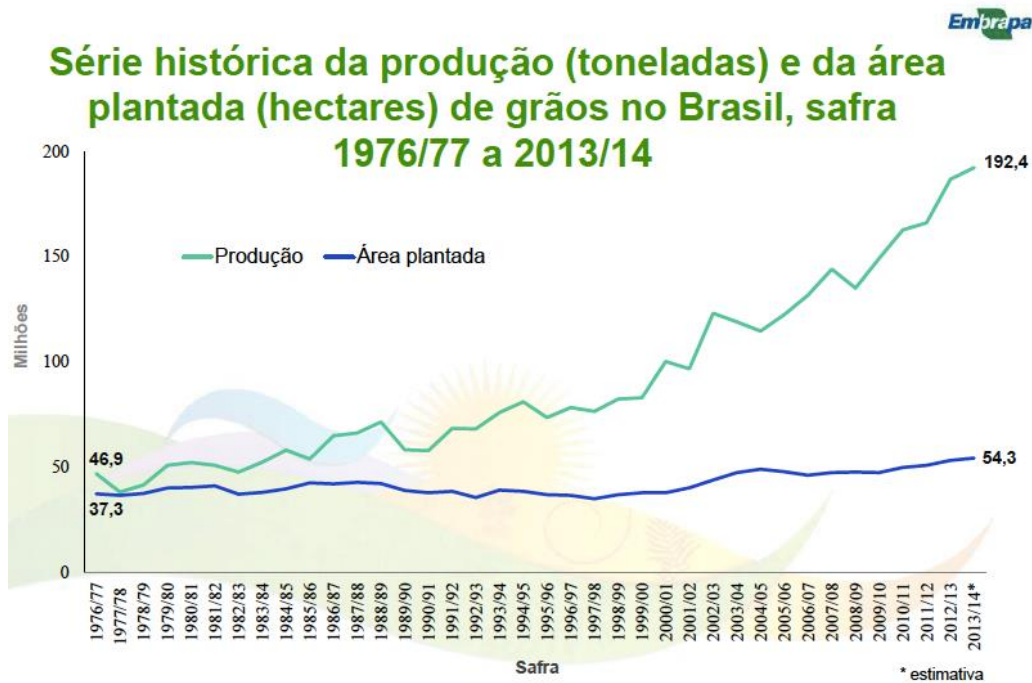
La producción del Cerrado

El territorio plano que se encuentra en la región central de Brasil tiene unas características muy similares a la altillanura Colombovenezolana, e incluso a zonas ubicadas entre el ecuador y el trópico, siendo la zona de Brasil un terreno que también parece tener un modelo de apropiación territorial y el desconocimiento medioambiental, social y político que enmarca la región de los Llanos de Colombia. Ese espacio se ha convertido en el escenario de experimentación científica para el mayor aprovechamiento de las tierras bajo el modelo de producción agroindustrial, esto de la mano de la Revolución Verde⁶⁴. El resultado de las investigaciones en la sabana tropical para el caso del Cerrado en Brasil muestra que la producción agrícola, agroindustrial, banco de germoplasma, forraje y

⁶³ Se encontró esta relación entre estos dos sectores económicos en eventos como el Foro de la Altillanura, los planes de desarrollo territoriales "PDT" del municipio, CONPES de la altillanura y planes agro nacionales y locales.

⁶⁴ Aumento de la productividad de algunos cultivos, entre los años 40 y 70 (arroz, trigo y maíz) por la incorporación de progresos científicos que hicieron posibles la expresión máxima del rendimiento potencial de los cultivos (FAO, 1996). Esta apuesta tenía como objetivo el combatir a la pobreza mundial y a propender a la seguridad alimentaria a partir del aumento de la producción (Objetivos FAO).

agroenergía se ha potenciado a partir de la adaptabilidad de las especies a entornos edafológicos agrestes. El resultado de más de 40 años de investigación se muestra en la siguiente grafica.



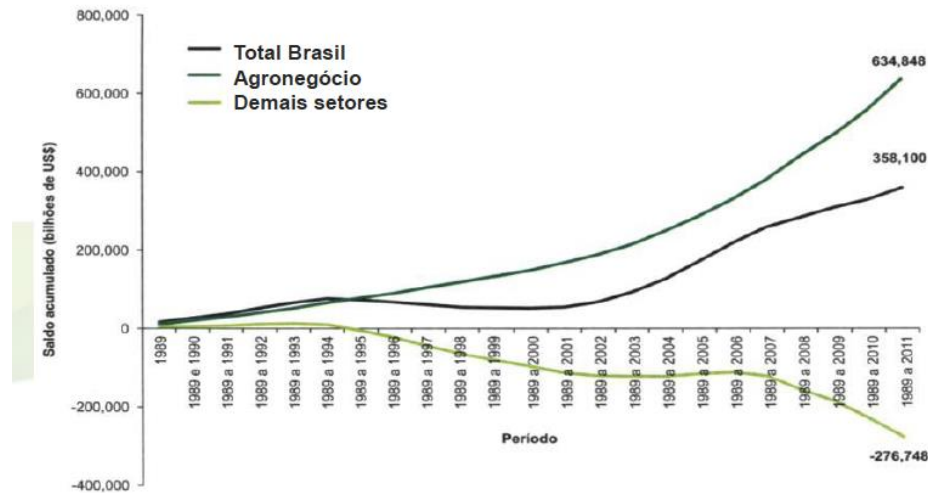
19 Producción de granos mejorados el cerrado. Fuente (Embrapa, 2013) Foro de La Altillanura.

Los desarrollos de especies mejoradas dan cuenta de un aumento exponencial en toneladas por hectárea cultivada, permitiendo el desarrollo de cultivos en suelos con deficiencia o saturación de minerales y una capa de materia orgánica superficial, llegando a obtener una profundidad adecuada de las raíces necesarias para un crecimiento de plántulas óptimo, incluso por encima de zonas habitualmente fértiles.

Agricultura Brasileira



Saldo acumulado da balança comercial do Brasil, do agronegócio brasileiro e dos demais setores, de 1989 a 2011



20 Estado comercial de la agricultura en Brasil. Fuente (Embrapa, 2013) Foro de La Altillanura

La anterior gráfica indica el impacto económico en Brasil de la producción de cereales, ganadería y biocombustibles, lo cual ha convertido la balanza comercial de este país suramericano en una de las más importantes economías regionales, incluyendo la producción de vehículos, café, petróleo y cacao. Lo anterior muestra un contexto acorde con esta apuesta macroeconómica, donde las grandes producciones agrícolas en Brasil, junto con el desarrollo de marcos políticos e industriales orientados al aprovechamiento de biocombustibles, han permitido un impulso determinante en este modelo de uso del suelo, posicionándola como el marco de progreso a seguir por muchas de las economías de la región, incluso sus desarrollos basados en industrialización del campo se han expandido globalmente a través de la incidencia política dentro del BRICS⁶⁵.

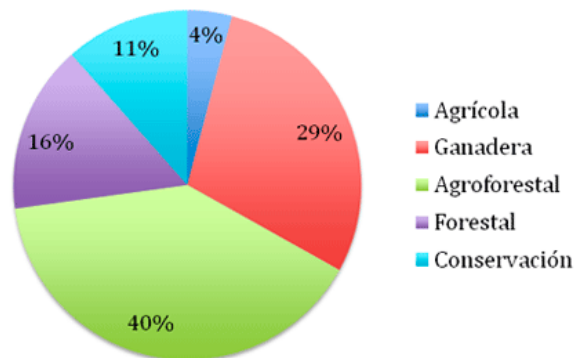
⁶⁵ Es el trabajo económico conjunto de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, las cuales suman el 60% de la población mundial y el 20% de la inversión global. Manifestando en su génesis a las economías emergentes bajo la noción de una política multipolar que permita la interacción entre distintas visiones económicas globales (Nuevatribuna, 2018)

Este desarrollo económico se entiende como un resultado efectivo de la implementación de un proyecto de producción extractivista, permitiendo “beneficiar” a todos los actores dueños de la cadena productiva. Los beneficios de la agroindustria bajo el modelo brasilero representan el uso intensivo del suelo, el aprovechamiento de la mano de obra y la confluencia de políticas públicas en pro de sectores económicos que hoy en día representan el renglón más importante en la economía de esta nación.

La producción de Carimagua

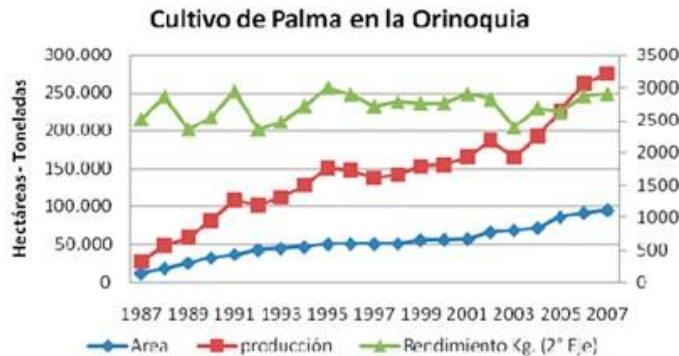
Las investigaciones que se inician en Colombia, y que posteriormente se circulan constantemente en una relación reciproca con el Cerrado brasilero, tienen un impacto que se empieza a ver solo cuando la caída de la producción de petróleo requiere de una producción extractiva que aproveche la región de la Altillanura de forma eficiente y rentable. Aunque estas investigaciones tienen más de 40 años y han planteado un proceso de cultivo a gran escala en la zona en distintas oportunidades, la coyuntura política permitió solamente que en las últimas dos décadas se dé una mirada estructural a esta apuesta económica.

La región de la Orinoquia ha presentado un incremento considerable en varios de sus productos más representativos siendo, según datos de la contraloría (2013), la distribución comercial la producción agroforestal que se encuentra sobre el 40% según distribución del área de la región de la Orinoquia, seguido por la Ganadera con un 29%, quedando por último la agrícola en un 4% para toda esta región. (Ilustración 4).



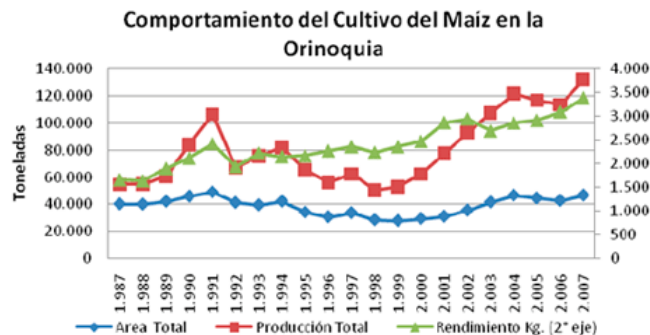
21 Uso del área de la región de la Orinoquia. Fuente <https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia>

Si se desagrega la producción agrícola y agroindustrial de la región de la Orinoquia entre los años 1987 y 2007, se encuentra que según datos de COORPOICA, compilados por el Centro de Estudios de la Orinoquia de la Universidad de los Andes, los cultivos han tenido un aumento en la producción y rendimiento por hectárea considerable, viéndose esto reflejado en las siguientes gráficas.



22 Comportamiento del Cultivo de Palma en la Orinoquia 1987-2007 Fuente <https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia>

El cultivo de palma (Ilustración 5) presenta un aumento en su producción a la vez que se inserta en el territorio formalmente en la década de los noventa, su incremento en la producción es exponencial. Este cultivo representa uno de productos que más ha impactado en la historia reciente de la producción agroindustrial, al estar enmarcado en dinámicas de despojo y acaparamiento de tierras, así como los escenarios de transformación social y laboral en donde es implementado este cultivo (Ulloa & Coronado, 2016)



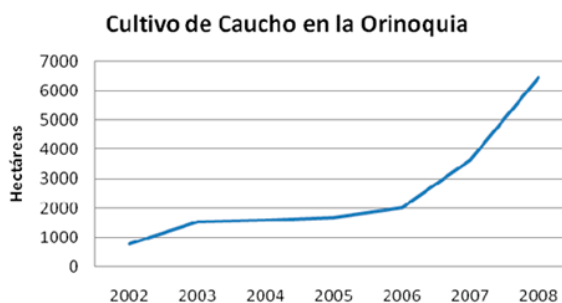
23 Comportamiento del Cultivo de Maíz en la Orinoquia 1987-2007. Fuente <https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia>

El cultivo de maíz ha mantenido un área total de siembra constante (Ilustración 6), siendo el ejemplo que permite ver cómo se aumenta progresivamente, superando más de dos veces el rendimiento y producción total del cultivo por hectárea. Este cultivo si bien no es un referente en lo que se conoce de la producción del llano, actualmente tiene una relevancia en el marco de la agroindustria en la altillanura, también debido a su rotación semestral con los cultivos de soya.



24 Comportamiento del Cultivo de Arroz en la Orinoquia 1987- 2007. Fuente: <https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia> Consultado el 10 de enero de 2019

El cultivo de arroz, el cual es referente productivo de la región de los Llanos, al tener grandes sabanas inundables que permiten el aprovechamiento de algunos espacios para el desarrollo de esta producción. Este cultivo alcanza un crecimiento que dobla el promedio por hectárea como se muestra en la gráfica (Ilustración 7). Este cultivo es el que presenta uno de los más altos rendimientos por hectárea, sin embargo, mantiene una constante en el uso total del área de cultivo.

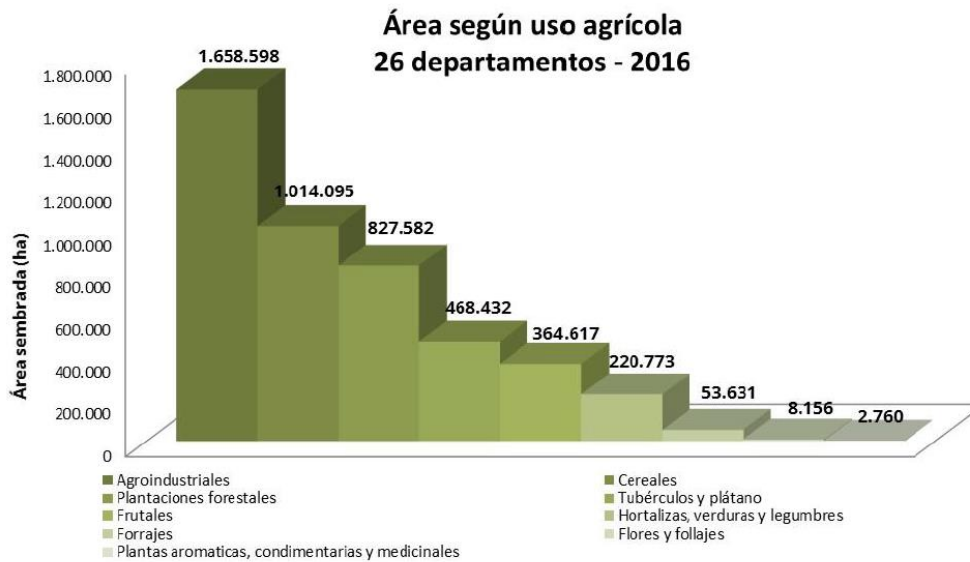


25 Hectáreas Cultivadas de Caucho en la Orinoquia 2002-2008. Fuente <https://ceo.uniandes.edu.co/index.php/es/centro-de-documentacion/orinoquia-en-cifras/108-orinoquia>

El caucho, un cultivo que como ya se ha mencionado integra una historia de sangre, esclavitud y despojo principalmente en las comunidades indígenas de toda la Amazonia y la Orinoquia. Recientemente se ha tomado un impulso, principalmente en el departamento del Vichada, donde se están creando centros poblados por empresas, para garantizar un marco de producción a gran escala. Este cultivo ha aumentado hasta el año 2008 alrededor de siete veces se área de cultivo, actualmente se puede estar hablando de una cifra exponencial en crecimiento.

Al mirar la producción nacional para el año 2016 la Encuesta Nacional Agropecuaria “ENA” 2016 reporta que el área total cultivada fue de 5.121.408 de hectáreas (DANE-ENA, 2016), ubicándose la producción agroindustrial⁶⁶ en el 32,4%, las plantaciones forestales en el 16,2% y los cereales en el 19,8% (Ver Ilustración 9). Estos datos evidencian la relevancia de la producción agroindustrial en el sector agrícola, mostrándose como la consolidación de un proyecto de transformación del campo que, soportado en gran medida por los avances investigativos, se ha instaurado como el modelo de uso del suelo con la siembra de monocultivos.

⁶⁶ Según el boletín técnico de la ENA 2016 se agrupa el café, cacao, tabaco, caucho, algodón, soya, caña panelera y otros como agroindustriales (DANE-ENA, 2016).



26 Área uso agrícola ENA 2016. Fuente (DANE-ENA, 2016)

La producción pecuaria hace uso de 37.490.575 hectáreas, siendo el 60,4% pastos y forrajes; el total de cabezas de ganado fue de 22.923.826 concentrando alrededor del 30% en los departamentos de Antioquia, Casanare y Córdoba (DANE-ENA, 2016). Según estos datos se encuentra que la extensión de la actividad pecuaria emplea principalmente la ganadería extensiva como metodología de trabajo. Para la proyección investigativa en la región de la Altillanura (donde se incluye los tres municipios del Meta pertenecientes a esta zona) se muestra que en la sabana nativa se obtiene 27 kilogramos de carne por hectárea año, llegando a cifras que alcanzan los 800 kilogramos de carne por hectárea al año (CORPOICA, 2013). Esta apuesta en la altillanura propende por un modelo de producción de ganadería intensiva, estableciéndose actualmente la producción pecuaria de la altillanura en una extensión de 1.5 millones de hectáreas.

ÁREA SEMBRADA, COSECHADA Y PRODUCCIÓN

Año 2016

CULTIVO	ÁREA SEMBRADA (H)	ÁREA COSECHADA (H)	PRODUCCIÓN (T)
Arroz Secano	8599	8599	47294
Maíz Tecnificado	50000	50000	340000
Palma De Aceite	28605	22106	353696
Caucho	5500	0	0
Cacao	100	100	70
Yuca	156	100	1200
Caña Panelera	57	42	84
Soya	20000	20000	50000
Maíz Tradicional	92	92	368
Platano	58	58	870
	113,167	101,097	793,582

27 Área sembrada, cosechada y producción en el municipio de Puerto Gaitán 2016. Fuente: Secretaria de Desarrollo Agroeconómico del Meta (2016)

Si se comparan las gráficas de la producción de la Orinoquia por productos entre los años 1987-2007 se encuentra que, en el caso de Palma de Aceite el municipio (Ilustración 10) aporta alrededor del 20% de la producción total de la Orinoquia. Si bien los datos de la Orinoquia no se tienen consolidados a la fecha del corte municipal, el aumento de este cultivo se ha dado principalmente en este municipio. Al mirar el cultivo de Maíz se encuentra que incluso la producción municipal reportada, supera en diez mil hectáreas el total de la Orinoquia en el año 2007. En el caso del arroz se encuentra que la producción municipal, en relación con la producción acumulada de la Orinoquia, no supera el 8% del área total cultivada para el año 2007. Para el caso del caucho se reportan en el municipio más de cinco mil hectáreas, que en relación con las siete mil de la Orinoquia es una cantidad considerable a nivel regional. Sobre este último producto se encuentra que es uno de los productos con mayor impulso, junto con los cereales y la palma de aceite. En el caso de Puerto Gaitán muchos trabajadores son contratados para desarrollar sus actividades en el municipio de Puerto López, por la empresa Mavalle, la cual tiene alrededor de cinco mil hectáreas y ha construido una zona habitacional para varios de sus trabajadores en límites con el municipio de Puerto Gaitán.

<i>Inventario</i>	
Bovino	TERNEROS < 1 AÑO.....13011
	TERNERAS < 1 AÑO.....12410
TOTAL BOVINOS	HEMBRAS < 1-2 AÑO18807
151,000	MACHOS < 1 -2AÑO11986
	HEMBRAS < 2-3 AÑO16461
	MACHOS < 2-3 AÑO10997
	HEMBRAS > 3 AÑO59649
	MACHOS > 3 AÑO7679

28 Inventario bovino en el municipio de Puerto Gaitán 2016. Fuente Secretaria de Desarrollo Agroeconómico del Meta (2016)

En el caso del inventario bovino se evidencia que las 151.000 cabezas de ganado es un porcentaje muy pequeño de producción, en comparación con los 26'367.814 contabilizados por el Censo Nacional Pecuario (2018), donde el Meta representa solo el 7.39% del total nacional. En este sentido se tiende a pensar que el Llano es una región ganadera y que sus grandes planicies evocan el Hato ganadero y las grandes poblaciones de reces que se trasladan por toda la región. Sin embargo, este imaginario contrarresta con un porcentaje no superior al 25% de la población de bovinos total, siendo la región de la costa y el centro las que concentran el restante del inventario nacional.

En este punto cabe resaltar que el impacto de las investigaciones del Cerrado brasilero y las sedes Carimagua, Taluma y la libertad perteneciente a COORPOICA en Colombia, han logrado generar hasta un 300% de aumento en la producción total de los cultivos más relevantes en la región. Para el caso de la Altillanura se ha llegado a niveles de mejora de pastos que logran competir incluso con la región andina según el modelo tecnológico y de mejora de suelos empleados para la explotación bovina. Sin el desarrollo de estas investigaciones, incluyendo una variedad más amplia de especies forestales, frutales, cereales y leguminosas, se ha permitido explorar un gran espectro de cultivos, con un margen de producción y rendimiento que hace muy atractiva la inversión en este campo. Ahondando estos esfuerzos se encuentran los avances por el desarrollo de especies que responden a las necesidades de la producción agroindustrial destinada a los biocombustibles, escenario que se convierte en un atractivo en la zona, ya que no solo se

produce petróleo, sino que a través de la siembra agrícola se puede mantener acceso al monopolio de los combustibles para funcionamiento de motores, pero a partir de “energías limpias”, permitiendo también cambiar por un discurso político que se enmarca en las economías verdes.

Nuevos modelos de investigación tecnológicos y ambientales en la Altillanura.

Un modelo que se empieza a trabajar en la región de la altillanura es el sistema agrosilvopastoril (Ilustración 29), que integra cultivos transitorios, especies arbóreas y forestales con praderas para el mejoramiento de pasturas y ganaderías (CORPOICA, 2013). Este sistema de uso del suelo es similar a los modelos agroecológicos de pequeños productores, sin embargo, se plantea en el sistema agrosilvopastoril el uso de especies mejoradas para la altillanura, es decir, especies con mejoramiento genético o transgénicas



29 Sistema Agrosilvopastoril. Fuente <http://corpoguajira.gov.co/wp/sistema-agrosilvopastoril-una-herramienta-la-adaptacion-mitigacion-al-cambio-climatico/>

La producción agroindustrial ha generado nuevos paradigmas de innovación, incluyendo la investigación científica y tecnológica de punta en este sector. En este sentido y requiriendo una producción más eficiente, la CIAT plantea para la altillanura un modelo de

cultivo denominado Agricultura por Ambientes (CIAT, 2013), con monitoreo de variables ambientales, estableciéndose microambientes de análisis detallados, siendo una escala asociada a la agricultura de precisión. Este sistema emplea sensores remotos generando macrodatos de análisis para el mejoramiento de la producción en suelos especiales como los de la altillanura. Con la Agricultura por Ambientes se establecen los elementos químicos y físicos presentes en los suelos para la implementación de cultivos que correspondan con los tipos de suelos encontrados en esta región. La implementación de tecnología de punta en la altillanura conlleva a romper los limitantes de fertilidad y componentes del suelo para la producción agrícola, sin embargo, se establece como alternativa para grandes productores o aquellos que puedan realizar tanto la inversión investigativa, como la adecuación de las tierras para la producción en esta región. Requiriendo para este trabajo georreferenciación satelital, drones de mapeo, sensores de monitoreo en tiempo real y fotoplanos de control.

Aunque la incidencia del campo científico en la construcción de la Altillanura es algo innegable, más aún teniendo en cuenta las cifras de productividad que reportan esta región a partir del mejoramiento de especies, suelos y metodologías de trabajo, se encuentran fracturas en la misma base que sustenta la construcción discursiva sobre la naturaleza en la altillanura. En entrevista con COORMACARENA (2017) se encontró que a pesar de que las empresas agroindustriales bajo la jurisdicción de esta entidad tienen sus permisos al día y cumplen con los protocolos de protección ambiental, no se tiene un conocimiento claro sobre las afectaciones reales al territorio, incluso de las actividades que parecen no afectar el territorio como la agricultura. En este sentido, se le pregunta a esta entidad sobre los conocimientos acerca de los ecosistemas nativos, respondiendo que:

“primero necesitamos saber cómo son las características ambientales de las praderas nativas, no sabemos todavía muy bien el impacto que tienen esas plantaciones, por ejemplo, qué se están desarrollando allá en las plantaciones de palma, de caucho... en la capacidad que tienen las veredas de sacar el agua de la lluvia de los acuíferos, sembramos toda una cantidad de árboles que están extrayendo agua que necesita el cultivo para crecer, entonces analizando primero eso, después nosotros podemos saber que actividades se pueden realizar” (COORMACARENA Grupo Biótico, 2017).

El no conocer realmente la función ecosistémica de los suelos nativos, la vegetación, los microorganismos y la fauna que componen la altillanura, es un primer signo de alarma del discurso institucional, el discurso oficial que ha construido un tipo específico de territorio. No solo se evidencia la ruptura con la historia regional construida por las comunidades indígenas que han habitado durante cientos de años la zona, sino también la historia de la naturaleza misma. Como se ha mostrado en esta investigación, la construcción de lo natural se da desde la geomorfología de la región, sin tener claridad sobre la función de las sabanas de la altillanura, generando estudios incompletos sobre los ecosistemas actuales y las zonas de importancia biológica delimitadas en la región. Pero, si no se tiene claridad sobre los procesos de transformación y función de estas sabanas ¿Cómo se puede entender la viabilidad e impactos de actividades agrícolas con especies mejoradas en la zona? Ya se ha advertido de los impactos de la explotación petrolera en la región, sin embargo, al preguntarle a un funcionario de la sede Taluma de CORPOICA sobre este tema responde que:

“Efectivamente no conocemos cual es la función ecológica de estos suelos, de este tipo de sabanas naturales, aunque estas han sido modificadas por la misma acción del hombre durante muchos años, por las quemadas naturales, y provocadas, recordemos que todo es dinámico. Tenemos en esta sede cultivos de marañón, naranja, forraje, entre otros, pero solo hemos mirado como reproducirlos y adaptarlos a la zona, más no hemos podido indagar sobre las afectaciones en el territorio, saber si esto genera algún impacto negativo sobre las sabanas. Eso es una deuda que tenemos sobre las investigaciones de la altillanura” (CORPOICA Sede Taluma, 2017)

El desconocimiento de los impactos producidos por los cultivos orientados a satisfacer la economía ganadera y la agroindustria conlleva a pensar que el establecimiento de sectores productivos por encima de las condiciones del territorio es en sí, la construcción del estado bajo un modelo de colonialismo ambiental, donde se toman los elementos representativos del paisaje -que para este caso- son sabanas planas bien drenadas y despojadas de elementos obstaculizadores para su control. Este modelo de apropiación capitalista enmarcado en el escenario de la naturaleza determina de facto una ruptura entre el territorio, sus habitantes y la historia que rodea esta relación mutua, atribuyendo una nueva interpretación sobre la función de la naturaleza, la cual ahora sirve únicamente para la

construcción del desarrollo y progreso de la región. La nueva configuración de la naturaleza permite entonces transformar el territorio bajo la tutela de la ciencia, estructurando la función del ecosistema hacia los escenarios productivos propuestos en la Altillanura, y determinando así la idea de desarrollo a partir de un ecosistema entendido desde el beneficio de especies productivas y cultivos adaptados al entorno de la región. La altillanura se constituye entonces como un modelo económico que se basa en la investigación científica para consolidar un modelo extractivista impuesto bajo la lógica del colonialismo ambiental.

2.2.1. EL DESPOJO EN LA ALTILLANURA: La construcción de apropiación por desposesión en el modelo de colonización de Puerto Gaitán.

La construcción de la altillanura, la consolidación del estado y la conformación de un colonialismo ambiental no son posibles sin un espacio donde constituirse como práctica social. El problema de la tierra, más allá de la consigna política de los campesinos, indígenas, colonos y empresarios, se constituye en el marco de conflicto donde se plasman las condiciones que determinan y transforman constantemente la realidad. Sobre lo anterior se retoma la idea que reconoce en el territorio tanto a la vegetación, cuerpos de agua, fauna, seres humanos, elementos físicos e intangibles que hacen de un espacio la conformación de lo que se entiende por terreno y se significa como territorio (Borda, 2000; Lefebvre, 1980; O'Connor, 2001; Smith, 1976). En este sentido, el conflicto por la tierra es la conformación de fuerzas, opuestas y lineales, que propenden por un uso del suelo acorde con los intereses de un grupo de poder. Tanto los intereses, como el poder, surgen desde escenarios comunes o escalan hasta las prácticas institucionales y empresariales.

El espacio es el primer marco de análisis donde se ubica materialmente las contradicciones entre una sociedad y su entorno, continuando los intereses que sobre este actúan y avanzando hacia la confrontación entre actores dentro de un territorio. Lo anterior se podría asociar a los conceptos de corpoespacios (Lefebvre, 1980), bioespacios y tecnoregiones (Fals, 2000), en donde se interpreta el espacio como la confluencia de habitantes, medioambiente, tensiones y conflictos. Podríamos entonces pensar que, así como (Marx K. , 1946) plantea la acumulación originaria, la cual requiere de tierras para su desarrollo y control, la conformación del territorio es el establecimiento de lógicas hegemónicas en

disputa constante, con apuestas de poder que, buscan ejercer control sobre el territorio, sobre el uso del suelo y el derecho a beneficiarse del mismo.

En este sentido, el conflicto por la tierra se entiende como la pugna entre el capital y los intereses de sectores sociales no hegemónicos por el derecho a decidir sobre el uso del suelo, la propiedad, la producción, el goce de excedentes de esta producción, el hábitat, el ecosistema, la historia sobre el territorio y la comprensión misma sobre el espacio que se habita, trabaja y vive. Muchas veces no es evidente el ingreso del poder hegemónico en los territorios, sin embargo, los conflictos de intereses que por ejemplo se generan en los llanos orientales entre indígenas y campesinos, son la representación directa, más no visible, de los intereses económicos y presiones por el territorio a nivel local o vecinal, ejemplo de esto son las llamadas Guahibiadas⁶⁷ realizadas en el municipio de Puerto Gaitán a lo largo del siglo XX (Gómez, 1991).

El conflicto por la tierra se ha convertido en Colombia en un conjunto de voces que parten desde la institucionalidad y los sectores sociales más diversos, siendo recientemente abordado el concepto de *despojo* como unidad de análisis que permite entender parte del conflicto por la tierra, y para esta investigación la conformación del modelo extractivista en la altillanura y en Puerto Gaitán, donde se discutirán elementos asociados y representativos del despojo en esta región. Si bien el desplazamiento se podría utilizar de forma similar en las practicas sobre el territorio ejercidas en pro de un proyecto económico, el despojo entra en la escena política nacional a partir de la institucionalidad en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, donde este concepto muestra “que la tierra no es lo único

⁶⁷ “En la tarde del día veintiséis de diciembre de 1967 unos vaqueros de la región dieron muerte a dieciséis de ellos. El lugar de los hechos se llama La Rubiera y, para darles muerte, los vaqueros llaneros invitaron a los indígenas a comer. Cuando se encontraban adentro, los atacaron con garrotes y cuchillos y cuando huían, les hicieron fuego con escopetas y revólveres. Sus cadáveres, al día siguiente, fueron arrastrados con mulas varios centenares de metros e incinerados y sus restos revueltos con huesos de vacunos y de porcinos. Dos indígenas sobrevivieron y por ellos se supo de la muerte de sus parientes. Cuando las autoridades de Colombia y Venezuela iniciaron la investigación, todos los procesados, sin concierto previo, sin haber sido preparados por nadie, confesaron espontánea y naturalmente su participación en los hechos, con lujo de detalles, pero con la afirmación categórica de que "no sabían que matar indios fuera malo" (Gómez, 1998)

que se pierde” (Vanegas J. A., 2017, pág. 9). El despojo se determina por la relación histórica entre las partes, la desigualdad asociada a este y la construcción moral, que como producto histórico relaciona las disputas por la hegemonía, lo anterior en el marco de un proceso violento que produce una reconfiguración socioespacial (Vanegas J. A., 2017) (Ruiz, Herrera, & Niño, 2018). Cabe recordar que la región de la Altillanura se entendía como deshabitada y ociosa, con más de 6,3 millones de hectáreas para desarrollo (Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, 2004), lo cual implica un desconocimiento de los elementos que conforman este territorio, dando vía libre a su uso por parte de empresas privadas a partir de la Ley ZIDRES y constituyéndose como una opción de progreso para el campo colombiano.

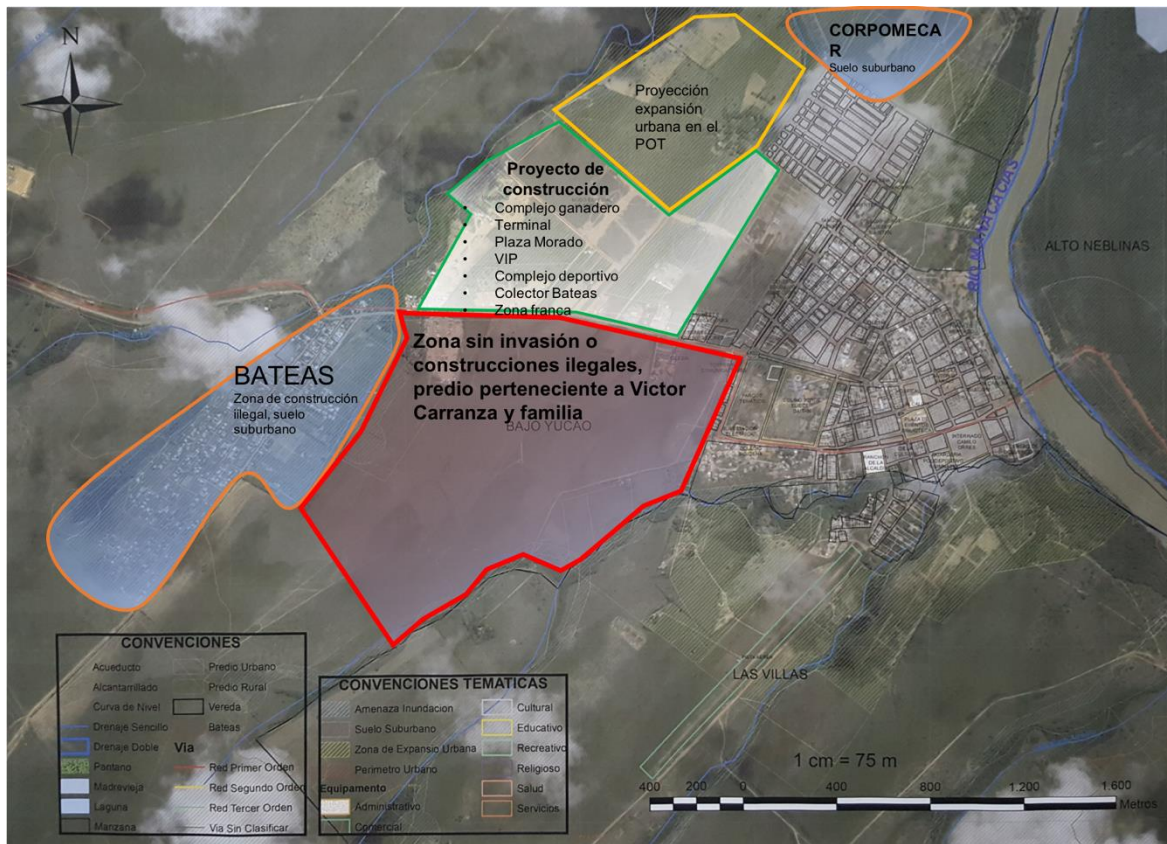
El municipio de Puerto Gaitán ratifica los aspectos que configuran la noción del despojo en varias etapas de su conformación histórica, evidenciando la construcción de cadenas productivas donde cada eslabón ratifica sus intereses. En este punto se hace uso del concepto del despojo, enlazándolo con la economía política y la ecología política, para argumentar que el inicio de un primer proceso de despojo se puede identificar en la ocupación misma del Hombre sobre el territorio, como un primer momento de control sobre el territorio a partir de la acción humana. Si bien esta interacción pudo llegar a un equilibrio o supuesta convivencia natural entre los actores que inciden en el espacio, las afectaciones intencionadas, que han impactado bajo un interés marcado de control y aprovechamiento sobre el territorio, son rasgos en sí mismos de una actividad que genera rupturas en la historia ecológica y social de una región; esta idea solo es posible ser pensada a partir de reconocer todo los componentes medioambientales, físicos, biológicos y del paisaje como entes vivos o actores con derechos en el espacio al igual que el “Hombre”.

Posteriormente se sobrepone la hegemonía de una visión del “Hombre” civilizado y occidental bajo el proceso colonizador, el cual, con la violencia, la reducción de los pueblos indígenas y la producción ganadera imponen un segundo proceso de despojo sobre los que habitaban en esta región y todos los actores vivos de esta. Una vez establecido el modelo colonial, se inician los procesos de ocupación forzosa del territorio con la movilización de colonos fundadores en estos territorios baldíos, tomando entonces los colonos posesión y control a nombre del estado-nación, ejerciendo soberanía y poder político sobre el territorio.

Finalmente, se introducen modelos de ocupación del territorio bajo el control de poderes económicos -que para este caso son el petróleo y la agroindustria- basados en el extractivismo, correspondiendo particularmente a zonas con características medioambientales agrestes, pero con capacidad de emplazar una producción que genere las ganancias suficientes para establecer un control económico y productivo sobre estos territorios. Entendemos entonces que la consolidación de procesos de despojo, efectuado en su totalidad por humanos, se caracteriza en esta región por un imaginario binario de contraposición: oportunidad o amenaza (Acosta A. M., 2013) refiriéndose a los biocombustibles, bendición o maldición (Guillermo & Mauricio, 2012) en relación a petróleo y minería, salvajes o civilizados (Arias, 2004) en relación a la ganadería. La consolidación del estado, es decir, de la práctica políticamente correcta y que es moralmente adecuada ante el imaginario social, se establece bajo la impresión de un beneficio colectivo, la construcción en sí de un desarrollo económico en correspondencia con los intereses de la sociedad, siendo esto la consolidación del discurso hegemónico en las prácticas de conformación económica y del estado en este territorio, una visión natural productiva permitida para esta región.

Pequeños “propietarios”

Para la consolidación de la agroindustria en el municipio de Puerto Gaitán, historia similar vivida en toda la región de los llanos orientales colombianos, se realizaron acciones que permitieran el control y uso del suelo a partir de prácticas de despojo sobre los habitantes y territorios requeridos para este desarrollo extractivista. Para soportar de manera contundente esta idea se muestra la siguiente imagen (ilustración 12), en la cual se puede evidenciar una zona demarcada por una línea roja, un espacio que corresponde a una finca del sector rural, sin embargo, esta finca se encuentra ubicada en el centro de la cabecera municipal de Puerto Gaitán.



30 Mapa cabecera municipal Puerto Gaitán. Fuente Elaboración propia (proceso cartografía social).

Las primeras impresiones sobre esta extensión de terreno rural en medio de la cabecera municipal estarían orientadas a interpretar una mala planificación del ordenamiento territorial del municipio, como la no delimitación del área de expansión urbana en el PDT del municipio o una zona reservada a alguna función específica. Sin embargo, al preguntar al concejo territorial de planeación el por qué estaba esta zona sin desarrollo urbano, siendo evidente un espacio entre la cabecera municipal y la zona ubicada en la parte izquierda, denominada Bateas⁶⁸ los entrevistados respondieron:

⁶⁸ Bateas se constituye como un barrio de invasión y posterior desarrollo urbano ilegal, o no incluido dentro del plan de expansión urbana, en la cabecera municipal o centro poblado.

“(...) ese espacio grande... eso es que era del señor Carranza ¿sí?... El que se atreviera a entrar ahí no amanecía... por eso la gente se empezó a ubicar al lado, en un predio grande que primero invadieron y luego el dueño loteó y empezó a vender como predio urbano” (Concejal municipal, 2017).

En primer lugar, encontramos que muchos de los predios acaparados por Víctor Carranza⁶⁹ en el municipio de Puerto Gaitán fueron reportados como ventas forzadas *“el que no le vendía pues se atenía a las consecuencias de no hacer caso a su oferta”* (Concejal municipal, 2017), indicando acciones de tipo coercitivo para lograr obtener grandes extensiones de tierra y así lograr un control territorial. Esta práctica está asociada a los procesos de desplazamiento forzado reportados en toda la región, consecuencia de esto se encuentra que el municipio de Puerto Gaitán entre los años 2012 y 2015 fue un referente de la restitución de tierras en el país, registrándose como municipio piloto de este proyecto a nivel nacional y alcanzando la mayor cantidad de procesos de restitución y adjudicación de baldíos en el departamento del Meta.

Lo anterior según la Unidad de Restitución de Tierras (URT) a corte de febrero de 2019, reportando 61 sentencias promulgadas en referencia al municipio de Puerto Gaitán y 3 edictos sobre los predios de La Preciosa, Yolima, Los Limones y Limonar, todos ubicados en el Alto de Tillavá⁷⁰. Para consolidar la economía de enclave petrolera en esta zona, parte de estas acciones se soportaron con grupos armados ilegales empleando prácticas violentas para la venta o desalojo de tierras, sin embargo, la consolidación de la agroindustria requiere de un modelo de ocupación empresarial con extensiones de miles de hectáreas, requiriendo el uso de predios ya ocupados para el desarrollo de grandes haciendas de monocultivo (Acosta, 2015).

⁶⁹ Reconocido esmeraldero de la región de Boyacá, participó en la Guerra Verde (guerra entre los grupos de esmeralderos de la misma región), vinculado a actividades de narcotráfico, conformación y financiación de grupos paramilitares en el centro del país y los Llanos Orientales; a través de testaferros desarrolló inversiones en el transporte en el sector petrolero, inversiones en la industria agropecuaria. También fue acusado de ser uno de los más grandes acaparadores de tierras a partir de asesinatos y presiones armadas a los propietarios de las tierras que compró o apropió ilegalmente, su control territorial se expandió en gran parte en la zona de los Llanos orientales donde el municipio de Puerto Gaitán fue epicentro de sus actividades.

⁷⁰ Vereda del municipio de Puerto Gaitán ubicada en la parte sur oriental del municipio, también es escrita como Tillaba, Tiyaba o Tillava por los habitantes y funcionarios.

En segundo lugar, encontramos que el despojo está asociado a condiciones de desigualdad, siendo evidentes la concentración de población vulnerable alrededor de la finca de Víctor Carranza; situación particular que se evidencia en otras zonas del municipio donde se concentran otras grandes extensiones de monocultivos o pozos de explotación petrolera, lo cual se vincula directamente a los datos que se reportan para el Municipio de Puerto Gaitán en donde el índice de pobreza multidimensional total se establece en el rango del 76% al 86%, este mismo índice de pobreza multidimensional a nivel rural se establece en el rango del 92% al 100% (DNP, 2016). Se encuentra que los pobladores rurales de las zonas más alejadas al casco urbano, los propietarios de pequeñas propiedades y aquellos que no tienen acceso a los beneficios gubernamentales o herramientas para la comercialización y compra de productos, son propensos a ser afectados por el despojo más fácilmente, ya sea por su necesidad de recursos o por la imposibilidad de responder a presiones externas que obligan a sus habitantes a abandonar sus territorios.

Progresivamente, la tierra en esta región se ha subdividido y el gran hato llanero (primer modo de despojo) ha ido transformándose en territorios parcelados y loteados para medianos y pequeños productores. Ejemplo de esto es la zona conocida como *toro sentado* donde habitan familias beneficiarias de un proceso llevado a cabo por el desaparecido INCODER⁷¹, asignando tierras a población desplazada; también se encuentra situaciones como el problema judicial de propiedad sobre la tierra en la vereda de Tillavá (mencionado en este mismo capítulo), donde el auge cocalero llevó a colonos a

⁷¹ Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER). Es una entidad vinculada al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, que se encarga de ejecutar y coordinar las políticas de desarrollo rural integral establecidas por el Gobierno Nacional. Su propósito es facilitar el acceso de las comunidades rurales a los factores productivos y bienes públicos, contribuyendo a mejorar su calidad de vida. El INCODER es una entidad que nació en 2003, luego de que el Gobierno Nacional ordenara, por medio del Decreto 1300 de 2003, la supresión del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), del Instituto Nacional de Adecuación de Tierras (INAT), del Fondo de Cofinanciación para la Inversión Rural (DRI) y del Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura (INPA). El Instituto fue modificado posteriormente, mediante el Decreto 3759 de 2009. Fuente: https://www.ecured.cu/Instituto_Colombiano_de_Developmento_Rural

asentarse en la zona y el posterior conflicto armado ha llegado a establecer a más de un reclamante por la propiedad de un terreno, incluso, reportan algunos habitantes que:

“El mismo gobierno ahora nos desplaza, le cree a unos que consiguen testigos falsos y compran certificados para decir que los predios de acá eran de ellos, y nosotros que compramos al dueño y pagamos peso a peso todo, estamos al borde de ser echados a la calle creyendo en mentiras de algunos vivos y de gente que tenía conexiones con los alzados en armas, eso les da poder y les garantiza que nadie les diga nada” (Habitante Alto de Tillaba, 2012).

Este suceso de despojo se da en primer lugar contra un actor que poco mencionan, pero que sirve como referente exótico y de atención turística, los indígenas, que fueron despojados de sus territorios por los procesos de colonización continuos en la zona. Posteriormente con la economía cocalera se genera una movilización de migrantes en busca de los abundantes ingresos producto de esta actividad, para luego ser despojados por grupos armados y actualmente por las decisiones judiciales de la institucionalidad de gobierno.

Acaparamiento para la producción.

Los proceso de acaparamiento de tierras proviene de aquellos propietarios que fungen como figuras públicas o grandes inversionistas, que según algunos comentarios de los habitantes, las tierras de esta zona llegan a manos de personajes como “Álvaro Uribe, “Juanes”, el gobierno chino, el gobierno indio, Carranza, Germán Efromovich -presidente de Avianca-, Shakira, Bill Gates, entre otros” (Concejal municipal, 2017). Con la principal característica de ser inversores que figuran como personalidades representativas de la política y la farándula nacional, también algunas figuras reconocidas en el panorama internacional. Estos inversores de la región son entonces los modelos de éxito que son reproducidos constantemente en medios de comunicación y la opinión pública, es decir, el modelo de desarrollo que propende hacia una configuración de progreso en la región.

En el municipio de Puerto Gaitán se pueden interpretar varios procesos de acaparamiento de tierras, inicialmente, según Ortega (2016) se puede hablar de una extranjerización de la tierra en la Altillanura a partir de las dinámicas económicas emplazadas en este territorio, a partir de procesos de encarecimiento de los cereales por las afectaciones climáticas en Centro América y el Caribe, la crisis de los capitales extranjeros y el cambio climático,

llevando a la reubicación de los capitales. Esto consolida una producción a gran escala de los biocombustibles, situación que aumentó aún más el precio de los cereales, afectando su uso alimenticio. El gobierno chino fue participe de este marco de extranjerización de la tierra, al pretender comprar en la Altillanura alrededor de 400 mil hectáreas de tierra, transacción que fue declinada por la informalidad de la tierra en esta región (FAO, 2012).

Entre los principales actores extranjeros que se ubican en la altillanura se encuentra la multinacional Cargill-Black River Ltda., presente en Colombia desde 1955 con el nombre de Cargill Trading Colombia Ltda., dedicada a la producción de alimentos, productos agrícolas, fertilizantes y alimentos para animales. El Grupo Mónica Semillas, empresa brasilera y una de las grandes inversoras del Cerrado Brasileiro la cual produce y comercializa productos agrícolas. Timberland Holding Limites y Wood Holdings Limites, empresas británicas provenientes de las Islas Vírgenes Británicas, dedicadas a la industria de maderas, apareciendo en Colombia desde el año 2010 y con presencia en la Altillanura a partir de la empresa The Forest Company, la cual tiene inversiones en Brasil y Colombia con altas tasas de crecimiento biológico. Adicionalmente esta empresa ha comprado grandes extensiones de tierra para la conservación, elemento que privatiza recursos vitales para la sostenibilidad ambiental y humana. Por último, se encuentra Poligrow Colombia Ltda., de origen español, fundada en el año 2008 en Colombia y dedicada a proyectos agronómicos de Palma Africana, proyectándose en la región con una influencia de hasta 15.000 hectáreas.

Empresas como Poligrow, Fazenda, Mavalle, Bioenergy, entre otras ya mencionadas en este estudio, han planteado marcos estratégicos en la Altillanura para la obtención de tierras, enfocándose en tres tipos de acciones: la compra o posesión de tierras para conservación; la compra o posesión de tierras para grandes plantaciones de cereales, como leguminosas, maderables, palma, entre otros; y la compra o posesión de tierras por medio de empresas adicionales, personas naturales o asociaciones creadas para que cada propiedad no superara la UAF (Unidad Agrícola Familiar) definida para la región de la Altillanura. Muchos de estos procesos fueron identificados como actos de despojo jurídico, ya que a través de documentos públicos se transfirió la propiedad de forma ilegal por medio de constreñimiento, coacción, falsedad, suplantación lo que evidencia que *"una misma persona natural o jurídica adquiere una cantidad de predios provenientes de adjudicación*

de baldíos, superando con ellos el área establecida para la UAF de esa región.” (Superintendencia de Notariado y Registro, 2011).

Adicional a estos tres escenarios se configura un modelo jurídico que permite a las empresas tomar grandes extensiones de tierra, este es el caso de Aliar Fazenda, quienes tienen un modelo de negocio en donde vinculan a los propietarios por medio de contrato (ya sea comodato, arrendamiento o la participación de los propietarios en cuentas) con lo cual pueden producir en extensiones de miles de hectáreas sin transgredir la UAF, ni las figuras jurídicas existentes. Este caso toma representatividad, según un artículo publicado el 2 de diciembre del 2013 por la VerdadAbierta.com, ya que, en la finca conocida como el Brasil, apropiada inicialmente por Víctor Carranza, sirvió como base paramilitar para las Autodefensas Campesinas del Meta y el Vichada, conocidas como “los Carranceros”, sirviendo también en 1997 como escondite para el Bloque Centauros quienes cometieron la masacre de Mapiripan⁷².

Una vez desmovilizados estos grupos en el 2007, fue entregado este predio a 16 parceleros por el INCORA, quienes cedieron sus derechos a la firma Agualinda, representada por la esposa del esmeraldero Víctor Carranza. Esta firma englobó los lotes en un solo predio y firmó posteriormente un contrato de compraventa con 10 empresas⁷³. Estas 10 empresas empiezan una negociación con proyectos la Fazenda, llegando a un encargo fiduciario con el Banco Helm y luego bajo este fideicomiso la entidad bancaria firma un contrato de comodato con Aliar para la explotación y mejoramiento de estas tierras. Todas estas empresas presentan vínculos con los socios directivos de Aliar. Sin este modelo de negocio, no se podría bajar los costos de alimentos para cerdos y aves, con lo cual, según Jaime Liévano Gerente de Fazenda y Aliar, permite contribuir a la

⁷² Tomado de: <https://verdadabierta.com/grupo-aliar-la-fazenda-responde-por-las-tierras-de-el-brasil-en-puerto-gaitan/>

⁷³ Agropecuaria Visión, Agropecuaria San Martino, Agropecuaria Futuro y Agropecuaria Valores, todas de Envigado, Antioquia, y creadas en la misma notaría el 22 de diciembre de 2006 y con los mismos socios; y las santandereanas de larga trayectoria Entrehogar, Premex, Proyectos La Fazenda, Inversiones Arar y Concesionaria. Una sexta empresa santandereana, Prollanura, fue constituida en marzo de 2007 por Rafael Marín de la conocida firma constructora Marval. Tomado de: <https://verdadabierta.com/grupo-aliar-la-fazenda-responde-por-las-tierras-de-el-brasil-en-puerto-gaitan/>

seguridad alimentaria de Colombia, como parte de un proyecto que apunta a que al 2027 tengan una extensión de 100 mil hectáreas empleadas para la producción de comida⁷⁴.

Estas inversiones de capital simbolizan para algunos habitantes de la zona un escenario de progreso para el municipio, pues si grandes empresarios, políticos, industriales o inversionistas compran tierras, es porque en algún momento inician un negocio y ahí hay trabajo para algunos. Esto es lo expresado en el imaginario de muchos habitantes, quienes en los últimos años han visto la llegada de gran cantidad de extranjeros e inversionistas de otras regiones del país. En especial sobresale una comunidad antes desconocida, la cual ha tomado grandes extensiones de tierras y se plantea como un conjunto de familias que trabajan de manera articulada y en beneficio propio, conocidos como los Menonitas, quienes llegaron al municipio de Puerto Gaitán en la última década. Sin embargo, los habitantes del municipio no se sienten beneficiados de ninguna manera de la producción de estos nuevos propietarios, pues no son ni contratados ni subsidios de modo alguno.

“están adquiriendo estas fincas (indicando en el mapa la región nororiental del municipio), es la llegada de los menonitas, creo que son mexicanos, viene de México, pero de sangre alemana, la familia es de Alemania. Llegaron adquiriendo todas esas fincas grandes, ya adquirieron una de 10 mil hectáreas, otra de 8 mil hectáreas, entonces como son familia, la dividen entre ellos... hay una de 14 mil hectáreas que quieren comprar, ellos son unas familias que llegan y yo veo que están en todo su derecho. Yo hago con mi plata lo que me dé la gana ¿no?, y la invierto como yo quiera, al fin y al cabo, Colombia es un país libre, pero la gente espera, que, por ser extranjeros, ellos los deben contratar” (Secretaría Agropecuaria, 2017)

Esta comunidad de menonitas ha empezado a comprar grandes extensiones de tierra para el cultivo de plantaciones, beneficiando únicamente a los integrantes de esta comunidad religiosa, siendo esta una dinámica atípica en el territorio, y generando incomodidad entre los habitantes y viendo con recelo la falta de beneficio ante la llegada de un extranjero que debería favorecerlos de una u otra manera. Este acaparamiento de tierras por parte de los

⁷⁴ Tomado de: <https://verdadabierta.com/grupo-aliar-la-fazenda-responde-por-las-tierras-de-el-brasil-en-puerto-gaitan/>

menonitas mantiene sus prácticas comunitarias en el marco de una dinámica privada, dejando internamente la dinámica productiva de las tierras, y quedando la comercialización de algunos pocos productos excedentes de estas fincas como el único medio de obtener beneficios de su presencia en la región. No obstante, se encuentra que esta comunidad ha empezado conversaciones con Fazenda para la compra y venta de semilla de soja, según un habitante vecino de la empresa Fazenda.



31 Menonitas a orillas del río Manacacías en el municipio de Puerto Gaitán. Fuente: Daniel Hernandez (2017)

Otro caso que documenta el despojo en Puerto Gaitán es el acontecido con los terrenos del resguardo Wacoyo, donde las comunidades indígenas que poseen varios miles de hectáreas en las cuales se encuentran concentrados bajo la tutela del estado. Esta comunidad sobrevive principalmente de los subsidios del estado, la inversión focalizada de las empresas petroleras, cultivos propios y los trabajos que realizan en las petroleras y agroindustria en la región. Aunque el resguardo limita con el río Meta y conecta con la vía entre Puerto Gaitán y Puerto Carreño, la soberanía y seguridad alimentaria no dependen de la misma comunidad, sino que ha establecido una relación de dependencia con las instituciones locales, nacionales y de las empresas privadas como La Fazenda, de quienes

se han convertido en arrendatarios para la producción de monocultivos en sus territorios, que según esta empresa la distribución del cultivo queda con un 70% para el resguardo y un 30% para la empresa. En relación a lo anterior se menciona:

“los indígenas le arriendan un pedazo del resguardo a La Fazenda, ellos son los dueños y cuando no tienen plata se lo rentan, pero ahí tienen problemas porque a veces se meten al cultivo y se roban las mazorcas, entonces la empresa les descuenta lo que se comen o venden, ellos ya tienen calculado cuanto les va a salir y en donde les falta producto... los indígenas dependen de los subsidios y siempre le piden al gobierno, todo lo que piden se los dan y aun así no avanzan, solo se quedan en su chinchorro, trabajan unos meses en la petrolera, luego compran su moto y se quedan descansando el resto del tiempo hasta que se les acaba la plata o cuando ya no hay subsidio“ (Conductor Transportadora Puerto Gaitán, 2013).

Esta cita da cuenta de los cambios socioculturales de un pueblo indígena el cual transitaba en el territorio bajo la modalidad de seminómadas, confinándose en la actualidad a unas hectáreas donde permanecen buscando adaptarse a las lógicas económicas y sociales de los colonos. Si bien esta comunidad ha recuperado una mínima parte de su territorio tradicional, recurren al alquiler o venta de sus bienes, para lograr los mínimos de subsistencia para su comunidad. Esta comunidad esta habituada a unos alimentos generados en la zona, a unas prácticas en salud específicas y una relación con el territorio que difiere del colono blanco que ha cercado su hábitat tradicional. Ejemplo de esto es la intencionalidad del gobierno local de adaptar a las comunidades indígenas a las nuevas lógicas, incluso sin su pleno conocimiento:

“si yo vengo a traerles dietas diferentes a la normal, nunca las van a recibir. Enriquecemos lo que ellos comúnmente comen, entonces vamos a meterles algunos nutrientes y vitaminas, de pronto meterles ahí en lo que comen a diario, escondido, que no se vayan a dar cuenta, pero pues es un beneficio también para ellos” (Secretaría Agropecuaria, 2017).

El despojo, en este sentido, no es solo el no tener una tierra para la soberanía de su uso, es también aquellas relaciones y prácticas que se vinculan con la forma de vida, que en este caso es la interpretación que estas comunidades tienen actualmente del predio en donde viven empezándose a entender como una mercancía de intercambio para la

generación de dinero a muy corto plazo. En este sentido, se ve de fondo las dinámicas de intercambio, subsistencia e interrelacionamiento entre las comunidades indígenas y los actores del gran capital agroindustrial en la región, en donde las comunidades entran a articular con las instituciones económicas privadas, las cuales ejercen el papel del estado en este espacio y pasan a adaptar sus dinámicas a las lógicas del mercado, de poder y legales que les permiten aprovechar, según sus lógicas, el contexto social e histórico que atraviesan como comunidades indígenas en el marco de una economía extractivista en la región.

El aprovechamiento de territorios en pro de un beneficio económico es un fenómeno que históricamente se ha emplazado en las áreas tropicales del planeta, encontrándose escenarios de economías de enclave extractivista de recursos naturales en Asia oriental, África central y América tropical, delimitado por las áreas comprendidas entre los trópicos del planeta (Toledo V. M., 1978). La región de Puerto Gaitán se beneficia de un clima adecuado para el desarrollo de cultivos, suelos aptos para los grandes plantaciones y abundancia de recursos mineroenergéticos, permitiendo una mirada de posicionamiento de economías que aprovechan constantemente estas condiciones que favorecen la generación de riquezas. Un proceso similar de colonialismo desarrollado en la cuenca del Orinoco fue el ejecutado en la región de las Antillas (Romero, 2012; Pons, 2008), en donde se generó un modelo de extracción con procesos económicos que reconstruyen una historia regional de aprovechamiento del suelo en América. Sidney Mintz (1996), por ejemplo, relata la conformación del capitalismo a partir de la producción de caña de azúcar desarrollada en América, conocido ampliamente por el proceso de producción en grandes plantaciones.

El concepto de acumulación por desposesión (Harvey, 2003) define a su vez la colonialidad del poder en América Latina a partir de los ciclos de recursos naturales producidos en regiones periféricas, según “la configuración del sistema mundo” (Acosta, y otros, 2012, pág. 131). Esta lógica se basa en la apropiación de la naturaleza para el aprovechamiento económico de los ejes de poder relacionados con la centralidad del poder global. Parece entonces más que una ventaja para sus habitantes, un problema la riqueza ambiental y productiva de las áreas tropicales del planeta, las cuales son vistas como sitios habitados por gente inculta, atrasada y aún por civilizar, que tienen grandes fuentes de recursos, pero que requieren de la guía de la ciencia, el desarrollo y la civilización para aprovecharlos

correctamente (Leff, 2000). América y en especial la región de la altillanura colombiana se ha convertido en un escenario apetitoso para los grandes capitalistas, generando despojo, rupturas sociales y transformaciones culturales en pro de una economía ajena a las necesidades de las comunidades y su entorno.

2.2.2. CULTIVANDO SOBRE EL POZO DE PETRÓLEO: La transformación económica de Puerto Gaitán en el marco de la caída del boom petrolero.

Se ha hablado recientemente en el municipio de Puerto Gaitán, y en general en todo el departamento del Meta⁷⁵, sobre la llamada “despetrolización de la región”, tópico explicado en la sección 2.3.1, abriendo por tanto el escenario a otros modelos económicos basado en la extracción de recursos. Algunos actores entrevistados proponen la realización de procesos de transformación de materias primas o valor agregado a la mercancía, que puedan ser comercializada en el centro del país y en el extranjero, logrando posicionar una industria con la cual pudieran ganar terreno en la producción y transformación de los productos generados en la región. Esta apuesta de distintos gremios económicos (incluidas algunas inversiones de empresas petroleras⁷⁶) por un escenario de producción que genere una riqueza similar al petróleo -pero que mantenga las relaciones sociales y las condiciones de vida de los habitantes- toma del monocultivo el mejor marco de referencia, siendo este un campo que ha sido impulsado desde varias décadas atrás, y que con el proyecto de desarrollo de la Altillanura ha tomado finalmente forma.

Si bien se reconoce que en el departamento del Meta cuenta con ecosistemas pertenecientes a la cordillera occidental y el piedemonte llanero, así como de los ríos nacidos en la cordillera -los cuales traen sedimentos que fertilizan la tierra al paso de su cauce- el conflicto armado, las vías de comunicación, los precios de los productos, las mercancías producidas y las normas políticas/legislativas han funcionado como barreras

⁷⁵ Se evidenció en el VIII Foro de la altillanura (2017) que el discurso principal del evento giró alrededor de las alternativas agroindustriales al petróleo como economía de alto impacto en la región.

⁷⁶ Se reconoce las acciones realizadas por ECOPETROL y PACIFIC Green principalmente.

para un adecuado desarrollo de la producción agrícola en la región, como lo plantea un funcionario de la Secretaria de Planeación:

“acá dependemos de que la vía este buena, de que la producción salga, que el clima ayude, que los precios se mantengan y den ganancia, que las políticas ayuden y que el gobierno colabore para que el trabajar en esta región sea viable” (Planeación, 2017).

El departamento del Meta es referenciado principalmente por su producción ganadera (estereotipo que ha marcado considerablemente esta región), a pesar de contar con una gran variedad de productos, sus limitantes, ya mencionados en esta misma sección, son mayores que sus potencialidades agrícolas, como lo es la Altillanura. Sin embargo, se han configurado un conjunto de elementos los cuales enmarcan un desarrollo agroindustrial basado en el monocultivo. Estas grandes plantaciones han venido consolidándose durante varias décadas, pero solamente han tomado relevancia ante la caída de la economía del petróleo, cediendo espacio a un modelo económico que hace uso del suelo con acciones conflictivas (desde el punto de vista de algunos contradictores) y cambiando a su vez la forma cómo los individuos se relacionan con el territorio, sin romper directamente con una lógica de extractivismo bajo una producción agrícola.

Hablar de cultivar sobre el pozo, es hacer una aseveración muy contundente, donde se entiende que el petróleo ni se ha extraído en su totalidad ni tampoco se ha dejado de lado su extracción y mucho menos se ha abandonado la generación de riquezas a partir de la comercialización del crudo. En este sentido, cultivar sobre el pozo refiere a un momento donde la industria del petróleo temporalmente no es rentable para generar nuevas exploraciones en búsqueda de crudo o aumentar la producción, siendo un breve respiro el que ha permitido desarrollar la agroindustria, pero sin dejar de lado la posibilidad de un nuevo boom petrolero, el cual traslade toda la mano de obra a esta economía. Estas grandes plantaciones se establecen sobre un suelo que está literal y simbólicamente conformado por petróleo y donde su producción depende en su totalidad, del regreso o la continuidad de los bajos precios del crudo.

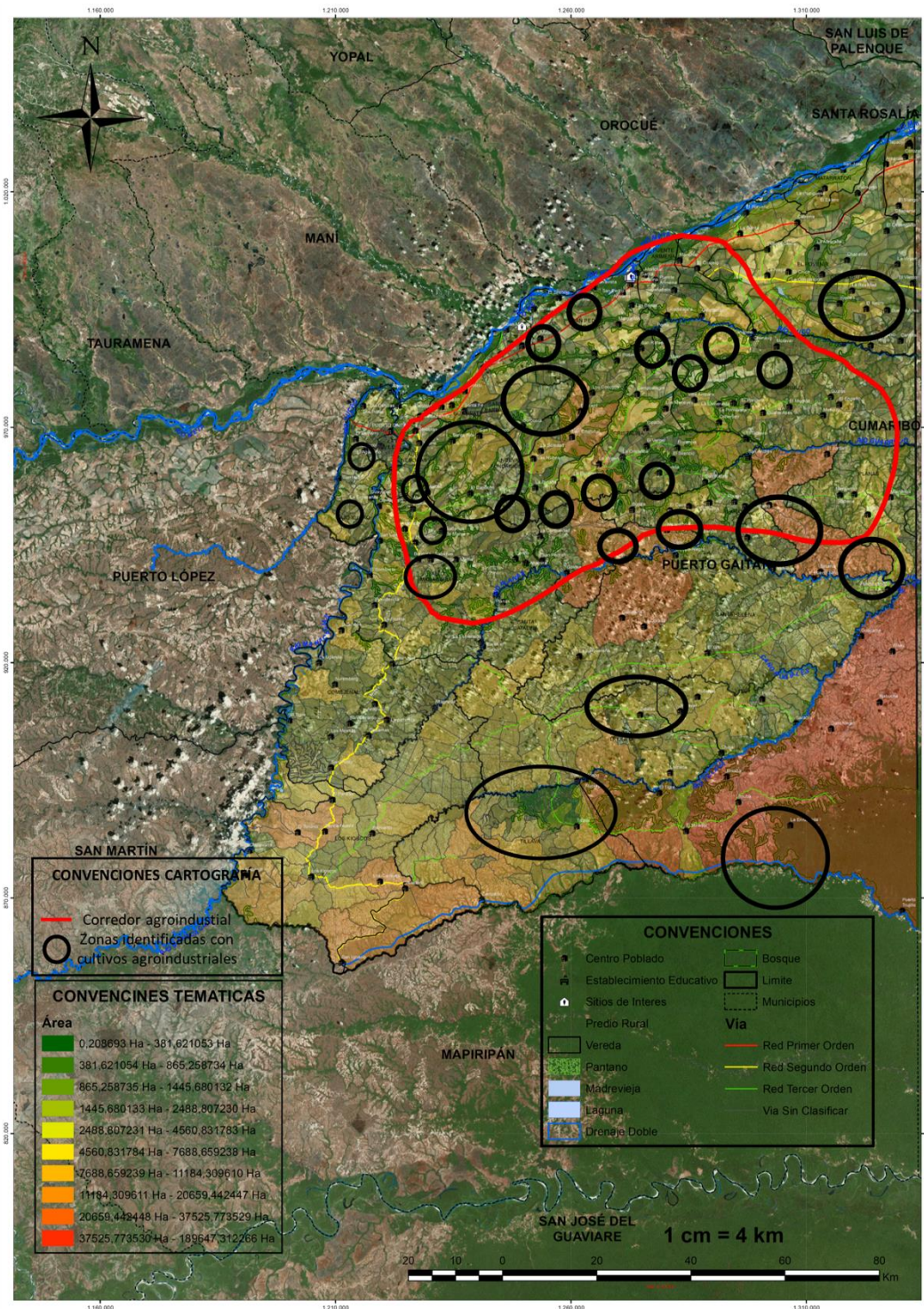
Estos monocultivos se convierten entonces en una apuesta de gran impacto (como el generado por empresas como La Fazenda o Mavalle, ya mencionadas en la anterior sección) que, si bien están establecidas en un entorno petrolero, se la juegan por

posicionar un modelo extractivista agropecuario el cual promete un desarrollo a largo plazo y una menor vulnerabilidad ante las variaciones económicas externas (Agropecuaria, 2017). Esta propuesta se enfrenta a los antecedentes de los altos sueldos pagados por las empresas petroleras, la condicionalidad de horarios de trabajo fijos y un esfuerzo constante para el desarrollo de estas labores agropecuarias. Sumado a esto se encuentra que las actividades agropecuarias, a pesar de estar soportadas por un modelo agroindustrial, son vistas como una actividad de menor valor social, un estatus menos válido para las actividades laborales de un habitante de la zona:

“la gente ganaba muy bien en la petrolera y con solo tres meses de trabajo les daba hasta para sobrevivir un año a algunos, ahora que las empresas agrícolas están contratando a la gente, el trabajo es un salario mucho más bajo, algo que no llama la atención, no hace que la gente quiera trabajar en eso, ya es porque toca” (Conversacion con Mototaxista, 2017)

El modelo agroindustrial toma grandes extensiones de territorio, las cuales requieren de grandes inversiones en fertilizantes y adecuación de las tierras para la producción en monocultivo. Miles de hectáreas dedicadas al monocultivo implican una producción importante, requiriendo vías de transporte adecuadas para vehículos pesados y personal permanente para el mantenimiento de los cultivos, adicionalmente, se requiere en la época de recolección un incremento de personal en muchos de los cultivos. Sin embargo, la implementación de tecnología de punta para la agroindustria, posible por la inclinación del suelo y las elevaciones topográficas muy planas, terminan desplazando gran cantidad de plazas de trabajo, requiriendo solo una cantidad limitada de empleados fijos, incluso en un terreno más grande, gracias al empleo de tecnología en preparación de los terrenos, siembra, cultivo y cosecha de las plantaciones:

“el uso de tecnología para el desarrollo de la agroindustria es importante, es fundamental, ya que no solo sirve tener especies mejoradas que signifiquen un mayor rendimiento por hectárea, también se requiere tener el uso de tecnología en tiempo real que permita que cada cultivo sea cultivado, corregido y recolectado de la mejor forma posible, y esto es posible gracias al uso de la tecnología de punta, eso cambiaria totalmente cómo se hace esto” (CORPOICA Sede Taluma, 2017).



32 Áreas de desarrollo Agroindustrial en el municipio de Puerto Gaitán. Fuente Daniel Hernandez (proceso cartografía social).

El marco de una economía que permite un desarrollo a más largo plazo, con un control territorial mayor y una consolidación en la zona de una forma más contundente, parece ser un negocio muy apetecible para empresarios con un fuerte músculo financiero. Esta zona se ha convertido rápidamente en una opción de compra de tierras, las cuales se valorizan a diario y se han convertido en una inversión muy rentable para los capitalistas que se basan en la acumulación originaria. Estos predios de miles de hectáreas (latifundios), referidos en la sección anterior, permiten el diseño de una producción múltiple, incluso con varios periodos de descanso de la tierra. Los bajos costos de la tierra, en comparación con el valor de una hectárea en la zona andina, posibilita la implementación de grandes plantaciones, con enormes retornos financieros. Si bien se debe realizar una inversión mayor ante la “baja fertilidad” de las tierras, es evidente que este negocio puede adaptarse a las necesidades del mercado a corto plazo, incluso se empieza a encontrar siembra de monocultivos mixtos, involucrando especies forestales, palma, cereales o árboles de variada finalidad.

Este cambio de la dinámica petrolera no solo busca establecerse como una alternativa más rentable al petróleo en la zona, sino que también busca consolidarse como el modelo de desarrollo de la altillanura al cumplir la meta de abanderar la llamada última frontera agrícola del planeta. Se encuentra por ello que esta alternativa que se venía trabajando desde hace varias décadas atrás con procesos de investigación sobre forraje y pastos, los cuales sustentaban un proyecto agropecuario enfocado a la economía ganadera. Posteriormente este enfoque fue dando paso a nuevas apuestas productivas, basadas en la demanda de materias primas de la economía doméstica y principalmente de la economía global.

La mano de obra necesaria para este trabajo se obtiene de los cesantes del petróleo, buscando la permanencia del trabajador, y vinculando en varios casos al núcleo familiar completo para cumplir este propósito:

“se busca que los hijos estudien, que el empleado traiga a su familia si es de afuera o que se quede con la que tiene e incluso que la mujer trabaje con nosotros, esto nos da una mejor permanencia y nos ahorra procesos de capacitación y vacíos en actividades que se necesitan cubrir a diario” (MAVALLE, 2017).

Esta vinculación del grupo familiar al entorno productivo no sólo se enmarca en el pago de un salario, sino también que se adecuen al modelo productivo a través de un ordenamiento territorial y social definido:

“se ha buscado un predio donde construir viviendas y así establecer a las familias para que puedan trabajar adecuadamente, estar cerca de sus familias y que puedan tener colegio, salud y demás servicios necesarios, todo de la mano con el municipio” (MAVALLE, 2017)

Esta apuesta del sector privado por establecer centros poblados y adecuarlos a las necesidades de la industria del caucho (como lo hace la empresa Mavalle), buscan tanto agrupar a las personas y generar condiciones de control social y ordenamiento territorial que aseguren el adecuado desarrollo de este modelo de producción.

Mantener a los habitantes en un espacio cercano, que a la vez son la fuerza de trabajo de las empresas de monocultivo, busca establecer que los trabajadores estén acordes a las necesidades de la industria, manteniendo un modelo de familia, un modelo de asentamiento en el territorio y un modelo de uso de los recursos, todo tutelado por la empresa privada y bajo la licencia de la institucionalidad local. Esta lógica no es nueva y ya fue implementada por la industria del petróleo, por ello lo que se ve como un cambio bajo la agroindustria es la proyección a largo plazo de esta actividad económica, que no depende de reservas de extracción, siendo el uso de tecnología e insumos de última generación la garantía de una producción duradera, es decir, la consolidación de una economía extractivista industrial a largo plazo.

La agroindustria es apoyada en el marco del desarrollo global. La división internacional del trabajo busca introducirse en la implementación de tecnologías limpias en pro de la disminución de las emisiones de carbono orientadas a la atención del calentamiento global. Igualmente, esta industria se acomoda a las pretensiones gubernamentales de eliminar la dependencia del petróleo y buscar alternativas de producción basadas en fuentes renovables, entre ellas los biocombustibles provenientes de la agroindustria. Ejemplo de esta situación ha sido el debate que hace algún tiempo se viene realizando alrededor de la venta de acciones de ECOPETROL, buscando que el estado (gobierno central) realice inversiones en nuevos escenarios de producción energética que no dependan del petróleo.

El desarrollo de políticas orientadas a la consolidación de esta industria se nutre del Plan Prospectivo Agropecuario Puerto Gaitán 2020 (2009), CONPES 3797, (2014) y el Plan de Desarrollo Puerto Gaitán (2016), donde se ve plasmada la apuesta por la despetrolización de la región. Esto sin haber agotado la totalidad del crudo en la zona, planteando así una transición anticipada a una economía sustentable bajo la extracción de recursos naturales a partir de la agroindustria basada en el monocultivo. Esta apuesta, que inició bajo la tutela de un modelo que sustentara la producción ganadera, posteriormente buscó la consolidación de cultivos como el caucho (el cual cuenta con una historia conflictiva y sangrienta en toda la región oriental del país), el cacao, la palma y forestales.

Recientemente se ha dado un impulso a cultivos transitorios, produciendo cereales para la alimentación de aves y porcinos, ejemplo de esto es la actividad realizada por la empresa La Fazenda, la cual ya cuenta con más de diez mil hectáreas dedicadas a estos cultivos, zona de levante de animales y planta de sacrificio. Esta empresa genera exportaciones de grandes cantidades de carne y ha logrado posicionarse como uno de los referentes en la producción agroindustrial en la región de la altillanura, impactando directamente al municipio de Puerto López y Puerto Gaitán.

Lentamente la producción agroindustrial gana reconocimiento, espacio y territorio en la región donde primero se planteó su uso para el ganado y luego se transformó en el mayor productor de crudo del país, abriéndose espacio entre las vastas llanuras del meta y el vichada⁷⁷, para finalmente tomar parte de los rezagos de la economía petrolera y mostrarse como alternativa sólida y durable en la región. Ha logrado también el cambio de mentalidad de muchos habitantes, los cuales no se quieren emplear en la agroindustria esperando el retorno del boom petrolero. Sin embargo, si esta mano de obra no está disponible en la zona, la empresa privada recurre a los migrantes del interior del país, o incluso a población venezolana, la cual recientemente se ha establecido en la zona y ha empezado a cumplir estas labores (Conversacion con Mototaxista, 2017).

⁷⁷ Si bien la altillanura toma departamentos como Arauca y Casanare; el Meta y Vichada poseen terrenos bien drenados, que permiten el desarrollo adecuado de cultivos agroindustriales en la altillanura (Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, 2004).

Sin embargo, para la empresa privada la necesidad de un trabajador raso se hace cada vez más reducida debido a la implementación de tecnología de punta que requiere de personal para su manejo, limitando la cantidad de pobladores de la región que pueden acceder a estos cargos. Para estas empresas y la Alcaldía de Puerto Gaitán esta situación progresivamente acoplara un modelo de trabajo especializado y limitado, dejando una imagen positiva para la industria, pero limitando la respuesta laboral local disponible.

Esta situación se visibiliza con cierta preocupación para algunos habitantes y funcionarios del territorio, para quienes esta situación podría crear un conflicto social por la asignación de los puestos de trabajo a personal ajeno a la región, la respuesta ineficiente de las instituciones de gobierno en sus distintos niveles y la discusión por la posesión de la tierra, la cual está en manos de grandes latifundistas y que por su progresiva valorización impide su acceso para otras actividades como las agropecuarias a pequeña escala.

2.3. LA PRODUCCIÓN A PEQUEÑA ESCALA: ¿Un modelo agroecológico en la altillanura como alternativa al extractivismo?

“We are not poor, the poor are those that do not have a land to sow; development is not the same as money; money invades us and destroys our way of thinking, it brings mining and death; Casabe and Kachire (indigenous foods) are our source of nutrition, we do not need money to satisfy our needs; the transmission line hampers our daily life, our freedom of movement and our landscape, not only because of the towers but also because of the deforestation, erosion and sedimentation of river, it speeds up the process of invasion of our culture; we will be employees, but never our own chiefs. The transmission line imposes a model of development alien to our way of life, we have a right to live and grow according to our own culture” The Pemon peoples of Venezuela opposing the electric transmission line to Brazil, (Rodríguez, 2004).

El análisis de los factores micro de un entorno, muchas veces asociados a actores vulnerables o marginales, permite encontrar la contraposición a las construcciones hegemónicas en el territorio, sin embargo, muchas veces se tiende a mirar los componentes generales y micro de forma desigual. La presente investigación permite cerrar la información recolectada en campo con un estudio de caso que muestra otro escenario de la producción rural, una producción atípica y en micro; una producción que revierte las lógicas que definen la idea de naturaleza, estado y propiedad, de la cual se pueden obtener reflexiones que orientan el debate de forma más clara sobre los posibles caminos a recorrer en la Altillanura.

En Puerto Gaitán se encuentran las ya mencionadas economías basadas en el extractivismo, relegando los escenarios como la producción indígena y los proyectos de pequeños productores a una escala menor de importancia ante la fuerza discursiva (ya sea positiva o negativa) de las dinámicas capitalistas en el territorio. Sin embargo, se presenta en este subcapítulo un análisis que intenta recoger la dinámica que conforma estos escenarios de producción marginal en la región. Este foco en la investigación permitirá dar un análisis interrelacionado con los componentes que han determinado históricamente la zona y que actualmente determinan la conformación de las estructuras sociales y

productivas en Puerto Gaitán. Con lo anterior se refuerza la necesidad de aterrizar un estudio que vea la integralidad de los elementos que se enlazan con las ideas generalizadas, posibilitando elementos diferenciadores. Esto permite ver las relaciones multi-escala que vinculan los conocimientos hegemónicos o científicos, con los elementos políticos y cotidianos que afectan directamente las relaciones entre los actores que interactúan en este territorio.

Con este tipo de focalización se espera también la no idealización de actores o la asignación de categorías que incidan de forma moral sobre la interpretación de lo que se ha intentado explicar en esta investigación, sin embargo, el análisis que se presenta a continuación se plantea como una alternativa a la dinámica hegemónica del extractivismo.

2.3.1. “AMAR DE NUEVO LA TIERRA”: Procesos de recampecinización en la altillanura, nuevas dinámicas de territorialización agrícola a pequeña escala.

Para entender el título de este capítulo es necesario aclarar que la mención de volver a amar un espacio, donde se vive, donde se produce y donde se construye la realidad, surge del contexto propio de la altillanura donde se concentra esta investigación, área en donde la propiedad y la pertenencia sobre la tierra es un escenario de disputa constante. Se podría pensar desde Fals Borda (1986) que el volver a la tierra, amarla de nuevo para este caso en específico, o desde otro punto de vista una recampecinización propuesta por Van Der Ploeg (2010), es retornar a la vocación campesina, volver a establecer una relación con la tierra para su aprovechamiento a partir de los recursos naturales básicos. Este *volver a la tierra* persiste a pesar del impacto abrumador de la modernidad capitalista/neoliberal y la tecnología, se vuelve entonces a la tierra, al agua, a los bosques, a la fauna y al territorio para poder vivir. Esta apuesta entonces entra en completa oposición en un marco político de violencia y legalidad, donde la explotación capitalista y colonial entra con procesos agroindustriales y agropecuarios que se satisfacen a partir de las nociones de “progreso” y “desarrollo” (Borda, 1986; Ploeg, 2010).

Sobre este caso en particular recordamos las reflexiones planteadas por Chayanov (1974) donde refiere que la producción parcelaria (pequeño propietario) aplican una racionalidad en la producción no capitalistas, pero tampoco pre-capitalista, ya que se plantea un modelo que pervive bajo una estructura dominante, facilitando así la supervivencia y la economía

de estas poblaciones campesinas. Esta lógica productiva incluye en su racionalidad práctica todas las costumbres, valores, creencias que reflejan la filosofía tradicional, la ciencia propia o el conocimiento popular. Este último punto permite reconstruir las relaciones con la naturaleza, la cooperación y la libre acción vital, escenarios que están por fuera de la producción capitalista.

Para entender el arraigo de los habitantes se debe partir de las condiciones históricas de la región, marcadas por el despojo, la migración y las condiciones de producción que han modificado el paisaje y sus gentes en múltiples ocasiones. La relación con la tierra entonces es un vínculo que surge al apropiarse continuamente del territorio, reconfigurándose y trasladándose a cada área ocupada por los actores del municipio que allí interactúan. Las poblaciones indígenas han pasado de un tránsito por toda la región de la Orinoquia y la Amazonia por cientos de años, a ser confinados a los espacios reconocidos por el estado como resguardos.

Los colonos se han trasladado por distintas poblaciones buscando mejorar su calidad de vida constantemente y las empresas que funcionan en la región se movilizan según las condiciones del entorno para generar ganancias económicas a partir de la explotación de los recursos naturales. En este sentido, se entiende que la zona se caracteriza por la movilidad constante de sus actores, pero determinados a la vez por las condiciones creadas en su conjunto por quienes allí participan, legitimadas en las instituciones de gobierno y ratificadas en las acciones puestas en marcha en el territorio. Esto quiere decir que los distintos sectores sociales viven una relación que entre contradicciones y acuerdos se acopla a la dinámica económica regional.

Retomar la tierra es entonces un acto de posesión con distintos fines, que para los pequeños productores tiene un arraigo que se enlaza con la forma en que se configura el modo de vida y las relaciones con el entorno. Sobre la forma de arraigo se puede aproximar a la idea del *Buen Vivir* el cual no es una propuesta definida, más bien “una oportunidad para construir colectivamente nuevas formas de vida” (Acosta, y otros, 2012, pág. 283), por tanto, este concepto se configura como un salto cualitativo hacia una economía posdesarrollista basada en la solidaridad y sustentabilidad, predominando en su esencia la oportunidad de construir colectivamente nuevas formas de vida. Esta apuesta no surge como un marco de análisis de nuevas corrientes del siglo XXI, se constituye entonces de

las largas luchas campesinas e indígenas en contraposición a los escenarios de colonialismo (Acosta, y otros, 2012).

Siguiendo el discurso de “postdesarrollo” planteado por Arturo Escobar (2014) a partir del uso crítico de la producción y la lectura crítica desde quienes vienen desplegando un pensamiento vivo, orientado al comprender/nos en un entorno donde encontramos más seres vivos y en donde la defensa de la naturaleza conlleva al involucramiento como actores, o sujetos activos en el entorno, problematizando las identidades “*nacionales*”, convirtiéndose en una problematización de la vida (Escobar, 2014). Estos modelos alternativos, que se configuran en la reapropiación, la relegitimación y la resignificación del territorio, se configuran en alternativas desde las comunidades que han transitado y apropiado los territorios con formas de producción que generan un menor impacto en el medio ambiente. *Sentipensar*, categoría tomada del sociólogo Orlando Fals Borda, se convierte en este contexto en el pensar la tierra a través de los sentimientos, es llevar la tierra en el corazón como lo muestra Escobar (2014) con las comunidades afrodescendientes del pacífico colombiano con el relato Yurumanguí.

Por otro lado, se cree que “*el modelo de vida moderno se está agotando; hoy por hoy las ciudades son espacios insostenibles*” (Canabal & Olivares, 2016, pág. 11), mirada que apuesta por una visión crítica ante la pérdida de la biodiversidad y los recursos medioambientales. Estas dos autoras proponen un debate sobre la resignificación de los sujetos rurales, los cuales forman constantemente un entramado rural, que se liga con lo urbano y demás sectores, logrando un “*enfoque espacial que reconoce la intersección entre lo local con lo global*” (Canabal & Olivares, 2016). Esta apuesta genera nuevas redes de relaciones para la supervivencia del espacio rural y sus sujetos rurales, los cuales están cada vez más presionados por la demanda de tierras por parte de la expansión urbana.

En este sentido, se configura discursivamente una nueva ruralidad, la cual se construye en el marco de político de los grandes desarrollos capitalistas y la dinámica de abultadas importaciones en estados productores de materias primas. El actor rural se ha configurado siempre de cara a la producción, siendo posible únicamente la economía agropecuaria y dejando de lado aspectos constitutivos como “*otras dimensiones, otros actores, otras potencialidades, aspectos sociopolíticos, educativos y culturales*” (Parra, 2011, pág. 324). Lo anterior pone sobre la mesa una discusión más allá de los mercados, la economía y la política, donde el funcionamiento y sostenibilidad parte de la misma composición y

relaciones internas de una unidad productiva rural. Sobre esta apuesta se apunta a la construcción de políticas públicas acordes con las condiciones particulares de los entornos rurales, dando cuenta de las necesidades de cada sector y su gente, incluso, pensar en la autogestión de las comunidades por fuera del ámbito político y estatal.

En Colombia, cabe la particularidad de una división social entre los actores del sector rural, reconociendo principalmente a comunidades campesinas, comunidades indígenas y comunidades afrodescendientes (negras, raizales, palenqueras y cimarrón). Esta diferenciación étnica parte de los mismos procesos de colonización, los cuales han segregado a las poblaciones, contraponiéndolas entre sí desde la vulnerabilidad, desde sus propias precariedades. Muchas de estas poblaciones están insertas en el sector rural y han configurado una forma de entender el territorio, transitando entre el ser campesino y el ser étnico (indígena o afro). A esto se suman poblaciones de colonos y poseedores de segunda de vivienda rural, donde muchos de estos no se reconocen con las categorías ya mencionadas y apropian el territorio desde una lógica de comercio basada en el goce del espacio para el esparcimiento o descanso, en gran parte de su vida en un modelo urbano (Canabal & Olivares, 2016).

La construcción de una identidad étnica o indígena está vinculada automáticamente a la tierra, sustentada por la pertenencia a un territorio y la dinámica que se desarrolla en este (Gros, 2010). Las comunidades indígenas a lo largo del continente americano guardan un papel de asociación con la construcción del territorio, fungiendo como salvaguardas de la diversidad y promoviendo una interacción de equilibrio con la naturaleza. La forma de asociación con la tierra se da en distintas escalas y desde elementos muy variados, pero uno de los componentes que más sobresale en el discurso de la etnicidad parte de la relación de sustento a partir de la tierra, es decir, la obtención de recursos de subsistencia a partir de esta (Canabal & Olivares, 2016). A pesar de hablarse de esta relación tan fuerte con la forma de producción de los pueblos indígenas en sus territorios ancestrales, se encuentra que la *chagra*, *conuco* o *roza* se ha transformado, principalmente en la zona andina, en cultivos agrícolas que pueden ser comercializados en el mercado. En el caso indígena mexicano se encuentra que más de la tercera parte del territorio cultivable está dedicado a la siembra del maíz, manteniéndose como el cultivo de consumo y de mayor número de tierras sembradas a pesar de las políticas neoliberales en el país centroamericano (Montes, 2016). La permanencia de este cultivo mexicano se da a partir

de la *milpa*⁷⁸ como forma de auto abasto para asegurar la alimentación de las familias. Esta forma de seguridad y soberanía alimentaria de las poblaciones indígenas-campesinas de gran parte de Centroamérica, se establecen como formas de resistencia ante la dinámica económica global, dando continuidad a tradiciones ancestrales y configurando nuevas formas de sobrevivir ante las dinámicas económicas coloniales en el continente.

En el marco de disputa rural colombiana se ve que *“¡nada es igual! cuando se crean territorios para poblaciones indígenas que viven en las tierras bajas, poblaciones recuperadas desde hace poco por el estado y la “civilización”, no cabe duda que esto tiene por efecto crear para ellas una realidad nueva”* (Gros, 2010). Esta cita muestra parte del contexto de tierras en el que se mueven las poblaciones indígenas a lo largo y ancho del país, donde algunas han podido mantener la figura del resguardo heredada desde la colonia y otras han estado inmersas en la mayor parte de los conflictos políticos, sociales y económicos desde la conformación de la república. Muchas de estas comunidades han sido trasladadas por efectos de la violencia o han sido reubicadas en procesos de reparación por parte del estado.

Este escenario configura un marco de despojo y de violencia bajo la construcción de identidad y nación, viendo formas particulares de pertenencia al territorio, nuevas apropiaciones o la lucha constante por volver a los territorios ancestrales. En pocas palabras se puede entender que la configuración de pertenencia a un territorio esta mediada por la legalidad occidental y respaldada por el poder político y económico en los territorios para garantizar la permanencia en estos, definiendo así el cómo y cuándo se “echan raíces”⁷⁹ en un sitio. A pesar de esto las comunidades mantienen una relación estrecha con el territorio y toman cada espacio como oportunidad para mostrar su relación con la tierra (Escobar, 2014).

Entender la tierra como una parte, que compone la forma de apropiar el mundo de aquellos actores del sector rural y que define en sí el modo de vida de los habitantes de estas zonas en el país permite ver que, las apuestas sobre el territorio son tan múltiples como actores,

⁷⁸ Agroecosistema mesoamericano compuesto principalmente por maíz, frijol y calabaza, similar a la chagra o el pancoger.

⁷⁹ Expresión coloquial que indica la acción de asentarse en un territorio, de establecerse en una propiedad junto con su familia, su historia y su futuro.

territorios y economías que se disputan en el territorio. En el municipio de Puerto Gaitán encontramos una mención al respecto que expone:

“desde que nosotros tengamos nuestra tierra no molestamos a nadie, nos toca movernos de un resguardo a otro por que las familias quedaron en distintos territorios, pero esto lo transitamos siempre nosotros y lo conocemos porque desde siempre lo hemos conocido... ahora quieren que nos vayamos de ahí algunas personas, pero nosotros sembramos y vivimos de la tierra y es lo que nos da y con lo que convivimos, de ahí somos nosotros y por eso todo esto lo cuidamos, cazamos y obtenemos nuestras medicinas” (Medico Tradicional Sikuni, 2012)

Estas palabras muestran la relación que tienen algunas de las personas pertenecientes a las comunidades indígenas del municipio. La vinculación con el entorno entonces se ve desde la identificación con la tierra, la cual ha sido dividida y titulada, pero que es guardada en la historia de estos pueblos como un solo territorio, como una sola forma de vida del cual toman sus alimentos, sus medicinas y su vivienda. Esta construcción del territorio desde el pensamiento indígena identifica el territorio mucho más allá de la función productiva asociada a la altillanura agroindustrial, ubicando relaciones desde el relacionamiento social y la cosmogonía ancestral que se vincula a la forma de ver el mundo en este espacio. Es muestra entonces de esta dinámica que, el ser indígena es una asociación de vida con el territorio, la identificación con sentimientos de historia y aspectos culturales que diferencian ampliamente a esta comunidad de otros actores en el municipio.

Otro escenario que permite documentar un vínculo especial con el territorio es el constituido en los pequeños productores donde se muestra que:

“para estar acá hay que querer lo que uno hace⁸⁰, la tierra es muy agradecida y le da a uno para vivir, le permite a uno ganar y uno le devuelve con esto que estamos haciendo en este terreno (proyecto agroecológico). Vivir de la tierra no es fácil, pero se puede y puede ser algo totalmente sostenible, tiene que tener uno convicción para permanecer” (Familia Almanza, 2016).

⁸⁰ En referencia a su finca ubicada en el municipio de Puerto Gaitán.

La mirada sobre el territorio a partir de una familia que plantea un proyecto agroecológico en el municipio de Puerto Gaitán deja ver una identidad que surge desde la posibilidad de adquirir un predio y aplicar los conocimientos sobre la producción agropecuaria a pequeña escala. La pertenencia sobre la tierra se configura a partir de la relación con la misma, obteniendo la sostenibilidad con la producción que da el mismo predio y basándose en un modelo de agroforestería que implica un trabajo de tiempo completo en la finca. Esta forma de trabajar la tierra es un modelo atípico para la región, la cual plantea un modelo de subsistencia, donde la pequeña producción agrícola se basa en una dinámica de múltiples renglones productivos, lo cual da sustento y variedad a este modelo de producción.

Tomamos entonces el modelo agroecológico planteado por la familia Almanza, quienes configuran una forma distinta de apropiar el territorio, una interpretación diferente sobre la naturaleza y un modelo de subsistencia basado en la producción autosustentable. Esta apuesta permite ver un intermedio entre los pequeños productores de la región, estableciéndose entre el modelo de producción indígena y el productor agropecuario tradicional de la zona, no como un intermedio exacto, sino como una producción que toma elementos relevantes de estas dos para una producción agroecológica. Dando continuidad con este modelo de producción a pequeña escala, se presenta en la siguiente sección cómo en esta propuesta alternativa se configura una forma de entender la producción, el territorio y la vida misma, una forma de volver a la tierra.

2.3.2. ¿EN EL DESARROLLO CABEN TODOS?: DISCUSIÓN ACERCA DE UN MODELO AGROECOLÓGICO EN EL MARCO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA ALTILLANURA COMO MODELO EXTRACTIVISTA

Ya se ha hablado ampliamente de los procesos productivos extractivistas en el municipio de Puerto Gaitán, también se ha realizado un recorrido por las formas de subsistencia que han implementado los habitantes de la región para obtener sus recursos. En este último grupo se encuentran iniciativas de gran interés, tomando específicamente una propuesta productiva en particular, la cual plantea una economía basada en una relación de menor impacto ambiental en el territorio a partir de un proceso de agroforestería. Este modelo de finca plantea un uso sustentable de los sistemas agrícolas en el territorio, relación solo visible es esta zona a partir de la producción indígena y de cultivos de vega.

En el trabajo de campo realizado en esta zona se han evidenciado proyectos de este tipo en distintos puntos del departamento del Meta, siendo la más cercana la implementada en Puerto López en la Parcialidad⁸¹ El Rodeo. Dentro del municipio de Puerto Gaitán se evidenció un proyecto agroecológico en el año 2012 que empleaba terrazas circulares para la conservación hídrica en el suelo, empleando un cultivo de frijol para el mejoramiento de la capa orgánica y poder realizar la siembra de especies con raíces de mayor profundidad, a su vez sirviendo para el mejoramiento constante del suelo en la implementación de un sistema agroecológico.

En la visita de campo realizada en el año 2016 se indagó acerca de la finca agroecológica mencionada anteriormente, pero al encontrarse una nueva administración municipal fue mencionado un proyecto de pequeña producción que fue descrito por los funcionarios como “una locura”, en donde una familia estaba cultivando un conjunto de alimentos en un terreno que no podía dar mucho y que ahora lo habían recuperado. Al profundizar acerca de esta finca se encontró que era un matrimonio del centro del país, que se había establecido hace algunos años en la zona rural del municipio -en el área conocida como “Toro Sentado”-. Después de lograr contacto con Carlos Almanza -propietario de la finca- por medio de funcionarios de la alcaldía, se realizó el desplazamiento al sitio en una camioneta que presta los servicios de transporte intermunicipal, principalmente para las compañías las petroleras.

El recorrido empezó al cruzar el puente del río Manacacías, única vía que conecta el departamento del Vichada con el municipio de Puerto Gaitán y el resto del país. Este camino sin pavimentar empieza bordeando el río Manacacías hacia el sur, pasando por varias zonas inundables y ascendiendo progresivamente hasta el Alto de Neblinas. Este sitio se ha convertido en un mirador donde se vislumbra el “paisaje del llano” de Puerto Gaitán, en este mismo punto se encuentra un puesto de control del batallón mineroenergético del ejército nacional, así como algunas construcciones que se relacionan con la producción agrícola y la prestación de servicios a los obreros de la zona. El conjunto del paisaje denota una sábana inundable en la parte baja, al llegar a la zona alta se

⁸¹ Conjunto de personas o familias que comparten proyectos, formas de gobierno, control social, costumbres o valores en común.

empieza a ver una disminución en el color vivo del paisaje, encontrándose algunas zonas degradadas y semiáridas.

En el punto donde se encuentra la bomba de gasolina se divide el camino, tomando hacia el sur el camino hacia el Tillaba, Campo Rubiales y Mapiripan; el segundo camino conduce al oriente con dirección a Carimagua y al departamento del Vichada. Se toma este segundo camino y se empieza a evidenciar en el costado norte de la carretera algunas casas en obra gris que pertenecen a los habitantes del resguardo indígena de Wacoyo, encontrándose también un colegio y algunas construcciones en proceso de edificación. Al costado sur de la vía se encuentra una gran plantación de maíz, divisándose su extensión a varios kilómetros, así como construcciones donde se desarrolla la producción de esta industria agrícola.



33 Plantación de maíz Fazenda camino a la Finca La Peluza. Fuente Daniel Hernández.

Esta gran plantación corresponde a los predios de Aliar Fazenda⁸², la cual tiene algunos miles de hectáreas en este lugar, incluyendo dos mil hectáreas que fueron alquiladas por parte de esta empresa al resguardo indígena para la producción de granos.

Al bordear el límite oriental de esta extensa plantación se adentra un camino secundario hacia el sur, encontrándose un conjunto de cercados en alambre que corresponden a las fincas entregadas hace varios años por el INCODER a un grupo de particulares. Dentro de este sector se encuentra, entre las primeras fincas, un terreno que rompe totalmente el paisaje, el cual tiene el verde de un morichal, extendiéndose a lo largo de la vía en una zona que no bordea un caño y encontrándose una casa en su interior. Al descender del carro se encuentra una entrada donde el suelo está anegado en varias partes y la camioneta ingresa al sitio con algunas dificultades en las zonas más húmedas. Cabe resaltar que en este punto la vía se encontraba con algunos barrizales, pero transitable, incluso algunos de los terrenos de las fincas de la zona se encontraban completamente secos a pesar de las lluvias que ya iniciaban en el lugar.

Se ingresa a la casa y se evidencia un patio con gran cantidad de árboles, un microclima que permitía una menor radiación directa de sol y humedad que refrescaba notablemente el ambiente, a comparación del resto de zonas vistas hasta el momento. Incluso se evidenciaba que la altura de las plantas era superior a muchas de las encontradas en el trayecto a esta finca. Al saludar a Carlos Almanza y María Almanza se empieza a indagar acerca de la finca y lo primero que esta pareja menciona es la apuesta que significa generar un proyecto productivo agroecológico una región como la altillanura. El predio donde está ubicada actualmente la finca era empleado por el anterior dueño como patio de parqueo para carros, tractomulas y maquinaria, también siendo empleado como lavadero de vehículos. Estas actividades realizadas por el anterior propietario habían dejado muchas partes de la finca sin capa orgánica disponible y con una gran compactación de los suelos por el paso de los vehículos que transitaban el predio a diario. Al indagar acerca de este terreno y lo que se hacía en él respondieron que:

⁸² Empresa de capital privado con inversionistas de Santander y Antioquia, cuyo propósito en el año 2003 fue ser la mayor productora de cerdos del país y controlar la totalidad de la cadena productiva. Actualmente tiene presencia en Antioquia, Santander, Cundinamarca, Casanare y Meta.

“esta es la Granja Integral Agroecológica “GIA La Peluza”, donde se han desarrollado cultivos bajo un modelo de agroforestería y que intercalados con la ganadería y otros animales se plantea como una finca autosuficiente y que no impacta el medio ambiente con sus procesos” (Carlos Almanza, 2016)

Cualquiera que hubiese visto este terreno en el pasado hubiera pensado en hacer otra cosa, menos lo que esta pareja ha emprendido por más de 8 años, trabajado hacia una producción integral, creando un referente productivo en la zona e impulsando escenarios como el mercado campesino, realizado periódicamente en la cabecera municipal de Puerto Gaitán, espacio que ha permitido la comercialización de productos producidos por pequeños emprendedores de la región.

El proceso que se ha vivido para transformar el estado inicial de la finca, a lo que actualmente ha llegado, es un trabajo que ha significado el compromiso y la participación a tiempo completo de esta pareja, la cual abandono sus trabajos como profesionales, viviendo en la ciudad, para pasar a vivir en una tierra árida y en donde para mejorar una hectárea de suelo requiere normalmente de 2 a 5 millones en fertilizantes más mano de obra.

“Cuando iniciamos esto veníamos seguidos, pero esto es de dedicarle tiempo y ha requerido que estemos de lleno. Cuando ya decidimos radicarnos acá fue cuando nos dimos cuenta que el proyecto no estaba dando lo que esperábamos y estábamos comprando hasta los huevos en el pueblo, eso nos hizo sentarnos a mirar todo y tomar la decisión de meternos de cabeza” (Maria Almanza, 2016)

Marta Lucia Almanza de 52 años, de profesión administradora y Carlos Almanza de 54, ingeniero civil. Marta nació en la ciudad de Pereira y Carlos en Medellín, sus tradiciones se enmarcan en la confesión judeocristiana, con un acentuado rasgo cultural proveniente del eje cafetero. Esta pareja tienen dos hijos, los cuales no viven en la finca. En la finca también habita una pareja de esposos que trabajan como cuidadores, con dos hijos menores de edad. Estos cuidadores son oriundos de la zona y su trabajo se orienta al sostenimiento de la finca, bajo las prácticas agroecológica, características propias de este modelo desarrollado por los Almanza.

Este proceso de varios años ha requerido para la consolidación del modelo de autosostenibilidad en la finca, de la contratación de personal externo a la pareja, prefiriendo

una pareja de esposos, dedicando al hombre a las labores agropecuarias y la mujer a las labores de cuidado (alimentación, crianza de los hijos propios, aseo) y algunos procesos de transformación de materias primas como chorizos, arequipe, envasado de miel, entre otros. El emplear una pareja de esposos permite un mayor compromiso de estos en la finca y facilita que se realice un trabajo a partir de un grupo familiar cohesionado.

El centro de este modelo que se ha propuesto aplicar la familia Almanza, se basa en la implementación de cultivos, siembras y manejos de animales de manera conjunta, donde se benefician todas estas escalas productivas en una misma finca, beneficiando al ecosistema y mejorando la sustentabilidad ambiental al diversificar la biología del entorno (Ospina Ante, 2006). La GIA La Peluza, con una extensión de cuarenta hectáreas, constituyen una dinámica de auto-sustentabilidad basada en un banco forrajero, un cultivo de pan coger, manejo de animales, manejo de residuos biológicos de la finca, apiario y lombricultura. La implementación de cada uno de estos renglones de la finca ha sido un trabajo progresivo que, se encuentra proyectado a la autonomía productiva completa en algunos años y que al rastrear de la finca en los últimos 4 años se obtiene la siguiente caracterización:

Tabla 2. Caracterización de los sistemas productivos GIA La Peluza

SISTEMA PRODUCTIVO	HECTÁREAS EMPLEADAS	INVENTARIO ACTUAL	PRODUCCIÓN ACTUAL	INVENTARIO A 3 AÑOS PARA LOGRAR LA AUTO-SUSTENTABILIDAD
Ganado	33ha	5 hembras	Hembras: 6 meses de producción al año, 6 litros al día por hembra.	40 hembras
		50 cabezas	Macho: se venden 25 al año	80 cabezas
Ovinos	5ha	33 hembras y un macho	22 machos vendidos al año	40 hembras
Abejas	1600 m ²	30 colmenas	700 kilos de miel al año	35 colmenas, con tres cosechas al año, producción de 2 toneladas
Gallinas	400m ² (dentro de la zona social)	50 gallinas	1 cubeta de huevos al día. Excedentes para el consumo en la finca.	80 gallinas
Cerdos	150 m ² (dentro de la zona social)	60 cerdos	Cada 12 semanas 20 cerdos son vendidos.	100 cerdos
Lombrices	18m ² (dentro de la zona social)	6 camas profundas	Toda la producción es utilizada en la siembra y suelos.	Mantener las existencias
Banco forrajero	3ha	Pastos, forraje y caña.	4 kilos por m ² .	Mantener la extensión
Piscina de biol	Dentro de la zona de cerdos.	1 piscina	10 mil litros semanales	Implementar la producción de gas.
Pan coger	Dentro de la zona social	Cítricos, frutales y tubérculos.	Para el consumo diario	Implementación de más árboles y cultivos.

Fuente: Elaboración propia.

En ganadería se encontró un ganado Orejinegro el cual fue cruzado con el Siete Colores de la región, las hijas fueron cruzadas con un Jersey Puro, buscando obtener hembras para la producción de leche; este sistema productivo se enmarca en un pastoreo rotacional. Para los ovejos se maneja una especie criolla de la región. Las gallinas son criollas de la región. La apicultura se compone de abejas africanizadas. En la composición del banco forrajero se encuentra Botón de Oro, Cratilia Crintea, Moapirarodas, Elefante Morado, Cuba 22 y Caña; el producto del banco forrajero es cortado y ensilado en la finca. Los pastos se componen de Toledo, Crisanto Marandu, Llanero y Mulato. En la zona de pancoger se encuentran cítricos, mango, coco, yuca, plátano, cacao, café. La zona de pastos está constituida por 33 hectáreas; la zona social posee 2 hectáreas; el banco forrajero con 5 hectáreas. Organización en la cual funcionan todos los procesos productivos de manera armónica.



34 Banco Forrajero. GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.



35 Potreros de ganadería. GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.

Sus relaciones con los vecinos han propiciado que otras fincas tengan un banco forrajero y ensilen la producción, guardando comida para el verano. Han hecho entender a otros, que la leche es la moneda del campesino y la diversificación funciona más eficientemente que la intensificación. En mesas de trabajo comunitarias se encontró la necesidad de comercializar los productos de la finca y la posibilidad de socializar proyectos productivos de la zona, dando como resultado, que cada mes se desarrolle un mercado campesino en la cabecera municipal. Actualmente, varias fincas cuentan con un subsidio de la petrolera, la GIA la Peluza recibe este auxilio, razón por la cual este proceso se ha visibilizado, buscado con esto poder replicarlo en otros contextos dentro de la zona. Ejemplo de esto han sido las visitas realizadas por algunos indígenas en donde:

“ellos vienen, miran, se antojan, pero no, ellos están manejando los sistemas agroforestales, están implementando eso, pero es una cosa ancestral... después uno ve y ya tienen algunas cosas que ya tenemos acá y vuelven y preguntan sobre algo que les quede sonando para hacerlo si les gusta” (Maria Almanza, 2016)

La Peluza no cuenta con acceso a un acueducto, por esto, la finca tiene una construcción elevada, en la cual se almacena un total de 20.000 litros de agua. También cuentan con un pozo profundo, el cual fue realizado por medio de perforación, emplazado con tubería de 4 pulgadas, grava y arena; cuenta con una profundidad de 50 metros y del cual extraen el agua por medio de motobomba. El aljibe que se encuentra en la finca no se utiliza, ya que este fue remplazado por el pozo profundo; esta zona es utilizada para recoger el agua lluvia, función que evita la inundación de los patios. En el costado norte de la finca, se encuentra el morichal “caño ingeniero” el cual es el único espacio cercano con vegetación nativa, sin ser afectada por la industria o el humano. En esta zona se encuentra un nacedero de agua, el cual hace parte de la subcuenca hidrográfica del río Muco. Las aguas residuales son divididas en aguas grises y aguas negras, siendo estas almacenadas en pozos, los cuales son luego utilizados como abono o fertilizante en la producción de la finca.

Esta zona se encuentra entre los ríos Manacacías, Meta y Muco, permitiendo ubicar una proximidad mayor a la subcuenca hidrográfica del río Muco. Los suelos de esta zona son ácidos, presentando altas concentraciones de aluminio, hierro y poca presencia de materia orgánica. La pendiente de inclinación es mínima. La zona presenta un paisaje sin elevaciones considerables. El clima en la zona va desde los 28,5°C en el mes de febrero, hasta los 24,5°C en el mes de julio, siendo la época de invierno el temporal de mayor problema de la comunicación vial debido a que las vías no pavimentadas son intransitables.

La implementación de un proceso productivo que difiere a las lógicas económicas y culturales desarrolladas actualmente genera momentos de conflicto con estos modelos, los cuales se encuentran en límites de este terreno. Según la información recolectada en el trabajo de campo, se han presentado situaciones recurrentes con los predios vecinos, los cuales han afectado considerablemente las actividades de la GIA La Peluza. Por ejemplo, en el límite suroccidental se desarrolla una finca de producción agropecuaria tradicional. Para los Almanza, esta producción desarrollada por campesinos de la zona, tienen procesos que perjudican su finca. Los casos que más han generado afectación para estos son la ubicación de basuras en el alambrado que separa las dos fincas, permitiendo que los vientos y animales arrastren plásticos y demás desperdicios a la zona de pastos y el banco forrajero. También en la visita se pudo encontrar un corral de cerdos, ubicado en

la finca vecina, el cual cuenta con un espacio reducido para los animales, situación que para los Almanza indica un trato perjudicial a los mismos, generando un alto nivel de estrés; a esto se suma que muchas veces dejan sin alimento suficiente a los cerdos y estos escapan por alimento y cruzan a la finca para alimentarse de los cultivos.



36 Corral de cerdos. GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.

Un elemento adicional que sobresale de este proceso de producción agroecológica por parte de los Almanza surge alrededor de la auto identificación de sus actividades a partir del término de “etnocampesinos”, este concepto, el cual es anunciado principalmente por Carlos Almanza, y que su esposa María cambia por el de “neocampesinos”, es de fondo una construcción de arraigo a este territorio. La connotación de “etno” o “neo” campesino enmarca la territorialización de un proceso, con una historia de asentamiento, orientada a una producción con características muy particulares que se constituye como un reto ante las condiciones de los suelos y la realidad productiva de la región.

“somos etnocampesinos, nos reconocemos como etnocampesinos porque hemos vuelto a la tierra, e intentamos volver a las tradiciones que se han perdido. Queremos tomar aquello que se hacía bien y cultivar la tierra de manera que no dañemos o impactemos negativamente el entorno” (Carlos Almanza, 2017).

La construcción de una identidad basada en tradiciones vinculadas a la tierra, que para este caso se relaciona con la cultura indígena, tiene un primer elemento de ruptura, donde la percepción de lo indígena, por parte de las comunidades de la región, se da de una manera negativa. Lo étnico para algunos habitantes del municipio de Puerto Gaitán es exaltado desde la construcción de una identidad del pasado, sin embargo, la asociación con estas comunidades denota un contexto de atraso, dependencia y abuso de confianza, siendo los recursos públicos y privados mal invertidos con estas poblaciones, las cuales según esta visión solamente viven de ayudas y no aportan a la construcción de progreso en la zona.

Lo indígena en este contexto denota entonces dos caminos, el recordar aquellas prácticas sobre la tierra, el buen vivir y el relacionarse con el territorio de un modo casi natural con el entorno. Por otro lado, el apartarse de esta nación, creando, desde el mito del buen salvaje, una identidad que se asocie a la visión blanqueada sobre las comunidades étnicas. En este sentido se podría entender el proceso de producción desarrollado por los Almanza, como un proceso de “recampecinización” (Ploeg, 2010). Este concepto aborda el proceso de reapropiación de la tierra, donde la agricultura campesina se constituye en un marco de resistencia frente a la agricultura industrial y la agricultura capitalista (Ploeg, 2010), más no indica directamente la apropiación de modelos de producción pre capitalista o subalternos, debido a que en el tránsito de estos modelos podría encontrarse la permanencia de las escalas productivas en los distintos escenarios y actores involucrados.

El proceso de los Almanza se convierte entonces en la lucha por la autosostenibilidad y autonomía basada en la producción alrededor de la tierra, la cual entra en constantes negociaciones y conflictos alrededor de los escenarios industriales y capitalistas, pero que sigue enmarcada en círculos de distribución e intercambio vecinales. Esta dinámica permite ver que las prácticas agroecológicas desarrolladas por esta familia, si bien plantean un volver a las tradiciones ancestrales, también se emplean plantas mejoradas genéticamente y procesos tecnológicos (no industriales) que mejoran la producción y la

adaptación con los tipos de suelos encontrados en el entorno. La recampecinización se convierte entonces en un escenario de “activación del campo” (Ploeg, 2010) donde se pretende basar la producción a pequeña escala, vecinal y en círculos de distribución cortos; una lógica que revierte lo que se conocería en el marco de esta investigación como colonialismo, y que Ploeg (2010) identifica como imperio.

Un elemento relevante en el análisis de esta alternativa productiva permite ver una discusión directa sobre el extractivismo, el monocultivo, el despojo y la producción capitalista que enmarcan la dinámica económica de la zona, siendo la familia Almanza una alternativa concreta y consciente sobre estos escenarios que impactan directamente a todos los que conviven en la región. Sin embargo, al momento de indagar sobre la dinámica de producción de extractivismo y los posibles cambios que podrían darse sobre lo ya implementado en el municipio, fue claro por parte de los Almanza la defensa sobre la propiedad privada y los proyectos extractivistas en la región.

“No, ellos no van a abandonar porque eso es de ellos, ellos van a seguir trabajando durante 20 años los suelos y durante 20 años más, que después de 20 años sean improductivos pues le echaran más químicos... Como ya le decía eso es de alguien, eso ya tiene nombre y eso uno no puede entrar a decidir sobre ellos, desde que no me fumiguen encima los de FAZENDA o que me afecten la finca, yo no tengo por qué molestarme con ellos, pero ya ellos sacan hasta que es rentable y luego se van y ahí si toca entrar a mirar que se hace”.

La relación entre la apuesta agroecológica, con los modelos de agroindustria y petróleo, se basan desde los Almanza en un respeto por lo que cada propietario hace con su territorio. A pesar de plantearse como una alternativa que se proyectó como modelo para otros, su apuesta entre en conflicto con el extractivismo por la degradación de los suelos, los impactos sociales y las afectaciones indirectas en el medio ambiente. Es entonces este escenario una muestra de las disputas entre alternativas productivas y las dinámicas económicas capitalistas, donde el medio ambiente y los límites del territorio basados en la propiedad privada se convierten en el foco de mayor relevancia para los pequeños productores. Esto demuestra que la propiedad, los límites territoriales y el reconocimientos de la posesión sobre le tierra (cualquier sea su modo de obtención), representa el principal valor a ser tenido en cuenta al momento de plantearse la producción en el territorio, a pesar de poder ser afectado por una relación vecinal sobre la producción propia, el querer pensar

sobre transformaciones del proyecto productivo regional es algo impensable, incluso es un problema que se sabe va a quedar a largo plazo cuando ya la renta no sea atractiva a la agroindustria o al petróleo en el municipio.

La utilización de insecticidas, fungicidas y pesticidas afecta tanto la salud humana, como las plantaciones y otras formas de vida prestadoras de servicios ecosistémicos. En la zona suroccidental de la finca, la cual limita con la empresa agroindustrial FAZENDA, los Almanza reportaron que las abejas empleadas en la apicultura se envenenaron con el producto utilizado para fumigación de su monocultivo. Al indagar al respecto de la mortandad de abejas se encontró que más de la mitad de la población de estas había muerto, evento que perjudicó la producción de estos etnocampesinos. Esta situación ha sido registrada por los Almanza, con fotos y videos de las aspersiones con avioneta y terrestres, también esta situación ha sido documentada en una investigación de un grupo de trabajo de la Universidad Nacional de Colombia, de la facultad de Agronomía, sin embargo, en las conversaciones entre la familia Almanza y representantes de la empresa, desconocen el impacto de esto y se han llegado a acuerdos verbales que pretenden solamente mitigar la fumigación en esta zona del monocultivo.



37 Zona Apiario, vista externa, GIA La Peluza. Fuente Daniel Hernández.

Al indagar por otras posibles afectaciones, los Almanza refieren que hace falta estudios de impacto ambiental acerca de las practicas agroindustriales, las cuales deben afectar directamente la salud humana y del ecosistema. Si bien no se ha reportado en la zona una afectación considerable, referida al cambio climático, si se percibe que la temporada de lluvias es mucho más fuerte, la temporada de verano ha presentado un aumento de la temperatura, siendo mayor a los años anteriores y la falta de árboles permite que los fuertes vientos presentados en la zona afecten las siembras.

Para los Almanza es evidente el beneficio de estar cerca de los procesos de extracción de petróleo o agroindustria de Fazenda, debido al acceso de vías de comunicación y algunos beneficios (representados en programas o subsidios) para el impulso de economías como la implementada de la GIA La Peluza. Lo anterior representa una dinámica en la que se consolida el estado, bajo la figura del extractivismo, donde se aprovechan los beneficios de estar de lado de las producciones económicas a gran escala en el municipio.

2.4. CONCLUSIÓN: del modelo de enclave a la construcción de economías globales.

La conformación de los procesos productivos en la región analizados en esta investigación aborda a partir de los estudios de caso aquellos que tienen mayor incidencia en la actualidad. El petróleo entonces se consolida como el principal recurso que estructura las lógicas económicas, políticas y sociales en el municipio de Puerto Gaitán, emplazando así una región que se sustenta en la extracción de crudo, espacio donde empieza a tomar forma el estado como eje consolidador de las relaciones sociales, instituciones y sectores políticos. La economía petrolera sustenta en todos los actores de la cadena productiva, ya sean públicos o privados, las dinámicas con las cuales se territorializa el estado, esto en sí es la territorialización del modelo económico, del capitalismo en sí mismo. Este modelo productivo entonces plantea una lógica basada en el extractivismo, siendo la primarización de la economía aquel ideal de progreso/desarrollo que permite entender como único ideal de avance social.

Surge entonces el interrogante sobre cómo funciona el estado en este territorio, más cuando muchos académicos anuncian ampliamente que Colombia es un estado fallido y los sectores sociales hablan de que en Colombia no se tiene, o no funciona el estado cuando se habla de estas regiones. Puerto Gaitán, se convierte en un territorio marginal,

un territorio de frontera⁸³ que se configura bajo una economía de enclave, permitiendo así establecer formas particulares de institucionalidad, que ratifican formas particulares de gobierno, basadas en la intencionalidad económica, es decir la intencionalidad de aprovechamiento del máximo de los recursos naturales que puede ofrecer esta región. Para tal fin se conforman formas particulares de gobernabilidad, donde principalmente las empresas privadas, acompañadas de las fuerzas militares y las limitadas instituciones de gobierno local, establecen dinámicas definidas para los habitantes del municipio, indicando regulaciones sobre la forma de vida, aprovechamiento del territorio y la proyección de desarrollo establecida para esta zona. La empresa privada, quien maneja la extracción petrolera, establece entonces una forma de gobierno que se enlaza, respalda y estructura bajo la lógica de gobierno central, permitiéndose hacer uso de actividades que para muchos se ubicarían como ilegales o poco éticas.

En el afán de consolidación de la economía de enclave, basada en la extracción del petróleo, se permite transformar totalmente las condiciones sociodemográficas del municipio, llegando a establecer una ola de migrantes que superó los cien mil habitantes en un municipio con una población inicialmente baja. La nueva colonización de esta región llega a configurar una nueva lógica social, la cual rompe aún más con la construcción de naturaleza, ya lejana entre los primeros colonos de esta zona, y permite ver cómo la apropiación del territorio se da únicamente bajo una lógica de proletarización del campo, basada en la relación de la cadena petrolera donde la obtención de un salario se basa en la transformación de la tierra en la obtención final de crudo. Esta lógica permite evidenciar que la relación entre las comunidades y sus formas de subsistencia permiten terminar con gran parte del entorno, bajo el entendido que la industria del petróleo genera los recursos suficientes para el sostenimiento de un estilo de vida basado en el avance y modernización de las comunidades de esta región.

Si bien muchas de las apuestas de la región están fundamentadas bajo la dinámica del petróleo, con las condiciones económicas internacionales se ve cómo el interés y

⁸³ Si bien la frontera en el sentido estricto de la palabra referiría a una población que se encuentra limitando con un país o población diferente a la constituida en un país o nación, este se convierte en un territorio de frontera al ser un espacio máximo de impacto de las relaciones de control con los centros políticos y de ciudad.

rentabilidad de la extracción de crudo ha generado un gran impacto negativo sobre los habitantes del municipio, prescindiendo de gran parte de la fuerza de trabajo y disminuyendo en un gran porcentaje la economía de prestación de servicios suplementarios de la industria del petróleo. Esta población paso de un “boom” petrolero, a un proceso de “despetrolización”, donde la economía del municipio decayó, el poder adquisitivo se desplomó y las condiciones sociales se transformaron hacia otras formas de subsistencia, en sí, formas de vida que solo son posibles bajo la dinámica extractiva de recursos en la región.

El municipio de Puerto Gaitán, como parte de la altillanura experimentó varios procesos de investigación científica sobre usos y productividad del suelo, mucho antes de la incursión del petróleo como economía predominante en la zona. Estos estudios permitieron develar el potencial productivo agropecuario de esta región, lo que en sí mismo construyó la Altillanura como el gran frente agrícola que permitiría el aprovechamiento de millones de hectáreas, así como la presencia constante del gobierno en estos territorios. A pesar de los avances en el aumento de la producción aplicada a esta región, fue solo hasta la caída de la producción petrolera que fue posible volver la mirada de manera estructural a la producción agropecuaria, sin embargo, esta apuesta por el aprovechamiento de los suelos en el campo agrícola fue planteada solamente bajo la figura de la agroindustria, donde se estipula que si bien los suelos pueden producir bajo el desarrollo tecnológico grandes cantidades de productos, estos suelos necesitan de una inversión importante al requerir un mejoramiento continuo para optimizar a gran escala la producción de la Altillanura.

La producción agroindustrial requiere entonces de grandes extensiones de terreno, los cuales requieren de grandes capitales que compren las tierras e inviertan en la adecuación de los suelos, y esto es posible en dos vías. Primero, el ingreso de capitales extranjeros o de conglomerados nacionales para la obtención, acaparamiento y explotación de recursos; el segundo, corresponde a la inversión de las mismas empresas petroleras, las cuales han buscado nuevos escenarios de inversión, incluyendo el ingreso en el mercado de los biocombustibles. Como ya se vio en varias partes de la investigación, esta región se entiende como un territorio por explorar, colonizar y apropiar, lo que implica un desconocimiento de los procesos históricos y sociales de la zona. Esta no identificación de los actores sociales y ambientales de la región implican que la idea de apoderamiento de vastas zonas sea válida en los grandes empresarios e inversionistas de la zona. El

desarrollo de la industria petrolera significó un primer momento de ruptura con la naturaleza y con el territorio, donde la necesidad de un modelo modificó los espacios y apartó a muchos habitantes de sus territorios.

Con el modelo agroindustrial, emplazado en el extractivismo de la economía de enclave, se hizo necesaria la compra y acaparamiento de tierras, siendo ejecutado tanto con prácticas legales e ilegales. Esta dinámica generó un proceso de despojo al territorio de las comunidades, implicando que las personas que habitaban estos territorios experimentaran marcos de violencia institucional, económico y armado, lo que facilitó la venta de territorios para el desarrollo de la agroindustria en la región. Entonces la Altillanura, con Puerto Gaitán como municipio emblema, se estableció como la apuesta política que habría de cambiar la dependencia del petróleo y apoyado por marcos normativos como el CONPES de la Altillanura, la Ley ZIDRES y los planes de desarrollo nacional, departamental, municipal y agropecuarios, establecieron el impulso social e institucional hacia el modelo de agroindustria basado en la producción continua de miles de hectáreas en pro de la producción principalmente de maderables, biocombustibles, palma de aceite y cereales para alimento de animales.

La producción agrícola de la región dejó entonces un modelo de extractivismo sobre la tierra, pero sin el mismo impacto económico sobre los habitantes, como lo había ya generado el petróleo. Los habitantes de la zona pasaron de tener empleos de pocos meses y gran rentabilidad, a trabajos asalariados y una carga laboral continua en las actividades agrícolas. Primero el petróleo y posteriormente la agroindustria volcaron la mayor parte de la fuerza laboral en el municipio estos modelos de extracción de recursos, lo que dejó la producción propia o la soberanía alimentaria en manos de las redes de comercio e intercambio comercial regional. Esto lleva a reflexionar acerca de los procesos productivos a pequeña escala, aquellos que implican el suplir las necesidades básicas de un núcleo familiar y que entran en discusión con los modelos económicos desarrollados en el municipio.

La apuesta por una economía que genere un sustento propio, una sostenibilidad económica familiar y una autonomía en las decisiones de trabajo y vida de los productores campesinos en el municipio de Puerto Gaitán, es una constante, ya sea desde las comunidades indígenas, colonos y nuevos migrantes. En esta apuesta por producir y reproducir la misma forma de vida proyectada por estas comunidades, se entra con la

dinámica de la región basada en la lógica extractivista, donde la tensión generada con los exorbitantes pagos de la industria petrolera, y las presiones sobre el uso del suelo y la mano de obra para la agroindustria, permean gran parte de las prácticas económicas y sociales de los habitantes. En este punto las comunidades entran a agenciar sus propios intereses, lógicas y resistencias, donde definen la forma más consecuente de subsistir en el marco de este modelo económico.

Sin embargo y por más que el extractivismo se plantee como una dinámica homogeneizadora de la sociedad, existen líneas de fuga en núcleos de pequeña producción que le apuesta por visiones divergentes sobre el territorio. En este sentido se podría encontrar por oposición lógica las comunidades indígenas, las cuales basan su producción en su relación directa con la naturaleza, esta lógica muestra una tensión que ha sido llevada a cabo desde tiempos de la colonia. Estas comunidades representan una forma muy particular de involucrarse con este marco económico regional, que bajo la interpretación de muchos colonos de la región es un modelo asistencialista donde las comunidades solo reciben beneficios y nunca progresan, ni dejan hacer a los demás.

Si bien las comunidades indígenas representan el primer actor de oposición ante la economía extractivista, es también interesante ahondar en las configuraciones de colonos blancos, pequeños productores que buscan formas distintas de abordar la construcción del territorio y apuestan por modelos que funcionan como una hibridación de lecturas sobre la producción en sus tierras. El estudio de caso sobre la finca la Peluza muestra como una configuración autodenominada como “Etnocampesinos/Neocampesinos” se convierte en una propuesta bandera que empieza a tomar impulso en algunos habitantes del entorno cercano. Si bien este no es el único caso de éxito de pequeños productores, ni tampoco la única apuesta por un modelo agroecológico en el municipio, esta apuesta de la familia Almanza se configura como un proyecto integral, que no solo deja ver un deseo por retomar la tierra como centro de la vida rural, sino también, la relación con el modelo agroindustrial petrolero, mostrando tanto los beneficios de estos en el territorio, los impactos de sus modelos productivos y la interpretación sobre el uso del suelo, como de la propiedad privada en la región.

Este estudio de caso de un modelo agroecológico muestra dos escenarios. El primero apunta por una producción que alcanza una eficiencia inimaginada en una región como la Altillanura, siendo 40 hectáreas lo único necesario para lograr la sustentabilidad productiva

y económica de una familia promedio. En segundo lugar, da cuenta del papel de una producción a pequeña escala en el marco de un modelo de economía de enclave, en donde la construcción del estado a partir de los actores determina los alcances, imaginarios e impactos sobre esta apuesta que subvierte lo que ya se pensaba y se daba por hecho en el territorio.

La GIA La Peluza más que mostrar la minucia económica de cada producción, al ser una lectura desde la economía política y la antropología del estado, permite encontrar los elementos que estructuran el funcionamiento mismo del sistema, donde los marcos de acción de los habitantes no sólo se condicionan, sino que a su vez participan activamente como actores protagónicos de las transformaciones del territorio. En este sentido, estas lecturas sobre tres marcos productivos abren una lectura sobre cómo es interpretado el sistema desde adentro, respondiendo sobre cómo se estructuran las lógicas políticas, económicas y sociales que han conformado el territorio de Puerto Gaitán actualmente.

3.ALTILLANURA: Potencial productivo y energético “Para todos”.

Los elementos que configuran una interpretación conjunta del fenómeno estudiado en Puerto Gaitán trasladan los conceptos de capitalismo, colonialismo, medioambiente, extractivismo, producción, territorialidad, entre otros, a un escenario de interpretación que toma los tres estudios de caso como punto de partida, llegando a un nuevo marco teórico de discusión académica para los hallazgos ya representados en este escrito. En este sentido, se propone a partir de lo ya mencionado, la construcción de seis propuestas teóricas, que interpreten de forma más integral, y aproximen un nuevo marco de análisis teórico, las relaciones existentes entre los actores y conceptos de interpretación en esta zona del país.

Tanto la información secundaria, como las entrevistas, la observación en campo y los estudios de caso han dado elementos para enlazar argumentos que moldean una particular forma de entender este fenómeno multidimensional en este territorio del Meta. La interpretación del fenómeno, es decir, el movimiento del sistema como lo enuncia (Marx, 1959) permite dar nuevo giro a la interpretación de cada uno de los procesos históricos, políticos, sociales, económicos e históricos que se presentan en Puerto Gaitán. En concordancia con este enfoque teórico, con el cual la conclusión, más que ser un cierre, se traslada a un nuevo escenario de interpretación, el cual debe cualificar el debate y abrir nuevos escenarios para el entendimiento de cada una de las particularidades y contextos que se evidencian en la construcción de los llanos, y para este caso específico en la altillanura.

El objetivo de estas conclusiones es problematizar de manera transversal a través de seis ejes de análisis que dan cuenta de los resultados a gran escala, arrancando por los nuevos marcos de análisis conceptuales y teóricos, las generalidades de la construcción del llano, la economía del despojo, el colonialismo ambiental de la altillanura, la territorialización del capitalismo bajo la construcción del estado y la praxis-agencia de los habitantes de Puerto Gaitán.

3.1. LA ECONOMÍA POLÍTICA COMO ESCENARIO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS MARCOS DE ANÁLISIS SOCIAL.

Como se enunció en la sección 1.1, la construcción de los llanos ha estado enmarcada no solo por las generalidades de un discurso que aborda de manera homogénea la región de los Llanos, sino que también se establece una interpretación científica desde la política económica y la naturaleza que conforman el aprovechamiento de los recursos de la zona. Esto indica que las interpretaciones teóricas y metodológicas que se han generado en la literatura que aborda los temas rurales y de producción, han estado orientadas a dar una mayor relevancia a las zonas del país que presentan mayor producción, mayor población y mejores posibilidades de inversión económica y tecnológica. Lo anterior no quiere decir que los territorios de enclave o liminales no hayan sido abordados en esta literatura, sin embargo, la construcción discursiva apunta a la misma interpretación dada por los sectores que basan sus lecturas en el extractivismo de esta región, donde el manejo de las tierras, la inversión y las transformaciones, apuntan a un modelo de desarrollo capitalista (algunas veces más “humano”) que permita el desarrollo de las potencialidades del territorio.

En este sentido, la academia busca más que poder encontrar una mirada crítica sobre el territorio, la construcción de un discurso que desarrolle de igual forma la región, pero planteando un sistema capitalista basado en una democracia donde se reconozcan a los habitantes del territorio. Esto implica de fondo que los escenarios de desarrollo o avance social de la región están determinados por las condiciones ambientales y económicas ya dichas para esta parte del país.

Algunas de las propuestas sobre el territorio, algunas entre las más progresista, sustentan que el desarrollo de grandes cultivos agroindustriales debe estar soportados en la asociación libre de los productores de la zona, con apoyo de capital estatal y los mecanismos de política pública necesarios para el éxito de estas economías de cierta forma colaborativas. Sin embargo, el mirar al detalle este tipo de propuestas, apuestan por la consolidación de asociaciones que terminan adoptando la misma lógica de producción donde los mercados internacionales son el objetivo por alcanzar y los productos emanados se condicionan a la dinámica de mercado dada por el sistema. Esto más que romper el

esquema de extractivismo, propone un tipo distinto de asociación, en el cual el productor inicial es un conjunto de personas, más sin embargo la cadena económica se mantiene intacta. Esto más que verse como una medida de autonomía y libertad, muestra solo una posibilidad de negociar más libremente el valor de venta de los productos, lo cual no siempre resulta en una buena transacción, siendo evidente que los productos de este comercio se determinan por las necesidades o apuestas de materias primas del mercado internacional. La idea de una economía en los Llanos pasa entonces a verse desde el foco de la distribución más democrática de la riqueza, sin modificar la estructura que ha consolidado el modelo de regionalización de los Llanos bajo la idea de explotación por progreso/desarrollo.

Los análisis académicos basados en el economicismo, el cual contiene esta lectura particular sobre la naturaleza y las opciones de vida de la gente de los Llanos, se encargan entonces de hacer más digerible, desde una crítica miope, las condiciones en las cuales se asume el modelo regional de producción. La gente no sale entonces de un marco estadístico sociodemográfico basado en la producción por tonelada de los referentes comerciales de la zona y termina finalmente como un agregado porcentual en el total de la balanza comercial nacional, donde su capacidad de determinación se ve excluida totalmente en el modelo de centralización estatal. Esta región termina siendo convertida, bajo cada apuesta productiva y extractiva (ganadería, petróleo, agroindustria) en un modelo de primarización económica donde la extracción de recursos es la opción más próxima de subsistencia, a su vez respaldada por una compleja política nacional que determina la viabilidad de este modelo.

Entender desde la economía política estos espacios sociales, pone en juego una construcción epistemológica, que más que explicar el fenómeno, desde la función del hecho social construido desde el realismo positivista, es la intersección entre la historia y los ejes que disputan las interacciones que conforman la región en sí misma. Esta apuesta da entonces luces no de un funcionamiento, o de una estructura de interpretación, sino de un entendimiento y comprensión de un sistema completo de relaciones, prácticas, signos y determinaciones de cada uno de los actores que conforman el movimiento de este escenario social. La economía política termina proponiendo una lectura que integra las partes del fenómeno, permitiendo una nueva teorización de este escenario, en sí un nuevo marco de interpretación teórico y metodológico que da cuenta de las partes, la articulación

de estas y la transversalidad de las categorías emergentes que dan un nuevo sentido a esta dinámica social. Este nuevo análisis posibilita entender la realidad desde otra óptica, una nueva perspectiva que define el trasfondo de las contradicciones donde la naturaleza, la sociedad y la economía se entrelazan en las relaciones políticas determinadas y resistidas por cada uno de estos escenarios, develando aspectos que terminan edificando la lógica que ha sustentado la economía extractiva, más allá de la simple idea de un desarrollo a la medida de esta región.

El Llano en el discurso teórico y científico, ya sea en lo rural o en lo económico habla desde un cuerpo ya definido y sujeto a unos únicos movimientos posibles. Una articulación que sólo permite desplazar en un solo sentido y que, al mirar esta apuesta de cara a la construcción del desarrollo a nivel del territorio central del país, o andino, se ve jerarquizado y sujeto a las necesidades que el centro (Bogotá) determinan para la región como necesidad productiva para el desarrollo nacional. Entonces este trabajo investigativo apuesta por un modelo de construcción de conocimiento que se emplaza en un modelo epistemológico que cambia drásticamente el foco de análisis y propone una lectura distinta al fenómeno, donde el concreto-abstracto-concreto terminan concluyendo, como en esta sección, en un nuevo peso de categorías y teorías, que aportan a una nueva forma de leer, interpretar y transforman la realidad, según el marco económico desarrollado en el municipio de Puerto Gaitán.

3.2. ROMPER LAS GENERALIDADES CONCEPTUALES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL LLANO.

La interpretación que se le da al territorio de la región de los llanos pasa por una idea de un todo, donde las partes son formas de explotación del territorio y los marcos de producción que definen sus particularidades. Sin embargo, el entender la región de los llanos no dista de las lecturas que se han propiciado sobre la región andina, donde los trabajos se especializan, sectorizan y ubican en territorios con marcadas dinámicas, incluso, se llega a analizar estos espacios a tal punto de entender las sinergias entre territorios, comunidades y dinámicas productivas e históricas.

En este sentido se aborda las construcciones de las “biorregiones” de Orlando Fals borda (Fals, 2000), y los “corpoespacios” de Lefebvre (Lefebvre, 1980), de los cuales se puede

encontrar que las comunidades, su forma de vida, su planificación y su subsistencia, pasan por dinámicas que no se enmarcan en las lógicas de exclusión, separación o delimitación impuestas por los marcos políticos occidentales. En este sentido, muchos de los trabajos que dan cuenta de la construcción social del Llano, terminan hablando de una idea, un estereotipo que restringe las poblaciones de este espacio, pasando del indígena, al colono y al industrial. Esta imagen sobre el modelo social de la región se identifica como llanero, aquel actor social que puede pasar desde lo más natural o nativo, a un moderno ser social que lleva progreso y desarrollo a la región. A su vez el entorno, el cual es determinado como una lógica de producción emplazada en la construcción de la naturaleza bajo una base científica del conocimiento, es definido como un escenario para la obtención de recursos naturales, donde la relación entre las comunidades y el territorio es una imagen solo entendible en la exotización de esta región, donde se vende como un territorio no solo para explorar, también para visitar y apropiar como espacio donde el disfrute de lo natural se integra en la dinámica de producción de la región.

Entonces si el conocimiento construido hasta el momento en su mayoría concluye en actores y territorios ya determinados, los cuales solo parecen evolucionar en el tiempo, sin perder sus rasgos Llaneros característicos ¿Qué importancia tiene realizar una lectura sobre el territorio donde sea posible mirar de forma distinta la conformación de los aspectos políticos, económicos y sociales? Es la necesidad de entender la realidad de una forma más estructurada, sin hipótesis ni construcciones teóricas previas que induzcan la realidad a una lógica ya impuesta, permitiendo dar cuenta de los elementos que en lo micro generan un entendimiento desde una categorización acorde con la realidad de cada espacio donde se interactúa y se vive de forma particular.

A lo largo de esta investigación se ha planteado una metodología de exposición donde se inicia con las construcciones más generales, las categorizaciones más complejas y teorías que abordan el problema de manera macro. Pero al desarrollar los temas asociados al territorio de Puerto Gaitán, se encuentra que cada uno de los elementos que interactúan en el territorio van definiendo una lógica propia, un movimiento propio y una explicación que solo puede dar cuenta de las dinámicas que en este territorio se desarrollan. En este sentido, este tipo de lectura desarrollada en la presente investigación ha abordado críticamente la construcción de llanero, altillanura, estado, sociedad y naturaleza, con lo cual se puede expresar sin temor que el estereotipo del llanero es en sí una falacia a la

cual muchos siguen el juego. La idea del llanero, que se puede ver en positivo y negativo, y la cual también es tomada en esta investigación, se debe ver como una forma sobre cómo se ha manejado la idiosincrasia de toda una región, con lo cual se configura su ser, su hacer y su existir. El Llanero, entonces, más que ser una categoría de análisis que sirva como constructo de las formas de configuración del territorio a partir de las contradicciones que conforman esta categoría, se ha convertido en la idea desde varias posturas políticas desde la cual se forma el deber ser de los habitantes de esta región. Es decir, el Llanero como forma social y de apropiación del territorio termina siendo la respuesta última a cualquier opción de desarrollo, cambio o transformación en la región. Este punto lo que muestra es que a pesar de realizar análisis desde muchas aristas sobre las particularidades que dan forma a cada territorio de esta región, la homogenización permanece en el imaginario de los análisis investigativos y desarrollos académicos.

Al ahondar en las particularidades que han surgido en el trabajo de campo, y contrastando con los estudios que dan cuenta de los distintos territorios de los Llanos al de Puerto Gaitán, se encuentra que, si bien se ha vivido una historia económica y de apropiación del territorio que se ha logrado consolidar en esta región, es a la vez erróneo pensar que esto determina un solo sujeto y una sola particularidad ambiental en la zona. Bajo este entendido también podríamos extrapolar que así como el capitalismo y su desarrollo colonial en América ha emplazado una dinámica económica homogénea, las construcciones sociales y territoriales han sido homogenizadas bajo una sola forma de interpretar la realidad, y por mucho ha sido así, lo cual ha llevado a construir a las económicas del tercer mundo y la jerarquización clasista y racista que determina a los países que basan sus economías en el comercio con Europa y los centros del capitalismo. Sin embargo, se encuentra que lo que se cree homogéneo, está aún más cargado de las particularidades (no particularismo) que dan riqueza a las relaciones entre los habitantes y el entorno. Esta tesis apunta a una deconstrucción total del actor Llanero, que como generalidad explica algunos elementos, pero que al ver como realmente se generan las relaciones entre las comunidades termina siendo inútil para entender la realidad.

Puerto Gaitán demuestra que, si bien se tiene una asociación social y cultural, que da una idea muy leve sobre región o nación, las acciones cotidianas, las formas de vida y las transformaciones económicas, que en particular ha vivido este territorio, definen un tipo específico de comunidad, historia y vida. Por más que Puerto López sea un municipio

vecino, y que la dinámica económica petrolera impacte a gran parte del departamento, solo este territorio logra configurar formas específicas de entender e interactuar en el espacio. A su vez cada territorio configura una historia propia, una vivencia propia que termina involucrándose de manera articulada con otros espacios poblacionales, naturales y económicas, más esto no indica una misma historia, una misma idiosincrasia, una construcción igualitaria de los actores ni una determinación homogénea de la realidad de toda una región. Contrario a esto se encuentra que regiones como la andina sí desarrollan ampliamente una visión más detallada de cada población y sus dinámicas. Esta idea más que decir que se debe supra focalizar los estudios, es entender las dinámicas que conforman cada lógica social, cada vínculo real que da significado al territorio, por ejemplo, si hablamos de Puerto Gaitán, este se enlaza con la generalidad territorial construida bajo la dinámica de la Altillanura, o las comunidades indígenas tienen una significación del territorio que trasciende cualquier municipio o límite político. Sin embargo, todo termina siendo leído bajo la norma limítrofe de un territorio y ampliado a los estereotipos del Llano y el Llanero.

Entender el territorio, su naturaleza y su gente desde los alcances propios de cada contexto, permite ver que el análisis más que dar un enlace a las teorías ya construidas, da un enfoque territorial de las dinámicas socioeconómicas que construyen y dinamizan un contexto social y ambiental determinado. Es decir, se construye un “entorno socio ambiental” el cual tiene una historia, una forma de subsistencia y una lógica con la cual se ha relacionado con otros contextos y construcciones hegemónicas en el territorio. Por lo tanto, se invita a deconstruir la lectura del Llano, donde las interpretaciones propias de cada espacio no deben quedar en la generalidad, siendo relevante empezar a narrar las historias de cada espacio, en pro de una transformación o conciencia propia de las comunidades, de la ciencia y del mundo académico.

3.3. ECONOMÍA Y DESPOJO.

El logro de un modelo económico en la región de la altillanura y emblema territorial del municipio de Puerto Gaitán, plantean una discusión acerca de cómo fue posible la transformación del territorio, lo cual propició y consolidó una lógica económica extractivista en el municipio. La implementación del extractivismo como modelo de desarrollo de la región se basa en tres ejes que explican la forma cómo se ha ordenado el territorio. En

primer lugar, la forma como se ha concebido la naturaleza permitió establecer para esta zona una idea de que era posible y debido hacer con el territorio, entendiendo el territorio inicialmente como tierra de salvajes, que ha pasado por una transición entre la ganadería, la extracción de recursos naturales y la consolidación del extractivismo, desde sus distintas particularidades. En segundo lugar, se encuentra que el establecimiento de un conjunto de lógicas institucionales que ejercen gobernabilidad a partir de la construcción del estado define la forma en que se generan las interacciones en el territorio. En tercer lugar, la construcción de un tipo específico de sujeto social, permite establecer la forma como debe actuar e interactuar con los dos ejes descritos anteriormente. Estos tres escenarios dan cuenta de una forma particular, la cual termina territorializándose y permitiendo los modos en los cuales se ha explotado el territorio en distintos momentos del desarrollo histórico. Esta forma de ordenar la vida se define como una forma de apropiación, basada en la construcción de un modo de ver el entorno o entenderlo, una norma para regularlo y una sociedad para actuar sobre este.

La apropiación del territorio, la cual permite los modos específicos de producción, está basada en una lógica de despojo, la cual incide directamente en una dinámica que permite dominar, transformar y regular todo aquello que pasa en este escenario, entendiéndolo en sí como la forma misma de explotación de los recursos, en el cual las poblaciones generan el sustento o riqueza. Sobre el despojo podemos entender un primer momento, el cual parecerá problemático intentar exponer, pero que a juicio de este investigador es la posible génesis de esta acción sobre el territorio. El primer escenario de despojo se puede establecer en la consolidación de las primeras comunidades prehispánicas, donde estas se apropian del territorio, tal vez con un impacto menor que el desarrollado por el capitalismo en los últimos cinco siglos, pero que de alguna forma generó un impacto al introducirse como especie animal. Sin embargo, este punto termina siendo un análisis producto de ver los impactos del ingreso de los humanos en entornos ambientales relativamente conservados en varias regiones de los llanos. Aunque el relacionamiento entre las comunidades prehispánicas y el territorio se entiende en formas radicalmente distintas a las que conocemos actualmente, esta es un área que merece mayor desarrollo y que podría ser aún más difícil de entender ya que la naturaleza como actor hasta ahora se está empezando a tener en cuenta.

El segundo escenario que define la dinámica de despojo se da con la entrada de la dinámica colonial basada en la consolidación del capitalismo en el momento histórico de la colonia. Este marco de despojo, el cual se dio de manera directa, clara y estructurada, se basó inicialmente en la producción ganadera, la cual modificó las formas de relacionamiento de las comunidades y determinó un cambio en el ecosistema y en el paisaje de la región, siendo más contundente en la zona que actualmente se conoce como Meta y Casanare. Posteriormente, con la conformación de la república, el abandono de esta región no impidió transformar la dinámica económica en una lógica extractivista, con la cual se desarrolló un modelo sistemático de aprovechamiento de los recursos naturales (tortugas, plumas, agricultura, pesca, caucho, entre otros).

Esta lógica extractivista determinó un tercer escenario de despojo, el cual toma y trasciende aspectos que conformaron las anteriores dinámicas de despojo, pero que en este punto hace del territorio un modelo de apropiación de la naturaleza y la tierra en pro de una lógica que acapara todas las fronteras determinadas bajo el modelo económico. Esto puede ser visto en la forma como se ha establecido el territorio bajo las dos formas económicas imperantes: en primer lugar, el municipio está dividido y adjudicado totalmente en bloques de extracción petrolero, los cuales dejan ver que sobre la cartografía económica planteada en el municipio, todo es escenario para la producción petrolera; en segundo lugar el establecimiento de la región de la altillanura, donde está contenida la totalidad del municipio de Puerto Gaitán, determinando que casi en la totalidad del municipio está habilitada para la producción agroindustrial, donde todo espacio permite el desarrollo de grandes plantaciones para la consolidación de modelos de agricultura extensiva e intensiva.

El despojo se configura en esta región como una dinámica que se soporta en las acciones armadas ilegales, y la generación de marcos institucionales y legislativos que posibilitan el establecimiento del despojo como la noción de desarrollo de la zona. Una acción militar, una apuesta económica, un marco institucional, un dominio sobre la naturaleza y la adecuación de un modelo de sociedad, es la receta para poder establecer el despojo como práctica. Este modelo de apropiación del territorio, es decir de la naturaleza como recurso, su gente y su historia, es la manera por la cual se ha modificado la propiedad sobre el uso y aprovechamiento del suelo, siendo la naturaleza en primer lugar el actor que está subsumido a todos los elementos de control humano posibles. Las comunidades indígenas

entonces, como poseedores ancestrales de la tierra son quienes han vivido el mayor marco de apropiación ilegal y a la fuerza de sus formas de territorialización desarrolladas por décadas. Los nuevos habitantes desde la colonia, aquellos colonos que también territorializaron su forma particular de apropiar el territorio, también se ven supeditados a la conformación de un modelo de desarrollo de extractivismo, donde la economía de enclave en esta zona ha determinado una nueva configuración social donde el progreso basado en la tecnología y la producción a gran escala son los escenarios válidos para la apropiación del territorio. El despojo ha consolidado un marco de apropiación basado en la economía, una economía vista desde la región andina como la obtención de materias primas, pero que para los habitantes de la región es la misma subsistencia.

Los habitantes de esta región tienen cuatro caminos a seguir en su dinámica con la propiedad y uso del suelo: someterse a las presiones de grupos armados ilegales o autoridades judiciales; quedarse en su territorio y tratar de contrarrestar las presiones de las industrias extractivistas; vender sus tierras y cambiar su dinámica familiar y social; o asumir un rol en la cadena productiva de la producción extractivista a partir de una proletarianización de su mano de obra. Cualquiera de estas opciones deja en claro que el territorio pasa a ser un valor de intercambio bajo la lógica de apropiación de los recursos que este puede proveer, dejando las relaciones entre la comunidad y su entorno, supeditadas a una simple transacción económica, o en muchos de los casos un ultimátum de abandono de su tierra. El despojo se convierte en la forma como se ratifica la relación económica entre los actores del municipio y determina el cómo se debe asociar y desarrollar la zona en pro de la construcción hegemónica de la producción inserta en la primarización de la economía, una economía que hace uso de lo que requiere, y de lo que se necesite modificar para explotar y aprovechar los recursos.

3.4. COLONIALISMO AMBIENTAL.

La dinámica capitalista se establece a partir de un marco económico específico donde la producción se enmarca en una lógica colonial. Este escenario está específicamente adaptado a los territorios donde la centralidad del poder y los desarrollos urbanísticos son limitados, enmarca un modelo de consolidación económica denominado como enclave y que se desarrolla de forma particular en territorios liminales. Esto está directamente relacionado con las formas como se ha construido el territorio de Puerto Gaitán, donde una

visión particular del paisaje y la forma como se apropia el territorio han sido establecidos para lograr que sus recursos sean extraídos fácilmente, siendo las mismas comunidades un actor que dinamiza este escenario de aprovechamiento de la naturaleza, el territorio y las personas.

El colonialismo se basa entonces en la dinámica del despojo económico, partiendo de las generalidades en las cuales se determina y construye el territorio. Este colonialismo, más que entenderse como una forma común de extracción y aprovechamiento de las poblaciones cohercionadas por un eje de control externo, el cual toma los recursos y determina el modo de vida, es la forma como se ha configurado localmente el modelo de extracción de recursos. En este sentido, el colonialismo pasa a ser una estructura de producción que toma el elemento edificador del territorio, el cual apropia y de termina para el mayor usufructo y control, así como el control mismo de la sociedad. La naturaleza entonces se convierte en el centro de esta dinámica, que a diferencia de otros escenarios donde se desarrolla el capitalismo, este tipo de colonialismo se ha especializado, en varios modos de producción desarrollados en este mismo territorio y que se determinan bajo un entorno ambiental.

El colonialismo ambiental entonces involucra una dinámica extractivista, un territorio con baja densidad poblacional, un recurso por extraer y un espacio donde la institucionalidad central no se consolida de manera clara o bajo un monopolio completo. Esta apuesta del capitalismo entonces aprovecha acertadamente las condiciones del territorio, cooptando la materialidad del espacio y modificando sus relaciones, donde logra extraer no solo recurso, sino también la historia sobre el territorio, la identificación de la naturaleza como entorno y las relaciones sociales como interacción entre distintos para la subsistencia social. El colonialismo entonces toma forma a partir de la territorialización de este, un modelo de apropiación del territorio que se sustenta y estabiliza bajo los ejercicios de poder, control territorial (despojo) y orden social. Esta territorialización del modelo económico termina apropiando la totalidad de la naturaleza, donde la ruptura entre los habitantes y su entorno se da con la intermediación del dinero, en pro de la subsistencia moderna de las comunidades sometidas a estos marcos de producción capitalista basada en la extracción de materias primas.

La consolidación del colonialismo ambiental, como parte de un capitalismo estructural internacional, funge como elemento articulador de la división internacional del trabajo,

donde los beneficios del desarrollo quedan en las economías del primer mundo, y los estragos de la extracción de recursos son relegados a las poblaciones en donde el colonialismo ejecuta sus dinámicas de apoderamiento del territorio y los recursos. Esta forma de entender el territorio, donde la naturaleza se objetiva y se instrumentaliza, desliga al ser humano de su relación con el entorno donde su función es intermediada por la ganancia económica y finalmente el ambiente y ecosistema pasa a ser un factor más de generación de ganancia, con el cual se puede cambiar el estilo de vida y optar por ser incluido bajo la dinámica de progreso/desarrollo determinada para la región.

Puerto Gaitán es un centro de esta dinámica extractivista, donde el colonialismo ambiental ha modificado el territorio, el paisaje, las relaciones sociales y la forma como se obtiene el sustento por parte de la comunidad del municipio. Sin embargo, esta lógica colonial también busca aprovechar este entorno ambiental, al dar un sentido exótico a este entorno y dar una mirada “ecológica” a las condiciones del territorio. El turismo entonces entra como un marco de aprovechamiento de la imagen sobre la naturaleza, donde no solo se extraen recursos, también se aprovecha la extracción para visitar lo “salvaje” y lo “civilizado” en un mismo lugar, sin perder la esencia misma que constituye este territorio y que se vende como una economía ecológica dentro del turismo.

La dinámica colonial busca en este municipio mantener un control sobre lo que se entiende, lo que se cree, lo que simboliza y lo que produce el territorio, un control sobre la naturaleza en sí misma, siendo esta el centro de aprovechamiento y uso del modelo capitalista para esta región. Aunque se piense en el extractivismo como una industria o gran cadena productiva, la economía de enclave se plantea como una construcción anidada en modelos de desarrollo social y urbano que se alejan del control de los centros de poder.

3.5. CAPITALISMO TERRITORIAL.

El tercer componente que estructura este trabajo y que condensa la argumentación concluyente de esta investigación, es la noción de estado, la cual establece el grueso de las configuraciones que hacen de este territorio un escenario donde se posibilitan un conjunto de factores, que tanto permiten una forma específica de economía, como una forma ideal de relacionamiento social. Lo anterior se sustenta en un marco discursivo sobre el territorio, un modelo específico de naturaleza y una hoja de ruta sobre el uso del suelo y su producción. La idea de estado se materializa y sustenta en este territorio a partir de la

estabilización del capitalismo con los ejercicios de poder, control territorial y orden social. Entonces se configura no un estado de bienestar (si es que se puede pensar que el estado social de derecho, democrático basado en el contrato social funciona), es un estado extractivista que consolida el capitalismo en este territorio. Este capitalismo entonces pasa a ser una dinámica donde apropia todo aquello que hace parte de un espacio, lo resignifica, lo acondiciona y lo moldea según la necesidad del mercado. Requiriendo para ello una interacción propia que dé a todos los actores y relaciones, los lineamientos que permitan -a pesar de las contradicciones propias de este sistema- garantizar el emplazamiento de la dinámica extractivista en Puerto Gaitán y otras distintas zonas a nivel global, no con las mismas características del modelo, pero sí con la misma finalidad de explotación bajo el modelo de apropiación de recursos, despojo y ganancia que fundamentan esta economía del centro periferia.

El capitalismo se apropia del progreso, de los resultados finales de la explotación, dejando el desarrollo para la gente que vende su fuerza de trabajo en los escenarios primarios, más el desarrollo es solo una parte de la cadena y significa únicamente el proceso para lograr o vivir el progreso. Esto se materializa a partir de una dinámica que da sentido a una realidad a partir del territorio, la “territorialización del capitalismo” se manifiesta a partir de la conformación del estado, como forma de consolidación de todos los componentes económicos, políticos, sociales e históricos en el territorio. El estado reúne en sí las condiciones que propician este tipo de economía determinada para el municipio de Puerto Gaitán, pero esto no es en sí la conformación de algo material, o la realización de un conjunto de instituciones bajo una idea llamada estado. Este se convierte en un escenario donde las relaciones de los actores se estructuran en un marco de explotación en el cual las contradicciones del sistema (la forma como apropia el territorio y destruye lo conveniente para generar un modelo económico determinado) se reconocen bajo un nuevo significado, que genera un ideal donde las interacciones de cada actor en el espacio se orientan bajo un mismo ideal o noción, y donde el estado surge como la forma en la cual todos se movilizan o condicionan para estructurar un modelo social determinado.

Sobre la conformación del estado entonces surgen varios elementos que delimitan este fenómeno como objeto de estudio: el primero reconoce que el estado es una forma propia de consolidar una forma de dominio, poder o economía hegemónica sobre un espacio y una población; en segundo lugar, al ser el estado un modelo casi único que se representa

y se articula con otros, está conformado por variables específicas, donde se puede identificar los elementos que condicionan una sociedad según sea el marco de control en un espacio definido; en tercer lugar y si entendemos que el estado no es general, se desarrolla en un espacio específico y toma particularidades propias. Podemos indicar que el estado no es homogéneo, no es una forma propia de la cultura, ni es una identidad específica según sean las variables que la construyen. El estado funciona como una metodología de acción capitalista bajo la herramienta de control colonial, que para este caso es un modelo específico basado en el colonialismo ambiental, y que establece una interacción con otras formas de consolidación del capitalismo, es decir, una interacción con otras formas de estado. Esta teorización manifiesta que más que entender un modelo económico bajo instituciones, formas de gobierno, o gobernanza en orden local, nacional o internacional, muchas veces vistas bajo la abstracción de democracia y desarrollo, es un conjunto de articulaciones que establecen normas específicas de territorialización del capitalismo, es decir la territorialización del estado a partir del modelo económico generado por formas de control, poder, enclave y explotación.

En este punto se entiende que hay formas específicas de estado, formas condensadas de ocultamiento que permiten emplazar un modelo en el territorio, aun a cuesta de modificar las vidas de quienes allí habitan y que sean estos quienes asuman un papel activo en su despojo, cambio o control sobre sí mismos. Aunque también surge la pregunta por el papel de los actores en el territorio, es decir de la población que vive la conformación del capitalismo, el colonialismo y el estado. Los habitantes se establecen bajo una lógica que se puede interpretar como la “praxis-agencia” de los habitantes de Puerto Gaitán que sustenta la transformación constante en las prácticas sociales, es decir la capacidad de adaptar diversas formas de economía y apropiación del territorio. Los habitantes entran en disputa entre sus necesidades, sus aspiraciones, su idiosincrasia y sus presiones, las cuales determinan su relación con el espacio, el tiempo, su forma de vida y sustento. Los actores por este motivo entran a definir su accionar bajo las posibilidades de ser en el territorio, donde infinidad de acciones pueden ser incluidas en sus actuaciones y orientadas según las finalidades de estos a sus proyecciones de vida. Los habitantes pasan a intermediar entre aquellos escenarios donde se sobrepasa su autonomía y entran a disputar, ya sea, con actores armados, instituciones de gobierno, presiones económicas o formas de control territorial, las decisiones que llegan a acuerdos con los escenarios de disputa por sus formas de vida ya creadas.

Algo que ha sido evidente en el trabajo de campo es que, a pesar de la presencia de múltiples actores, los cuales se han desarrollado en distintos periodos y con diferenciados impactos los habitantes del municipio, cada actor ha generado una forma de adaptación y resistencia ante las distintas formas de interacción con las tensiones generadas entre los distintos actores del territorio. Si bien esta investigación llegó algunas veces al nivel de detalle de entender algunas interacciones entre los individuos, esta llegó principalmente a una lectura territorial, más no de relaciones e interacciones focalizadas en los individuos. Sin embargo, esto permitió ver que en la dinámica específica del conflicto armado, los habitantes pasaban de interactuar en el pasado con los modelos de extractivismo de recursos naturales propios de esta región de frontera, pasando a hacer parte de la dinámica de consolidación del petróleo y la agroindustria, permeado por las presiones entre los grupos paramilitares y las guerrillas, aumentado aún más por la economía capitalista de producción basada en el narcotráfico y que todo este contexto ha generado que los habitantes se muevan constantemente entre un actor y otro.

Esto ha posibilitado ver, y no solo en esta región, que cada actor entra a mediar sus relaciones con todos estos contextos de guerra, presión, poder, control, despojo y dominación, asumiendo un papel de entendimiento, alejamiento o contraposición con las dinámicas que se imponen en el territorio. Es decir, cada actor, cada habitante, cada persona en este municipio asume un papel activo, contrario a lo que piensa las lecturas teóricas homogenizantes, donde las personas son subyugados o presionados a actuar de cierta forma, siendo solo posible la lucha de resistencia frente a estos contextos. En este punto se quiere expresar que esta idea es errónea, aún más con la idea del estado que se entiende como un todo, siendo evidente que ni el estado es una estructura divina, ni los actores son pasivos en su actuar, pues cada actor ha decidido interactuar con su entorno de manera definida, conformando y haciendo parte del estado, pero también asumiendo posiciones críticas y comprometida con sus decisiones implementadas a lo largo de su existencia.

Esto concluye esta investigación, con una apuesta desde la economía política, interpretando el estado como el condensador del despojo, el colonialismo, el capitalismo, la naturaleza, las generalizaciones y el todo como un control histórico y ético en cada sociedad, pero que devela una interpretación sobre el movimiento del sistema y con el cual se expresa una entrada analítica y epistemológica sobre cómo se ha construido el

municipio de Puerto Gaitán y a su vez esté en interacción con el entorno y la región, ya sea la Altillanura, los Llanos, la Orinoquia, Colombia, Sur América, Latinoamérica o su relación con el mundo entero. Es esta investigación la apuesta por abrir nuevos interrogantes, transversales y estructurantes que permiten nuevos marcos de análisis y teóricos específicos para entender la realidad, más no único ni homogenizantes, pero que abren un camino para ampliar esta investigación y aproximar nuevos espacios a esta metodología y teoría para el estudio de los fenómenos sociales en Colombia y otras geografías.

4. CONCLUSIONES GENERALES

Las conclusiones que cierran esta investigación se orientan en tres escenarios, el primero la construcción histórica de este territorio y región, los estudios de caso evidenciados en el presente trabajo y la apuesta teórica de análisis del fenómeno abordado a lo largo del documento, adicional se concluye con una reflexión final que cierra la investigación y da paso a posibles preguntas a futuras investigaciones.

La construcción del espacio de Puerto Gaitán ha estado enmarcada por procesos coloniales, enlazados a contextos civilizatorios y de desarrollo económico, con los cuales se ha dado una configuración sobre los límites, ecosistema y gente. Lo anterior dicto una lógica, cambiante, pero hegemónica, acerca de cómo se debe interpretar, vivir y explotar toda la región de los Llanos Orientales y en este sentido la Altillanura y puerto Gaitán. Tanto las relaciones históricas, académicas/científicas y de desarrollo social, se han emplazado bajo esta lógica, ya sea crítica o impulsadora de la misma, siendo evidente entonces que la configuración de esta región está condicionada a los intereses económicos que determinan en sí el modo de vida en este espacio. Hasta este punto es la historia que en su mayoría se conoce, y que en esta investigación se buscó presentar de forma crítica, sin embargo, al ahondar en los detalles de la conformación de esta historia económica, política, social y ambiental, se ha encontrado que ha convergencias y rupturas entre cada espacio social o territorio ambiental del cual se conforma la Orinoquia.

Al encontrar que la historia no es una sola, y que así mismo las interpretaciones o lecturas de la realidad difieren incluso en un mismo espacio social, se empleó una mirada desde las formaciones socioeconómicas allí encontradas, dando cuenta de hallazgos que permitieron en el capítulo II ver los discursos asociados a los conceptos que se buscaron trabajar en la presente investigación. La mirada sobre la industria del petróleo, la agroindustria y la agroecología en una finca familiar abre la posibilidad de encontrar las relaciones estructurales entre estas formaciones socioeconómicas, así como de los límites y alcances de cada una en este entorno social. Fue evidente tanto en el trabajo de campo, como en el desarrollo del capítulo I y II que la conformación social, económica, política y

ambiental del territorio, se ha enmarcado de forma directa con distintas etapas de explotación y apropiación del territorio, donde los actores allí involucrados han participado de forma directa e interrelacionada con los modelos económicos y las dinámicas allí desarrolladas.

En este sentido, la gente da cuenta de una relación que puede ser en doble vía, en la mayoría de los casos, ya sea aprovechando los beneficios del modelo económico, o haciendo parte de las construcciones más generales como el “Desarrollo” de la región. Por más distinta que se planteen las posturas en este escenario, sus dependencias e interacciones son ejercidas en todo momento entre sí, dando cuenta a su vez de los escenarios de praxis-agencia entre los modelos económicos y los distintos actores que interactúan a cada momento en este espacio, siendo Puerto Gaitán una expresión de la no homogeneidad entre las interacciones construidas en el territorio, así como las muy delicadas relaciones entre los recursos materiales y económicos de subsistencias, y la participación de las comunidades en la cadena productiva de las instituciones económicas allí establecidas. A su vez, se pueden reconocer la presión y coerción sobre las comunidades como métodos de impulso de un modelo, más esto también se inscribe en un modelos de apropiación e inserción propios del capitalismo y el mismo estado, sin embargo, este rol no es determinado única y exclusivamente por agentes de externos, tanto las fugas dentro y por fuera del modelos, son ejercidas por los actores que viven este espacio, como también agentes externos inciden o alimentan la transformación constante de estos modelos y decisiones en el territorio. En este sentido el estudio de caso de la finca Agroecológica expresa el vínculo entre las dinámicas económicas asociadas al progreso, con relación a una apuesta que busca un relacionamiento social y ambiental distinto en su espacio de incidencia, sin embargo, al mostrar este estudio, fue posible ver que no hay rupturas totales ni vínculos definitivos, siendo esto una relación constante entre la supervivencia y el bienestar de cada entorno social.

Tanto el contextos histórico de los conceptos trabajados, como la evidencia empírica en discusión con estos conceptos y desarrollados en la sección I y II, dio paso a la finalidad de esta investigación, un modo de exposición del fenómeno estudiado, un marco teórico que da una interpretación teórica sobre lo trabajo a lo largo del documento y que se centra en cómo se ha configurado el capitalismo en relación con el territorio, la naturaleza, los recursos y el modo de producción asumido socialmente bajo la configuración institucional

del estado. Lo anterior se resume en un análisis propio, y una historia que atañe tanto las particularidades únicas de este espacio, como los vínculos y asociaciones con el modelos regional y global desde los distintos conceptos ya trabajados. Esto permite entonces afianzar la lectura sobre un territorio que ha construido una dinámica y una lógica propia, que, si bien se ha construido y relacionado con los estereotipos e imaginarios nacionales sobre los Llanos Orientales, este espacio toma rumbo y agencia propia en sus determinaciones actuales y a futuro. Entonces el territorio juega un papel de tensión entre lo ya establecido discursivamente y lo que se da en la realidad, incluso si estos apuntan al mismo modelo de desarrollo enmarcados en el capitalismo; esto a su vez da cuenta de un discurso enmarcado en las nociones de lo natural, racial, de género y clase, con los cuales se da un máximo de posibilidad en este territorio enmarcado en una económica extractivista de enclave, sujeto a una configuración de territorio liminal.

Lo complejo de este caso, y del abordaje propio de esta investigación, es la imposibilidad de desagregar los conceptos o configuraciones propias del fenómeno, siendo la naturaleza, el colonialismo, el capitalismo, el despojo, el estado, el territorio, la economía y la sociedad, los referentes abstractos que han dado sentido a la problemática de este escenario. No se puede ver estos conceptos como relaciones en positivo y negativo, más complejo aun, estas relaciones se dinamizan o subsumen según la necesidad de los mismos actores allí involucrados, muchas veces esto puede beneficiar o afectar de distintas formas las configuraciones allí en juego.

Si bien este territorio ha tenido una relevancia por su dinámica extractiva y económica en la región y el país, esta es una historia propia que no se puede trasladar a toda una región, y es necesario abrir la posibilidad de nuevos marcos de análisis el adecuado entendimiento de este vasto territorio, lo cual a su vez permitirá abrir la discusión, ojala en terreno propio, sobre el modelo que allí se ha emplazado, y no discutir sobre cómo se ha desarrollado allí el estado y como los imaginarios ya definidos sobre este espacio presionan la constitución de una lógica homogénea y que invisibiliza escenarios como el presentado en esta investigación.

A lo largo del documento aparecen múltiples reflexiones y este trabajo es solo un intento por reconfigurar académicamente la lectura sobre este territorio, sin embargo, a juicio del autor se logran los objetivos iniciales. También reconociendo falencias y posibles errores, se debe buscar a futuro profundizar en la metodología de la economía política,

acompañada del materialismo histórico y dialectico de carácter dialectico, decolonial y crítico, para así lograr un estudio sistemático y estructural de distintos territorios, fenómenos y espacios sociales, para si poder abrir otras perspectivas u otros focos de análisis, llegando así, posiblemente, a orientar un mejor escenario de discusión para el mejoramiento de la calidad de vida entre los distintos actores (orgánicos e inorgánicos) que componen el territorio.

4.1. CIERRE DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA: articulación desde los tres estudios de caso trabajados en el municipio de Puerto Gaitán.

Si entendemos la reflexión dialéctica que orienta teóricamente esta investigación, es necesario reconocer que ningún trabajo por profundo, amplio o relevante que sea, permite dar la última palabra sobre la realidad social, o si quiera logra cerrar la discusión e interrogantes que surgen de la interacción social en todas sus escalas. En este sentido se debe mencionar que este trabajo busca dar un análisis macro, con sus aspectos micro, permitiendo estructurar un marco de interpretación con ciertos enfoques analíticos, los cuales permitan entender la magnitud del fenómeno que fue desarrollado a lo largo de esta investigación.

Adicional a esto cabe mencionar que la apuesta de este trabajo apuntaba a una visión decolonial sobre la economía política, entendiendo en primer lugar que: la construcción hegemónica del marxismo, a partir de las múltiples lecturas secuenciales y economicistas sobre la realidad, no permite un avance dialectico y critico que deleve con claridad los aspectos estructurantes (el movimiento del sistema) del fenómeno estudiado. Lo anterior indica que tanto los actores, las dinámicas e interacciones en todas las escalas de relacionamiento de seres vivos y no vivos se transforma según los contextos sociales, económicos, políticos, ambientales, geográficos y jerárquicos presentes en cada espacio analizado. La interpretación de la realidad entonces requiere referentes distintos que permitan ver las tenciones entre los escenarios macro (generales/estereotipos) y los escenarios micro (locales/particulares). La posibilidad de abrir esta problematización de los problemas sociales abre la posibilidad de ver lógicas que entrelazan formas de continuidad, tensión o ruptura entre los agentes que inciden en las dinámicas estudiadas.

El trabajar con tres estudios de caso genera el espacio mas adecuado para entender el emplazamiento de las dinámicas económicas en el municipio, donde se puede ubicar inicialmente que la constitución del territorio del municipio de Puerto Gaitán, está dada bajo la dinámica del modo de producción capitalista, territorializada a partir de una dinámica de colonialismo ambiental con una finalidad extractivista, que a su vez determina la noción de estado, liminalidad y control territorial. En primer lugar, es relevante afirmar que el establecimiento de un modelo económico en el municipio está dado por la lógica de despojo sobre el territorio, lo cual reconfigura constantemente el ordenamiento territorial, siendo este acondicionado a la necesidad imperante del mercado, a su vez esto determina la dinámica social y de subsistencia necesaria para los habitantes de la zona. La adaptación del territorio si bien fue marcada por la formación socioeconómica de la ganadería, esto marco también la pauta con la cual se tomaría el territorio, siendo posteriormente los pastos mejorados el escenario de control del espacio. Con el Boom petrolero se evidencia como se requiere la toma de amplios espacios para el extractivismo de hidrocarburos, con lo cual se modifica el territorio y se adapta a la necesidad imperante del mercado. Sin embargo, la aparición de la agroindustria parecería un conflicto de modelo de extracción de recursos, siendo realmente una diversificación de la dinámica capitalista bajo la redistribución de las inversiones y el aprovechamiento de la naturaleza en pro del sostenimiento de la dinámica capitalista global.

De los elementos mas visibles de la dinámica de relacionamiento entre la economía petrolera y de la agroindustria se da en el aprovechamiento de las vías terrestres, las cuales han servido tanto a la industria petrolera, como a la producción agroindustrial, si bien esta afirmación tiene sus limitantes y se enmarca en ciertos escenarios donde las dos experiencias confluyen, muchos de los inversionistas de la economía petrolera, o personas beneficiadas por esta, han ampliado sus inversiones en campos agrícolas. Incluso se presentan capitales desde otros modelos de negocio que han entrado a dialogar con la construcción de la Altillanura y apoyan ampliamente las dinámicas extractivistas en el territorio. Esto en escala de grandes capitales es macroeconómicamente positivo para los actores involucrados, sin embargo, la mano de obra empleada en estos procesos productivos migra entre la economía que mejor presente una ganancia para la labor empleada en estos escenarios de trabajo. El trabajado, colono o habitante del municipio, tiene que mediar entre los escenarios internacionales del precio del petróleo y las limitadas condiciones de trabajo ofertadas por la agroindustria.

Esta dinámica laboral lleva a que muchos migrantes empiecen a desplazarse a otros territorios o economías con rentabilidad similar, para poder mantener su estilo de vida o proyecciones de avance social. Lo anterior implica que el empleo de la fuerza laboral depende de la intensidad, interés y flujo de capital ejecutados en la zona, siendo esto evidencia de la total dependencia de la fuerza de trabajo bajo las economías emplazadas en el territorio, un modelo que ratifica la proletarización del campesinado en el marco de un capitalismo adaptado a las dinámicas productivas de la región.

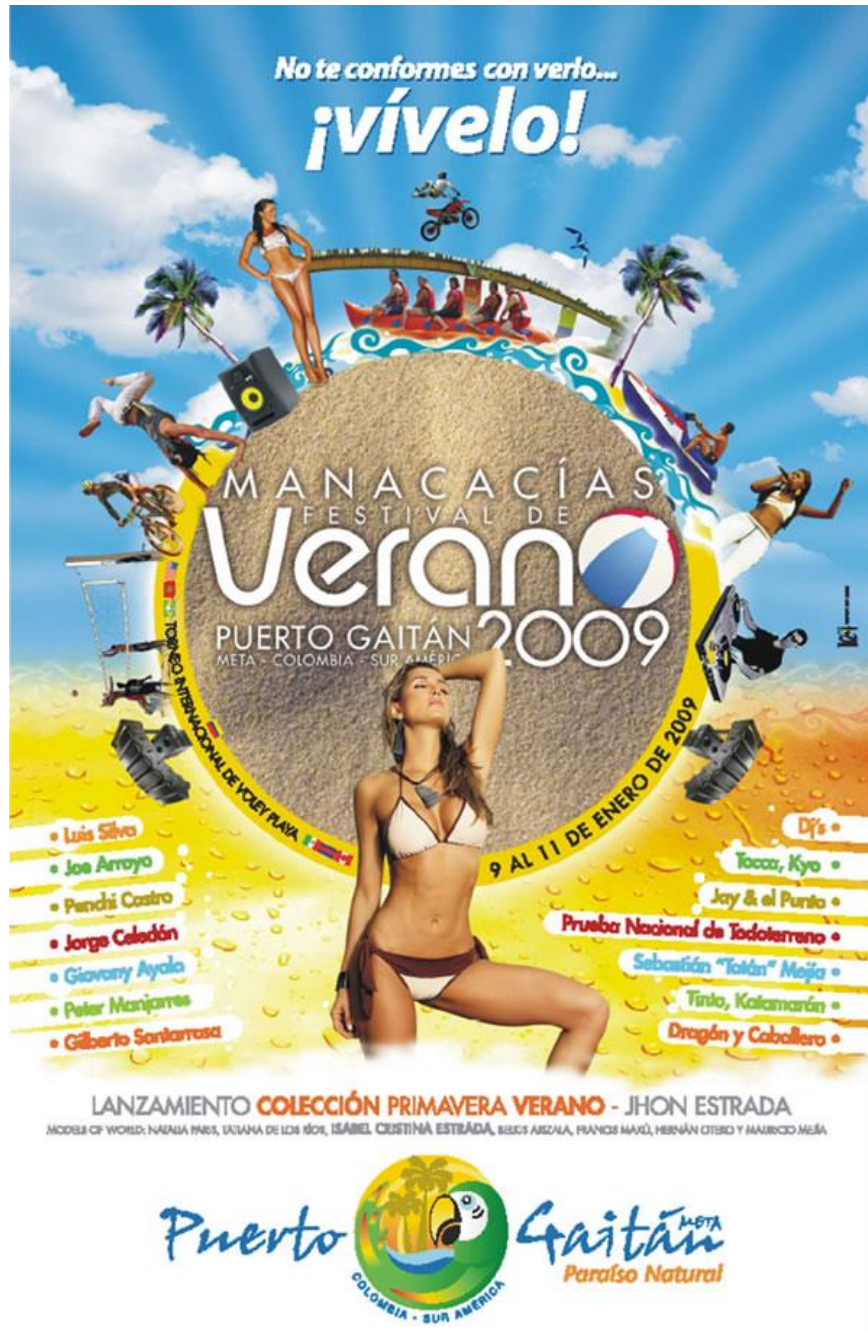
A lo largo de esta investigación se ha hablado del Boom petrolero y el proceso de despetrolización, dinámicas que entran en conflicto en algunas escalas, pero que al final de cuenta se han empezado a fusionar desde capitales y apalancamiento para la ventaja productiva en el territorio, traduciéndose en un control total sobre los predios de interés mutuo, como en las necesidades logísticas que articulan estas dos apuestas macroeconómicas de la región. Esta particular adaptación de los modelos extractivistas, propios del mismo capitalismo, orientados a la generación de riquezas y profundización del funcionamiento del modo de producción, permite anticipar que si se llega a presentar un regreso del Boom petrolero en la zona, o si se da un impulso real al CONPES de la Altillanura, esto más que afectar a la contraparte de extracción capitalista, ahondaría esfuerzos y potenciaría una dinámica de variedad productiva capitalista en un mismo espacio, lo que conllevaría a un nuevo nivel de complejidad espacial y social, transformando una vez más el escenario y sus actores de formas tal vez desconocidas o poco profundizadas hasta el momento.

En relación con la economía petrolera y la agroindustria, se encuentra casi desconectado el escenario de la producción agroecológica, que si bien es una fuga en las prácticas normales o hegemónicas en el municipio, esto representa una forma de relacionamiento directo y potenciado a su vez por las lógicas económicas imperantes en la región. Esta apuesta surge desde el proceso de recampecinización, bajo una dinámica de mayor impacto ambiental que beneficia el ecosistema y permite hablar de un proceso de autosuficiencia económica y productiva centrada en estas cuarenta hectáreas de trabajo. Esta finca agroecológica ha sido viable en parte a las vías establecidas por la industria petrolera, y de la cual este espacio goza de acceso directo a esta, también de los proyectos productivos y ayudas dadas por las empresas de la economía del petróleo, con lo cual han podido establecer algunos renglones de su particular economía. Por otro lado, la

agroindustria lleva consigo el intercambio de semillas, el intercambio de tecnología y técnicas que permiten afianzar procesos de producción agrícola, así como desarrollos orientados a una mejor productividad.

Este proyecto agroecológico se moldea en si como una apuesta que en su practica propia puede ser el referente o bandera para un cambio estructural de la económica de la región, sin embargo, su apuesta se reconoce como una mirada diferente sobre el campo, pero que en su filosofía no busca afectar de forma directa los escenarios de monocultivo, despojo o apropiación para la produccion extractivista en el municipio. Esto sustenta de nuevo la tesis y planteada de la agencia/praxis de los individuos de la zona, donde las posibilidades que permite social e históricamente el espacio dan como opción aprovechar el modelo de negocio, desde donde cada actor pueda tomar algo a favor, o el involucramiento directo en la cadena productiva para el impulso y avance dentro de la misma. Si bien las rupturas, voces contrarias o contestatarias son evidentes en muchos espacio y momentos, estos no tienen opción real que permita la transformación a un nuevo escenario de desarrollo económico en la región. Puerto Gaitán entonces sigue siendo desde gran cantidad de sectores políticos, sociales y gremiales, un paraíso natural, de bravos llanero y relevante historia prehispánica, que apunta a una noción de desarrollo basada en la extracción de sus recursos, una imagen que solo tiene un flujo de salida hacia el aprovechamiento de los recursos naturales y que busca como finalidad el aporte a un estado nación unidireccional de un modelo de producción que no tiene clara otra opción de transformación o voces que sean escuchadas.

A. Anexo: Posters Manacacías Festival de Verano 200 -2019.



Fuente: <http://www.legionlandrover.com/phpbb3/viewtopic.php?f=6&t=6687>



Este festival conto con la presencia de cantantes como Carlos Vives y Víctor Manuelle Fuente:
<http://www.legionlandrover.com/phpbb3/viewtopic.php?f=6&t=6687>

GRANDES CONCIERTOS

FESTIVAL DE MANACACIAS verano 2011

DOMINGO
TARIMA PLAYA

SHAGGY

SABADO
TARIMA PRINCIPAL

JUANES

7, 8 Y 9 DE ENERO DE 2011

- VICTOR MANUELLE • J BALVIN • RICHIE RAY AND BOBBY CRUZ
- WILLIE COLON • OMAR GELES • CANEO • PIPE PELAEZ
- PETER MANJARRES • BANDA PARRANDA • REYNALDO ARMAS



Puerto Gaitán META
Paraiso Natural

MODEL'S OF THE WORLD

- JUTHA & SMALL • TINTO • LA FREEDOM BAND • YENEXIS
- KVRASS • BOMBA ESTEREO • KATAMARAN • DON TETTO
- LEKVI • JERAU • GOLPE A GOLPE • REYKON • JIGGY DRAMA

vivetumoto.com

Fuente: <https://www.vivetumoto.com/foros/rodadas-paseos-en-moto-alto-cc-611/festival-de-verano-puerto-gaitan-meta-ene-8-9-10-a-10449.html>

PROGRAMACIÓN

marc + anthony *Live!*

MARIA ALEJANDRA CASTILLO
EL JOE LA VENDA
NAGZARY
CHECO ACOSTA
OSCAR DEL LÓN

MANACACIAS FESTIVAL
Verano

REYKON/DRAGÓN&CABALLERO/PENCHY CASTRO / LOS HERMANOS ROSARIO / MAGIC JUAN/EL OMY
WALTER SILVA/NELSON PELAEZ/EDWAR Y CUBA/CALI EL DANDEE/SONORA PONCENA/ ALQUIMIA

Puerto Gaitán^{META}
Paraiso Natural

VIVETUMOTO.COM

KEVIN ROLDAN

6, 7 Y 8 ENERO 2012

vivetumoto.com - Alto-Cilindraje

Fuente: <https://www.vivetumoto.com/foros/rodadas-paseos-en-moto-alto-cc-611/festival-de-verano-puerto-gaitan-2012-meta-enero-7-8-9-a-14274.html>

EN VIVO
4 AL 6 ENERO

MANACACIAS FESTIVAL
VERANO
2012
PUERTO GAITÁN - META - COLOMBIA - SUR AMÉRICA

72 horas de
RUMBA

FÚTBOL PLAYA - VOLEY PLAYA
CONCIERTOS - DEPORTES EXTREMOS
CICLOMONTAÑISMO - RUMBA TOTAL

MALUMA
CHOC QUIB TOWN
EL GRAN COMBO
YANDAR & YOSTIN
CHIPOLLO
BUXXI
NEJO DALMATA
IVÁN VILLAZÓN

Juan Luis Guerra

DR. KRAPULA

Puerto Gaitán META
Paraíso Natural

mas

ANDRÉS CEPEDA

Fuente: http://www.elmeta.co/festival_de_verano_puerto_gaitan.html

MONSTER TRUCK - MOTO STUNT - VÓLEY PLAYA - FÚTBOL PLAYA - TODO TERRENO INTERNACIONAL (DUATLÓN)



CHOCQUIBTOWN
ALKILADOS / CHIPOLO / REVÓLVER / THE BILLY BOY

WISIN Y YANDEL
DR. KRÁPULA / THE MILLS / MARTÍN ELÍAS

TEGO CALDERÓN
PIPE BUENO / MALUMA / KEVIN FLOREZ

PARRANDO LLANERO
COLOMBO - VENEZOLANO

ARIES VIGOTH - LUIS SILVA - IGNACIO RONDÓN
DANIEL GUALDRÓN - VILLAMIL TORRES
JOSE GREGORIO OGUENDO
WILTON GAMEZ - JAVIER ALDANA

21, 22 Y 23 DE MARZO

¡venimos a playa!

Puerto Gaitán META
Paraiso Natural



Fuente: <http://nuestrociclismo.com/4472/eventos/mtb-eventos/vi-duatlon-x-terra-festival-de-verano-manacacias-en-puerto-gaitan-meta-marzo-22>



Fuente: <http://espacioidigitalgeek.blogspot.com/2014/12/informacion-manacacias-festival-de.html>

2016 no se realizo



Fuente: <https://www.colombia.com/musica/conciertos-y-festivales/sdi/148581/cartel-de-lujo-para-el-festival-de-verano-2017-de-puerto-gaitan>



Fuente: https://www.viajaporcolombia.com/noticias/manacacias-festival-de-verano-2018-en-puerto-gaitan-meta_7665/

CHRISTIAN NODAL

Becky G

MANACACÍAS FESTIVAL

Verano

ENE. 4.5.6 2019

3 Cross Country **VOLUNTAD PARA EL PROGRESO** **MTB** **Puerto Gaitán Paraiso Natural**

OMAR GELES / PASABORDO / LIL SILVIO Y EL VEGA / GOLPE A GOLPE **GRUPO NICHE / ALKILADOS / WOLFINE / MR BLACK**
CHRISTIAN NODAL / BECKY G / WILLIE COLON **DANIEL GUALDRÓN / JAVIER ALDANA / NELSON DIAZ / CHALO Y NORA**
SERGIO VARGAS / ALZATE / WALTER SILVA / FELIPE PELAEZ **THE PARDOS / DJ ALEJANDRO PALACINO / DJ KURRO ZAPATA / DJ FELIPE CURVELO**

CAMPEONATO DEPARTAMENTAL DE FÚTBOL PLAYA / 4 TRAVESIA MTB / 3 CROSS COUNTRY / VALIDAD DE MOTOVELOCIDAD

Fuente <https://www.facebook.com/pg/Manacac%C3%ADas-MTB-193779501079869/posts/>

5. BIBLIOGRAFÍA

- A. C. (21 de agosto de 2015). *Orinoquia colombiana, la influencia del agronegocio y la actividad petrolera: Territorialidades en disputa*. Obtenido de <http://revista.fct.unesp.br/>:
<http://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/view/3991/3044>
- Abrams, P., Gupta, A., & Mitchell, T. (2015). *ANTROPOLOGÍA DEL ESTADO*. México.: Fondo de Cultura Económica.
- Acosta, A. M. (2013). *Los Biocombustibles: oportunidad o amenaza*. Bogotá: Amilkar Acosta Medina.
- Acosta, A., Antonelli, M. A., Ceceña, A. E., Esteva, G., Norma, G., Gudynas, E., . . . Zibechi, R. (2012). *Renunciar al bien común: Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Mardulce.
- Acosta, C. D. (21 de agosto de 2015). *Orinoquia colombiana, la influencia del agronegocio y la actividad petrolera: Territorialidades en disputa*. Obtenido de <http://revista.fct.unesp.br/>:
<http://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/view/3991/3044>
- Acuerdo 017. (2009). *Esquema de Ordenamiento Territorial, Acuerdo No. 017 de agosto 28 del 2009*. Puerto Gaitán.
- Acuerdo 31. (2000). *Esquema de Ordenamiento Territorial*. Puerto Gaitán.
- Acuerdo No 004. (2005). *"POR MEDIO DEL CUAL SE MODIFICA EL ACUERDO N° 015 DE 2004"*.
- Agrícola, P. P. (2012). Productor agrícola Puerto Gaitán. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Agropecuaria, S. (2017). Entrevista a la Secretaría Agropecuaria. (D. Hernandez, Entrevistador)

- Agua, L. M. (s.f.). *Petroleo de Puerto Gaitán: Amazonas a la vista*. Obtenido de www.biodiversidadla.org
- Aguilar, G. G. (1998). *Petróleo y desarrollo*. Obtenido de www.bdigital.unal.edu.co:
http://www.bdigital.unal.edu.co/7499/1/PETR%C3%93LEO_Y_DESARROLLO.pdf
- Alba, G. H. (1986). *Acuarelas de la COMOSION COROGRAFICA: Colombia 1850-1859*. Bogotá: Litografía Arco.
- Alcaldía de Puerto Gaitán. (2009). *Plan Prospectivo Agropecuario Puerto Gaitán 2020*. Puerto Gaitán: Alcaldía de Puerto Gaitán.
- Andrade-Pérez, G.-I., Romero, M., & Delgado, J. (2013). Diseño adaptativo de un paisaje agroindustrial. Una propuesta para la transformación agrícola de la altillanura colombiana*. *Ambiente y Desarrollo*, 29-40. Vol. XVII (33), Julio-Diciembre.
- Andrade, G. I., & Madriñán, S. (2014). *Ecosistema empresarial agroindustrial: Proceso de construcción de un paisaje agroindustrial sostenible en el proyecto Veracruz, frontera agroindustrial de la altillanura en la Orinoquia colombiana*. Bogotá: Universidad de Los Andes-CEC.
- Anzola, L. S. (1998). *Municipios y regiones de COLOMBIA*. Bogotá, Colombia: FUNDACIÓN SOCIAL.
- Arias, J. (2004). *Ganadería, paisaje, territorio y región. Una historia ecológica y social de la Orinoquia colombiana. Documento inédito*. Bogotá: Instituto de investigación de recursos biológicos Alexander von Humboldt.
- Arias, J. (2005). *Nación y diferencia en el siglo XIX colombiano: Orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales*. Bogotá D.C.: Uniandes.
- Ariza, N. A. (2009). *Plan Prospectivo Agropecuario Puerto Gaitán 2020*. Puerto Gaitán: Municipio de Puerto Gaitán.

- Autor, A. A. (s.f.). *Monografía Puerto Gaitán*. <http://puertogaitan-meta.gov.co/apc-aa-files/31353536396633393038313430346361/monografia.pdf>.
- Baquero, A. (1984). *Reconocimiento arqueológico en el alto río Vichada*. Bogotá: Fundación de Investigación Arqueológica Banco de la República.
- Benavides, J. (2010). *El desarrollo económico de la Orinoquia Como aprendizaje y construcción de instituciones*. Obtenido de <https://ceo.uniandes.edu.co/images/Documentos/EI%20desarrollo%20econ%C3%B3mico%20de%20la%20Orinoquia.pdf>
- Berry, A. (2017). *Avance y fracaso en el agro colombiano, siglos XX y XXI*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Borda, O. F. (1986). *Historia Doble de la Costa 4: RETORNO A LA TIERRA*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Borda, O. F. (1993). El reordenamiento territorial: itinerario de una idea. *Análisis político*, 90-98.
- Borda, O. F. (2000). *Acción y espacio: autonomías en la nueva república*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Brunnschweiler, D. (1972). *THE LLANOS FRONTIER of COLOMBIA*. Michigan: MICHIGAN STATE UNIVERSITY.
- Camacho, R. P. (1976). *El baile de los pescados, o el rito de chontaduro dentro de los indígenas andoques del Caquetá*. . Universidad del Cauca.
- Canabal, B. C., & Olivares, M. A. (2016). *Sujetos Rurales: Retos y nuevas perspectivas de análisis*. Ciudad de México: ITACA.
- Carlos Almanza. (2016). Entrevista Pequeño productor GIA la PELUZA. (D. Hernandez, Entrevistador)

- Carlos Almanza. (2017). Entrevista Pequeño productor GIA la PELUZA. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Censat. (15 de 2016 de 2013). Petróleo de Puerto Gaitán: Amazonas a la vista. Obtenido de <http://www.pasc.ca/sites/pasc.ca/files/articles/prueba%20luisa.pdf>
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chocontá, A. (2018). Conversación informal Bogotá. (D. Hernandez, Entrevistador)
- CIAT. (2013). Agricultura por Ambientes. Puerto Gaitán.
- Comisión del Ordenamiento Territorial. (1994). *Colombia hacia el nuevo milenio: Memorias del taller sobre sistemas de ordenamiento territorial, autonomía y descentralización*. Santafé de Bogotá, D.C.: COT.
- Concejal municipal, M. d. (2017). Entrevista con el CTP. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Concejo Municipal. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)
- Conductor Transportadora Puerto Gaitán. (2013). Entrevista con transportador empresa petrolera. (D. Hernandez, Entrevistador)
- CONPES 3797. (2014). *POLÍTICA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA ORINOQUIA: ALTILLANURA - FASE I*. Bogotá: CONPES-DNP.
- Conversación con habitantes en cafetería del parque central. (2013). (D. Hernandez, Entrevistador)
- Conversación con Mototaxista, c. m. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)
- COORMACARENA Coordinador Grupo Biótico. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)
- COORMACARENA Grupo de Hidrocarburos, C. G. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)
- CORMACARENA Grupo de Hidrocarburos, C. G. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)

Coronil, F. (2002). *El Estado mágico: Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*.

Caracas: Universidad Central de Venezuela.

CORPOICA Sede Taluma. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)

CORPOICA. (2013). *Conocimiento y tecnologías para el desarrollo agropecuario: Una nueva visión de la Altillanura Colombiana*. (2ª Edición Noviembre / 2013 ed.).

Villavicencio: Centro de Investigación La Libertad.

DANE-ENA. (2016). *Encuesta Nacional Agropecuaria*. Bogotá: DANE.

DANE. (JULIO de 2018). *DANE*. Obtenido de DANE:

<http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-trimestrales>

De La Garza, T. E. (1983). *El método del concreto-abstracto-concreto*. Iztapalapa:

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades.

Díaz, H. p. (1988). *Teoría marxista de la economía campesina*. México: Juan Pablos Editor.

Díaz, J. E. (1879). *Bosquejo estadístico de la región oriental de Colombia i medios económicos para su conquista, sometimiento i desarrollo industrial i político*.

Bogotá: Ignacio Borda.

DNP, D. N. (2016). *Plan Maestro de la Orinoquia*. DNP.

DNP. (2014). *DIÁLOGO REGIONAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2014-2018*. Bogotá: DNP.

DNP. (s.f.). *Documento CONPES: POLÍTICA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA ORINOQUIA: ALTILLANURA – FASE I, Dirección de Desarrollo Rural Sostenible*. DNP.

- Duarte, J. (2016). Transformaciones socio territoriales en Casanare por la actividad petrolera: conflictos y resistencias (1990-2010). En A. Ulloa, & S. Coronado, *Extractivismo y posconflicto en Colombia: retos para la paz territorial* (págs. 387-412). Bogotá: Universidad Nacional.
- Embrapa. (12 de febrero de 2018). *Embrapa*. Obtenido de Embrapa: <https://www.embrapa.br/memoria-embrapa/a-embrapa>
- Embrapa. (2013). Novas tecnologias para o desenvolvimento produtivo baseado na experiência do desenvolvimento do Cerrado Brasileiro.
- ENA. (2009). *Encuesta Nacional Agropecuaria DANE*. Bogotá: DANE.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.
- Etter, A. (s.f.). *Patrones de cambio de uso de la tierra en Colombia y sus determinantes: Un contexto para el estudio de los cambios globales*. Obtenido de www.carbonoybosques.org: <http://www.carbonoybosques.org/images/stories/memorias-cambio-climatico/cambios-en-el-uso-cobertura-de-la-tierra/patrones-de-cambio-en-el-uso-de-la-tierra-en-colombia-y-sus-determinantes-andres-etter.pdf>
- Fajardo, D. (1993). *formación de las regiones agrarias en Colombia*. Bogotá: COA.
- Fajardo, D., Machado, A., Villa, P. G., Zamosc, M. C., & Pombo, M. d. (1981). *Campesina y capitalismo en Colombia*. Bogotá: CINEP.
- Familia Almanza, G. I. (2016). (D. Hernandez, Entrevistador)
- Familia Almanza, G. I. (2017). (D. Hernandez, Entrevistador)
- FAO. (2012). *Dinámica del mercado de la tierra en América latina y el Caribe: concentración y extranjerización*. FAO.

- Forero, J. (2002). *Elementos conceptuales para el estudio integrado de sistemas de producción familiares rurales*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Forero, J. L., & Pérez, V. C. (15 de 2015 de 2011). *De los enclaves económicos y la economía de enclave: "Pacífico Rubiales es Colombia"*. Obtenido de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT7/GT7_LopezForero_CalvoPerez.pdf
- Foster, J. B. (2000). *La ecología de Marx: Materialismo y naturaleza*. España: El viejo topo.
- Franco, R. (1997). *Historia de Orocué*. Bogotá: Kelt Colombia S.A. / Ecopetrol.
- G. P., & M. O. (2012). *Petróleo y minería: ¿bendición o maldición?* Bogotá: Banco Mundial.
- G. P., & M. O. (2012). *Petróleo y minería: ¿Bendición o maldición?* Bogotá: La Imprenta Editores S.A.
- García, O. D. (2009). Carimagua: La investigación y el desarrollo en ecosistemas de baja fertilidad. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 74-78.
- García, R. F. (1997). *Historia de Orocué*. Bogotá: El Áncora.
- GN, C. &. (1966). Sección primera, la vegetación. En *Colombia-Reconocimiento edafológico de los llanos orientales-Tomo 3, la vegetación natural y la ganadería*. FAO.
- Gobernación del Meta. (2004). *Instituto Geográfico Agustín Codazzi. El Meta: un territorio de oportunidades*. Bogotá: Gobernación del Meta.
- Gobierno, S. d. (octubre de 2017). Entrevista Secretaría de Gobierno. (D. Hernandez, Entrevistador)

- Gómez, A. (1991). *Indios, colonos y conflictos: Una historia regional de los Llanos orientales 1870-1970*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gros, C. (2010). *Nación, identidad y violencia: el desafío latinoamericano*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Grosfoguel, R. (2007). *La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global*. Panamá: CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena.
- Grupo Semillas. (10 de diciembre de 2016). Las Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social (Zidres), en contra del campo colombiano. Bogotá. Obtenido de semillas.org.co/apc-aa-files/.../informe-zidres_2.pdf
- Gudeman, S., & Rivera, A. (1990). *Conversations in Colombia: The domestic economy in life and text*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gudynas, E. (2003). *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible*. Quiro: CLAES.
- Gumilla, J. F. (1741). *El Orinoco ilustrado: historia natural, civil y geographica, de este gran rio y de sus caudalosas vertientes*.
- Gutiérrez, M. M. (1984). *ORINOQUIA COLOMBIANA: Sabanas de la Atillanura- Clima y uso de la tierra*. Palmira: Universidad Nacional de Colombia.
- Hernandez. L. (2014). *ANTROPOLOGIA ECONOMICA: VALOR DE USO DE LA TIERRA EN PUERTO GAITAN - META (Tesis de pregrado)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- H. S. (2017). Campo Rubiales, DE REGRESO A ECOPETROL. *ACP*, 34-39.
- Habitante Alto de Tillaba. (2012). Entrevista con habitante del Alto de Tillaba. (D. Hernandez, Entrevistador)

- Habitante cabecera municipal Puerto Gaitán (octubre de 2017). (D. Hernandez, Entrevistador)
- Harvey, D. (1983). *Teorías, leyes y modelos en geografía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harvey, D. (2003). *El Nuevo Imperialismo*. AKAL.
- Harvey, D. (2012). *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y fin del capitalismo*. Ecuador: IAEN.
- Hernández, L. (1998). *Las regiones de enclave en Colombia*. Bogotá: ESAP.
- Hernández, L. H. (2001). Pensamiento. jurídico., Número 14, 2001. ISSN electrónico 2357-6170. ISSN impreso 0122-1108. LA FORMACION DE REGIONES DE ENCLAVE EN COLOMBIA ¿UN CASO DE INGOBERNABILIDAD? *Pensamiento Jurídico*, 159-188. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co>:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/39989>
- Hurtado, E. C. (2005). *MONOGRAFIA DEL MUNICIPIO DE PUERTO GAITAN*. Puerto Gaitán.
- IGAC. (1974). *Reconocimiento general de suelos del CNIA- Carimagua (Departamento del Meta)*. Bogotá: CIAT.
- IGAC. (1982). *Estudio general de suelos del municipio de Puerto Gaitán*. (S. A. Ministerio de hacienda y crédito público. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Ed.) Bogotá D.E.
- IGAC. (1986). *Diagnostico geográfico Orinoquia Colombiana, Vol. I*. IGAC.
- IGAC. (1987). *Diagnostico geográfico Orinoquia Colombiana, Vol. II*. IGAC.
- INCORA. (s.f.). *Reforma agraria colombiana*. INCORA.
- INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. (1991). *META: Características geográficas*. SANTAFE DE BOGOTÁ D.C.: IGAC.

- Kalmanovitz, S. (1985). *Economía y nación*. Bogotá: Siglo XXI editores.
- Karl, M. (1982). *INTRODUCCION GENERAL A LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA*. México: Siglo XXI Editores.
- Lasso, C. A., & Usma, J. S. (2010). *Biodiversidad de la cuenca del Orinoco*. Bogotá: Instituto Humboldt Colombia; WWF; Fundación la Salle; Universidad Nacional de Colombia; Fundación Omacha.
- Lefebvre, H. (1980). *La revolución urbana*. Alianza.
- LEFF, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 57-69.
- LeGrand, C. (2006). Historias Transnacionales: nuevas interpretaciones de los enclaves en América Latina. *Nómadas*, 144-154.
- Lenin, V. (1974). *MATERIALISMO Y EMPIRIOCRITICISMO*. Pekin: EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN.
- Luco, C. A. (2003). *América Latina: información y herramientas sociodemográficas para analizar y atender el déficit habitacional*. Santiago: CEPAL.
- M. S., & M. A. (2010). *Minería Transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Machado, A. (2004). *Proyecto prospectivo de desarrollo rural y agrario para la paz en Colombia: Estado del arte sobre la producción académica en el sector rural 1986-2003*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Machado, A., Salgado, C., & Vásquez, R. (2004). *La academia y el sector rural 1*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Machado, A., Vásquez, R., & Núñez, L. (2005). *La academia y el sector rural 5*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- María Almanza. (2016). Entrevista Pequeña productora GIA la PELUZA. (D. Hernandez, Entrevistador)
- María Almanza. (2017). Entrevista Pequeña productora GIA la PELUZA. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Marx, C., & Engels, F. (1964). *Sobre el sistema colonial del capitalismo*. Buenos Aires: Ediciones Estudio.
- Marx, K. (1946). *El Capital: Crítica de la Economía Política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1959). *EL Capital: Crítica de la economía política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1973). *Grundrisse*. Nueva York: Vintage.
- Marx, K. (1974). *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*. México: Siglo XXI Editores.
- Marx, K. (1980 [1859]). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI Editores.
- Massé, F., & Castro, J. C. (2013). *Actores armados ilegales y sector petrolero del Meta. Informe monográfico*. Bogotá: CITpax Observatorio Internacional de DDR.
- MAVALLE. (2017). Visita VIII Foro de la Altillanura. (D. Hernandez, Entrevistador)
- MAVALLE (noviembre de 2017). Guía empresa (D. Hernandez, Entrevistador)
- Medico Tradicional Sikvani. (2012). Entrevista Alto de Tillaba con indigena Sikvani. (D. Hernandez, Entrevistador)

- Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural. (2004). *El renacimiento de la Orinoquia alta de Colombia: Un megaproyecto para el mundo*. Bogotá: MADR.
- Ministerio de Agricultura. (1978). *El sector agropecuario en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Agricultura.
- Mintz, S. W. (1996). *Dulzura y poder*. México: Siglo XXI.
- Montaña, D. F. (2009). *Territorios de la agricultura colombiana*. Bogotá: Universidad Externado.
- Montes, E. R. (2016). *La milpa amatleca como estrategia de vida*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Moreno, J. D. (2012). *Ganadería, plantaciones y comercio azucarero antillano. Siglos XVI y XVII*. República Dominicana: Academia Dominicana de la Historia.
- Nuevatribuna. (mayo de 2018). *nuevatribuna*. Obtenido de nuevatribuna: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/mundo/-que-son-los-brics/20130510141412091961.html>
- O'Connor, J. (1974). *Estado y capitalismo en la sociedad norteamericana*. Buenos Aires: Periferia.
- O'Connor, J. (2001). *Causas Naturales: Ensayos de marxismo ecológico*. México: Siglo XXI editores.
- Observatorio Internacional DDR. (2013). *Actores armados ilegales y sector petróleo del Meta*. Villavicencio: DDR.
- Orjuela, W. H. (2014). PUERTO GAITÁN: TRANSFORMACIÓN ADMINISTRATIVA, 2000-2011. *SABER, CIENCIA Y Libertad*, 169-192.
- Ortega, V. A. (2018 de 2016). *EXTRANJERIZACIÓN DE LA TIERRA EN LA ALTILLANURA COLOMBIANA, DURANTE EL PERIODO 2002 - 2015*. Obtenido

de

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/20461/OrtegaVanArckennLinaMaria2016.pdf?sequence=1>

Ospina Ante, A. (2006). *Agroforestería. Aportes conceptuales, metodológicos y prácticos para el estudio agroforestal*. Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia.:

Asociación del Colectivo de Agroecología del Suroccidente Colombia.

Parra, J. E. (2011). Una Nueva Ruralidad. En U. N. Colombia, *Espacio y territorios: Razón, pasión e imaginarios* (págs. 323-332). Bogotá: UNIBIBLOS.

Pérez, A. (1992). "Los estudios geográficos en Colombia". En: *Gran enciclopedia de Colombia*. Bogotá.

Piñeros, R. (mayo de 2016). *La territorialización del agronegocio de la Palma de Aceite y la Caña de Azúcar en la altillanura colombiana. Aportes para el estudio de sus efectos a las condiciones de trabajo de los asalariados rurales*. Obtenido de www.researchgate.net:

https://www.researchgate.net/publication/303487922_La_territorializacion_del_agronegocio_de_la_Palma_de_Aceite_y_la_Cana_de_Azucar_en_la_altillanura_colombiana_Aportes_para_el_estudio_de_sus_efectos_a_las_condiciones_de_trabajo_de_los_asalariados_rurales

Pizarro, J. M., & Rivera, C. O. (2016). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.

Plan de Desarrollo Puerto Gaitán. (2001). *Plan de Desarrollo Puerto Gaitán 2001-2003*. Puerto Gaitán.

Plan de Desarrollo Puerto Gaitán. (2004). *Plan de Desarrollo Puerto Gaitán 2004-2007 "Con nuestra gente Gobernamos"*. Puerto Gaitán.

- Plan de Desarrollo Puerto Gaitán. (2008). *Plan de Desarrollo Puerto Gaitán 2008-2011 "Capacidad para el desarrollo"*. Puerto Gaitán.
- Plan de Desarrollo Puerto Gaitán. (2012). *Plan de Desarrollo Puerto Gaitán 2012-2015 "Porque unidos somos más"*. Puerto Gaitán.
- Plan de Desarrollo Puerto Gaitán. (2016). *Plan de Desarrollo Puerto Gaitán 2016-2019 "Voluntad para el progreso"*. Puerto Gaitán.
- Planeación-CTP, C. T. (2017). Entrevistas con el CTP de Puerto Gaitán. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Planeación, S. d. (2017). Municipio de Puerto Gaitán. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Ploeg, J. D. (2010). *Nuevos Campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria.
- Pons, F. M. (2008). *Historia del Caribe*. Santo Domingo: Búho.
- Ramírez, S. (2012). Imaginando -El paraíso Natural-: Representación y modernidad en Puerto Gaitán, Meta. *Tabula Rasa*, 152-170.
- Reichel-Dolmatoff, G. &.-D. (1974). Un sistema de agricultura prehistórica de los Llanos Orientales. *Revista Colombiana de antropología No. 17*, 189-200.
- Rivero, J. (1883). *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Silvestre y compañía.
- Rodríguez, C. G. (2004). The Struggle over the Electric Transmission Line to Brazil. En C. K. Roy, V. C. Tauli, & A. M. Romero, *Beyond the silencing of the guns* (págs. 226-260). Baguio: TEBTEBBA FOUNDATION.
- Rojas, P. N. (2013). *Análisis del impacto en el bienestar de un proyecto de Responsabilidad Social: El caso de la Escuela Nuevo Rubiales en Puerto Gaitán, Meta*. Obtenido de <http://repositorio.uniandes.edu.co/xmlui/1992/3093>

- Rojas, P. N. (30 de enero de 2017). *Análisis del impacto en el bienestar de un proyecto de Responsabilidad Social: El caso de la Escuela Nuevo Rubiales en Puerto Gaitán, Meta*. Obtenido de www.uniandes.edu.co:
https://documentodegrado.uniandes.edu.co/documentos/Pablo_Noriega.pdf
- Romero, J. D. (2012). *Ganadería, plantaciones y comercio azucarero antillano. Siglos XVI y XVII*. Santo Domingo: Academia Dominicana de Historia.
- Rosa, F. J. (2004). La era del caucho en el Amazonas (1870-1920). *Anales del Museo de América*, 183 - 204.
- Rubio, R., Araméndez, C. S., & Enciso, E. L. (2004). *La academia y el sector rural 3*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rubio, R., Ramírez, A. C., Fandiño, S., Suárez, G., & Mesías, L. (2004). *La academia y el sector rural 2*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ruiz, N. Y., Herrera, M. C., & Niño, K. F. (2018). *Geopolítica del despojo. Minería y violencia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- S. L. (1998). *Municipios y regiones de COLOMBIA*. Bogotá, Colombia: FUNDACIÓN SOCIAL.
- Sarmiento, G. (1994). *"Sabanas naturales, génesis y ecología" En Sabanas naturales de Colombia*. Cali: Banco de Occidente.
- Shore, C. (2010). la antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas. *Antipoda No. 10 enero*, 21-49.
- Smith, A. (1976). *El concepto de la naturaleza en Marx*. España: Siglo XXI Editores.
- Stein, S. J., & Stein, B. H. (1979). *La herencia colonial de américa latina*. México: Siglo XXI Editores.

- Suárez, R., Melo, J., Suárez, G. A., Machado, A., & Mejía, M. R. (2005). *La academia y el sector rural 4*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Superintendencia de Notariado y Registro. (2017 de 2011). *Presentación Informe de la Superintendencia de Notariado y Registro. Bogotá D.C.* Obtenido de: http://www.verdadabierta.com/documentos/negociosilegales/tierras/1146-presentacion-superintendencia-de-notariado-yregistro&sa=U&ved=0ahUKEwjJ25Tcl_3MAhWEMSYKHZLYBjQQFggE [Visitada el 05 May. 2016].
- Toledo, V. (2013). El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. *Relaciones* 136, 41-71.
- Toledo, V. M. (1 de noviembre de 1978). *Uxpanapa: ecocidio y capitalismo en el trópico*. Obtenido de <https://www.nexos.com.mx/?p=3236>
- Trabajadores MAVALLE. (2017). Conversación informal con trabajadores de MAVALLE, Visita VIII Foro de la Altillanura. (D. Hernandez, Entrevistador)
- Ulloa, A., & Coronado, S. (2016). *Extractivismo y posconflicto en Colombia: retos para la paz territorial*. Bogotá: UNAL-CINEP.
- Universidad de los Llanos. (2008). *LÍNEA BASE 2008 MUNICIPIO DE PUERTO GAITÁN*. Villavicencio: Observatorio del territorio-Unión Europea.
- Universidad Nacional de Colombia. (1982). *Estudio sobre transporte integrado para Colombia. Centro de estudios especiales y MOPT. Tomo I y II*. Bogotá: Univesidad Nacional de Colombia.
- Van der Hammen, T. (1970). *Ensayo de un esquema en tiempo y espacio de la vegetation y el medio ambiente en el noroeste de Suramerica*.

- Vanegas, J. A. (2017). Antropologías del despojo en Colombia I. *Revista Colombiana de Antropología*, 7-15.
- Vanegas, J. A., & C. A. (2017). Antropologías del despojo en Colombia I. *Revista Colombiana de Antropología*, 7-15.
- Vanegas, J. A., & Fernández, A. C. (2016). Antropologías del despojo en Colombia II. *Revista Colombiana de Antropología*.
- Vargas, M. C., & Gaviria, H. A. (2017). *Estudio de caso Puerto Gaitán – Meta: diagnóstico y opciones después de la bonanza petrolera*. Bogotá D.C: Universidad Externado de Colombia.
- Vera, R. R. (1985). *En: sistemas de producción pecuaria extensiva: Brasil, Colombia, Venezuela. Informe final del proyecto ETES (Estudio Técnico y Económico de Producción Pecuaria)*. Cali: CIAT.
- Von Humboldt, A. (1876). *Cuadros de la naturaleza*. Gaspar.
- Zapata, F. (1977). Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 719-731.